

01081



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS

EN EL SILENCIO DE LA SOLEDAD, LA REPRODUCCIÓN
DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN VALLE DE
CHALCO SOLIDARIDAD

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN ANTROPOLOGIA

P R E S E N T A:

MARTHA REBECA HERRERA BAUTISTA

COMITÉ TUTORAL:
DRA. FLORENCIA PEÑA SAINT MARTIN
DR. LUIS ALBERTO VARGAS GUADARRAMA
DR. SERGIO LÓPEZ ALONSO

MÉXICO, D.F.

2004.



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
SEMESTRES ESCOLARES

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Agradecimientos

Introducción	I
1. Entre dos ámbitos antropológicos: el crecimiento y desarrollo infantil y la violencia intrafamiliar	1
1. <i>Apuntes sobre los estudios de crecimiento y desarrollo desde la Antropología Física</i>	1
2. <i>Apuntes sobre la violencia, en particular la intrafamiliar.....</i>	22
2. De cómo se hizo el viaje	39
1. <i>Ejes de la carreta</i>	40
2. <i>Comienza la travesía</i>	43
3. <i>Etnografía de los instrumentos</i>	44
4. <i>Estrategia</i>	53
5. <i>Sabores y sinsabores en el paisaje.....</i>	55
6. <i>Caminando por la vida de otros</i>	59
3. Territorialización de la pobreza, de cómo y por qué surgió Valle de Chalco Solidaridad	61
1. <i>La ciudad de México en tiempos neoliberales y la nueva periferia</i>	69
2. <i>La emergencia de Valle de Chalco Solidaridad como estrategia de sobrevivencia</i>	73
3. <i>La ciudad que emergió de entre sus aguas.....</i>	78



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

4. Los grupos domésticos en Valle de Chalco Solidaridad	93
1. <i>El grupo doméstico como unidad de análisis</i>	93
2. <i>Pero ... ¿Cómo son y cómo viven en Valle de Chalco?</i>	95
3. <i>Entre el poder y la gloria, cuestiones de género.....</i>	118
4. <i>Resumiendo la cuestión</i>	126
5. Entre dimes y diretes, la violencia entre las parejas	129
1. <i>En la construcción de mujeres maltratadas</i>	131
2. <i>"Mátame pero no me dejes", el vínculo traumático..</i>	135
3. <i>Las huellas de la violencia inscritas por el paso del tiempo</i>	139
4. <i>En el baúl de los recuerdos, la violencia en la familia de origen</i>	142
5. <i>Retratos de familia, la violencia cotidiana entre las parejas</i>	153
6. <i>A puerta cerrada, en el silencio de su soledad, víctimas y victimarios</i>	175
6. "Porque lo merezco..." el maltrato infantil	187
1. <i>El maltrato infantil como un problema mundial</i>	187
2. <i>El maltrato infantil en el espacio familiar</i>	190
3. <i>El dolor de la violencia, las formas de abuso infantil.....</i>	198
4. <i>Estrategias de sobrevivencia de los niños</i>	200
5. <i>Las tareas de socialización y disciplina asociadas al maltrato infantil</i>	210
6. <i>A propósito del maltrato infantil en Valle de Chalco Solidaridad</i>	213
7. Sin pena ni gloria, los modos de andar por la vida en la niñez	227
1. <i>Pasado y presente, la condición nutricional de los niños de Valle</i>	227
2. <i>Casos:</i>	228

3. <i>En general, cómo están en su crecimiento físico los niños estudiados</i>	311
4. <i>En general, cómo están en su desarrollo los niños estudiados</i>	317
8. La cuestión inconclusa	327
1. <i>Abriendo nuevas interrogantes</i>	331
2. <i>Ayer y hoy en los grupos domésticos</i>	333
3. <i>Pobres o jodidos, da lo mismo</i>	338
4. <i>Concluyendo</i>	340
Bibliografía	349
Anexo I Vio-grafías	
Anexo II Instrumentos	

*A mi madre,
mujer incansable que luchó
hasta el último día de su vida.*

AGRADECIMIENTOS

Deseo manifestar mi agradecimiento a diversas personas e instituciones que me apoyaron durante este trayecto investigativo y que fueron de vital importancia en el desarrollo del mismo.

En primer lugar a las mujeres, hombres, niños y niñas que día a día abrieron su casa, su pasado y su corazón en aras de entender el comportamiento de las relaciones sociales entre seres que comparten espacios íntimos. A todos ellos gracias por su tiempo y dedicación.

La búsqueda de cada una de las familias fue una labor titánica si se considera lo caótico de la numeración de los predios y la localización de las manzanas en Valle de Chalco, que nos llevaron largas caminatas en días soleados y polvosos ante la búsqueda de los hogares asignados, tarea que emprendió con ahínco Víctor García, quien también me acompañó en las primeras visitas domiciliarias y me ayudo con "ojo de buen medidor" en la toma de las medidas antropométricas.

En el proceso de análisis e interpretación de los datos sobre el crecimiento físico agradezco el interés mostrado así como su tiempo y conocimiento a José Luis Castrejón. Asimismo, reconozco la asesoría de la Mtra. Doris Verónica Ortega Altamirano del Instituto Nacional de Salud Pública por sus orientaciones en el manejo de la información cualitativa. También debo gratitud a la psicóloga Celia Guadalupe Anzo Espino quien interpretó y diagnosticó el desarrollo psicosocial y sexual de los niños en estudio, con quien entable largas horas de discusión entorno al desarrollo de éstos en relación con sus contextos familiares. Trabajo un tanto novedoso para mí e imprescindible para dar cuenta de ese proceso difícil de aprehender

como es el crecimiento y desarrollo mediante el cual nos convertimos en humanos a pesar de las condiciones de adversidad, donde unos con más problemas o más recursos psicológicos que otros, llegamos a la vida adulta, para seguir reproduciendo o transformando prácticas y creencias a las futuras generaciones. A Pedro Valencia González por la edición final de este trabajo.

Merecen especial reconocimiento los integrantes de mi comité tutorial en el programa de postgrado, la Dra. Florencia Peña Saint Martin por haberme invitado a su proyecto y seguir día a día los malabares de esta investigación, con sus orientaciones y apoyo decidido. Al Dr. Luis Alberto Vargas Guadarrama, quien con su comentario pertinente y su entusiasmo ante la investigación, aclaró algunos caminos e ideas vertidos a lo largo de este trabajo. Al Dr. Sergio López Alonso, por su paciencia y comprensión hacia los nuevos derroteros de la investigación antropológica.

También quiero agradecer de manera especial a la Dra. Martha Judith Sánchez Gómez por su entrega, compromiso y comentarios a este trabajo. Al Dr. Carlos Serrano Sánchez, a la Dra. Marinella Miano Borroso y a la Dra. Julieta Aréchiga Viramontés por participar en este rito de paso.

Al Instituto Nacional de Antropología e Historia y a la Dirección de Antropología, institución que me han permitido superarme y espacio desde donde realizo este proyecto con su apoyo presupuestal amén de las facilidades otorgadas para desarrollar esta investigación, especial mención merecen los directores en turno A.F. Enrique Serrano Carreto y Mtro. Francisco Ortiz Pedraza. Al personal administrativo y técnico por su cooperación y comprensión en esta faena, en especial a Luis Francisco Bravo que me ayudo en la edición de los dibujos infantiles.

A la Universidad Nacional Autónoma de México y al Instituto de Investigaciones Antropológicas por haberme permitido cursar los estudios de postgrado dentro de un plan de excelencia académica, que me permitió ser becaria del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), cuyo apoyo financiero solventó parte de los gastos que generó esta investigación durante los años que en que se extendió el trabajo de campo y gabinete.

Quisiera también reconocer la disposición e información ofrecida por el Arqueólogo Jaime Noyola, Director de la Casa de Cultura de Valle de Chalco, con quién entablamos un diálogo de los acontecimientos en ese territorio. A las autoridades en turno de Valle de Chalco por la información ofrecida.

No podría cerrar estas líneas sin hacer un reconocimiento especial a Patricia Molinar Palma amiga y compañera en este andar antropológico, quien día con día compartió faenas, experiencias, discusiones alegrías, desdichas y vivencias, de ahí que este trabajo sea un fruto compartido.

Que decir de las personas más cercanas en el espacio más íntimo y familiar, las presencias de mi abuela y de mi madre, cuyo ejemplo y aliento han guiado mis acciones, amén de su amor, atención y comprensión durante el desarrollo de este trabajo. A Pedro Quintino Méndez por acompañarme en este trayecto de mi vida y brindarme su cariño, compañía, apoyo, paciencia y otras maneras de mirar la existencia humana.

A todos ellos mi agradecimiento.

INTRODUCCION

En 1997 un grupo de antropólogos físicos adscritos al Postgrado en la Escuela Nacional de Antropología e Historia encabezados por la Dra. Florencia Peña Saint Martín y el Dr. Sergio López Alonso, preocupados por conocer con mayor profundidad los procesos que inciden sobre la diferenciación biológica de los grupos humanos en función de las relaciones sociales que establecen, particularmente en aquéllas que afectan su estado de salud, propusieron al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología un proyecto sobre estrategias familiares de vida y salud, en tres regiones de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, a fin de comparar las condiciones de vida y las dinámicas familiares que coadyuvan a favorecer o restringir el crecimiento y desarrollo en menores de seis años de edad, que como se sabe, son más vulnerables ante condiciones adversas.

De ahí que seleccionaran la Delegación de Milpa Alta en el Distrito Federal, constituida por doce pueblos con tradición prehispánica, con modos de vida que sincretizan una experiencia agrícola-urbana, en la medida en que aún desarrollan actividades agrícolas. La segunda región fue Ciudad Nezahualcóyotl, en virtud de que representa uno de los asentamientos que en los años cincuenta surgieron como cinturones de miseria y que respondieron a una política económica de sustitución de importaciones. Por último, se eligió a Valle de Chalco Solidaridad, por ser uno de los nuevos asentamientos informales de fin de siglo, que tiene la particularidad de concentrar población desplazada de otras regiones de la propia zona metropolitana ante la instrumentación de políticas de ajuste estructural, las cuales impactaron a grandes sectores urbanos expulsándolos de asentamientos consolidados a territorios periféricos



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

concentradores de población empobrecida y excluida socialmente.

En esos contextos diferentes tanto por la modalidad de su conformación como por su integración a la dinámica metropolitana de la Ciudad de México, es que propusieron analizar las condiciones de vida de algunos grupos domésticos, enfoque un tanto novedoso dentro de la disciplina, con el fin de explorar la heterogeneidad social existente, a la vez, las particularidades en cada uno de estos territorios. De ahí la inquietud por profundizar en las estrategias de vida y la dinámica familiar, con especial atención en la violencia intrafamiliar y sus posibles repercusiones en el crecimiento y desarrollo de los infantes.

En particular, para el Municipio Valle de Chalco-Solidaridad, Estado de México, objeto de esta investigación, se consideraron dos zonas escolares la 46 y la 132, de la Dirección General de Educación Preescolar del Valle de México, las cuales concentran 16 escuelas. En ellas se obtuvieron datos antropométricos de los niños y niñas entre 4.5 y 5.5 años de edad que asistían a los Jardines de Niños durante el ciclo escolar 1997, contemplando diez variables antropométricas. De esta manera la muestra quedó conformada por 896 preescolares, de los cuales 444 son niñas y 452 niños. Para la obtención de los datos antropométricos y sociodemográficos participaron estudiantes de la licenciatura en Antropología Física y del postgrado así como los investigadores responsables.

La fase siguiente consistía en realizar una valoración estadística al conjunto de la muestra, considerando sólo dos variables: estatura y peso, las cuales dan cuenta en general del tamaño corporal de los individuos y son las de mayor relevancia en los estudios de crecimiento físico, toda vez que permiten hacer la exploración de una posible distribución heterogénea de

problemas de salud (Peña y López, 1999). Valores que sirvieron como criterio para seleccionar a 60 menores situados dentro de los parámetros normales de la curva de crecimiento, a fin de explorar las condiciones de vida en las que se desarrolla cada individuo, además de tener un referente contextual de la población de Valle de Chalco Solidaridad, trabajo de campo que se realizó en 1998 y momento durante el que me incorporé al proyecto de investigación.

La estrategia metodológica contemplaba una segunda selección de casos extremos, constituida por 32 preescolares (16 niñas y 16 niños), en donde el punto de corte de los dos grupos extremos de la curva de crecimiento para la estatura y el peso, se ubican en los valores percentilares 15 y 85, es decir, según Frisancho (1990) en el percentil 15 se localizan en el área subyacente a la porción izquierda de la curva normal de distribución, que incluye a nivel probabilístico la segunda y la tercera desviación estándar. Por otro lado, en el percentil 85 donde se ubican los sujetos en el extremo opuesto del área de la misma curva normal de distribución, que comprende también la segunda y la tercera desviación estándar (Peña y López, 1999).

El corte en los percentiles 15 y 85 permite heurísticamente, detectar a los individuos que se ubican en extremos opuestos de la curva de distribución normal de la muestra total. De este modo se seleccionó al 15% de los niños que presentan tanto la talla como el peso más bajo y al 15% más pesado y más alto, con el objeto profundizar sobre la composición y estructura de cada uno de los grupos domésticos, las estrategias familiares de vida que prevalecen y su ambiente familiar (Peña y López, 1999), a fin de estudiar la violencia intrafamiliar vista a través de dos ejes: la violencia entre la pareja y el maltrato infantil.

Para eliminar la edad y sexo como posibles variables intervinientes y confusoras, por sexo, se conformaron dos grupos de edad: los que tenían entre cuatro años y medio y menos de cinco años y los que se ubican entre cinco años y cinco años y medio. A partir de cada uno de estos grupos se calcularon los puntos de corte de los percentiles 15 y 85, así como los valores estadísticos descriptivos básicos.

Una vez realizada esta operación, se reagruparon todos los niños y niñas ubicados en el percentil 15 y 85. De esta manera, el peso y la talla de los menores fueron utilizados como criterio de heterogeneización de familias que comparten un mismo territorio (Ibid. 1999).

De los 32 casos seleccionados (8 niñas y 8 niños en el percentil 15, y 8 niñas y 8 niños en el percentil 85) sólo fue posible localizar a 20 familias, de éstas sólo se encontraron a 12 del percentil 85, es decir; 7 niñas y 5 niños. Sólo se localizaron a 8 del percentil 15 (3 niñas y 5 niños), situación que resulta factible si consideramos la movilidad espacial a la que se ven sometidos los grupos domésticos con menores recursos económicos en Valle de Chalco.

Inicié el trabajo de campo en junio del 2000, no obstante, el 24 de junio "día de San Juan", las fuertes lluvias desbordaron el canal de aguas negras conocido como de Extremadura, quedando inundadas algunas de las colonias donde se realizaba la investigación, subiendo el agua dentro de las casas por arriba de los 2 metros, lo que ocasionó que se implementara un cerco sanitario en el lugar. Entre las colonias que se inundaron estaba Providencia, Guadalupana, San Isidro y Avándaro, situación por lo que suspendí el trabajo de campo. Tres meses más tarde, en septiembre reinicie para concluirlo a finales de mayo del 2001.

Entre piedras y tropiezos

Al llegar a Valle de Chalco Solidaridad observaba un territorio inhóspito, de trazos grises e inacabados, calles de tierra que en tiempos de lluvia formaban majestuosos lodazales difíciles de transitar, donde la gente rellenaba los baches con basura, que ante el ardiente sol del día desprendía olores fétidos, dando pocos incentivos para realizar el trabajo.

Por otro lado, comprometerme al estudio de la violencia intrafamiliar resultó difícil por varios motivos: El primero de ellos y después de haber tenido un primer encuentro con la población y con las autoridades municipales, comenzó a develarse la violencia por todos lados, en la calle, en las escuelas, en los hogares, en la imagen de una urbe que a pesar de las condiciones de pobreza y exclusión emerge y día a día se consolida, de ahí mi incertidumbre ante un tema de por sí violento, me preguntaba cómo enfrentar esta problemática tan íntima, dolorosa y cotidiana en Valle, además de que yo misma consideraba este tema difícil de abordar, sabía que tenía que ganarme la confianza de los entrevistadas a fin de abrir sus corazones y sus recuerdos, lacerar sus conciencias ante una cotidianidad difícil de cambiar, confrontarlos y crearles conflictos en sus referentes y en sus relaciones familiares sin contribuir más allá que en un ejercicio de la memoria y la reflexión, de una orientación en torno a dicho problema, en la medida en que la investigación se concibió en el estricto ámbito académico.

Y es que después de introducirme en el mar bibliográfico sobre la violencia intrafamiliar, a las relaciones violentas entre la pareja y al maltrato infantil, se develaron ante mis ojos una serie de abusos cotidianos que enfrentamos

todos los seres humanos, en especial las mujeres y que los vemos de manera natural, es decir, diversas formas de violencias que han sido legitimadas y reproducidas de generación en generación y que aparecen en todos los planos de relación social como algo "natural y cotidiano" ante nuestro ser mujer, situación que me confrontó en el ámbito personal así como en el de la investigación.

Descubrir la parafernalia que existe entre mitos que las disfrazan, tradiciones que la festejan, creencias que la reproducen, discursos que subsumen los dolores adormecidos de quiénes la padecen en su rol de víctima o de victimario y los terribles estragos que se imprimen en la condición psicoemocional y de la salud de quienes la vivencian, acrecentaban mis dudas y mis temores en torno a sí podría enfrentar este proceso de investigación, que me resultaba por demás violento por todos los lados que lo viera.

No obstante, una vez que me fui familiarizando con lo propio y lo diverso de Valle de Chalco así como con cada uno de nuestras entrevistadas, compartiendo sus experiencias de vida, las barreras fueron esfumándose para el momento en que traté la violencia en el interior de su hogar, las participantes habían aceptado hablar sobre esos "secretos de familia". Mi interés por su persona causaba extrañeza, algunas mujeres no daban crédito que alguien que venía de tan lejos fuera expresamente a preguntarles por cuestiones de su infancia o de su vida actual, haciendo de las visitas un espacio propio para decir todo aquello que habían guardado por años en el baúl de los recuerdos, negando y silenciando la memoria tras el olvido.

A otras personas, ese ejercicio de juntar fragmentos de su vida,

compartiendo sus alegrías, miedos, malestares, vergüenzas y/o desdichas, de valorar su persona en el pasado y en el presente, les brindo la oportunidad de replantearse sus formas de vida. He de decir, que algunas veces me tocó ser la entrevistada y cuestionada por las mujeres ante la curiosidad por conocerme y poderse explicar cómo era posible que dejara mis quehaceres domésticos por ir a entrevistarlas, de ahí que durante este tiempo intercambiamos vivencias.

En esta tónica los tiempos previstos se alargaron, la estancia en Valle de Chalco vio pasar los días, entre mercados, ferias, tocadas, festividades de la Navidad, del niño y madres. Jugando a las muñecas o dibujando con los pequeños, entre cantos de canarios y ladridos de perro, entre chorros de agua que caían del lavadero o picando cebolla, entre días calmosos y violentos, entre fumarolas del Popo y sueños plácidos de la mujer dormida realicé las entrevistas, experiencias que fueron forjando simpatías y querencias en ese territorio que al principio era inhospitalario. Concluir esa dinámica de visitas semanales resultó difícil, ya que la mayoría de las señoras esperaban con gusto la visita, los últimos objetivos de las entrevistas no lograban concretarse ante la necesidad de platicar los problemas que enfrentaban. Su necesidad y/o entusiasmo contribuía a diluir el cansancio acumulado y las abolladuras en mi ser ante relatos por de más despiadados.

Pensar que uno en su rol de investigador, con toda el saber acumulado por una armadura teórica y metodológica puede tomar distancia con lo que los entrevistados nos dicen, sienten y padecen, resulta falso, ya que las barreras entre el "otro" y el "yo" se desvanecen, entre lo que expresan y lo que uno siente, entre sus referentes y los míos a pesar de las diferencias a veces nos remiten a situaciones vividas. He de reconocer que durante las

entrevistas muchas veces me impactó la crudeza de las relaciones familiares ante los hechos relatados, máxime cuando asumen estas vivencias como algo que tienen que pagar, decían "es mi cruz" como si se tratara de un destino manifiesto, "que le vamos hacer sí así es la vida", donde el pasado se recrea en el presente, donde una serie de abusos resultan ser privilegios de unos en detrimento de otras, en un contexto social y económico que potencia una cultura de la violencia y la violencia de la cultura se recrudece.

En el proceso de entrevistar a las personas cuide de no emitir juicios de valor, dejé que las mujeres se expresaran libremente, cuando su dolor no les permitía expresarse, abríamos una pausa en los puntos lastimosos, mismos que fueron retomados sólo en el momento en que se sintieran con la fuerza emocional para tratarlos. Si bien algunos investigadores me habían recomendado que fuera rigurosa con el guión de la entrevista, que no permitiera que las entrevistadas se salieran de lo expresamente preguntado, opté por dar rienda suelta a su palabra, ajustando la entrevista a los tiempos, estados anímicos e inquietudes de las propias personas, situación que considero resultó exitosa, toda vez que establecí el respeto, la confianza y la empatía necesaria para abordar la violencia vivenciada al interior de sus hogares.

Entre la trama y la tramoya

El trabajo está dividido en ocho capítulos, en el primero traté de abordar los planteamientos teóricos en dos ámbitos del quehacer antropológico: el crecimiento y desarrollo infantil y la violencia intrafamiliar. Se destacan algunos problemas teórico-metodológicos que intentar dar cuenta de los

procesos biopsicosociales, amén de apuntar que la violencia en el hogar constituye un problema social, de salud, de educación, de desarrollo humano y por ende, de derechos humanos.

El segundo apartado refiere la estrategia metodológica implementada, es decir, se apuntan los objetivos, los pasos metodológicos, los tropiezos y el análisis realizado en esta investigación.

En el siguiente capítulo se realiza un recorrido histórico sobre el proceso de expansión de la zona metropolitana de la ciudad de México, el marco político-económico que la delinea y los problemas que enfrenta, su reorganización durante las últimas décadas y la emergencia de asentamientos en la nueva periferia.

En el cuarto apartado, se describen a los grupos domésticos estudiados, donde se analizan las diferencias y similitudes en la composición y estructura de éstos, sus estrategias familiares de vida, así como las condiciones de vida que generan.

Los dos siguientes capítulos tratan la violencia intrafamiliar, primero se analiza la situación entre las parejas, haciendo una caracterización de las relaciones y la dinámica familiar que generan cuando éstas se establecen bajo pautas de extrema violencia hasta las parejas donde la violencia no constituye un problema sustantivo. Posteriormente, se exploran algunos tipos de maltrato infantil que forman parte de las prácticas de socialización y crianza de los hijos por lo que son habituales, y otros como son las omisiones y negligencias configuran parte de la propia lógica de sobrevivencia, mismas que son reproducidas culturalmente.

En el séptimo capítulo, se presentan los resultados sobre el crecimiento y desarrollo de los niños estudiados, mismo que se analiza caso por caso, haciendo una síntesis de la dinámica familiar y condiciones de vida en las que se desenvuelven, para después contemplar algunas consideraciones generales al respecto.

En el octavo capítulo recapitulo algunos hallazgos particulares encontrados en el desarrollo de la investigación y apunto algunas conclusiones en torno a la experiencia obtenida en este proceso de investigación y algunas reflexiones sobre el problema de la violencia intrafamiliar en Valle de Chalco.

Por último, se anexa un apartado que comprende de manera sintética las biografías de los entrevistados así como los instrumentos utilizados en la investigación.

1. ENTRE DOS AMBITOS ANTROPOLOGICOS: EL CRECIMIENTO Y DESARROLLO INFANTIL Y LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

*Apuntes sobre el crecimiento y desarrollo infantil
desde la Antropología Física*

El interés por el crecimiento y el desarrollo como procesos biopsicosociales dentro de la antropología física se remonta a los años cincuenta del siglo pasado, en la medida en que este tipo de estudios ha contribuido a desentrañar el conocimiento ontogenético y filogenético de la especie humana, ya que es un fenómeno particular que refleja las condiciones de vida en la que se desarrollan los sujetos estudiados. También porque han enunciado y denunciado el problema de la desnutrición infantil en diferentes sectores de la sociedad mexicana, mismo que cuestiona tanto al modelo de desarrollo así como las políticas sociales puestas en operación por el Estado, en la medida en que retrata la condición biológica vulnerada de poblaciones rurales y urbano marginales, que atenta contra el potencial de desarrollo de los niños.

Y es que el crecimiento y el desarrollo infantil aluden procesos secuenciales y organizados que se inician desde la fecundación del óvulo hasta la muerte del individuo, marcados por la interacción entre sus componentes genéticos, neuroendócrinos y socioambientales, delineando tiempos, ritmos, tamaños y formas que siguen los patrones específicos de los seres humanos según su grupo étnico, etario y sexual, vistos a través de etapas biológicas y evolutivas de maduración fisiológica, psicomotriz y psicosocial que permite a los individuos modos fisiológicos diversos de



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

"*andar por la vida*" (Canguilhem, 1984) resultado de su experiencia vivida y sentida.

Cabe destacar que si bien los marcos explicativos predominantes de las ciencias biomédicas, bajo una lógica eminentemente biológica y con un modelo hegemónico, han impuesto por largo tiempo, explicaciones que reducen la complejidad de los fenómenos a relaciones causales o multicausales, visión que ha repercutido en el quehacer antropofísico. De ahí que uno de los principales problemas teórico-metodológicos de esta disciplina sea cómo abordar la complejidad de los fenómenos biopsicosociales los cuales involucran distintos niveles de organización de la vida humana, y su búsqueda incesante por dialogar con otras disciplinas, con el fin de conocer otros conceptos, enfoques e instrumentos que permitan aprehender esa complejidad que define la especificidad y diversidad del fenómeno humano.

No obstante lo anterior, podemos resaltar la validez de estos estudios toda vez que han brindado aportes importantes para el conocimiento de la existencia humana y que sirven de base para escalar a la búsqueda de explicaciones más complejas, que den cuenta de ese nexo biopsicosocial y la necesidad de explorar nuevos senderos del conocimiento.

Dentro de los estudios de crecimiento y desarrollo infantil podemos distinguir diferentes perspectivas que dan pesos distintos a lo biológico y a lo social. Dentro de las investigaciones de corte biológico, han concebido el crecimiento corporal como ese movimiento de la materia viva que a través del tiempo y del espacio llega a su maduración funcional, a su etapa reproductiva para luego declinar con el envejecimiento y concluir el ciclo con la muerte.

En ese sentido es extensa la bibliografía sobre los estudios encaminados a descifrar *la dinámica del crecimiento*, donde se abordan las posibles interacciones entre los factores genéticos y neuroendócrinos, ambientales y sociales, todos ellos condicionantes que permiten y modulan¹ el crecimiento, donde cada individuo posee su propio potencial genético de crecimiento así como las estructuras corporales que le serán propias y que dependen de esa interacción con el ambiente y las condiciones de desarrollo para favorecer o dificultar la expresión de éste. Algunos estudios antropofísicos se han encaminado a indagar sobre las influencias ambientales como son los cambios estacionales, las variaciones geográficas y climáticas a fin de valorar como influyen sobre la velocidad del crecimiento, la maduración sexual, la proporcionalidad corporal, las demandas nutricionales, entre otros (Faulhaber 1978, 1982, 1989).

Otros, resaltan la importancia que tienen las condiciones de vida sobre la expresión del potencial genético como ha sido el aumento secular de la estatura o la aceleración secular del crecimiento y desarrollo ante condiciones de vida favorables (Ramos 1989, Faulhaber 1979 y 1982). Se

¹ Los factores neuroendócrinos modulan la expresión de los factores genéticos a través del tiempo y pueden ser los responsables de una mayor o menor inercia o incluso de resistencia al crecimiento en ciertas condiciones, en tanto se acciona una docena de hormonas actuando en distintos momentos de la vida del sujeto (Ramos Galván, 1990). En cuanto a los factores ambientales se consideran los elementos físicos, biológicos, sociales y culturales externos al individuo, que influyen de manera positiva o negativa en dicho potencial, por lo que son *factores permitentes* en este proceso. En particular, en lo que se refiere a las determinantes sociales y culturales, prefiero referirme a éstos como condiciones de vida o de desarrollo, ya que denotan la participación de los propios seres humanos en la transformación y producción de sus medios de vida con el fin de satisfacer sus necesidades, las cuales nos remiten a diferentes formas de organización social, política y económica, donde además estas acciones tienen distintas maneras de simbolizarse y de significarse.

sabe que en condiciones adversas el menor tamaño corporal, que también actúa sobre la maduración, son producto de un ajuste homeorrético, el cual resulta indispensable para garantizar la sobrevivencia del sujeto (Ramos Galván, 1990).

Las investigaciones que versan sobre la composición y proporcionalidad corporal, han aportado información sobre los cambios fenotípicos observados durante los distintos brotes de crecimiento, dimorfismo sexual, problemas nutricionales y de salud (Ramos y Serrano 1984, Ramos Galván 1982, Faulhaber 1989, Villanueva 1976, 1977, 1984, 1985, 1989, Ocampo, et.al.1997, González, et.al.1997).

Otras investigaciones indagan sobre *la forma en que ocurre el crecimiento infantil*², donde se observan los cambios del crecimiento mediante los gradientes de crecimiento, los cuales se encuentran intervenidos por la interacción de factores genéticos, neuroendocrinos, ambientales y sociales así como por el momento biológico en que se presentan. Si bien la *dirección* que sigue el crecimiento corporal tiene un sentido predominantemente cefalocaudal obedeciendo a dichos gradientes, se puede estudiar tanto la velocidad, ritmos y momentos del crecimiento, mediante la valoración del crecimiento diferencial de los segmentos corporales, los cuales presentan distintos momentos en su ecosensibilidad o ecorresistencia (Faulhaber 1977 y 1978, Ramos 1989).

También se han realizado estudios sobre maduración funcional, mediante la valoración de la edad ósea, la dentición, los caracteres secundarios, entre otros que equivale al avance logrado por los distintos segmentos, tejidos y órganos que conforman el cuerpo en el proceso de desarrollo

² La cinemática que son las diversas fases que expresan los cambios del proceso, donde puede permanecer activo, estático, lento o inactivo (Ramos Galván, 1990).

mediante la valoración del crecimiento diferencial de los segmentos corporales, los cuales presentan distintos momentos en su ecosensibilidad o ecorresistencia (Faulhaber 1977 y 1978, Ramos 1989).

También se han realizado estudios sobre maduración funcional, mediante la valoración de la edad ósea, la dentición, los caracteres secundarios, entre otros que equivale al avance logrado por los distintos segmentos, tejidos y órganos que conforman el cuerpo en el proceso de desarrollo hacia la vida adulta y que refieren parámetros de crecimiento físico y su relación entre éste y el dimorfismo sexual (Peña y Jaén 1989, Mejía y Rosales 1989, Ramos y Serrano 1984, Villanueva, et. al. 1984, Faulhaber 1989 y 1995).

Otra vertiente de investigación es la referida a la interacción entre la morfología corporal y el deporte, las cuales se sitúan en la composición, proporcionalidad y segmentos corporales de acuerdo a los requisitos de las diferentes disciplinas deportivas (Cárdenas y Peña 1989, Del Olmo y Salas 1995), y a la maduración ósea en deportistas (Peña, et. al. 1984).

Por último mencionaré las investigaciones dedicadas a la *energética del crecimiento*, las cuales tienen implicaciones prácticas en torno a la nutrición y salud de la población; donde la valoración antropométrica brinda excelentes resultados sobre todo en los grupos etarios más vulnerables ante condiciones de vida adversa (Casillas y Vargas 1987, Vargas y Daltabuit 1997).

La segunda perspectiva en los estudios de crecimiento infantil observa este proceso por el lugar que ocupan los sujetos en la sociedad. En estas investigaciones se pondera la forma cómo la historia a través de las relaciones sociales actúa sobre la expresión individual del crecimiento y desarrollo en tanto parte del proceso ontogenético; primero seleccionando los fenotipos aptos para sobrevivir y después, gradando los cuerpos tanto en el ritmo como en las

características de su crecimiento y su desarrollo, produciendo diferencias que no pueden explicarse tan sólo a partir de la variabilidad genética, sino que más bien responden a la segregación de los individuos en clases, grupos sociales y géneros que permite un acceso diferencial a bienes y servicios, generando condiciones y calidades de vida heterogéneas que pueden favorecer o restringir las posibilidades biológicas de los individuos (Murguía 1981 y 1989, Murguía et. al. 1984).

Es decir, en estos estudios prevalece una preocupación teórico-metodológica para abordar los factores sociales que perfilan distintas condiciones de vida, donde interactúan factores socioeconómicos y culturales que definen el tipo y las características de la actividad productiva y el proceso de trabajo; la disponibilidad, el acceso y el consumo de bienes y servicios; las relaciones sociales y las dinámicas que generan, los perfiles de salud y las maneras de enfermar, entre otros. Concibiéndose al crecimiento como parte del fenómeno de socialización del cuerpo/persona, en tanto que es, en la socialización del individuo donde interviene tanto el aprendizaje como la asimilación del mundo que lo rodea, su integración a determinadas relaciones sociales, como la manifestación de las características corporales y psicológicas, ritmo y velocidad del crecimiento físico y del desarrollo mental, dimensiones corporales y habilidades alcanzadas a diferentes edades (Cervera, et. al 1989).

Generalmente estas investigaciones han venido denunciando las condiciones adversas de vida y de salud de diversos grupos sociales, sobre todo en lo que concierne a los problemas nutricionales de diferentes sectores vulnerados, las inscripciones de las desigualdades sociales en la corporeidad humana así como las diferencias en la proporcionalidad corporal entre individuos de espacios sociales distintos (Dickinson, et. al.

1989, Sandoval 1980, Herrera y López 1995) todos ellos problemas sustantivos en el desarrollo del país.

En este sentido, se considera que el crecimiento y desarrollo son un referente empírico para la calidad de vida, en tanto manifiestan las especificidades en que ha tenido lugar la reproducción social del grupo, el cual condiciona estructuralmente las distintas formas de nacer, crecer, vivir, enfermar y morir (Herrera, 1998). De ahí la importancia de considerar otros condicionantes de la vida social, cultural y familiar que tienen repercusión en estas maneras de crecer, vivir, pensar, sentir, enfermar y morir de las personas.

En la actualidad se sigue analizando el crecimiento de los individuos a través de ese movimiento de la materia, que puede ser ubicado como un punto en la curva de crecimiento o dentro de un gradiente, pero no se llega a reestablecer ese punto en su historia biográfica que va más allá de la experiencia corpórea, que si bien delinea una manera de estar y andar por la vida, no expresa la parte pensante, sintiente, genérica y simbólica que define a los seres humanos y que dan especificidad a nuestra especie contribuyendo a su propia variabilidad.

Al respecto, algunos autores han apuntado en torno a la pretendida vinculación biológico-social en las áreas donde se relaciona lo anatomofisiológico humano con lo que le es exterior, que "lo biológico se estudia en sí mismo y posteriormente, se superpone a *lo social* y a los otros *elementos del medio ambiente* transformándolos en *variables* que con determinado valor estadístico influyen sobre cierta característica *biológica*". "()...Así, los factores sociales terminan por ser fuerzas independientes, que sin un claro eje ordenador, influyen sobre la biología de las poblaciones humanas, de donde resulta que: por un lado, aparece

como irrelevante averiguar el origen de estas fuerzas, simplemente se registran como una parte dada de los grupos en cuestión y, por el otro, las relaciones que se establecen resultan exteriores al fenómeno en sí (el desarrollo biológico) y mecánicamente causales" (Peña Saint Martín, 1982).

Y es que, nos enfrentamos al igual que otras disciplinas sociales a un paradigma dominante de corte positivista que deja caer el peso de las ciencias biológicas sobre las sociales y humanas; donde se ha dividido a los seres humanos en componentes físico-químicos y otro mental, uno carnal y otro espiritual, uno biológico y otro social, que además ha tenido la habilidad para disfrazar procesos eminentemente sociales como naturales, de ahí que hayamos concebido durante siglos a las desigualdades sociales y de género, los roles y estereotipos sociales, la violencia, entre muchos otros, como hechos naturales y por tanto incuestionables.

Otro de los problemas a los que nos enfrentamos es que la mayoría de estas investigaciones, carecen de un marco teórico metodológico que les permita abordar la complejidad de las interacciones biológico-sociales, quedando en la simple descripción cuantitativa del fenómeno, desde un ámbito por demás biologicista o, cuando mucho ecologista, donde se conceden la misma importancia a las condiciones de vida que a las fuerzas ambientales. Es decir, en la mayoría de ellas priva un marco conceptual ahistórico, que lejos de articular estas dimensiones las contrapone, reduciendo la realidad a una serie de factores disociados, que responden a diferentes lógicas, sin considerar que lo biológico humano es social en tanto se ha ido transformando y construyendo históricamente, ya que la historicidad de los procesos biológicos humanos se derivan de la capacidad que ha tenido el cuerpo y la mente de

responder con plasticidad contra y a través de sus condiciones de desarrollo³, situación que conlleva a diferentes "modos de andar por la vida" (Canguilhem 1984, Laurell 1991, 1993).

En esa búsqueda de definir lo propiamente humano, hemos reducido su dimensión biopsicosocial a una serie de variables que por diferentes análisis permiten asociar hechos biológicos con sociales, donde todo influye sin poder discriminar y explicar su complejidad. Para lograr esa síntesis de lo biológico y lo social es que requerimos del trabajo interdisciplinario, además de romper con los parámetros establecidos como "científicos" que obedecen a legalidades distintas a las sociales; ponderándose la representatividad, la experimentación, la comprobación y verificación de los hechos en detrimento de otras dimensiones del fenómeno humano.

Se necesita explorar con nuevos planteamientos y nuevas tecnologías los problemas por investigar, con la finalidad de aprehender las dinámicas y las complejidades de la vida social en las que se inscribe nuestra existencia. No podemos seguir considerando a las poblaciones como homogéneas negando la heterogeneidad social existente al interior de una misma población, grupo social o etnia, ni caracterizarlas con indicadores macroeconómicos que sólo nos alejan de las especificidades de esos grupos. Es necesario reconocer la diversidad de respuestas ante las

³ Conquistando esa plasticidad que nos permite interactuar y adaptarnos en los diversos ambientes, a la vez que los transformamos y construimos otros. Es decir, lo que ha dado vigencia a la variabilidad humana es esa capacidad de organización para crear las condiciones de producción, consumo y reproducción. Es en ese sentido que preferimos hablar de condiciones de vida o de desarrollo más que de condiciones ambientales, toda vez que las primeras refieren las acciones conscientes implementadas por los seres humanos en un momento histórico, con el fin de satisfacer sus necesidades, las formas de organización social para conseguir dicho fin y las formas de simbolizar y significar esas acciones, mientras que las segundas "naturalizan" y niegan la intervención humana.

coyunturas e introducirnos en los microespacios sociales para rescatar las experiencias de lo cotidiano, lo vivido, lo diferente, lo complejo, lo cual contribuye de buena manera en la variabilidad humana y en la heterogénea trama social donde se desenvuelve.

Remitirnos a la corporeidad de los individuos es negar la presencia de sujetos concretos con somas ritualizados en permanente movimiento, que se refrenda, cambia y se estructura simbólicamente, tejido en o desde la fisiología y la genética, pero experimentando a través de las vicisitudes de lo vivido como seres sociales, a la vez que se perciben como individuos que tienen un cuerpo influido por la sociedad, la geografía y el tiempo.

En este sentido el cuerpo es el crisol de lo biológico, lo psicológico, lo cultural, lo político, lo social, conteniendo lo individual a lo colectivo, anclado en la experiencia de la persona, por lo que involucra sus necesidades, sensaciones, percepciones, afectividades, experiencias y procesos cognitivos. En ese sentido es indispensable integrar a lo antropofísico el desarrollo motriz, psicosexual y psicosocial que hemos desechado en nuestros estudios, aduciendo que son más del ámbito de la psicología, pues de alguna manera coadyuvan en la expresión de esa variabilidad propiamente humana y de su actuar social. Es decir, tenemos que considerar otros procesos en las esferas cognitivas, emocionales y sociales que experimentan las personas durante su proceso de desarrollo y que coadyuvan en la diversidad humana.

En lo que respecta al estudio sobre el desarrollo es indispensable para conocer la diferenciación sucesiva de órganos y sistemas, que refieren las funciones, adaptaciones, habilidades y destrezas psicomotoras, así como las relaciones afectivas y de socialización de los seres humanos.

El desarrollo motor en los individuos genéticamente programado bajo un patrón determinado que implica cierto nivel de maduración psicológica antes de poder realizar las actividades motrices, sigue el mismo patrón del crecimiento físico, esto es, obedece a una direccionalidad céfalo – caudal y próximo – distal, por ello, primero se tiene un control en el movimiento de la cabeza, para posteriormente extenderse a los brazos, manos, abdomen y por último las extremidades inferiores. Al nacer, el niño pasa de una postura fetal y a los primeros días es capaz de mover la cabeza de un lado a otro, a los dos meses puede levantar la cabeza, los hombros y el pecho, para los tres o cuatro meses con ayuda de una persona permanece sentado con la cabeza erguida y empieza a tomar objetos con las manos, es hasta los siete u ocho meses que puede estar sentado sin ayuda.

La locomoción es parte de este desarrollo motor del niño, a los ocho meses el niño es habitualmente capaz de pararse con ayuda de una persona y a los diez lo hace agarrado de algún objeto, durante ese décimo mes se inicia el gateo sobre manos y rodillas, lo que puede prolongarse hasta los doce o trece meses. Al finalizar su primer año de vida, es capaz de caminar tomado de la mano de alguien, para caminar solo, aproximadamente al año y medio, estas acciones las combina con el gateo, que no abandona hasta que puede caminar solo y se siente seguro. El subir y bajar escaleras lo realiza entre el año y medio y los dos años, finalmente es a los dos años cuando puede recoger algún objeto del suelo sin caerse.

Si bien estas capacidades las obtiene el niño en la medida que va madurando el medio en el que se desenvuelve tiene una influencia decisiva para que ésta se realice de manera óptima. Algunos de los elementos determinantes para este desarrollo son la nutrición, el

entrenamiento, la estimulación del niño para que pueda realizar las actividades y generar seguridad en su desempeño.

La teoría psicoanalítica de Freud destaca la influencia en la conducta de las experiencias vividas en la niñez temprana y de las motivaciones inconscientes. Al inicio de la vida se reprimen las pulsiones instintivas y los recuerdos de las experiencias traumáticas, expulsándolos de la conciencia a la parte inconsciente de la mente donde generan ansiedad y conflicto, repercutiendo en la conducta de los individuos.

Freud consideraba que los determinantes fundamentales de la conducta eran las pulsiones instintivas vinculadas al sexo y a la agresión; donde el individuo era motivado por el principio del placer, el deseo de lograr el máximo placer a fin de evitar el dolor. Propuso tres componentes hipotéticos de la personalidad: el *ello*, el *yo* y el *superyo*.

En el *ello*, se localizan los instintos y pulsiones básicas que buscan gratificación inmediata, independientemente de las consecuencias. El *yo* (*ego*) comienza a desarrollarse durante el primer año de vida, mediante procesos mentales, de capacidad de razonamiento y de sentido común, este opera de acuerdo con el principio de realidad. Por último, el *superyo* (*superego*) resultado del proceso de socialización, representa los valores sociales incorporados a la estructura de personalidad del niño, convirtiéndose en la *conciencia* del individuo, con el fin de influir en la conducta para que actúe conforme a las expectativas sociales de su grupo.

Así, las contradicciones entre el *ello* y el *superyo*, ocasionan culpa, ansiedad y perturbaciones, de ahí que el *yo* se esfuerce por minimizar los conflictos, buscando un equilibrio entre las pulsiones instintivas y las prohibiciones sociales, mediante el uso de diferentes mecanismos de

defensa⁴, los cuales refieren dispositivos mentales que distorsionan la realidad con el fin de minimizar el dolor psíquico.

Otra de sus contribuciones en torno al desarrollo de los seres humanos es que a medida que los niños van madurando, su centro de sensibilidad sensual cambia de una región del cuerpo a otra, en una secuencia invariable de etapas del desarrollo psicosexual, estableciendo bajo esta lógica cinco etapas:

1. *Etapas oral*, abarca el primer año de vida, la boca es la principal fuente de gratificación sensual, de ahí que las actividades como chupar, masticar y morder mitigue la tensión y aumenten la seguridad.
2. *Etapas anal*, entre los 2 y 3 años de edad, en esta etapa la fuente de placer se encuentra en la actividad anal (retención o expulsión de heces) de ahí que ocupen la atención del menor, las actividades y el entrenamiento para el control de esfínteres.
3. *Etapas fálica*, ocurre a partir de los 4 y 5 años de edad. A medida en que el niño explora su cuerpo, el centro del placer cambia hacia sus genitales. En esta etapa se desarrolla el *complejo de Edipo en el varón* y el *de Electra en la mujer*, donde ocurre un apego sexual o enamoramiento hacia la madre o el padre según sea el caso, dándose una rivalidad y competencia con el otro progenitor, por el

⁴ Freud planteó una serie de mecanismos de defensa como son la represión, que trata los impulsos inaceptables, expulsándolos a la parte inconsciente del individuo. La regresión, refiere el retorno del individuo a formas infantiles de conducta ante la ansiedad. La sublimación, reemplaza la conducta inaceptable con lo socialmente aceptable. La negación, se niega a reconocer que existe una situación problemática para protegerse contra la ansiedad y por último la racionalidad, inventa excusas para una conducta que de otra manera sería inaceptable.

amor y el afecto de éstos. Gradualmente se irán reprimiendo los sentimientos incestuosos y comenzará el proceso de identificación con el progenitor de su mismo sexo.

4. *Etapa de latencia*, abarca de los 6 años hasta la pubertad, es un periodo de calma sexual, dedicando su tiempo y su energía al aprendizaje y desarrollo de actividades físicas y sociales. La fuente de placer se desplaza hacia otras personas en la medida en que el pequeño comienza a cultivar la amistad con otros.
5. *Etapa genital*, a partir de la adolescencia cuando maduran los órganos genitales, surge deseos sexuales, la búsqueda de manipulación y satisfacción sexual con miembros del sexo opuesto.

Freud considera que si los niños no reciben la atención adecuada en cada una de estas etapas, ya sea sin lograr la gratificación deseada o sin limitar a ésta, pueden establecerse fijaciones o regresiones a la etapa que motiva su ansiedad, con el fin de encontrar dicha gratificación.

Si bien existen cuestionamientos a la teoría de Freud en algunos de sus planteamientos y de sus sesgos de género, resultado de su tiempo y su cultura patriarcal, también se le reconocen aportes en el conocimiento del desarrollo de los seres humanos y de la importancia de la sexualidad en la vida de éstos, sobre todo en el periodo de la infancia, donde nuevas investigaciones han comprobado los componentes de las personalidades en las etapas oral, anal y fálica (Papalia, Wendkos y Duskin, 2002).

Por su parte, el planteamiento psicosocial de Erikson complementa a la teoría psicosexual freudiana, en la medida en que destaca las influencias

sociales y el paso de las relaciones inmaduras y auto gratificantes a las relaciones maduras e interdependientes. A diferencia de Freud que consideraba que las experiencias en la infancia temprana formaban permanente a la personalidad de los sujetos, Erikson plantea que el desarrollo del yo esta en permanente construcción, desarrollándose a través de ocho etapas en su ciclo vital, cada etapa se enfoca en una polaridad emocional o conflicto, las cuales compaginan con las propuestas por su maestro Freud. En cada etapa se localiza una "crisis" de la personalidad, un aspecto sustancial del desarrollo particularmente importante en ese momento y que continuará siendo en cierto grado durante el resto de la vida. La resolución exitosa en cada una de las crisis requiere de cierto equilibrio entre el rasgo positivo y negativo característico en cada etapa. Si el conflicto se resuelve de manera satisfactoria se obtendrá una fuerza particular o "virtud", las cuales se van sumando a lo largo de la vida y que dan sostén a la existencia propiamente humana.

Las etapas del desarrollo psicosocial propuestas por Erikson son:

1. *Confianza frente a desconfianza*: esperanza, se desarrolla desde el nacimiento hasta los 12 a 18 meses de edad, y es la "piedra angular de una personalidad vital", ya que es el momento en que los infantes aprenden a discernir que tan confiables son las personas y los objetos de su mundo. Necesitan desarrollar un equilibrio entre la confianza en la madre o persona que lo cuida ante la satisfacción de sus demandas alimentarias, de protección, bienestar y afecto, mismas que le aseguran la sobrevivencia, pero también necesitan desarrollar la desconfianza, con la cual adquirirá la responsabilidad de protegerse a sí mismo. Si la confianza predomina como se espera, los infantes desarrollan la "virtud" de la esperanza. Si predomina la desconfianza, los niños verán al mundo como

un lugar hostil e impredecible, percepción que les ocasionará conflictos durante su vida en la relación con los otros. (Erikson 2000, Rice 1997).

Es decir, la dependencia hacia la madre entre los 2 y 5 meses de edad construye esa base sólida para que el infante aprenda a confiar en el mundo donde se desarrolla y posteriormente logre su independencia. Valenzuela (1990) plantea que para que esta etapa se logre satisfactoriamente son importantes una serie de requisitos: 1. Alimento adecuado de manera regular, ya que se ha observado que un niño hambriento se convierte en un niño ansioso, 2. el infante debe succionar lo suficiente a fin de lograr una fuente de bienestar y seguridad emocional y 3. Contacto físico, caricias y presencia humana, necesidades emocionales de sentirse amados los infantes.

Entre los 5 meses y tres años se inicia un periodo de separación e individuación entre la madre y el hijo, momento en que los infantes desarrollan gradualmente su yo separado (psicológica y físicamente) del de la madre, en este periodo los infantes necesitan lograr un equilibrio entre su conflicto de dependencia-independencia (Mahler, Pine y Bergman, 1975).

2. *Autonomía frente vergüenza y duda*: voluntad. La principal tarea psicosocial a cumplir entre el año y los dos años de edad es el desarrollo de la autonomía. Fagot y Kavanagh (1993) plantean que este deseo de autonomía impone una demanda creciente sobre los padres, ya que a medida en que va emergiendo el yo, los niños empiezan a desear cierto grado de independencia (comer solos, explorar el mundo, hacer lo que desean) sin restricciones por parte de la persona que los cuida. En ese sentido, si no se les permite hacer algunas cosas dentro de límites

razonables, desarrollan un sentido de vergüenza y duda acerca de sus capacidades. Según Freud parte del conflicto al respecto de la autonomía se centra alrededor del entrenamiento del control de esfínteres. El desarrollo de la autonomía es vital para su desarrollo posterior como adultos independientes, sin embargo, demasiada autonomía puede afectar al infante volviéndolo una persona desconsiderada y egoísta que no tiene consideración ante los derechos y necesidades de los "otros" o bien, una persona insegura, con temores, ansiedades y dudas sobre sí misma (Rice, 1997).

3. *Iniciativa frente a la culpa*: propósito o determinación. Ocurre entre los tres y los cinco años de edad y corresponde a la etapa fálica de Freud, donde la necesidad de manejar los sentimientos conflictivos respecto al yo es el centro de la tercera crisis del desarrollo. De ahí que la tarea principal sea ser más asertivos y desarrollar diferentes actividades, siendo el reto equilibrar este deseo de seguir sus metas y las reservas morales que pueden impedirselas, la "virtud" que desarrollan es el propósito, el valor de perseguir metas sin sentirse inhibidos por la culpa o el temor al castigo.

4. *Laboriosidad frente a la inferioridad*: competencia, esta tiene un paralelo con el periodo de latencia de Freud que plantea una moratoria sexual, es decir, adormecimiento de la sexualidad infantil y una postergación de la madurez sexual. Se desarrolla durante la niñez intermedia entre los 7 u 8 hasta los 11 o 12 años de edad, donde se espera el desarrollo del superyo. El punto que debe ser resuelto es la laboriosidad frente a la inferioridad y la "virtud" que se desarrolla con la exitosa solución de esta crisis es la competencia, es decir, la visión de sí mismo como alguien capaz de dominar las habilidades, realizar tareas valoradas socialmente y explotar el máximo aprovechamiento. El fracaso en estas

actividades da por resultado sentimientos de inferioridad y baja autoestima.

5. *Identidad del yo frente a la confusión de roles*; fidelidad, esta corresponde a la etapa genital de Freud. En la adolescencia la tarea primordial es lograr la identidad a través de sus características sexuales, sociales, físicas, psicológicas, morales, ideológicas y vocacionales. Si este conflicto entre el *ello-yo-superyo* no se resuelve, se producen perturbaciones emocionales. Para esta etapa Erikson acuñó el término de *moratoria psicosocial* que refiere un periodo donde los adolescentes retroceden, analizan y experimentan distintos roles sin asumir alguno, la duración de éste cambia en las diferentes sociedades y en función del grado de conflicto emocional experimentado. Sin embargo, el fracaso para establecer una identidad ocasiona dudas y confusión de roles, pudiendo disparar ciertas perturbaciones psicológicas (adicciones, actos delictivos, suicidio) como posibles vías para aliviar la ansiedad. Vale decir, que la identidad además de ser personal e individual es social y colectiva, así los adolescentes que son capaces de aceptarse desarrollan una identidad positiva⁵. Los adolescentes que resuelven satisfactoriamente esta crisis desarrollan la "virtud" de la fidelidad, es decir, confianza y lealtad permanente o sentimiento de pertenencia a un ser amado, amigos y sociedad; identificación con un conjunto de valores, ideologías entre otros, todos ellos necesarios para confiar en uno mismo.

6. *Intimidad frente aislamiento*: amor. Se presenta durante los primeros años de la edad adulta, es decir, entre los 18 y 24 años de edad, donde la

⁵ Identidad que se conforma por tres aspectos fundamentales: elección de una ocupación, la adopción de valores en qué creer y por qué vivir y el desarrollo de una identidad sexual satisfactoria (Papalia, et. al. 2002).

intimidad es la mayor preocupación y donde enfrentan su capacidad para fusionar su identidad con la de otra persona con el fin de establecer una relación cercana y significativa. La resolución de esta crisis satisfactoriamente surge la "virtud" del amor, emoción mutua entre dos personas dispuestas a compartir sus vidas y sus logros.

7. *Generatividad frente estancamiento*: cuidado, adultos entre los 25 y 64 años de edad. Generatividad refiere la preocupación de los adultos maduros por encaminar y guiar a la generación siguiente y perpetuarse uno mismo a través de la influencia en quienes le siguen a través de la enseñanza, productividad, creatividad y auto desarrollo. De tal manera que las personas que no logran este cometido se tornan ensimismados, desenfrenados o se estancan. La resolución satisfactoria de esta crisis alcanza la "virtud" del cuidado, que refiere un compromiso cada vez más amplio con el cuidado de las personas, los productos y las ideas que uno ha aprendido a cuidar.

8. *Integridad del yo frente a desesperanza*: sabiduría, adultos mayores, entre los 65 años de edad hasta la muerte. En esta etapa resalta el valor de la vejez, en el sentido de la integridad del sí mismo, basado en la reflexión sobre la propia vida, reconociendo con satisfacción los propósitos alcanzados y los no cumplidos. Las personas que tienen éxito dan orden y significado a sus vidas dentro del orden social y en cada temporalidad. La "virtud" que pueden desarrollar es la sabiduría, aceptar la vida que uno ha vivido y la muerte como fin inevitable. Las personas que no logran esta aceptación viven agobiadas, gobierna la desesperanza ante el corto tiempo que tienen para encontrar e integrar su yo.

De ahí la importancia de estudiar estas esferas asociadas con el crecimiento, ya que durante los dos primeros años de vida se observan cambios increíbles en el que se desarrollan las capacidades y la coordinación motora del niño, sus capacidades sensoriales y el lenguaje. Es el periodo en que el niño se apega a los miembros de su familia como a las personas que lo atienden y es en este momento cuando aprende a confiar y a expresar sus sentimientos y emociones básicas, en la misma medida que desarrolla cierta independencia y sentido de sí mismo, dejando ver sus rasgos de personalidad y temperamento.

Será en la edad preescolar (3 a 5 años) que continúan con un rápido crecimiento tanto físico, cognitivo y lingüístico, es cuando se logra un auto concepto de sí mismo, de su identidad de la misma manera que se asimilan las diferencias y roles genéricos y se emprende la convivencia con sus pares.

Posteriormente, en la edad escolar, la cual abarca entre los 6 y 12 años de edad, los niños dominan ciertas habilidades que responden al pensamiento lógico y a la construcción de una visión del mundo, a través de la lectura, la escritura y las matemáticas. También, el desarrollo psicosocial y moral dominan en esta etapa de la vida.

No quisiera terminar estas líneas sin reconocer que si bien la Antropología Física ha contribuido al estudio de la historia de cómo la sociedad ha dejado sus huellas impresas en los cuerpos de los seres humanos (Cervera, et. al. 1989) todavía nos queda mucho por descubrir, necesitamos incursionar en otros aspectos de la vida humana que sin duda contribuyen en esa diversidad, son esas huellas inscritas en las personas pero invisibles a los ojos del observador que tienen que ver con las vivencias muchas veces

dolorosas, que constantemente modelan y conforman la personalidad individual y social, es decir, la unidad psicosomática de los seres humanos.

En este sentido, los cuerpos de los humanos se modelan según la suerte del género, del grupo social y/o etario al que pertenecen, siendo las vivencias, permisibilidades, gozos y prohibiciones distintos si se es mujer o si se es hombre, si se es empresario que un niño de la calle, a cada etiqueta social lo acompañan representaciones sociales que establecen lo permitido y lo prohíbo, todas ellas situaciones que de una u otra manera se inscriben en la existencia humana.

Los problemas subyacentes en el quehacer antropofísico se deben a que nos hemos dedicado más a la materialidad biológica expresada de manera tangible en la estructura interna y externa del cuerpo, obedeciendo al discurso de las ciencias biomédicas, haciendo inviable al conocimiento mediante otros modelos explicativos que logren integrar o aprehender esa complejidad biosocial.

En resumen, se puede decir que existe un avance significativo en el conocimiento de la mecánica del cuerpo humano, en especial del proceso de crecimiento infantil sobre todo en los patrones que lo rigen y las repercusiones que tienen algunos factores que potencian o niegan el desarrollo de los individuos, las diferencias intersexuales, la condición nutricional, las diferencias intra e interpoblacional con respecto a curvas de crecimiento infantil, así como de los métodos y las técnicas para valorarlo, sin embargo; la pretendida búsqueda de la síntesis de lo biológico-social escapa aún de nuestros marcos explicativos, más aún cuando hemos dejado de lado procesos tan importantes como son el

desarrollo en sus diferentes esferas, divorciando esa unicidad entre cuerpo y mente.

*Apuntes sobre violencia,
en particular la intrafamiliar*

El problema de la violencia ocupa la atención de diversas disciplinas científicas con el fin de descifrar sus bases, condicionamientos y consecuencias. Así desde el ámbito de las ciencias biomédicas, neurofisiológicas o de algunos enfoques sociobiológicos la consideran como algo inmanente a la existencia humana, catalogándola dentro de lo innato⁶, instintivo, genético (anomalía cromosoma XYY)⁷ o daños cerebrales.

No obstante, es poco lo que se ha podido constatar al respecto, por ejemplo, sobre la fisiología cerebral se plantea que el mecanismo inhibitorio de la agresión puede fracasar ante alguna infección o lesiones del lóbulo temporal como puede ser la hidrofobia, tumores del sistema límbico o lesión del hipotálamo. También han encontrado que el alto nivel de testosterona y de estrógenos⁸, las disfunciones cerebrales mínimas, tales

⁶ Para otros autores como Konrad Lorenz, Robert Ardrey, Raymond Dart, Anthony Storr, Desmond Morris, entre otros; adscritos a la corriente instintivista, consideran que la agresión humana es una pulsión innata, una reserva de energía de índole filogenética de la misma envergadura que la sexualidad, el hambre y la sed, las cuales requieren de manera espontánea de una descarga periódica. Para estos autores la agresividad es un instinto cuya existencia permite garantizar la supervivencia del individuo así como de la especie, que se asienta en la adaptación mediante la selección del más fuerte (García 2003, Tecla 1995).

⁷ En los años setenta, desde la sociobiología, se popularizó el planteamiento de que el comportamiento social humano está codificado en los genes y se hereda mediante un proceso de selección natural. Algunos autores han señalado la anomalía cromosómica del XYY conocida como el cromosoma del crimen como prueba de la determinación genética de la violencia (Ibid).

⁸ Maccoby y Jacklin confirman una tendencia mayor de los niños para actuar agresivamente en comparación con las niñas, planteando que tienen un nivel más alto de testosterona, menor resistencia a la frustración, mayor irritabilidad e impaciencia, mayor impulsividad y mayor preocupación por el dominio; signo de una socialización con una norma más rígida que constituyen factores que potencian la violencia (en Miedzian 1995).

como hemorragias en el feto, lesión de la médula espinal, anoxia con hipooxigenación de estructuras profundas del cerebro o de la corteza cerebral, carencia de proteínas así como la falta de cuidados y afecto en los primeros meses de vida extrauterina, son algunos factores facilitadores de la agresividad (Urta, 1997).

Sin embargo, habrá que resaltar que el deseo de dañar no es una función del cerebro, sino que se origina en el medio en el que se vive, donde cada persona lo percibe y procesa de manera distinta, pudiendo optar por una respuesta violenta. Es así, que el cerebro humano actúa como órgano de deliberación, elección e inhibición voluntaria de los actos ejercidos por el individuo y no como respuesta biológica predeterminada (Torres 2001, Urta 1997).

Otros autores proponen que ante la vivencia de la violencia física y emocional en edades tempranas de la niñez, se inscriben cambios físicos duraderos en el cerebro, que se generan ante situaciones estresantes, donde la angustia, la amenaza silenciosa, la espera interminable y el miedo creciente de que se repita otro hecho violento, puede influir en la conducta del sobreviviente, en la medida en que causa sentimientos de miedo, dolor físico, desamparo, culpa y una sensación de amor traicionado y de abandono en el individuo que la experimenta (Sanmartín, 1999).

En este sentido, no se puede hablar de la violencia como algo genético o neurológico, ya que si su naturaleza fuera tan sólo biológica entonces escribiríamos violencia con "b". Mucho menos se trata de una característica innata de la especie humana, en la medida en que no

todos los hombres ni todas las mujeres son agresivos, tampoco se explica porque los hombres son más violentos que las mujeres y que sean éstas sus flancos de agresión. (Dutton y Golant, 1997)

De ahí que considere que la violencia si bien tiene una base biológica, en tanto se concreta materialmente mediante y en ésta, sólo se explica por las relaciones sociales que establecemos como seres humanos, donde la construcción de géneros, identidades, religiones, etapas de la vida, prácticas culturales y socializantes delimitan y legitiman a la violencia. Así tendrá mayor ingerencia en el grado de violencia la forma como resuelve un niño-adulto sus primeras experiencias y vínculos afectivos con sus padres y/o las condiciones materiales de existencia donde se desarrolla, que la cantidad de testosterona o el gen supranumerario con que cuenta.

Ahora bien, desde disciplinas como la psicología, pedagogía, sociología y comunicación entre otras, así como los estudios de género, han aportado elementos explicativos sobre la violencia desde diferentes enfoques teóricos. Vista como un problema social, la violencia expresa abusos de poder en diversas formas y en distintos ámbitos de la vida social. Vista como un problema individual, la violencia aduce a un problema complejo y dinámico que involucra un entramado biopsicosocial.

Los aportes brindados por la psicología desde distintos enfoques, nos permiten delinear los perfiles tanto de los hombres violentos, de las mujeres maltratadas, como de los menores vulnerables, los condicionantes que potencian situaciones de violencia en el ámbito intrafamiliar así como las consecuencias de las experiencias vividas en torno a ésta, además de los recursos teórico-metodológicos propuestos para estudiar la violencia y para enfrentar sus posibles consecuencias.

Por su parte, la pedagogía ha aportado elementos que nos permiten descifrar cómo los ámbitos encargados de la socialización infantil, llámese hogar o escuela, utilizan esquemas binarios que reproducen situaciones de privilegio y superioridad masculina en detrimento y subordinación de la femenina, de ahí que las expectativas, las vivencias y los aprendizajes sean distintos entre sí en función del sexo, recreando estereotipos y roles sociales que demarcan la condición e identidad de género.

Los estudios de género han develado cómo la estructura dominante patriarcal ha tejido una red a través de las relaciones de género, poder, socialización, cultura e instituciones tales como la ciencia, la religión y la política. De ahí que la violencia se conciba como otra más de las construcciones sociales que mantienen *el statu quo*, donde prevalece el poder, el dominio y el privilegio masculino en detrimento de lo femenino; en ese sentido, la dominación de las mujeres es un precepto cultural y la violencia ejercida contra éstas es sólo un medio para lograr dicha dominación.

El poder aparece como un aspecto crítico en la construcción genérica, abordar el conflicto entre hombres y mujeres es reconocer la existencia de intereses y posiciones que superponen el dominio de unos sobre otros como en el caso de nuestra sociedad, expresados en diferentes ámbitos de la dinámica social, donde el género privilegiado es el masculino. Sin embargo, esta direccionalidad del dominio no es unívoca, ya que varía de acuerdo a la posición que ocupa el sujeto en relación con los demás, es decir, un varón adulto puede aparecer como dominante ante una mujer, pero ella aparece en este estatus frente a sus hijos e hijas, en tanto ejerce poder sobre éstos. En este sentido vale decir, que el poder de los hombres

no se mantiene estático a lo largo de su vida, en algunas ocasiones son los que aparecen como débiles y subordinados y en otras son los dominadores, antes de ser agresores o victimarios, muchos de ellos fueron víctimas de sus padres, en otras ocasiones padecen los sinsabores de la desigualdad social que los ubica como subordinados.

Foucault (1999) plantea que el poder cuenta con un sistema de diferenciación, ya sea por la posición de estatus y privilegios en la sociedad, por cuestiones culturales o económicas, que estarán presentes en toda relación social Inter - intragenérica y generacional.

Por lo anterior, considero a la violencia un problema eminentemente antropológico, toda vez que se construye socialmente, matizado por las prácticas sociales y que acompaña de manera inherente a la experiencia humana en su devenir histórico, en la medida en que es una forma legitimada para controlar y dominar. Constancia de ello existe en los relatos míticos, en los pasajes bíblicos, en los vestigios de civilizaciones antiguas, en las guerras de conquista, en los hechos cotidianos y hasta en los espacios más íntimos de la vida humana, en el ámbito familiar deja sus huellas. Aparece siempre como una constante en toda relación social, en el ámbito interpersonal o colectivo, entre naciones y pueblos, entre grupos o clases sociales, entre hombres y mujeres, entre adultos e infantes.

La violencia nos remite a un fenómeno complejo y multifacético que abarca distintos niveles de las relaciones sociales, así podemos considerar desde problemas estructurales como son la pobreza, la desigualdad y la exclusión social de amplios sectores de la población; sociales como puede ser la intolerancia a las diferencias de género, étnicas, religiosas, de clases o generacionales; o las que por su cotidianidad y su ejercicio en la

intimidad de los hogares pasa inadvertida hasta para las propias víctimas, a pesar de su alto costo social como es el maltrato físico, sexual o emocional contra las mujeres, los niños, los ancianos y los discapacitados.

Y es que la violencia en todos los niveles devela los abusos de autoridad prevalecientes en un marco de relaciones asimétricas de poder real o simbólico, que adopta habitualmente la forma de roles complementarios: hombre-mujer, padre-hijo, patrón-empleado, joven-viejo, donde unos imponen su voluntad y sus deseos sobre los otros; en ese sentido, la violencia constituye un instrumento eficaz para mantener el poder, la autoridad, el control, el dominio y los privilegios de unos sobre otros. (Corsi, 1995)

La violencia disciplina en la medida en que delinea cierto ordenamiento que por la vía de la impotencia, la inseguridad y el terror se instaura en la sociedad, se interioriza, se asume, se practica y se legitima por medio de normas, discursos y prácticas culturales que de manera cotidiana establecen relaciones asimétricas de poder. (Franco, 1997)

El mismo autor plantea que la violencia es una relación inteligente, ya que cada acto violento es pensado, cada tipo de violencia escoge a su víctima; en este sentido, la violencia no es un hecho irracional ni una pérdida de control, más bien es un proceso racional que logra los fines que la justifican.

Aunque las conductas violentas aluden un nivel de acción individual, es un acto social, ya que la violencia supone un aprendizaje, donde el empleo de la fuerza se constituye en un método posible para resolver conflictos interpersonales, doblegando la voluntad del otro, anulándolo

precisamente en su calidad de "otro". Por tanto, se puede decir que la violencia es otro producto humano, como son la conciencia, el mundo simbólico, el trabajo, la explotación y el género, solo por mencionar algunas creaciones propiamente humanas.

Como toda construcción social, la violencia se rige por condiciones sociales específicas, con un carácter histórico concreto, dentro de un marco de normas, valores, intereses, cosmovisiones particulares en cada cultura. En nuestra sociedad, con un ordenamiento social de tipo patriarcal, la violencia se legitima mediante la generación de una red discursiva que "naturaliza" los abusos de poder mediante prácticas que aparecen como inmanentes, interiorizándose en el diario vivir hasta hacerse invisibles, siendo aceptados como procedimientos viables para resolver conflictos. La violencia implica por tanto, eliminar los obstáculos que se oponen al ejercicio de poder, mediante el control de la relación, utilizando la fuerza sea esta física, emocional o sexual (Pimentel 1997, Corsi 1995).

Para que la violencia sea factible requiere de ciertos desequilibrios del poder, según sea su contexto. En particular, al interior de la dinámica familiar existen dos ejes de desequilibrio del poder: el género y la edad, que se traduce en la subordinación de la mujer y los hijos (Corsi, 1995).

La violencia intrafamiliar alude a las formas de abuso que se dan de manera permanente o en ciclos, que incluyen las conductas que una de las partes por acción u omisión ocasionan daño físico o psicológico a otro miembro de la familia (esposa, hijos, discapacitados) (Corsi, 1994).

El Centro de Atención a Víctimas de Violencia intrafamiliar de la Procuraduría de Justicia del Distrito Federal (CAVI) la define como todos

aquellos actos u omisiones que atentan contra la integridad física, psicológica o sexual y moral de cualquiera de los integrantes de una familia. Considera cuatro características inherentes a la definición de maltrato: 1) que sea recurrente y constante, 2) que sea intencional, 3) que implique un acto de poder o sometimiento, 4) que exista una tendencia a que cada vez sea mayor la gravedad de la lesión (1990).

En ese sentido, la violencia intrafamiliar constituye un problema social, y cuestiona la creencia de que los problemas al interior de las familias pertenecen al ámbito privado, ya que tiene claras repercusiones sobre el ámbito público y social por sus efectos en los sectores de salud, educativo, laboral, seguridad y derechos humanos. También, representa un problema de salud y de calidad de vida, aunque no existen estadísticas fiables sobre los efectos de la violencia en la población vulnerable, se ve reflejada en una larga lista de padecimientos psicosomáticos, crónicos e índices de mortalidad (Corsi, 2003).

En cuanto a la dinámica de la violencia intrafamiliar, varios autores plantean que ésta tiene un carácter cíclico y que con el paso del tiempo su intensidad se incrementa. El ciclo comienza con la acumulación de tensiones, donde se dan pequeños episodios que llevan a roces permanentes entre los miembros de la pareja, con un incremento de ansiedad y hostilidad. En un segundo momento, la tensión acumulada origina una explosión de violencia. Posteriormente le sigue una fase denominada como "luna de miel" donde se produce arrepentimiento –a veces instantáneo– por parte del agresor, sobreviniendo disculpas y promesas de no volverlo hacer. Sin embargo, la probabilidad de que este ciclo se reinicie con el tiempo es muy alta. (Corsi 1995, Golant y Dutton 1997, Navarro y Pereira, 2000)

Por lo que respecta a la intensidad de la violencia, Corsi (1995) plantea que en una primera fase la violencia es sutil y toma la forma de agresión psicológica, es decir, atenta contra la autoestima de la víctima, entre las expresiones de este tipo de violencia están, que el agresor ridiculiza, ignora la presencia del otro, no presta atención a lo que se dice, se ríe de las opiniones vertidas así como de las iniciativas, hace comparaciones con otras personas, corrige en público entre otras muchas acciones que resultan lesivas. Posteriormente aparece la violencia verbal, donde se insulta y denigra a la víctima, la acusa de tener la culpa de todo, en tanto crece el clima de miedo. En niveles más elevados se da la violencia física, la violación y en caso extremo, el homicidio.

Por la complejidad que encierra el problema de la violencia intrafamiliar, es necesario desentrañar el sistema de creencias, estereotipos, roles, percepciones y hábitos que imperan en nuestra sociedad, ya que éstos delinean el capital cultural que se recrea y reproduce de generación en generación, configurando maneras de interpretar la realidad y las formas en que nos relacionamos. De tal forma es de vital importancia develar las relaciones intergeneracionales, en el entendido de que una desigualdad valorativa entre éstos, genera por lo general, la dominación de unos y la subordinación de otros.

Los mitos y los estereotipos sociales como producciones subjetivas simbolizan, ordenan y responden a los problemas más inquietantes de la propia naturaleza humana. La subjetividad construye un mundo intuitivo que en su registro psíquico y simbólico busca satisfacer las necesidades básicas a fin de dar cuenta a los problemas del mundo propiamente humano. En este sentido, los mitos son referentes del proceso socializador de la humanidad, debido a que son un lenguaje universal que simbolizan

los deseos, los miedos y los anhelos de los seres humanos a través de la historia, pero ante todo son creencias socialmente compartidas, por medio de las cuales se hereda cierta "sabiduría" y/o "realidades idealizadas" mediante las que se instituyen pautas dominantes en la sociedad, que dan cohesión y arraigo a las identidades en tanto transmiten orientaciones preescritas, recreando las prácticas socialmente aceptadas (Jaidar 1997, Salles y Tuirán 1997).

En la actualidad algunos mitos han perdido su vigencia en la medida en que se ha abierto una brecha entre lo que se dice y la realidad a la que alude. En torno a la violencia entre la pareja existe una amplia lista de mitos, algunos refieren características en torno a la construcción asimétrica de los géneros, así los celos, la posesividad, la dominación y el control resultan conductas halagadoras por parte de los hombres, en tanto las mujeres en su condición inferior requiere del cuidado e imposición de normas por parte del hombre, de ahí que las golpean porque "*se lo merecen*" o "*porque les gusta*"; otros mitos niegan los abusos como un problema social de ahí que planten que la violencia física y sexual sea escasa, que sólo ocurre en las clases sociales más pobres, asociada a problemas de alcoholismo y drogadicción, entre otros, y para muestra muchos botones (Aumann y Iturralde, 2003).

No obstante, la existencia de cambios en las relaciones y vida familiar promovidos por la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado, ha provocado cambios en la organización y composición de los hogares, en los roles y estereotipos sociales, la división del trabajo doméstico, así como en el reconocimiento de las diferencias intra-familiares sobre todo en cuestiones económicas, sociales y de género, la implantación de nuevas pautas sociales y comportamentales con mayor permisividad y tolerancia,

acompañan un cambio en el contenido y en las formas del ejercicio de autoridad y en el reconocimiento de la jefatura familiar, provocando en algunas ocasiones conflictos violentos (Salles y Tuirán, 1997).

El interés por estudiar los problemas que originan la violencia en cualquiera de sus modalidades (estructural, social, de género, intrafamiliar, simbólica) es porque la violencia cuestiona el derecho a la vida, a la libertad, a la dignidad y al desarrollo físico, psíquico, emocional y social de los seres humanos, de ahí la necesidad de conocer cómo viven y se relacionan los miembros al interior de sus hogares.

Es necesario resaltar, que algunos comportamientos y actos violentos por parte de los hombres en relación con las mujeres y de los progenitores en relación con sus hijos, responden a estas maneras aprendidas de relacionarse, donde a los hombres se les ha enseñado que pueden abusar de sus mujeres e hijos como parte del trato cotidiano, amén de la violencia estructural y social que se instaura ante las condiciones de vida adversa, en la calle, en la familia y en la relación con los otros⁹.

Como la violencia al interior de la familia reviste abusos de poder con ejes asimétricos que responden a condiciones de género y a la edad, de ahí que en este estudio se consideren dos ámbitos de relación donde se instaura la violencia intrafamiliar de manera cotidiana: la violencia contra la pareja y el maltrato infantil. Para abordar la gama de abusos en estos dos ejes, existe una extensa clasificación de actos lesivos en lo físico, psicológico y sexual, que aluden acciones individuales por parte del

⁹ Whaley (2001) plantea que la violencia intrafamiliar es la manifestación de un fenómeno interaccional en el cual todos los integrantes de la familia en forma activa o pasiva, consciente o inconscientemente son responsables de la violencia. Todo acto violento no representa una forma de desorden sino que obedece a un orden prioritario, resultante de secuencias circulares, de interacción y de mensajes repetitivos intercambiados entre varios protagonistas, cuya implicación es innegable.

victimario hacia su víctima pero que responden a múltiples condicionantes de la vida social.

Vale mencionar que si bien los conceptos no varían en lo sustantivo para nombrar la serie de abusos cometidos contra las mujeres y los niños, responden a imperativos diferentes, además de que las consecuencias son distintas tanto por el grado y tiempo de exposición como por la etapa de la vida en que se enfrentan. De ahí que se presenten de manera diferenciada, enunciando los conceptos referidos hacia las mujeres y posteriormente hacia los niños, los cuales serán revisados con mayor acuciosidad en los capítulos correspondientes.

Sin embargo, por maltrato físico contra la mujer, se entenderán todos los actos de agresión intencional y repetitivos en los que se utilice alguna parte del cuerpo, objeto, arma o sustancia para sujetar, inmovilizar o causar daño a la integridad física de la mujer, encaminando su sometimiento y control por medio de empujones, jalones, tirones de cabello, retención por la fuerza, golpes en cualquier parte del cuerpo, patadas, rasguños, mordeduras, quemaduras, entre otros. (Corsi 1995)

El maltrato emocional contempla los actos, omisiones y agresiones verbales que se dan también de manera reiterada y que atentan contra la autoestima y autonomía de las personas tales como son las prohibiciones, coacciones, condicionamientos, intimidaciones, amenazas, actitudes devaluatorias, exigencias, órdenes, insultos, culpabilización y denigración de la víctima. La mayoría de estos actos responden a pautas avaladas social y culturalmente donde se observa cierto privilegio masculino, de ahí que las agresiones psicológicas ejercidas por los hombres hacia las mujeres

se observen como parte "natural" en toda relación de pareja (Hirigoyen 1999).

La violencia sexual entre la pareja refiere también los actos y omisiones que constantemente ocurren cuyas formas de expresión pueden ser desde negar las necesidades sexo afectivas, inducir a la realización de prácticas no deseadas o que generen dolor, forzar las relaciones sexuales, utilizar objetos de manera sexual en contra de su voluntad, utilizar la celotipia con el objeto de controlar, manipular o dominar a la pareja (Botinelli, 2000).

Ahora bien, por maltrato infantil se entienden las acciones u omisiones no accidentales que provoquen daño físico o psicológico a un niño por parte de sus padres o cuidadores. Existen tres formas activas de maltrato infantil, los abusos físicos, emocionales y sexuales. Y dos formas pasivas, el abandono físico y el abandono emocional (Garbarino y Eckenrode, 1999, Osorio 1999).

En particular se habla de abuso físico para nombrar las agresiones físicas que causen o no lesiones cutáneas, oculares o viscerales, fracturas, quemaduras, discapacidades o inclusive la muerte.

Los abusos emocionales refieren formas de comunicación dañina entre los progenitores e hijos, tales como la hostilidad verbal presente de manera crónica, como pueden ser los insultos, las burlas, el desprecio, las críticas, las amenazas de abandono, las comparaciones, las preferencias así como el constante bloqueo hacia las iniciativas del pequeño por medio del encierro o confinamiento, todas ellas, actitudes que repercuten sobre la competencia social, emocional o cognitiva de los niños.

El abuso sexual consiste en cualquier clase de contacto sexual con un niño por parte de un familiar, tutor u otra persona mayor, con el objeto de obtener excitación y/o gratificación sexual del adulto. La intensidad del abuso puede variar desde la exhibición sexual, la violación y el establecimiento de una relación incestuosa. (Whaley, 2001)

Aunque se considera que el abuso sexual por parte del padre o familiares es un hecho aislado, estudios en distintos países reportan que esta forma de maltrato es común en la población infantil, siendo mayor su incidencia en la femenina¹⁰. (Vázquez, 1995) El impacto emocional y psicológico que origina este tipo de abuso es mayor cuando el agresor es el propio padre, pues crea confusión, ya que la persona que debe brindar protección y cariño es quien agrede, creando sentimientos ambivalentes de amor y temor. (Corsi, 1995) Cuando la victimización de este tipo de abuso se da en edades tempranas, se inhabilita a la niña o niño a protegerse de abusos posteriores a lo largo de su vida.

El abandono físico es *un maltrato pasivo, que se expresa cuando las necesidades físicas de los niños tales como la alimentación, abrigo, higiene, protección, vigilancia de las situaciones potencialmente peligrosas y cuidados médicos, no son atendidas de manera temporal o permanente, por ningún miembro del grupo en que convive el niño* (Cirillo y Di Blasio, 1997).

Por último, el abandono emocional refiere *la falta de respuestas a las necesidades de contacto afectivo del niño, ya sea de contactos*

¹⁰ González y et. al. (1993) mencionan que los datos proporcionados por el CIDHAL, COVAC y AVISE corroboran esta tendencia de que los familiares son los responsables del abuso sexual a los menores en un porcentaje que varía entre el 30% y el 60% de los casos reportados en diferentes años.

corporales tales como son las caricias o bien indiferencia a los estados anímicos de éste.

Hay que tomar en cuenta que ciertos abusos emocionales ya sea por omisión y/o negligencia que causan daño a los niños, en algunos casos rebasan la actitud individual de sus progenitores aunque se padece al interior del hogar, es decir, los problemas referidos a la condición de pobreza que priva a éstos de la satisfacción de las necesidades básicas indispensables en el desarrollo de los niños. Otras más bien obedecen a pautas culturales y de socialización de los propios padres, donde las carencias de afecto y reconocimiento a su ser como niño, laceran la autoestima y su potencial de relación con los otros. Por ejemplo existen algunos actos como el abandono emocional, donde los niños resienten la falta de respuestas a sus necesidades de contacto afectivo con sus padres, la ausencia de contacto corporal, caricias e indiferencia a sus estados anímicos, que trae por consecuencias la privación psicoafectiva permanente, la cual se observa por la falta de estimulación sociocultural, retrasos en el crecimiento por desnutrición y/o privación social y adictiva, sufrimiento por falta de afecto y de reconocimiento a sus necesidades, situaciones que muchas veces obedecen a la incapacidad de la madre y/o del padre para mostrar sus sentimientos, un tanto porque no saben como expresarlo en la medida en que ellos también fueron socializados en las mismas circunstancias y otras debido a que no saben como enfrentar estos requerimientos cotidianos al relacionarse con sus hijos.

En cuanto a los actos de abandono físico están los que además de acusar la falta de amor e inseguridad interior, obligan al pequeño a desconfiar y a evitar nuevas situaciones de abandono, por lo que no se relacionan afectivamente con nadie por miedo de perderla nuevamente. Es necesario mencionar, que esta

inseguridad e insatisfacción afectiva sufrida por parte del infante, registrará durante toda su existencia, mostrándose apáticos o demasiados juiciosos ante las actitudes de los otros y en relación con los otros, existiendo regresiones a las formas primitivas de conducta, las cuales constituyen el medio más cómodo de evasión para su carencia afectiva, siendo frecuente el hurto de compensación afectiva (Badury 1998, Pereira 1991).

Algunos autores han planteado una carrera moral de niños víctimas de negligencia, de ahí que la baja autoestima, los sentimientos de inferioridad, la tristeza y ansiedad crónica son indicadores de los sufrimientos causados por el descuido, amén de la onerosa carga adaptativa para resistir a esta situación. Entre los mecanismos adaptativos están: los modelos relacionales de dependencia, desconfianza y rechazo, debida a la indiferencia de los padres, el niño puede mostrarse extremadamente dependiente de cualquier persona que le muestre afecto, exponiéndose a situaciones de alto riesgo (abuso sexual) o rechazo.

También están los mecanismos de defensa que conllevan trastornos del comportamiento, donde el niño aprende a evadir el dolor, de ahí que se imagine todopoderoso sin necesidad de depender de ninguna persona, generalmente esta situación conlleva a la estructuración de una personalidad narcisista mediante la cual esconde las carencias afectivas. Por último, Badury (1998) menciona los comportamientos predadores en el ámbito psicoafectivo y/o sexual, cuando el medio social no brinda experiencias compensatorias para sus carencias estos niños en su adultez corren el riesgo de utilizar a sus propios hijos como fuente de reparación del dolor vivido.

Carrera moral que nos lleva a pensar en como se entretajan, reproducen y potencia una cultura de la violencia a nivel intergeneracional, toda vez,

que las omisiones y descuidos de diferente índole (contextual, cultural, psicoafectiva) generan consecuencias que quedan inscritas en las vivencias, prácticas y referentes de relación de las víctimas de maltrato infantil que a su vez cobrarán nuevas vidas en un futuro no lejano, donde la apatía, la convicción de que nada vale la pena, poca tolerancia a la frustración y falta de empatía para aceptar los límites de los otros, constituyen una espiral que no tiene fin a menos que resignifiquemos las formas en que nos relacionamos donde el amor y expresión de este sentimiento, la comunicación, el apoyo social, la comprensión y la tolerancia coadyuven a transformar las pautas de violencia prevalecientes en la actualidad.

2. DE CÓMO SE HIZO EL VIAJE

Como he mencionado en la introducción, la presente investigación forma parte de un proyecto mayor sobre *estrategias familiares de vida y salud, realizado en tres regiones de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México*, desarrollado en la División de Postgrado de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, donde participan pasantes y estudiantes de la licenciatura de Antropología Física así como del postgrado.

En particular, el objetivo central de esta investigación, es conocer la dinámica familiar y las condiciones de vida en la que se desarrollan los niños en Valle de Chalco-Solidaridad, las relaciones que se establecen entre cónyuges y entre éstos y sus hijos, con la finalidad de analizar los tipos de violencia presentes en éstas (abusos físicos, psicológicos y/o sexuales, abandonos o negligencias), así como indagar sobre la percepción que se tiene sobre la violencia al interior del hogar, los motivos que lo generan, las relaciones que crea ésta y sus posibles consecuencias sobre el crecimiento y desarrollo de los niños estudiados.

Los objetivos específicos en esta investigación son:

- Identificar las estrategias familiares de vida llevadas a cabo por los grupos domésticos, con el fin de conocer sus condiciones de vida y los factores que potencian la violencia en su interior.
- Recuperar la dinámica familiar, con la intención de conocer cómo se establecen las relaciones interpersonales, los estereotipos de género prevalecientes, los roles sociales, los espacios de decisión, negociación y conflicto entre los miembros del grupo así como el



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ambiente familiar que se genera.

- Indagar cómo perciben las mujeres las distintas formas de violencia en el interior de su familia.
- Conocer las causas que generan el maltrato hacia los niños y las formas utilizadas.
- Valorar el crecimiento físico y el desarrollo de los niños/as en relación con el grado de violencia intrafamiliar experimentada.

Como se intenta abordar el problema de la violencia intrafamiliar en relación con el crecimiento y desarrollo de los niños estudiados, la pregunta que guía esta investigación es *¿qué aspectos de la dinámica familiar genera violencia entre los miembros del grupo doméstico y si ésta repercute en el crecimiento y desarrollo, cuál de las dos esferas resulta más impactada?*

Los ejes de la carreta

El interés por indagar los condicionantes que influyen o potencian diferentes formas de violencia en la familia así como sus consecuencias en el desarrollo de los sujetos, es porque considero que toca fibras muy sensibles de la existencia humana, en la medida que cuestiona el derecho a la vida, a la libertad, a la diferencia, a la dignidad y al pleno crecimiento, desarrollo y expresión de los seres humanos, afectando la calidad de vida y de salud de amplios sectores de la población.

Por tal motivo, he seleccionado al grupo doméstico como unidad de

análisis, ya que es el espacio organizado donde las relaciones muestran pautas de poder, con base en componentes culturales, ideológicos y afectivos, matizados por las características propias de cada familia, generando consensos y acciones solidarias, conflictos y luchas, que tienen significados simbólicos irreductibles a otras relaciones, configurando dinámicas y ambientes particulares. Además de que es ahí, donde se satisfacen las necesidades básicas de los miembros del grupo y es donde se generan las condiciones de desarrollo específicas para cada niño.

El grupo doméstico es la unidad de análisis asociado a las personas entrevistadas, por el papel que juegan éstos, en tanto mediaciones entre los condicionamientos macroestructurales y la acción individual en el proceso de organización y ejecución de las estrategias familiares de vida. Estrategias que considero en el sentido propuesto por Schmink (1984), *como el conjunto de prácticas que en armonía o tensión llevan a cabo los individuos que comparten una misma residencia y que se organizan para garantizar su reproducción cotidiana y generacional.*

Originalmente, consideré como informantes a dos personas por grupo doméstico: a la madre y al hijo/a sujeto de estudio, sin embargo como las entrevistas se realizaron en sus hogares, la presencia y participación de esposos, hijos y otros familiares enriqueció la información obtenida en cada grupo familiar.

Los criterios para considerar a la madre como informantes fueron:

1. Por constituir el eje de las mediaciones sociofamiliares e individuales, en permanente interacción con sus hijos, y a través de sus saberes, creencias, valores y experiencias, enfrenta la vida

resolviendo las necesidades y problemas en torno a la crianza, cuidados y socialización de sus hijos.

2. Porque la violencia intrafamiliar circunscribe la violencia ejercida contra las mujeres¹ (como esposas-hijas-hermanas-sobrinas) y que tiene sus raíces en la estructuración de los géneros, donde prevalecen pautas de relación asimétricas (dominante-subordinado). Así, la violencia originada en la relación conyugal o de pareja, en sus diversas modalidades (física, emocional y sexual) demarca el ambiente y la dinámica familiar en la que se desenvuelven los menores y potencia el malestar de las mujeres al interior de su grupo, repercutiendo en la interacción con los demás miembros de la familia.

El otro eje de investigación fueron los propios niños o niñas –sujetos de investigación- en tanto individuos en crecimiento y desarrollo (motriz, psicosexual y psicosocial) que perciben, reciben y actúan en un ambiente familiar, donde son sujetos de ciertas atenciones, prácticas, creencias y afectos que perfilan sus relaciones con otros miembros del grupo y fuera de éste. También pueden ser objeto del abandono, malos tratos, actitudes y actos que lesionan su condición biopsicosocial.

Sé que privilegiar el punto de vista de las mujeres sesga de alguna manera la investigación, sin embargo; su pertinencia radica en el papel que desempeña en la dinámica doméstica, misma que repercute en las condiciones de salud y desarrollo de los niños, situación que tienen correspondencia con la condición de éstas al interior de su hogar y de la violencia de género padecida en su vida.

El enfoque utilizado es el interpretativo², en la medida en que la violencia al interior de la familia es entendida a partir del sentido que le otorgan los propios miembros de la familia, de ahí que su significación social remita a la vida cotidiana donde la violencia es nombrada mediante pautas, creencias y prácticas establecidas, dando a las distintas formas de violencia sentidos variables y relativos de legitimidad.

Para abordar el estudio del grupo doméstico, espacio íntimo donde se establecen las relaciones interpersonales que delinean distintas dinámicas familiares, estructuré una estrategia metodológica que contempla la utilización de diversos instrumentos cuantitativos y cualitativos a fin de conocer las estrategias familiares, las condiciones de vida, la estructura y composición del grupo, algunas cuestiones de género y poder y la violencia intrafamiliar instituida desde las familias de origen (Anexo II).

Comienza la travesía

El primer paso en la investigación fue discutir, diseñar y comprobar los instrumentos para la recolección de los datos. Opté por la etnografía, la observación participante y una encuesta sociodemográfica, con la finalidad de conocer el asentamiento y el contexto sociocultural de las familias. La entrevista biográfica realizada a los padres junto con los cuestionarios sobre la percepción de la violencia (entre la pareja, en relación con sus hijos y la propia violencia masculina) y los relatos sobre episodios de violencia en diferentes momentos de la vida me permitieron acercarme al objetivo central de esta investigación.

¹ En la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra las mujeres se plantea que *ser mujer* es un factor de riesgo para sufrir violencia a lo largo de todo el ciclo de la vida.

² Según Geertz (1997), el enfoque interpretativo centra su atención en el significado que las instituciones, acciones, imágenes, expresiones, acontecimientos y costumbres tienen para quienes poseen tales instituciones, acciones y costumbres que se expresan en construcciones que dan sentido a sus vidas y que nos permiten entender a los mismos.

Por último, en relación con los niños y las niñas, la valoración antropométrica, el recordatorio alimentario de 24 horas junto con tres test proyectivos sobre la figura humana, la familia y la casa-árbol-pareja, fueron la estrategia seleccionada para valorar su condición de crecimiento y desarrollo infantil.

Etnografía de los instrumentos

La encuesta sociodemográfica está constituida por cinco apartados: *Datos generales del niño/a y de la madre*, domicilio y fecha de la encuesta. *Composición familiar*, donde se registran las personas que viven en el hogar y sus características: sexo, parentesco, edad, escolaridad, lugar de nacimiento, ocupación, ingresos semanales y aportación al grupo. *Tenencia y condiciones de la vivienda*: higiene, ventilación, iluminación y características. *Vida familiar*, considera información sobre la unión de la pareja, nacimiento del primer hijo, número de hijos muertos, seguridad social, uso de anticonceptivos. *Dinámica familiar* donde se explora cómo son los integrantes de la familia, las formas de disciplina y socialización, los problemas conyugales y las maneras de resolver los conflictos familiares. Por último, un apartado de *género y poder* que recoge información sobre la división del trabajo, responsabilidades y obligaciones entre los miembros de la pareja (Ver anexo II).

Opté por los relatos biográficos, en la medida en que brindan información sobre las personas desde su vivencia cotidiana y de la cultura material que las envuelve. Así, mediante un lenguaje oral, que designar a lo propio, donde toman relevancia los tonos, el volumen y el ritmo de la voz dando significado a lo que se dice y a cómo se dice, revelando las emociones de

los narradores, sus interpretaciones y su participación en dichos acontecimientos. Percepciones e interpretaciones de los eventos vividos, mediados por cuestiones sociales y culturales del grupo al que pertenecen.

En este sentido, puede plantearse que lo que se dice nada es falso y todo es cierto, en la medida en que las afirmaciones equivocadas de los entrevistados son psicológicamente verdaderas y le dan coherencia, sentido y trascendencia a su vida. En el tratamiento de estos relatos se encontraron dos historias: la que se cuenta a través de la narrativa del sujeto, que nos remite a los recuerdos en su memoria y a lo que puede verbalizar y la que ocurre –y muchas veces mantiene en el olvido–, en el momento de la entrevista, por lo que es frecuente en los relatos las situaciones o interpretaciones ambivalentes y/o contradictorias que enfrentan al entrevistado a un “*bueno al principio*” o un ahora “*ya no sucede*”, en otras, la negación expresa la evidencia de hechos dolorosos de un pasado o de un presente donde el miedo, la vergüenza, la ira o el dolor silenciado a través de los años, dificultan tratar y decir lo vivido. Para algunas entrevistadas fue el momento justo de enunciar lo nunca expresado, sacar de sus adentros y de sus recuerdos situaciones que ante la impunidad, desconcierto, miedo o indiferencia permanecieron adormecidos, ya que nunca nadie se había interesado por preguntarles que sienten, que piensan sobre tal cuestión o vivencia particular. Aquí se enlaza con mirada y la palabra del otro, donde se expone a ser observada y escuchada, angustia que soporta al saberse acompañada del silencio del otro, del entrevistador.

En ese sentido, los relatos biográficos tuvieron hasta cierto punto una dimensión terapéutica en la medida en que “*se habla*” sobre sucesos silenciados, que oprimen y sujetan a los individuos y que dan una sensación

de alivio subjetivo al enunciarlos, sobre todo cuando se establece la empatía entre el entrevistador y el entrevistado, como sucedió con la mayoría de las mujeres.

El guión de la entrevista biográfica contempló cuatro tópicos: el primero de ellos explora la historia personal de cada uno de los cónyuges a través de aspectos de la vida de sus familias de origen, experiencias laborales, relaciones de noviazgo y constitución de la vida en pareja. El segundo aborda cuestiones sobre su vida reproductiva y su experiencia como madre comenzando desde el embarazo, nacimiento, cuidados y dieta, alimentación en diferentes etapas de la vida de sus hijos, prácticas de crianza y socialización, condiciones de higiene y salud, creencias en torno a la infancia, desarrollo y expectativas para sus hijos. El tercero indaga sobre aspectos de la violencia doméstica, comenzando por las relaciones en sus familias de origen, con sus parejas y en la interacción cotidiana con sus hijos. El apartado final explora algunas cuestiones de salud de las mujeres y sus formas de atención.

Para sensibilizar a las mujeres en torno a la violencia en el hogar, utilicé historietas sobre violencia contra las mujeres³, así como el esquema del círculo fraccionado donde se contemplan las relaciones bajo pautas de control y dominio masculino o igualitario. Posteriormente, se les solicitó que respondieran el cuestionario de violencia entre la pareja, mismo que contempla 39 formas de violencia: 25 sobre abusos de tipo emocional, 9 sobre abusos físicos y 5 sobre abusos de índole sexual.

³ Se utilizó el folleto propuesto por *Worldwide Facts And Statics Absolut The Status Of Women* editado por el Comité Organizador de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, Pekín, China 1995. También se utilizó el esquema reproducido por el Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias, A.C., propiedad intelectual de *Texas Council on Family Violence* y del *Domestic Abuse Intervention Project*, que plantea las diferencias entre una relación de pareja en torno a pautas de control y dominio o con bases igualitarias.

El instrumento está planeado para recabar tanto la información de la violencia ejercida por el hombre hacia la mujer y de ésta hacia su pareja.

En el caso de la violencia ejercida por los varones se exploran 39 modalidades de violencia, las primeras 12 refieren situaciones que socialmente son abaladas como "privilegios masculinos" que demarcan la supremacía de género en relación con las mujeres, las restantes exploran las ofensas, insultos, amenazas, agresiones físicas y sexuales. En el caso de la violencia ejercida por las mujeres hacia sus parejas se exploran 27 tipos de abusos que van de los emocionales a los sexuales. Además, se contempla otra sección de 7 preguntas dirigidas hacia las mujeres para conocer sus respuestas ante los abusos cometidos por su pareja, si ésta situación les afecta su estado emocional o de salud, y si han comentado esta situación con alguna persona o si conocen alguna institución (Anexo II).

Posteriormente, se clasificó a los grupos domésticos por el grado de violencia que experimenta la pareja mediante la construcción de dos indicadores con base en cuatro categorías sustentadas en las 39 preguntas, así cuando tenían entre 39 y 27 respuestas afirmativas, se consideraron *de extrema violencia*. Entre 26 y 12 respuestas *violentas*, de 11 a 1 *menos violentas*, por último, cuando expresaron no experimentar ninguna forma de violencia se les clasificó como *no violentas*.

En relación con el maltrato infantil, se consideran 10 preguntas que indagan sobre la relación que establecen los padres con sus hijos, a través de ciertas pautas de comunicación y socialización: preferencias, apodos, atenciones, tratos y disciplinas. Resultados que se clasificaron en tres rangos: *Más violentas* entre 10 y 7 respuestas, *violentas* entre 6 y 4 y *menos*

violentas entre 3 y 1. Resultados que se contrastan con otras respuestas de la encuesta sociodemográfica en la que se recoge información sobre la dinámica familiar.

Se utilizó el cuestionario propuesto por El Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias A.C., con el fin de valorar la percepción que tienen los propios hombres sobre sí mismos y en relación con su pareja, el cual contempla 14 preguntas sobre actos, actitudes y sentimientos hacia su pareja.

Otro ejercicio consistió en que mujeres y hombres recordaran cuatro episodios de violencia en su vida: El primero recoge vivencias de su infancia y juventud dentro de su familia de origen, mencionando el acto más violento por parte de alguno de sus parientes. El segundo consideraba el acto más violento ejercido por los entrevistados hacia alguno de sus parientes. El tercero refiere el acto más violento por parte de su pareja y el cuarto de ella hacia él.

En lo que concierne a la evaluación nutricional y al desarrollo psicosexual y psicosocial de los niños, la estrategia contempló diversos momentos de interacción con ellos. En la segunda visita domiciliar se realizó la toma de medidas antropométricas de acuerdo a las técnicas internacionalmente aceptadas y con el instrumental debidamente estandarizado. Se contemplaron las siguientes medidas:

Estatura, medida que resume el crecimiento lineal, refiere la distancia máxima comprendida entre el piso y el vértex del sujeto.

Estatura sentada, variable que separa los dos componentes principales de

la talla: la cabeza y el tronco de los miembros inferiores. La medición se realiza con el sujeto sentado, midiendo del vértex del sujeto a la región sacra colocada en el plano del asiento, las piernas en una flexión de 90 con referencia a los muslos, la espalda erguida, los brazos con las manos descansando en la rodilla.

Peso, indicador general de la masa total del cuerpo, se toma utilizando una báscula.

Perímetro del brazo relajado, parámetro que brinda información sobre la proporción músculo- grasa. Mediante cinta métrica se coloca en forma horizontal al eje del brazo, el cual debe de estar en relajamiento total y a la altura del punto medio entre el acromion y el olécranon se efectúa la medición.

Además, se registraron la estatura y el peso corporal de los hermanos y padres del niño/a presentes en esa sesión. Por último, se registró la dieta del niño, haciendo uso de la encuesta del recordatorio en las últimas 24 horas.

Con objeto de comparar la situación actual de cada uno de los niños en su estatura y peso, se utilizó la Norma Oficial Mexicana para el Control de la Nutrición, Crecimiento y Desarrollo del Niño y del Adolescente 1994 (NOM) de la Secretaría de Salud, la cual se basa en la Medición del Cambio del Estado Nutricional. OMS, Ginebra, 1983, tomando como base los datos del Centro Nacional de Estadísticas de la Salud, de Haytsville Md (NCHS), 1977. Donde se consideran los siguientes indicadores y parámetros estadísticos:

Peso para la edad

Desviaciones estándar en relación con la mediana	Indicador Peso/edad
+ 2 a + 3	Obesidad
+1 a + 1.99	Sobrepeso
Más - menos 1	Peso normal
- 1 a - 1.99	Desnutrición leve
-2 a - 2.99	Desnutrición moderada
- 3 y menos	Desnutrición grave

Talla en relación con la edad

Desviación estándar en relación con la mediana	Indicador talla/edad
+ 2 a + 3	Alta
+ 1 a + 1.99	Ligeramente alta
Más - menos 1	Estatura normal
- 1 a - 1.99	Ligeramente baja
-2 y menos	Baja

De las medidas antropométricas antes descritas, se derivaron otras. Así, se utilizó el perímetro del brazo relajado con el objeto de calcular las áreas: total del brazo, grasa del brazo y muscular del brazo, mediante las fórmulas propuestas por Brozek (1960, 1965), mismas que dan información de la composición corporal del individuo, sobre todo la proporción más afectada en relación con el músculo-grasa, componentes orgánicos ecosensibles ante deficiencias calórico-proteicas (López y Ramos, 1976).

También, se obtuvo el índice córmico, el cual evalúa la relación de la estatura sentado con relación a la estatura total, misma que permite observar la proporción corporal del tronco con respecto a los miembros inferiores, su representación matemática es:

$$\frac{\text{Talla sentado} \times 100}{\text{Talla total}}$$

Este índice clasifica a los sujetos en:

	Hombres	Mujeres
Braquicórmicos (tronco corto)	X - 51.0	X - 52.0
Metriocórmicos (tronco medio)	51.1-53.0	52.1 - 54.0
Macrocórmicos (tronco largo)	53.1-X	54.1 - X

Con el fin de tener un referente comparativo a nivel percentilar de cada uno de los niños estudiados en su peso y talla, se utilizó el software *Epinfo 2002*, del Centro de Prevención y Control de Enfermedades (CDC) que utiliza datos de la *National Health and Examination Survey (NHANES III)*, encuesta realizada entre 1988 y 1994 en una muestra de 34 000 personas, donde la población latina estudiada fue preferentemente mexicano-americanos. Cabe aclarar que en dicha encuesta se clasifica a la población utilizando el percentil 85 como punto de corte arriba del cual están los niños con sobrepeso y obesidad y al percentil 5 abajo del cual están los niños con bajo peso para su estatura.

Con base en dicha referencia, se obtuvo la puntuación Z de la talla y el peso, así como el índice de masa corporal (IMC), el cual se considera un buen índice con relación a la talla en estudios epidemiológicos y de valoración antropométrica, mismo que es utilizado como parámetro de sobrepeso y obesidad. Se obtiene dividiendo el peso (en kilogramos) entre la estatura (en metros) elevada al cuadrado:

$$IMC = \frac{\text{peso}}{\text{talla}^2} \text{ (Kg / m}^2\text{)}$$

Para explorar la maduración en el desarrollo psicosexual y psicosocial se

aplicaron tres tests proyectivos:

1) El Dibujo de la figura humana de Machover, tanto del sexo femenino como del masculino que según Porot (1950) el niño dibuja a las personas y a sí mismo no como las ve sino como las concibe, en función de su madurez psicomotriz y de su experiencia vivida, además de informar sobre la personalidad de los individuos. En este test se pregunta al niño, de qué sexo es la figura dibujada, cómo se llama, quién era, que hacía y como se sentía en ese momento. Al terminar su dibujo se le solicitaba que dibujara una figura del sexo opuesto.

2) En el dibujo de la familia, se pidió a cada niño/niña que dibujaran una familia, mientras dibujaba se le hicieron algunas preguntas sobre el dibujo. Porot (1950) plantea que una simple observación del dibujo (de la familia) permite conocer sin que el niño lo advierta, los sentimientos reales que experimenta hacia los suyos y la situación que lo coloca a sí mismo dentro de la familia, es decir, conocer a la familia del niño tal como él se la representa, lo que resulta más importante que saber cómo es realmente (citado por Corman, 1967). Dibujos realizados en hoja blanca y a lápiz.

3) En la última visita domiciliaria se le solicitó a los niños que dibujaran una casa, un árbol y una pareja. Este dibujo se planteó con un criterio de realización personal, de ahí que se facilitaron colores y hojas revolución tamaño oficio, siendo los niños los que decidieron si lo realizaban en una sola hoja o en hojas diferentes y con los colores de su preferencia.

Como se ha mencionado en la introducción y al comienzo de este apartado, se habían asignado para este estudio 32 niños y niñas. Después de una larga búsqueda de los hogares de estos niños encontramos sólo 20, de los cuales aceptaron participar en esta investigación 14 (8 niñas y 6 niños).

Vale resaltar que tomando en cuenta las normas internacionales para las investigaciones biomédicas con sujetos humanos del Consejo de Organizaciones Internacionales de las Ciencias Médicas (Peña y Ramos, 1999), se consideró como punto central de nuestra estrategia informar a los participantes sobre la investigación con la finalidad de pedir su autorización y participación en ésta. Se concertó una primera cita con los padres a fin de presentarme y explicarles la finalidad y los objetivos del estudio. Al percibir que mi presencia los desconcertaba, sobre todo porque contaba con su dirección y algunos datos de su familia, les expliqué que tenía dicha información por un estudio previo realizado en el Jardín de Niños durante el año de 1997. Posteriormente explique que se trataba de una investigación para mi tesis doctoral por parte de la UNAM y en colaboración con la ENAH y expuse la duración y frecuencia aproximada de las sesiones, sobre la dinámica de las mismas, asegurando plena confidencialidad de la información recabada, así como la identidad de cada uno de los miembros del grupo familiar. Cabe aclarar, que se intentó firmar una carta-compromiso entre ambas partes, pero al observar sus dudas e incertidumbre decidí omitir este paso. También les pedí que seleccionaran un nombre ficticio con el cual aparecerían en la redacción final.

También hice hincapié de la plena libertad que tenían para negarse a participar en dicho estudio, así como retirarse de la investigación en el momento que lo decidieran conveniente.

Una vez que obtuve su anuencia para participar en el estudio, me comprometí a proporcionar toda la información recabada en cada una de las familias al finalizar la investigación por medio de un documento.

En esa primer entrevista levanté la encuesta sociodemográfica, momento de interacción que permitió ganarme su confianza, convirtiéndose en el acceso de entrada para conocer sus micro-cosmos, así como las relaciones que imperan entre ellos en el interior de su hogar. Al final de la encuesta, informé que la siguiente visita comenzaría con el guión de entrevista biográfica y solicité que sus hijos -sujetos de la investigación- estuvieran presentes, ya que tomaría algunas medidas corporales.

En la segunda visita inicié con las preguntas sobre algunos aspectos de la vida de sus padres: lugar de nacimiento, donde se conocieron, noviazgo, inicio de la relación de pareja, a que se dedican, cuántos hijos tuvieron, problemas o conflictos frecuentes entre ellos y/o con otros familiares, cómo eran las relaciones entre la pareja y de éstos con sus hijos, hechos violentos que recordaran.

El siguiente apartado explora la vida de los progenitores del niño, comenzando por el lugar que ocupan en su familia de origen, los recuerdos que tienen de su infancia y adolescencia, noviazgos, la unión en pareja, el lugar a donde se fueron a vivir, cómo había sido ese periodo de acoplamiento entre la pareja, los problemas que habían enfrentado, cómo resolvieron sus diferencias y cómo se encontraban en ese momento.

En otra visita, indagué sobre su vida reproductiva y su iniciación como madre: cuando se embarazó, cómo se percató de su primer embarazo y subsecuentes, cómo fueron sus embarazos, si había enfrentado algunos problemas, donde y cómo fue el nacimiento de sus hijos, las creencias en torno al nacimiento, la alimentación, los cuidados previos y posteriores al nacimiento de sus hijos. También se investigaron sobre las pautas, creencias y costumbres en torno a la lactancia, alimentación e higiene del recién nacido, destete, las etapas del desarrollo motor de los niños, disciplina y socialización de los menores y control de la agresividad.

Cuando la confianza entre las partes estaba consolidada, procedí a recoger información sobre la violencia intrafamiliar, utilizando los instrumentos antes descritos: testimonios sobre cuatro episodios violentos, sobre violencia entre la pareja, maltrato infantil y la percepción de los hombres sobre su propia violencia. Para finalizar, se levantó un cuestionario sobre la autopercepción de salud de las mujeres.

*Sabores y sin sabores en el paisaje
del trabajo de campo*

En junio del 2000 comencé la temporada de campo con la localización de los hogares de los 32 niños seleccionados para el estudio, en esta fase fue de invaluable valor la ayuda ofrecida por un compañero de la licenciatura en Antropología Física que conocía Valle de Chalco como la palma de su mano. A pesar de ello, y después de una búsqueda intensa encontramos sólo a veinte de las familias asignadas, situación que nos hizo suponer que los niños y niñas con más problemas en su crecimiento físico, es decir, que mediante la valoración de talla y peso en relación para su edad, situados en el percentil 15 de la curva general de crecimiento, fueron los que no

hallamos, toda vez que en Valle de Chalco existe gran movilidad social debido a la carencia de recursos económicos para rentar o comprar un predio, con el fin de establecerse permanentemente en ese asentamiento, situación que posteriormente fue confirmada al terminar la investigación.⁴

De las veinte familias localizadas, seis de ellas se negaron a participar en la investigación, por lo que sólo catorce de éstas forman parte de la investigación. Seis grupos domésticos corresponden a niños entre los 7.10 y 8.01 años de edad y ocho a niñas entre los 7.09 y 9 años de edad.

Cuadro 1. Localización de los casos estudiados

Número de casos	Colonia	Jardín de Niños
1	Providencia	Ignacio Comonfort
4	Guadalupana	Juan Ruiz de Alarcón
3	San Isidro	José Goroztiza
1	San Miguel Xico	Cuauhtémoc
1	Santa Cruz	M. Saavedra
1	Alfredo Baranda	Xóchitl
3	3 ^a . Sección Xico	Francisco González Bocanegra

Me vi en la necesidad de suspender la temporada de campo en el mismo mes por las fuertes lluvias en el día de San Juan (24 de junio), que ocasionaron el desbordamiento del canal de aguas negras conocido de "Extremadura", subiendo el agua por arriba de dos metros, entre las colonias afectadas estuvieron: La Providencia, La Guadalupana, San Isidro y Avándaro.

⁴ Fue al final de la investigación que solicité al Mtro. José Luis Castrejón corroborar la situación percentilar de los niños que no pude encontrar en los domicilios asignados, mismos que se situaban en el percentil 15 para la talla y el peso en 1997.

Reinicié el trabajo de campo en octubre del mismo año, concluyendo la temporada hasta finales de mayo del 2001. Generalmente asistí a Valle de Chalco cada tercer día (lunes, miércoles, viernes) con el fin de realizar tres entrevistas por día, previa cita. La duración de éstas osciló entre los 60 y 120 minutos. Cada 15 días asistía a Valle de Chalco los sábados o domingos, con el fin de observar la dinámica familiar en fin de semana, además de que en algunos casos esos eran los únicos días que se podía localizar a las madres jefas de familia. El calendario de entrevistas frecuentemente fue alterado debido a que las entrevistadas tenían actividades no previstas o compromisos escolares y/o familiares, o bien, porque algunas mujeres se excedían en los tiempos asignados para la entrevista, en otras ocasiones, tuve que suspender algunas citas ante el cansancio físico acumulado por las mismas entrevistas de larga duración o por enfrentarse ante relatos por demás dolorosas.

En resumen, visité a estas familias entre 12 y 15 ocasiones en el transcurso de estos meses. La dinámica que se desarrolló fue diferente para cada caso, no obstante, que en la mayoría de las familias hubo ocasiones en que platicábamos de muchas otras cosas que en ese momento les preocupaba a las mujeres, dejando para la siguiente visita el guión de entrevista. Otras ocasiones ellas eran las que me entrevistaban, situación que preferí no evadir, a fin de conservar una buena comunicación.

Algunas de las entrevistadas pusieron en marcha estrategias para desviar el hilo de la entrevista, sobre todo cuando los recuerdos eran agobiantes y dolorosos, situación que prolongo las visitas.

Con algunas familias establecí una convivencia mayor, algunos días me

dedique a realizar tareas cotidianas como preparar la comida, jugar con los niños o acompañarlas con algún pariente que enfrentaba conflictos y que ellas consideraban que mi presencia pudiera ayudar a resolver esa problemática, situaciones que me permitieron constatar relaciones donde el incesto y las violaciones se callan a pesar de la ira y el dolor de las víctimas.

Durante estos meses, nacieron y cumplieron su primer año de vida algunos niños, festejamos la Navidad, el día del niño y en el día de las madres. Cabe mencionar, que al aproximarse el final del guión de entrevistas, algunas de las mujeres se negaban a contestar las preguntas, con el fin de alargar el número de visitas, ya que cada sesión les permitía dedicarse un tiempo a pensar sobre su vida, sus expectativas, y más aún sobre su persona y sentimientos.

También pude constatar la dinámica de los grupos domésticos, la fragilidad de las relaciones y el impacto que tienen éstas en las personas, ya que familias que por muchos años establecieron buenas relaciones, donde la "armonía" y la "costumbre" eran lo cotidiano, de pronto vieron derrumbarse sus motivaciones ante cambios bruscos en su forma de vivir, también me tocó observar cómo emergen y se transforman las mujeres ante una crisis familiar, que deciden enfrentar al mundo y comienzan a resarcir su autoestima y por ende su autonomía, proponiéndose nuevas metas: estudiar o trabajar. Otras, fortalecidas ante mi presencia continua, frenaron -quizás por un tiempo- el ciclo de violencias en las que se ven envueltas cotidianamente.

Con el fin de procesar y analizar la información obtenida mediante los diferentes instrumentos, conformé bases de datos independientes por cada instrumento, utilizando diferentes programas: *SPSS*, *Excel* y *Epinfo*. Así, la encuesta sociodemográfica, los datos sobre la percepción de la violencia entre la pareja, el maltrato infantil y la salud autopercebida por parte de la madre se capturaron en *SPSS*. Algunos cálculos estadísticos y gráficos se realizaron en *Excel*. La comparación de la talla y peso de los casos estudiados según su edad se realizó con el *Epinfo*, mismo que nos permitió situar a los sujetos en el nivel percentilar y obtener la puntuación Z, así como el IMC. Información que se presenta en cuadros de concentración por cada uno de los niños en relación con la *NOM* y con la *NHANES III*, con el fin de hacer una descripción individual y posteriormente presentar algunas consideraciones generales de los casos estudiados.

Las entrevistas biográficas, fueron grabadas por lo que se transcribieron una a una, el número de cuartillas entre éstas varía notablemente, ya que algunas entrevistadas les gustaba platicar con lujo de detalle algunos acontecimientos de su vida, otras más reservadas contestaban estrictamente lo solicitado. De esta manera tengo relatos que van más allá de las 120 cuartillas y otros con menos de 80 cuartillas. El proceso de transcripción fue lento, cansado y tedioso, ya que el ruido (ambiental o de animales) en muchas de las grabaciones predominó más que la voz de las entrevistadas. En otras la dicción no es clara y se pierde ante el tono y modo de hablar. Una vez impresas las entrevistas, codifiqué cada una de las respuestas, obteniendo las tendencias o las divergencias entre éstas, resultados descritos en diversos capítulos de la investigación.

En relación con el desarrollo psicosocial y psicosexual de los niños, éste se valoró a través de los dibujos antes señalados, recogiendo en grabaciones sus relatos e historias. Cabe aclarar que para la interpretación de los dibujos, hubo necesidad de recurrir al trabajo profesional de una psicóloga, debido a que no manejo dicha técnica. Una vez codificados los rasgos de cada dibujo y de cada niño, en sesiones con la psicóloga, discutimos caso por caso, en donde vertí la información sobre sus condiciones de vida y la dinámica familiar en la que se desarrollaba cada uno de ellos, información que se utilizó en el diagnóstico individual.

Finalmente, es importante mencionar, que en lo que concierne a la valoración de la violencia, intenté analizar y comprender los datos a la luz de las percepciones que las personas tienen sobre la violencia en el interior de su familia, sin embargo, tengo que aclarar, que algunas de mis observaciones en torno a lo que me decían, confrontados con sus comportamientos, dieron información que difería con lo dicho, en otras ocasiones se contradecían, revelando con ello, los sentimientos generados ante estos episodios, sus maneras de entender, procesar y afrontar la vida. Procuré ser fiel al recabar la información y al procesar la información, no obstante, al confrontar la información obtenida a través de los diversos instrumentos salen a relucir ambivalencias, mismas que se constatan con lo observado y que forman parte de sus referentes vivenciales.

Opté por dividir el análisis de la violencia intrafamiliar en dos capítulos, uno concerniente a la violencia entre la pareja y el otro sobre el maltrato infantil, no obstante, que la clasificación que prevalece para caracterizar la dinámica y el ambiente familiar en cada uno de los casos, es el que se deriva de las relaciones entre los padres, por lo que se clasifican a los grupos domésticos en cuatro categorías según el número de formas de violencia reportadas: *extrema violencia, violenta, menos violenta y sin violencia.*

3. TERRITORIALIZACION DE LA POBREZA, CÓMO Y POR QUÉ SURGIO VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD

Estudiar el proceso de expansión de la zona metropolitana de la ciudad de México (ZMCM), sus impactos y posibles consecuencias sociales y ambientales, es entrar a viejas y nuevas discusiones en torno a la ciudad, lo urbano, la modernidad, lo marginal, el crecimiento urbano, la dotación de infraestructura, el desarrollo económico, las políticas sectoriales, el mejoramiento de las condiciones y calidad de vida, la obtención de predios, la organización de los colonos, las migraciones del campo a la ciudad, las cuestiones identitarias, el estatus social, la desigualdad social y los excluidos, entre otros muchos tópicos que encuentran diversas explicaciones según las corrientes teóricas desde las cuales se debate.

No obstante, un hecho real, es que en los últimos setenta años aproximadamente, la ciudad de México y su zona conurbada se han constituido en el asentamiento humano más grande del país y uno de los mayores del orbe, resultado de un modelo de desarrollo económico, implementado por el Estado, que hizo de esta ciudad el punto de atracción de población ante la esperanza de mejorar sus condiciones de vida.

También resalta el papel fundamental que ha jugado la ciudad de México para la vida nacional como centro político-administrativo e industrial. En la actualidad se transforma para integrarse al proyecto de globalización instrumentado en los países del primer mundo, por lo que desarrolla tecnología de punta en comunicaciones y servicios. Así desde su constitución como capital del país en 1824 y hasta nuestros días, ha sido el asentamiento con más concentración de población en el territorio



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

mexicano, donde también se concentran los poderes ejecutivo, legislativo y judicial (INEGI, 1997).

Si nos remontamos a los años treinta, el desarrollo económico de México se sustentó en la expansión del mercado interno, mediante un proceso conocido como de sustitución de importaciones. La modernización fue determinada en forma creciente por la inversión privada nacional, pero sobre todo en las primeras décadas, por la inversión pública. Las regulaciones y el gasto social del Estado, desempeñaron un papel decisivo en la determinación del crecimiento económico y urbano.

En este contexto, se desarrolló un modelo de expansión de la ciudad de México de tipo centro-periferia, donde esta última se definía por su alta dependencia respecto al primero, el cual ejercía las funciones centrales reconocidas por la economía urbana y la geografía tradicional. El centro por excelencia era el lugar de la toma de decisiones, la referencia política-comercial y asiento de la población netamente urbana es decir, se consideraba a la ciudad de México en el territorio comprendido por lo que ahora conocemos como las Delegaciones Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo, Venustiano Carranza y Benito Juárez en una extensión territorial de 220.6 kms., espacio donde se concentraba un millón de habitantes. (INEGI, 1997)

Posteriormente con el desarrollo de vías de comunicación como son las avenidas Insurgentes y Universidad, el Periférico, Río Churubusco y Viaducto Tlalpan, se posibilitaron las condiciones de crecimiento de la ciudad hacia varias direcciones, incorporándose algunas tierras dedicadas a la producción agrícola, emergiendo los primeros asentamientos irregulares así como asentamientos con alto valor social donde la

población de los sectores medios y altos comenzaron a habitar en busca de espacios tranquilos, amplios y lejos del bullicio capitalino.

Por su parte, los sectores populares permanecieron en el centro de la ciudad, donde grandes vecindarios daban cabida a sus habitantes y será hasta décadas posteriores cuando comiencen su desplazamiento hacia las delegaciones contiguas como fueron Azcapotzalco y los municipios de Naucalpan y Tlanepantla pertenecientes al Estado de México, donde se intensifica la instalación de diversas industrias. (Safa, 1998)

Para 1940 el Distrito Federal tenía una población de 1 757 530 habitantes, y ante los requisitos del incipiente desarrollo industrial que caracterizó este periodo, propiciaron la construcción de fábricas sobre amplias extensiones de tierra sin urbanizar, sobre todo en las delegaciones Azcapotzalco, Gustavo A. Madero, Álvaro Obregón y Miguel Hidalgo. Resultan representativas de esta etapa del desarrollo del país la Refinería de Petróleo 18 de Marzo, la planta Ford Motor Company, la Cementera Tolteca y la Cervecería Modelo, ubicadas en las delegaciones antes mencionadas.

Así, debido al crecimiento natural de la población, a las oleadas migratorias y a la absorción al tejido urbano de las localidades próximas, en los años cincuenta, quedaron comprendidas en este proceso expansivo las zonas rurales y forestales de Iztapalapa, Iztacalco, Cuajimalpa, Magdalena Contreras y Tláhuac así como dos municipios del Estado de México (Naucalpan y Tlanepantla), contando con una población de 2 982 075 habitantes en una superficie urbanizada de 26 275 has. Cabe resaltar que los municipios mexiquenses tuvieron un acelerado proceso de urbanización, duplicando su población tan sólo en diez años debido a la

concentración de grandes industrias como son las cementeras, las siderúrgicas, las harineras y de alimentos varios.

A su vez, delegaciones como la Álvaro Obregón, Tlalpan y Coyoacán también con tradición rural y forestal si bien comenzaron a integrarse a la Ciudad de México en fechas anteriores, no fue sino hasta la década de los cincuenta y sesenta, cuando comienza un proceso de construcción de áreas habitacionales con una marcada heterogeneidad social, así como la instalación de una serie de industrias como fueron la explotación de canteras, fábricas de vinos, refrescos y cartón, laboratorios farmacéuticos, fábricas de calzado, materiales de construcción, vestidos, dulces, entre otros.

Se puede decir que, el proceso de metropolización de la ciudad de México comienza con la fase expansiva industrial hacia el Estado de México, en los territorios municipales de Naucalpan y Tlalnepantla, ya que por su inmediata vecindad con el Distrito Federal se instalaron industrias textiles, alimentarias y de fabricación de componentes diversos, captando población proveniente del interior del país. (CONAPO, 1998)

De esta manera, en 1960 la ZMCM estaba integrada por 15 delegaciones en el Distrito Federal y cuatro municipios en el Estado de México; su población ascendió a 5 155 327 habitantes, en una superficie de 41 690 hectáreas. Durante este periodo, la ciudad y el espacio metropolitano se transformaron radicalmente, tanto por el incremento de su población como por los cambios realizados en la red vial, las zonas de desarrollo industrial y la apertura de reservas territoriales como asentamientos humanos, dentro de un mercado formal como informal, en el que

cristalizaron fraccionamientos de tipo popular, medio y alto así como colonias populares no planificadas.

Los años sesenta es una década que se caracteriza por una pujante producción manufacturera que avanzó hacia la producción de bienes de consumo durables, que tenían su mercado principal en la población de los estratos medios urbanos, lográndose avances significativos en la elaboración de bienes intermedios y de capital.

El financiamiento externo al déficit público, el flujo de inversión extranjera directa en la industria y los servicios, y los ingresos por turismo, permitieron financiar las importaciones de bienes de capital que exigía el crecimiento industrial. A su vez, el gasto público favoreció un mejor equipamiento urbano, el aumento de prestaciones sociales e incrementos salariales. En esta década predominaba una ideología favorable a la participación del Estado, tanto en la economía como en la esfera de lo territorial, por lo que la conducción de los patrones de concentración intra urbana de la época era dictada por el Estado. Grandes proyectos urbanos contribuyeron a la descentralización interna de la ciudad de México, permitiendo la constitución de centros secundarios, nuevas vías rápidas (ejes viales), transporte masivo de la fuerza de trabajo, y la creación de grandes infraestructuras de las cuales la ciudad no podía prescindir como son las terminales de autobuses foráneos y la central de abastos.

Es en los años setenta, cuando la economía mexicana muestra los primeros síntomas de agotamiento, de un modelo fuertemente protegido y promovido por el Estado, erosionándose con esto las bases económicas de la concentración metropolitana. Ante un contexto internacional de estancamiento inflacionario, de guerra de tasas de interés y de tipos de

cambio, se manifestaron en la profundización del retroceso productivo del sector agropecuario y la creciente vulnerabilidad externa de la economía nacional. En 1976, presiones externas y problemas de índole sociopolítica, crearon una situación de incertidumbre financiera que obligó a devaluar el peso y a solicitar asistencia financiera al Fondo Monetario Internacional.

Cabe aclarar que si bien la expropiación de tierras periféricas hacia los años cuarenta, se da como una política urbana disimulada, con la intención de fundar colonias populares para los trabajadores, donde la regularización aparece por vez primera como una forma de negociación entre los representantes ejidales, el Estado y los propietarios. Así en reconocimiento de las necesidades sociales de la población que se incorpora en los procesos productivos desarrollados en esta ciudad, será hasta los años setenta cuando se institucionaliza dicha regularización por medio de organismos destinados para tal efecto Instituto de Acción Urbana e Integración Social (AURIS) y el Comité para la Regularización de la Tenencia de la Tierra (CORRET). Siendo este ejercicio políticamente rentable, se transformó en una de las banderas del partido oficial para hacerse de adeptos, ya que por medio de la negociación del reconocimiento de la propiedad se exigió el voto electoral a su favor.

El mercado ilegal del suelo en las periferias de la ZMCM, se dio de manera recurrente en la década de los setenta debido a tres factores: la incapacidad económica de acceso a la vivienda –mediante la compra o el arrendamiento; la inexistencia de mecanismos efectivos de control público sobre el mercado de tierras y al mismo tiempo, la tolerancia o fomento oficial de las actividades especulativas sobre la tierra; y la debilidad económica y política de las estructuras agrarias ante el empuje de la urbanización. (Castañeda, 1994)

En estos años la ZMCM estaba integrada por la ciudad de México y 16 delegaciones en el Distrito Federal, más 11 municipios en el Estado de México (se incorporaron Atizapán de Zaragoza, Coacalco, Cuautitlán, Huixquilucan, La Paz, Tultitlán), alcanzando una población de 8 656 851 habitantes, mientras que la expansión del área urbanizada llegó a 72 246 has. Puede observarse un fenómeno de densificación de la población, debido a la consolidación y aumento de los fraccionamientos y colonias populares; la apertura de nuevos fraccionamientos con viviendas de tipo medio tanto en el Distrito Federal como en la zona conurbada y el desplazamiento de población de las delegaciones centrales hacia las delegaciones y municipios intermedios y periféricos. Para 1980 la población metropolitana había alcanzado los 13 734 654 habitantes, sobre una superficie de 89 112 has.

La crisis agraria en la periferia metropolitana se expresaba por tanto en la ausencia de apoyo financiero y técnico al trabajo agrícola de los campesinos, como en la rigidez y verticalidad de los procesos de decisión en las organizaciones agrarias. La hegemonía oficialista en estas y el manejo clientelar con fines electorales, permitieron la expansión de la ciudad asumiendo las implicaciones que conlleva el desprendimiento de parcelas hacia el tránsito de la integración urbana y sus vicisitudes en lo social, en lo económico y en lo político.

El elevado costo social de este modelo de expansión urbana transcurre entre la especulación y los mecanismos de operaciones legales e ilegales, sumándosele la progresiva pérdida de tierras productivas y con ellas, la desaparición o transformación radical de las estructuras socioeconómicas arraigadas en el campo, para dar paso a formas híbridas de organización social que encuentran grandes dificultades de incorporación y de

expresión en las complejas relaciones sociales de la metrópoli. (Castañeda, 1994)

Con la crisis petrolera en 1982 y la política de reestructuración productiva se crea una recesión económica con la consecuente caída salarial, afectando negativamente las actividades manufactureras orientadas al mercado interno, creando en distintas regiones procesos de desindustrialización y la emergencia de economías informales, en tanto, formas de sobrevivencia ante la caída del ingreso y del empleo formal.

La situación anterior afectó al Distrito Federal de manera considerable, ya que la industria manufactura de la ZMCM perdió 92 mil empleos entre 1980-1988, mientras que en el nivel nacional se perdieron 494 mil. Por otra parte, la apertura comercial y la reconversión productiva relocalizaron importantes ramas industriales fuera de la metrópoli. En este sentido, la ZMCM redujo en 21% su participación en el total del empleo industrial en el país, al pasar del 45% en 1975 a 24% en 1994. Sin embargo, el ingreso de capitales externos al mercado financiero local, así como la expansión del sector terciario que se vivió con mayor intensidad a partir de 1991, imprimieron un nuevo dinamismo económico a la región, lo que se tradujo en una reactivación de las tendencias a la concentración entre 1988-1994. (CONAPO, 1998)

Delgado (1991) plantea que los cambios intraurbanos, en particular la sustitución de usos del suelo, de habitacional a comercial en las áreas centrales, donde el uso del suelo es más cotizado, presentan secuelas de despoblamiento alcanzando una magnitud de más de un millón de personas entre 1970 y 1990, proceso que influyó necesariamente, el crecimiento periférico de la ciudad de México.

Es en los años noventa cuando toma mayor relevancia dicho proceso, mediante el Programa Nacional de Solidaridad, el cual tiene entre sus ejes, el reconocimiento de la propiedad mediante la escrituración del predio en asentamientos irregulares, es decir, asentamientos populares considerados fuera de la ley tanto por la situación legal de la propiedad (generalmente por ser tierras ejidales) así como por la forma en que se inició tal proceso de urbanización (trazo irracional de la vialidad, división caótica del suelo, ausencia de servicios, entre otros).

En este sentido y a pesar de esa tendencia decreciente de la población residente en la región central de la ZMCM, se dio un fenómeno de redistribución de la población en el territorio conurbado (Eibenschutz, 1994), urbanizándose entre 1980 – 1990, 40 390 has. de las cuales 11 306 correspondieron al Distrito Federal y 29 084 a los municipios conurbados, sobre todo en Ecatepec, Atizapán de Zaragoza, Cuautitlán Izcalli, Chimalhuacán, Tultitlán y Naucalpan, otros como en el caso de Tlalnepantla y Nezahualcóyotl mostraron un nivel de saturación por lo que expulsaron población a nuevas áreas periféricas como son Ixtapaluca, Tecamac, Nicolás Romero, Chalco de Covarrubias y más recientemente Valle de Chalco Solidaridad.

*La ciudad de México en tiempos neoliberales,
la nueva periferia*

La consolidación de la ciudad de México como punto de atracción de la población del resto del país, entre las décadas del 40 y hasta principios de los 80, se debió a la promoción de un desarrollo desigual, basado en el modelo de sustitución de importaciones, que contaba con condiciones deficientes de infraestructura nacional en la mayor parte de las regiones

del país, impulsando un crecimiento económico centrado en torno a la ciudad que ofrecía mayores ventajas comparativas.¹ Así, las exigencias de la economía condujeron a una progresiva concentración de las fuerzas productivas en torno a la ciudad de México, lo que reforzó aún más, su potencial de atracción económica, social, cultural y política, desencadenando el proceso de crecimiento urbano con olas migratorias del campo a la ciudad y de ciudades menores a la capital.

Bajo esta forma de organización socio-política en torno a la ciudad de México se escondieron dos problemas fundamentales: la centralización y la concentración excesiva de las actividades económicas nacionales sobre la capital, las cuales generaron graves desequilibrios y desigualdades sociales en el resto del país. En este sentido, la modernización del país se vio realizada con la modernización de la ciudad de México. Fuertes contingentes arribaron a la ciudad en busca de mejorar sus condiciones y expectativas de vida.

La constitución del mercado interno, base del desarrollo industrial en el país, demostró una correlación significativa con la pauperización de las zonas rurales y con la migración acelerada de éstos hacia la capital del país. Así entre 1965-1985, el gobierno emprendió una política de impulso a una nueva base económica centrada en el aprovechamiento por empresas nacionales y sobre todo públicas de algunos recursos naturales insuficientemente explotados, de ahí la importancia del petróleo, carbón, mineral de hierro y cobre, tendientes a aminorar las desigualdades regionales, que a su vez redujeron el papel de la ciudad de México y de la región central.

¹ Para la instalación de industrias ofrecía subsidios en el suministro de agua, electricidad, transporte y servicios públicos: mejor infraestructura de salud, educativa y de vivienda.

El impacto inicial de la crisis en los años ochenta se reflejó en una caída del Producto Interno Bruto (PIB), en una contracción de la inversión y el consumo y en un repunte de la inflación. Para enfrentar esta situación se instrumentó una política de ajuste estructural cuyos objetivos centrales fueron reducir el saldo deficitario de la balanza de pagos y controlar la inflación. Para lograr dichos propósitos se procuró contraer el gasto público, fortalecer los ingresos del sector público, mantener un control estricto sobre los salarios y ajustar el tipo de cambio. Medidas que aparejadas con la crisis se tradujeron en una marcada escasez de oportunidades laborales asalariadas, en una participación decreciente de la masa salarial y un acelerado deterioro del poder adquisitivo de los ingresos de los trabajadores. (Salles y Tuirán, 1998)

Es decir, dadas las características de la estructura productiva heredada por la sustitución de importaciones y el patrón histórico de distribución poblacional, la crisis de los ochenta tuvo consecuencias económicas y sociales más severas en los medios urbanos. En particular, la industria fue el sector que acusó con mayor severidad la caída del producto, del empleo y de las remuneraciones reales.

Es durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), con su política de corte neoliberal que influyó en los programas de desarrollo urbano de la ciudad de México. En este período, el gobierno de la ciudad incrementó su autonomía presupuestal del gobierno federal a través de la captación de recursos propios: recaudación fiscal y reducción del gasto administrativo. También se modificó el papel del gobierno del Distrito Federal sobre el desarrollo urbano, potenciando los grandes proyectos como el de Santa Fe, la renovación del Centro Histórico, el Programa Ecológico de Xochimilco, entre otros.

Bajo esta óptica se recrea a la ciudad de México, se renueva el centro y se crea una modalidad diferente de la periferia, o mejor dicho, se reconoce la existencia de una sociedad dual basada en dos circuitos de la economía, con lógicas diferentes y con escasa permeabilidad entre ambas como lo han planteado algunos autores. Así, por un lado, se da una ciudad formal: moderna, altamente rentable, integrada a la economía mundial, con alta calidad inmobiliaria, elevados precios, disponibilidad de servicios urbanos y equipamientos diversos a cortas distancias y perfectamente comunicados, que busca reorganizar los espacios del centro a usos de alta productividad, como son los centros financieros, las actividades turísticas, los centros culturales, entre otros, erradicando la informalidad y por ende la pobreza.

Por otro lado, hay una ciudad distinta, la de los excluidos, que responde a lógicas pretéritas reforzadas por la crisis, donde el manejo habitual de la reproducción social es en el ámbito familiar-grupal. Individuos que viven y se reproducen en condiciones adversas y que con ánimo de mantener la paz social son co-participes de programas de solidaridad. (Castells, 1990)

Es decir, la nueva periferia es el resultado de la aplicación de las políticas neoliberales de segregación y exclusión, a través de medidas oficiales como por la permisividad del juego del mercado, recibiendo a los nuevos desplazados no sólo de las zonas urbanas aledañas sino al excedente demográfico de antiguos suburbios racionalizados, regularizados e incapaces de soportar mayor carga demográfica. Aquí la venta de la vivienda en la periferia consolidada y el reinicio del ciclo colonizador en una periferia más distante, se convierten en una estrategia para superar la primera barrera de entrada a la informalidad, el capital mínimo donde se

reinicia su inserción urbana y su acumulación por primitiva que sea. (Lindón, 1991, Hiernaux, 1994)

La nueva periferia emerge sobre terrenos no atractivos al sector de la promoción inmobiliaria capitalista, por problemas jurídicos en la tenencia de la tierra y/o por su mala localización en relación con los equipamientos, las infraestructuras o la calidad del medio ambiente. (Connolly, 1977)

*La emergencia del Valle de Chalco Solidaridad
como estrategia de supervivencia*

El Valle de Chalco Solidaridad constituye esa nueva modalidad de expansión de la ciudad de México, en la medida en que no se articula con ningún modelo de crecimiento estabilizador y de generación de empleos industriales, sino que se debe más bien a la reestructuración de los mercados de trabajo regionales y urbanos, que expresan la territorialización de la pobreza, donde la exclusión económica, social y territorial conjugan y delinear estrategias de supervivencia que se articulan a actividades elementales para la vida cotidiana de la población local, donde abundan las formas de autoempleo, trabajo informal o estrategias de reproducción por cuenta propia. (Hiernaux, 1994)

Es decir, la expansión urbana hacia el Valle de Chalco se entiende por la importancia que juega como una zona de tránsito obligado hacia el este y noroeste del Estado de México, es decir, hacia la región de Texcoco y más al norte, pero también hacia el Distrito Federal. Situación que se esclarece cuando pensamos la relación entre las zonas productoras de Morelos y del sureste del Estado de México con la central de abastos. Y aunque esta

urbanización significó la destrucción de una base productiva local frente a la del distrito federal, se optó por una inserción subalterna.

Un segundo elemento para entender la evolución del crecimiento territorial de la zona metropolitana hacia esta nueva periferia, es la saturación creciente de la vieja periferia. El Valle de Chalco alberga a esa población intra-migrante, que aún naciendo en el área metropolitana bajo condiciones propiamente urbanas, han tenido que mudarse de lugar de residencia por diferentes factores: la incapacidad de núcleos familiares de reciente creación para mantener su residencia en áreas centrales o en la periferia media, saturación de ciertas áreas urbanas, proliferación de actividades económicas periféricas, expulsión de población por falta de control sobre precios del suelo, incremento de impuestos o encarecimiento de las condiciones de vida. (Hiernaux y Lindón, 1995)

Asimismo, con las modificaciones hechas al artículo 27 constitucional (estipulaba que la tierra ejidal era inalienable e intransferible) en el sexenio Salinista, se institucionalizó el aprovechamiento mercantil de más zonas ejidales en torno a la ya extendida urbanización. De ahí que la nueva periferia se dé mediante ventas ilegales y enfrentamientos en torno a la tenencia de la tierra. Si bien estas modalidades para obtener un espacio urbano existen desde décadas anteriores, bajo una política subterránea que por la vía de la regularización reconoce los derechos a la propiedad del mismo, la nueva periferia surge bajo otro marco legal y con otras relaciones sociales que rompen una base económica local y cierta autonomía subregional, transformando las relaciones locales en relaciones globalizadas en el contexto de nuevas formas de articulación entre espacios periféricos y centrales, es decir; insertándose de manera subalterna a la dinámica citadina.

Otro elemento importante para entender la emergencia de un asentamiento urbano popular de la magnitud del Valle de Chalco Solidaridad, fue la atracción de un fuerte contingente poblacional durante las dos últimas décadas, debido a que se creó un mercado inmobiliario de suelo barato a partir de mediados de los años 80, que dio abrigo a 350 000 inmigrantes, y que lo convirtieron en el asentamiento irregular más grande de Latinoamérica. (Noyola, 1999)

En este sentido, los grupos que accedieron a la propiedad en el Valle de Chalco, provenían en un 90% del área metropolitana, según lo reporta Hiernaux en un estudio realizado en 1990, en donde el 41.45% de los entrevistados residía en alguna de las delegaciones del Distrito Federal, mientras que el resto se asentaban en municipios conurbados del Estado de México, teniendo una participación significativa Ciudad Nezahualcoyotl con un 37.34% (Hiernaux y Lindón, 1995). La composición familiar muestra grupos relativamente jóvenes y numerosos, cuya residencia anterior arrendaban y se vieron obligados a mudarse por el costo de la renta, lo restringido del espacio o bien por la llegada de un hijo más; también existen parejas de reciente formación que residían en el domicilio familiar, fenómeno que ha sido señalado en otros asentamientos irregulares. (Azuela y Tomas, 1997)

El Valle de Chalco-Solidaridad, como ese tipo de asentamiento nacido en la nueva periferia, responde también a la política estatal instrumentada bajo la concepción de una modernización administrativa, en la cual se redefinen tanto la política social como los derechos sociales. De ahí que aparezca un programa selectivo, dirigido hacia la población más vulnerada, es decir, en zonas de muy bajo nivel de desarrollo, conformando regiones de pobreza sujeta a una intervención intensiva,

apoyada y reconocida. Es por eso que el banderazo de arranque del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) promovido por Salinas de Gortari haya sido en el propio Valle de Chalco que alcanza su apellido "solidaridad" por esta misma razón.

Dicho programa reconoce de manera explícita en uno de sus ejes una sociedad dual, conformada por los incluidos en el proyecto del México moderno y los excluidos, que con la intención de paliar la pobreza, preconiza la aplicación de medidas específicas para los que se quedan al margen de la modernización. Hiernaux plantea que otro eje de intervención y de orientación del PRONASOL, es retener a la población rural en sus sitios de origen, para evitar su traslado a las áreas urbanas, donde las redes de seguridad y las acciones sociales son más caras. Así el PRONASOL no erradica la pobreza sino que tiende a radicarla. De tal manera, que la política social actual, expresa la voluntad de fijar territorialmente al pobre rural o urbano en su lugar mediante mecanismos de arraigo y radicación de la pobreza, es decir, en el campo se propone el pago de servicios a largo plazo, la deuda para actividades productivas ante la ilusión de un empleo autogenerado en actividades rentables o bien en el caso urbano, mediante la regularización de la tenencia de la tierra, la recuperación de los servicios a través de cuotas, becas alimentarias o bonos de tortillas. (op. cit. 1995)

Así, por la vía de la regularización de los asentamientos populares se transforma la vida en las periferias de la ciudad de México. El programa de solidaridad implica la coparticipación entre autoridades y asociaciones de colonos en la búsqueda de soluciones ante la precariedad de las condiciones de vida, responsabilizando a los colonos para que se hagan cargo del proceso de urbanización, así como de la protección de los

terrenos necesarios para la implementación de los servicios públicos, a la vez, que por la vía del compromiso, se capta el pago de los servicios ofrecidos.

Ben y Mathieu (1991), plantean que la no-ciudad de los excluidos, es un medio claramente planificado para delegar a los pobres la construcción de la extensión urbana, tanto de los espacios privados como públicos, ya que si bien, la ilegalidad favorece una especie de informalidad en relación con el sistema, la regularización es, en sí misma, el punto de partida de una relación contractual entre colonos/estado. Plantea que el Programa Nacional de Solidaridad resulta ser un subsidio de los pobres para el resto de la sociedad, ya que se explota de manera "solidaria" a los colonos en las obras de urbanización, es decir, en las tareas de drenaje, electrificación, viabilización de las calles, entre otros.

La colonización popular somete a las familias pobres a largos años de sufrimientos por obtener los servicios necesarios para su bienestar, sin embargo, esta manera de hacerse de una propiedad, solo es posible a los costos moderados y repartidos en plazos a su alcance. A través del tiempo, esa imagen de las calles marginales donde predomina el gris de las construcciones, con esa sensación de inacabadas por varios años, desolación y falta de vegetación, en realidad brinda espacios sólidos a sus moradores, reflejando de manera material, el esfuerzo vertido y el sufrimiento vivido durante largos periodos de su vida. La conquista de un espacio propio, permite un refugio, donde se reproducen variados estilos de vida, que le dan una configuración heterogénea y compleja a esa sociedad, donde se entretajan símbolos y referentes colectivos que van cohesionando el sentido de pertenencia y de identidad en ese territorio.

*La ciudad que emergió de entre las aguas*²

"Como en un espejismo el lago fue trocado por la ciudad que emergió de entre sus aguas. Cualquier sueño profético sería superado por el inquieto obrar humano" dice en su libro Noyola (1998).

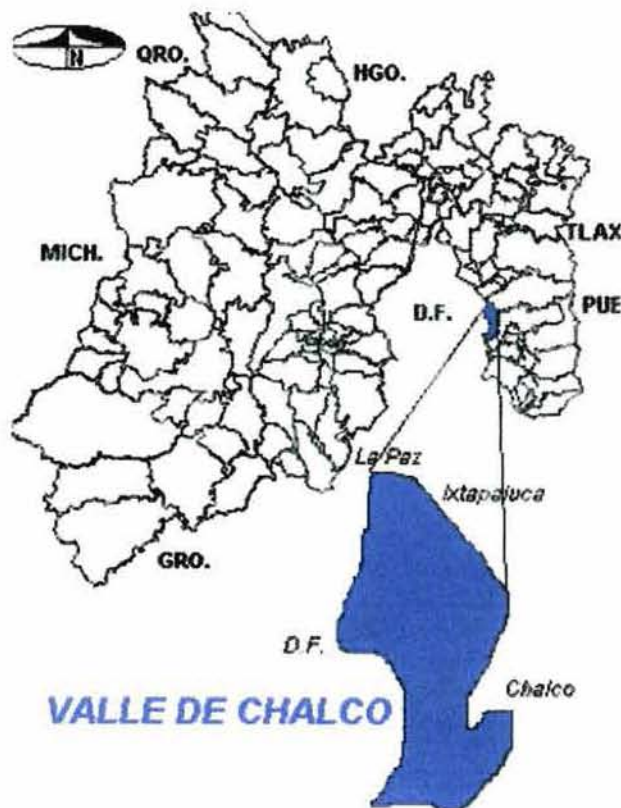
Valle de Chalco- Solidaridad se extiende sobre una extensa planicie que corresponde al fondo del antiguo lago de Chalco, cuya desecación se terminó en los años sesenta. De ahí que el elemento que le permitió emerger como un asentamiento es uno de los principales problemas con que se enfrentan sus pobladores, es decir, la saturación de humedad de los suelos en épocas de lluvias y el salitre en las construcciones. No obstante lo anterior, este municipio en menos de 20 años se encuentra habitado por una población cosmopolita de más de 300 mil personas provenientes de todos los estados de la República Mexicana.

Valle de Chalco es una ciudad construida sobre un espacio casi perfectamente plano, ubicándose entre los taludes inferiores al pie del monte, bajo los cerros El Pino, El Volcán, La Caldera y montañas de origen volcánico formadas por los cerros de Xico y El Marqués, con topografía sólo alterada por los cerros de Xico, El Marqués y El Pino (también conocido como cerro de El Elefante). El centro de población de Valle de Chalco Solidaridad, se localiza dentro de la región conocida con el nombre de Cuenca del Valle de México. La planicie del ex Lago de Chalco que conforma el territorio municipal, está a una altura de 2 250 metros sobre el nivel del mar. (Noyola, 1999)

² Título que da Noyola a una monografía del sitio.

El municipio de Valle de Chalco Solidaridad colinda por el norte con los municipios de Ixtapaluca, San Vicente Chicoloapan y Los Reyes la Paz; al este con Chalco; al sur y oeste con la delegación de Tláhuac, Distrito Federal. Tiene una superficie de 46.36 kilómetros cuadrados. Las tierras que conforman el actual municipio del Valle de Chalco Solidaridad pertenecían a los cuatro municipios mexiquenses colindantes de vieja tradición agrícola: Chalco de Covarrubias, Los Reyes La Paz, Ixtapaluca y San Vicente Chicoloapan. Este municipio se erigió el 4 de noviembre de 1994, por medio de decreto de la cámara de diputados bajo el nombre de Valle de Chalco Solidaridad, constituye el municipio 122 del Estado de México.

Mapa 1. Localización de Valle de Chalco Solidaridad, Estado de México



Fuente: CONAPO 2000

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

Para su organización territorial y administrativa, el municipio se encuentra dividido en una cabecera municipal y 32 colonias: Del Carmen, Alfredo del Mazo, Avándaro, Independencia, Santiago, Concepción, María Isabel, Niños Héroes I, Niños Héroes II, Providencia, El Triunfo, Alfredo Baranda, Jardín, Guadalupana I, Guadalupana II, Ampliación Emiliano Zapata, Xico I, Xico II, Xico III, Xico IV, Xico La Laguna, Cerro del Marqués, Santa Cruz, San Isidro, San Juan Tlalpizahuac, Darío Martínez I, Darío Martínez II, Ampliación Santa Catarina, Américas I, Américas II, Santa Catarina III y La Asunción. (Noyola, 1999)

La comunicación del Valle con el resto de la ciudad de México, se efectúa a través de la vía Pantitlán por el oriente. Las principales vialidades del municipio son la línea del ferrocarril México- Cuautla, carretera federal México-Puebla, autopista México-Puebla, prolongación de la avenida López Mateos y la carretera Tláhuac-Chalco, las avenidas Cuauhtémoc, Alfredo del Mazo, Isidro Fabela y López Mateos.

El servicio de transporte es proporcionado por una flotilla de microbuses, autobuses suburbanos, colectivos y taxis. La traza urbana cuenta con banquetas y guarniciones, están en proceso de introducción la pavimentación de calles, aunque actualmente sólo las cuatro avenidas principales disponen de pavimento.

Una de las principales áreas verdes de Valle de Chalco Solidaridad es la Alameda Oriente, con una superficie de aproximadamente cinco hectáreas, y se encuentra ubicada en los límites con Chalco, también existe el centro deportivo Luis Donaldo Colosio Murrieta, que cuenta con el área verde más grande del municipio.

El trazo de las avenidas de Valle de Chalco es espacioso y generalmente albergan locales comerciales y de servicios, aunque aún no están pavimentadas en su totalidad existe un gran avance. Esto no ocurre con las calles donde generalmente se localizan las casas habitación. Llama la atención el número y el tamaño de los comercios, donde se encuentran algunas cadenas como Elektra, Gigante, así como diversos tipos de almacenes, bodegas, mueblerías, laboratorios clínicos, discotecas, salones de baile, salones de fiesta, casas de venta de material, talleres mecánicos, de carpintería, de herrería, eléctricos entre otros. Esta situación contrasta con las carencias y limitaciones que en el área de los servicios comerciales tenía la población de Chalco.

Al respecto, el arqueólogo Jaime Noyola Rocha, en entrevista, relata: *"Es que ya eran cuatrocientos mil personas sin servicios, iban a comprar tortillas a Tláhuac, a Ixtapaluca, o a Nezahualcoyotl, como dicen las señoras, veníamos como burritos de carga dicen porque todo lo que les pensaba usted dar a sus hijos tenía que cargarlo, no había donde comprarlo, como toda la gente tenía una condición originalmente muy humilde no había gentes comerciantes aquí, esos llegaron más tarde y el que llegaba a traer, por ejemplo hay una líder aquí de la colonia Guadalupana, Toñita Soriano, ella vendía tortillas y pan y dice que era muy triste porque ella tenía trabajo aparte no era comerciante y tenía un trabajo (no me acuerdo donde trabajaba en una fábrica, creo) y entonces ella pasaba al final de su faena y de recoger a sus niños en dos escuelas muy diferentes, una en el D.F y una por acá, pasaba a comprar el pan y lo traía y dice que afuera de su casa ya estaban haciendo cola las personas que estaban esperando el pan y las tortillas, entonces se da uno cuenta de las dimensiones del asunto, luego no había como entrar porque no había calles".*

Antes de conformarse como municipio, el Valle de Chalco-Solidaridad pertenecía a la cabecera municipal de Chalco de Díaz Covarrubias, el cual cuenta con una gran tradición agrícola, ganadera y comercial; sin embargo, por su incomunicación y separación con esta porción del Valle, en tanto aún existe una franja no urbanizada que separa el casco tradicional del asentamiento nuevo, y, por el recambio poblacional sin una historia comunitaria compartida, se optó por dividirlo tomando tierras de otros municipios aledaños. San Miguel Xico³, en el sector sur, es el asentamiento más antiguo de la zona y por tanto, cabecera municipal de Valle de Chalco-Solidaridad.

A pesar de las difíciles condiciones del suelo, empezaron a levantar sus casas, primero con muy escasos recursos, con muros de madera y láminas de cartón, quedando a expensas de las inclemencias del clima y con una completa carencia de los más elementales servicios. No contaban con agua potable, drenaje, alumbrado, transporte público, servicio médico, ni escuelas para sus hijos. Vivían con la preocupación de la inseguridad en la tenencia de la tierra de los predios que habitaban. (Noyola,1999)

Sobre el tema, Noyola (1998), relata varios testimonios de habitantes del Valle, uno de ellos, Don Misael menciona *"lo que sí nos preocupamos fue primeramente por la educación, que nuestros hijos tuvieran una escuela a donde ir. Una escuela.... la mayoría empezó, como dicen, a campo abierto. Posteriormente los mismos padres de familia y más que nada.... las mujeres comenzaron ellas mismas a hacer aulas, cuartos techados con lámina, como sea. La mujer aquí en el Valle de Chalco tuvo mucha*

³ Xico es un sitio arqueológico que se remonta hasta la época del poblamiento de América. La etapa lítica dejó ahí algunos vestigios del mundo de los cazadores-recolectores; también se localizan restos de varias etapas sucesivas de las llamadas culturas aldeanas que reflejan la fundación, crecimiento y la centralización de los pueblos agrícolas hasta constituir grandes núcleos regionales con aldeas dependientes (Noyola, 1993)

participación y más que directo ellas son las fundadoras Aquí en el Valle de Chalco llegamos sin nada y al no haber nada, pues definitivamente el esposo de una familia, pobre familia, tenía que ir a buscar que traer de fuera, la comida. La mujer se quedaba, permanecía aquí.... También viendo las necesidades, pues ella misma se hizo partícipe, organizando con los maestros y con los delegados y con los líderes.... A iniciar, a empezar, a hacer un aula, a batir mezcla. Ayudando a los maestros a pegar tabiques. Fue así como se fue saliendo adelante".

La población residente en el Valle de Chalco Solidaridad configura un mosaico socio-cultural heterogéneo y complejo, ya que si bien provienen de diferentes estados de la república, principalmente de Puebla, Oaxaca, Michoacán, Hidalgo, Guerrero, Chiapas, entre otros, la mayoría tiene una tradición de vida urbana en la propia zona metropolitana de la ciudad de México, tratándose más bien, de una transferencia intra periférica. (Hiernaux y Lindón, 2000)

Para 1995, el Censo de Población y Vivienda reporta que existen 44 lenguas indígenas que se hablan en el municipio, siendo los diez grupos étnicos más importantes por su mayor población los siguientes: mixteco, náhuatl, otomí, zapoteco, totonaca, mazahua, mixe, chinanteco, tlapaneco y huasteco. (Noyola,1999)

Situación similar se observa en el renglón de las religiones, ya que se reporta que existen treinta y cinco iglesias Católicas, en cuanto a las conocidas como protestantes se tienen veintiún Pentecostés, nueve Testigos de Jehová, ocho Evangélicas, cuatro Cristianas, cuatro Jesucristo de los Últimos Días (mormones), dos Luz del Mundo, una Graham, una

Presbiteriana, una Del Verbo Encarnado, una Príncipe de Paz, una Espíritu Santo, una Nombre de Jesucristo y una Sinagoga. (Noyola,1999)

Como población nueva asentada en el antiguo lecho del Lago de Chalco, hacia los años ochenta, el Valle llegó a tener una tasa anual de crecimiento poblacional de 14%, en el período 1995 – 1997 el incremento poblacional fue a razón de 11.12% durante ese bienio, pero es de señalarse que después de varias oleadas masivas, en la actualidad el municipio ya no pueda albergar una población mucho mayor y su explosivo crecimiento demográfico ha ido reduciendo sensiblemente sus índices, por lo que se espera que en los próximos años la tasa de crecimiento anual se equipare a los índices nacionales de 2.3%. El INEGI ha clasificado a Valle de Chalco, entre los veinte municipios más densamente poblados del país, ocupa el séptimo lugar, con 6 437 habitantes por kilómetro cuadrado. (Noyola,1999) La información oficial más reciente, señala que en 1995 habitaban 287,073 personas, de las cuales 144,339 son hombres (50.3%), y las restantes 142,734 mujeres (49.7 %).

El municipio de Valle de Chalco-Solidaridad en el transcurso de pocos años, se ha ido equipando con una infraestructura relativamente considerable, ya que cuenta con el Palacio de Gobierno, una Catedral dedicada a Juan Diego que albergó la presencia del Papa en 1990, cuenta con un conjunto comercial-religioso "Juan Diego" donde se ubica el Banco Nacional de México, una panadería y una fonda que da servicio a empleados del municipio. En el casco de una antigua hacienda tiene asiento la Casa de la Cultura, que comparte sus instalaciones con la Compañía de Luz, el INEGI y una Biblioteca.

Respecto a las viviendas, se observa que el material predominante en la construcción de los techos es de lámina de asbesto o cartón, las paredes de tabique y los pisos de cemento o firme. En cuanto al tipo de propiedad de la vivienda, el 86% es propia y el 5.2% es rentada.

En el renglón de servicios, el agua potable se proporciona a 56,749 viviendas, de un total de 59,281, lo que representa una cobertura del 95.73%. El agua para consumo humano se extrae de cuatro pozos profundos, y las colonias que no cuentan con red de agua potable, la adquieren a través de "pipas".

En cuanto al drenaje, un total de 34,231 viviendas cuentan con el servicio, esto representa una cobertura del 57.74% de las viviendas; el déficit es bastante alto (42.26%), por lo que con frecuencia se presentan problemas de salud entre la población.

Con relación a la energía eléctrica, el 99.44% de las casas-habitación del municipio cuentan con este servicio. En la misma proporción existe el alumbrado público.

Por lo referente a los servicios de salud, educación, y de protección civil, el municipio cuenta con diversas instituciones públicas y privadas para atender estos aspectos. Para la atención de la salud de los habitantes, se tienen trece unidades médicas, doce de primer nivel y una de segundo nivel, de las cuales, la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA) tiene bajo su jurisdicción seis unidades de primer nivel y la de segundo nivel, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y el Desarrollo Integral de la Familia del Estado de México, (DIFEM) son responsables de las otras seis unidades de primer nivel, además se cuenta con los servicios de la Cruz Roja, que

dispone de una instalación moderna y equipada, en todo Valle de Chalco han proliferado los consultorios médicos privados, así como una gran cantidad de farmacias, de las que no de todas se tiene registro. En el renglón de educación, según una encuesta realizada en 1998, tomando en cuenta instituciones públicas y privadas, reporta que se cuenta con 70 jardines de niños, 51 primarias, 32 secundarias, 10 bachilleratos, preparatorias y escuelas técnicas, 4 escuelas de computación y la Universidad Autónoma del Estado de México, Plantel Valle de Chalco, donde se imparten cuatro carreras universitarias. Se tiene además siete bibliotecas públicas municipales, seis para todo público y una infantil y juvenil.

Existen otras instituciones que promueven distintas actividades culturales, destacan: La Casa de la Cultura "Chalchiuhtlicue", dependiente del ayuntamiento, el Módulo Cultural "José Ma. Velasco", del Instituto Mexiquense de Cultura, el Centro Comunitario "Juan Diego", del Instituto Patria, la Casa de la Tercera Edad, del DIF y la Escuela de Bellas Artes de Puente Rojo. Respecto a la protección civil se tiene una delegación de policía con varios módulos de vigilancia y una estación de bomberos. (Noyola, 1999)

La actividad industrial en el municipio es incipiente, en los últimos cuatro años se han establecido 17 industrias. Sus giros corresponden a la fabricación de productos metálicos, alimentos, textiles y productos de madera y cerámica. En menor proporción, las dedicadas a la industria del papel, ensamble y plásticos. Cabe señalar que la existencia del área industrial genera problemas de descargas de aguas residuales, emisiones a la atmósfera y residuos industriales.

En la zona urbana, los principales problemas son el rápido crecimiento de la población, la ampliación de la mancha urbana y la deficiencia de los servicios básicos, como drenaje, agua potable, transporte, entre otros.

Es necesario establecer un adecuado plan de desarrollo y planeación urbana, para sentar las bases y controlar los problemas que trae consigo el rápido crecimiento de la población, citaré alguno de ellos.

Las vialidades y calles se encuentran en mal estado y la mayoría sin pavimentar, lo que ocasiona que en época de lluvias exista mucho lodo y en época de estiaje mucho polvo. Asimismo, se presentan continuos congestionamiento de las principales vialidades, porque no existen alternativas para el desplazamiento de los vehículos.

Un punto importante es la contaminación del agua, para abatir este problema es necesario dotar a todas las colonias con una adecuada red de drenaje e infraestructura para tratamiento de las aguas negras, ya que las aguas resultantes de las diversas actividades no se tratan ni se captan en su totalidad.

La contaminación del aire en Valle de Chalco Solidaridad la generan, principalmente, las partículas suspendidas que transporta el viento desde las minas de arena y tezontle de los municipios vecinos, así como por las tolvánicas generadas en el territorio municipal, por las características propias del lecho del lago desecado y la presencia de calles sin pavimentar.

La contaminación atmosférica se ha incrementado por las emisiones resultantes de las actividades industrial y transporte de pasajeros. Existen grandes congestionamientos de automóviles en las principales vialidades,

sobre todo en los cruces con la autopista México-Puebla, que también es una vialidad de alto flujo vehicular.

De manera especial, los sitios donde se depositan los residuos sólidos municipales son una fuente de contaminación para el suelo. A la fecha, se depositan en una zona, donde el suelo presenta una alta permeabilidad y susceptibilidad a inundación, lo que provoca la filtración hacia los mantos freáticos. Aunado a esto, el hecho de que en las viviendas se construyeron, en un inicio, letrinas sin la orientación adecuada, provocó también la contaminación de dichos mantos.

Algunos autores afirman que el Valle de Chalco-Solidaridad, además de ser la expresión de un territorio donde se concentra la pobreza, nació como un laboratorio de los efectos de la crisis y de la instauración de las nuevas políticas económicas y sociales, que por la vía de acciones publicitarias por parte del gobierno y reforzadas por la presencia religiosa del Papa en 1990, dan presencia a un programa sexenal de sobrevivencia. (Hiernaux y Lindón, 1995) Es decir, desde sus inicios fue un asentamiento marcado por la voluntad de aprovechar las condiciones de exclusión de contingentes crecientes de la población, que debido a la crisis del 82 y a la instrumentación de políticas de ajuste estructural mediante los procesos de reconversión industrial, privatización de empresas paraestatales y expulsión de centenares de trabajadores asalariados al sector informal,⁴ contribuyeron a encarecer las condiciones de vida de miles de mexicanos.

Aunado a lo anterior, la reducción de la intervención Estatal, así como la transformación de las políticas sectoriales (dedicadas antaño al

⁴ Sector que se caracteriza por la facilidad de su acceso, dependencia de los recursos internos de la economía, posesión familiar del negocio, pequeña escala en la operación del negocio, uso intensivo de la fuerza de trabajo, uso de tecnología adaptativa, aplicación de habilidades adquiridas fuera del sistema de educación formal.

mejoramiento de las condiciones de vida de la población en general) en políticas paliativas focalizadas a poblaciones de extrema pobreza, fomentó el que tierras de bajo valor productivo y social, fueran vendidas por fraccionadores, ejidatarios y autoridades menores del lugar, lucrando con las necesidades de las personas, donde poco a poco fueron emergiendo pequeñas construcciones, comercios así como la infraestructura urbana bajo el Programa Nacional de Solidaridad.

Hiernaux plantea que la desincorporación de ejidos, impulsada por los fraccionadores clandestinos en todo el Valle, estrechamente ligados a la estructura clientelista del PRI, compraron las parcelas ejidales en 1979 y conformaron un plan conjunto para el fraccionamiento del área y la posterior asignación de los lotes, pero era tal la oscilación de los precios que hubo conflicto entre los fraccionadores con los ejidatarios. Así en 1984 la venta de lotes la realizaron en forma directa los ejidatarios, los cuales vendieron un total de 66.15% de los predios disponibles.

En principio las áreas fueron cedidas por los ejidatarios, pero más tarde cuando ya no hubo parcelas que vender, los ejidatarios pretendieron recuperar los terrenos de agostadero y ante la negativa de los colonos a devolvérselos, hubo un enfrentamiento el 19 de noviembre de 1980 en el cual fue abatido Cirilo Sánchez, líder de los colonos. Muchas personas piensan que la lucha por los terrenos de agostadero, y sobre todo de que a la postre el resultado favoreciera a los colonos, es un hecho histórico que puede ser visto como el momento fundador del asentamiento. (Noyola,1999)

Este acontecimiento, fue el espacio que definió políticamente el rumbo del asentamiento. A partir de las batallas de esos momentos, quedó claro que

los colonos no podían ser vistos sólo como a clientes inermes de un negocio millonario, a los cuales se les podía arrebatar sus bienes o manipular políticamente. Después del enfrentamiento, el núcleo social de los colonos se perfiló como una comunidad capaz de organizarse y dar la pelea. El agostadero con toda su significación, fue un acontecimiento trágico, pero fundador y también el primero de varios hechos decisivos que crearon la actual sociedad del Valle de Chalco. (Noyola,1998)

Hiernaux, (1997) también plantea que el proceso de expansión urbana hacia el Valle se inicia a fines de los setenta y comenzó de norte a sur junto al trazo de la carretera México Puebla, debido a su accesibilidad y como factor de valorización del suelo. Posteriormente la primera fase migratoria al Valle de Chalco se da en 1983, precisamente hacia la parte de San Miguel Xico, Santa Cruz y San Isidro donde se asentaron 57 752 habitantes, es decir 22.88% de la población total. Una segunda ola se da entre 1983-1984, asentándose nuevamente en San Miguel Xico, Independencia y la Concepción. Para los años noventa se asienta el otro 18.97% de la población total registrada en el Valle.

En el terreno económico, el problema fundamental que padece Valle de Chalco, es su dependencia de la metrópoli, es decir, aunque se percibe un gran movimiento comercial, éste se orienta a captar la masa salarial que recae desde la economía metropolitana sobre el Valle. Es en ese sentido que se dice que la población no es productora de riqueza sino más bien redistribuidora de pobreza, ya que la población que percibe un salario que cubra sus necesidades, es poca, el grueso de la población obtiene salarios bajos o bien están dentro de la economía informal. (Hiernaux y Lindón, 1995)

Así las estrategias de supervivencia familiar, se sustentan en la búsqueda de una actividad remunerada, aún si proporciona bajos ingresos y es de tipo informal, por lo que resaltan las actividades secundarias y terciarias como son la construcción, el comercio, los servicios domésticos, los transportes.

Aún cuando la población asalariada que labora en el área metropolitana es restringida, constituye un elemento central en la mediación entre la economía vallechalquense con el resto de la ciudad, ya que aporta productos a una economía local incapaz de satisfacer la demanda de bienes de consumo a los habitantes del Valle, además de que la derrama salarial se transfiere a la economía del propio Valle, dándole vida a pequeños negocios existentes en el lugar, los cuales significan una importante fuente de empleo para la población local.

Desde luego no debemos engañarnos, se trata de empleos que apenas si brindan el sustento mínimo que las familias requieren. Es claro que las pequeñas iniciativas en el comercio y en la actividad empresarial no solucionan el problema de la pobreza, la cubren eso sí, con el velo de una esperanza en tiempos mejores que difícilmente llegarán y es esta realidad, la que las nuevas políticas foxistas de los micros changarros y micros créditos parecen querer soslayar.

4. LOS GRUPOS DOMESTICOS EN VALLE DE CHALCO

El grupo doméstico como unidad de análisis

El grupo doméstico en esta investigación, refiere la unidad de análisis que me permite indagar sobre las condiciones de residencia, producción y consumo, es decir, la organización de la reproducción cotidiana, además de constituir el espacio para abordar empíricamente distintos ámbitos de vida familiar.

Considero que es una categoría de mediación entre la dimensión microsocial, donde se entretajan los procesos más íntimos de la reproducción social de cada grupo con los de orden macroestructural, donde ocurren transformaciones sociales importantes tales como la creciente urbanización del país, mejoras en las condiciones de vida, la incorporación de la mujer al trabajo remunerativo, el descenso de la mortalidad y fecundidad en la población, así como la promoción de estereotipos sociales y arreglos familiares a través de los medios de comunicación los cuales tienen un impacto en las pautas y creencias al interior de los grupos domésticos.

En ese sentido, los grupos domésticos refieren espacios importantes de la reproducción social, donde se conjugan distintas dimensiones, sea en el ámbito biológico o generacional, en el establecimiento de un orden social sustentado en las diferencias genéricas y reproducido a través de la socialización de los nuevos miembros de la familia, reforzando o cuestionando los significados y motivaciones que fundamentan las actividades grupales, que crean y recrean componentes culturales, ideológicos y afectivos bajo relaciones de dominación en el seno del hogar, producidas por una división sexual del trabajo y donde el dominio masculino matiza elementos que caracterizan a cada unidad.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Es el ámbito cotidiano y familiar donde se aseguran el mantenimiento, reposición y reproducción de la fuerza de trabajo de los miembros de esa unidad doméstica. (González de la Rocha 1985, Oliveira y Salles 1989, García y Oliveira 1994)

Yanagisako (1979) resalta la importancia del estudio de los grupos domésticos como esos espacios donde se pueden observar las distintas maneras en que se organizan las relaciones sociales de carácter más íntimo, ya que ahí se definen las pautas de autoridad, solidaridad, intercambio, poder y conflicto, así como de amor y odio entre los miembros del grupo. Por otra parte, es el espacio donde se generan un sin fin de formas para negociar, consensar y resolver diferencias o conflictos con significados simbólicos irreductibles a otros tipos de relación social, mismos que configuran dinámicas y ambientes particulares en cada familia. (Jelin, 1980)

También configura un espacio de trabajo, producción y consumo, ya que es el sitio donde se satisfacen las necesidades tanto materiales, afectivas como emocionales de los miembros que lo integran. En ese sentido es importante ya que determinan las condiciones de desarrollo que habrán de tener una clara repercusión en el crecimiento y desarrollo de los niños y en el estado de salud de todos sus miembros, tópico a tratar en esta investigación.

De ahí, que uno de los objetivos de esta investigación, es analizar las estrategias familiares de vida que se llevan a cabo al interior de los hogares¹, mismas que refieren el conjunto de comportamientos encaminados a asegurar la reproducción material, biológica y social del grupo doméstico. Por su importancia para el bienestar del grupo,

¹ Si bien hogar, familia y grupo doméstico connotan ámbitos diferentes en las relaciones sociales de naturaleza íntima, donde conviven e interactúan personas vinculadas por lazos de parentesco o no, en esta investigación los utilizamos como sinónimos a fin de hacer menos repetitiva la redacción.

destacan las decisiones que se toman en torno a cuestiones económicas como son las opciones laborales y los gastos familiares, la división sexual del trabajo, el número de integrantes de la familia, la educación de los hijos y la atención a la salud, las relaciones entre la pareja y en la relación con sus hijos.

En ese sentido, considero que el grupo doméstico es importante de estudiar porque nos remite a *diferentes maneras de ser y andar por la vida*, configurando un complejo mosaico donde dependiendo de la condición social y de género, se delinean diferencias entre los individuos que integran una unidad. También porque se definen las relaciones y las diferencias con respecto a otras unidades domésticas que coexisten en un mismo territorio, pero también se perfilan algunas similitudes derivadas de las condiciones de pobreza y exclusión social que delinean al mismo.

*Pero ... ¿cómo son y cómo viven los grupos domésticos
en Valle de Chalco?*

Como he descrito en el capítulo anterior, Valle de Chalco es un asentamiento de la nueva periferia, nacido bajo un marco socio-político de corte neoliberal. Debe su constitución a la población que emigra de otros territorios de la propia zona metropolitana de la ciudad de México, ya sea por la saturación de los espacios urbanos, por el encarecimiento de la vida o por expectativas de obtener un predio en propiedad donde construir su vivienda, misma que da a sus habitantes un sentido de pertenencia e identidad social. Es importante señalar que una de las características de este asentamiento es que la población que lo constituye son familias jóvenes en edad productiva y en pleno proceso de expansión. (Hiernoux y Lindón 1995, Lindón 1999)

Situación que se confirma en los grupos domésticos estudiados, ya que el lugar de residencia anterior fue el Distrito Federal, no obstante, que la mayoría provienen de los estados de Hidalgo, Tlaxcala, Veracruz, Guanajuato, Guerrero, Jalisco, Puebla y Oaxaca de donde emigraron desde su infancia o adolescencia. En la actualidad mantienen poco vínculo con sus lugares de origen, ya que sus familiares también migraron. Al respecto Elsa platica "nosotros somos de Jalisco, unos se fueron a vivir a Aguascalientes y otros para acá, total que ya no queda nadie allá, y la verdad ni quien quiera volver, allá solo están los muertos". En otros casos, por el alto costo de la vida en la ciudad, no han podido regresar a sus lugares de origen, como lo comenta Martha "allá en Oaxaca tenemos unas tierras, que yo creo ya nadie las trabaja, tenemos muchos años que no vamos para allá, desde que murió mi abuelito, pero pues como vamos si no tenemos dinero y todo esta re'caro, a lo mejor ya ni tierras tenemos quien sabe".

Por otra parte, de los catorce niños estudiados a excepción de uno, nacieron en la zona metropolitana de la ciudad de México, de éstos cinco nacieron en el mismo Valle de Chalco. (Cuadro 2)

Cuadro 2. Lugar de nacimiento de padres y niños estudiados

Lugar de nacimiento	Madre	Padre	Niño/a	total
Distrito Federal	7	5	6	18
Zona conurbada	1	1	7	9
Jalisco	1	-	-	1
Hidalgo	1	2	-	3
Tlaxcala	1	-	-	1
Guanajuato	1	1	1	3
Guerrero	-	1	-	1
Veracruz	1	3	-	4
Oaxaca	1	1	-	2
T o t a l	14	14	14	42

Fuente: trabajo de campo 2000-2001

La conformación de los catorce grupos domésticos varía, tres son monoparentales, siete nucleares y cuatro extensos, en éstos últimos

conviven en el mismo predio entre dos y cuatro unidades familiares por línea materna. Prevalece en seis familias uniones consensuales², en otros seis encontramos casamientos por el civil y religioso y en los últimos dos, sólo están casados por el régimen civil.

Hay que resaltar que los matrimonios generalmente se consolidan después de un tiempo en que la pareja ha convivido e inclusive por lo menos han tenido un hijo, práctica recurrente en sectores populares³. Al respecto dice Liza *"ya teníamos dos años viviendo juntos cuando me embaracé y entonces tuvimos que pensar en casarnos"*. Sólo en dos casos la celebración del matrimonio se dio bajo los cánones reconocidos socialmente, es decir, después de un noviazgo y sin establecer relaciones sexuales, ante la petición de mano por parte de los padres de los novios, Pilar dice *"como era mi vecino pues nos conocíamos, entonces como estábamos re'chicos sus papás fueron con mi papá y le dijeron que nos queríamos casar, que era mejor que nos dejaran para no hacer una locura"*. La otra pareja después de algunos años de noviazgo, habían decidido casarse, acelerando la ceremonia por problemas familiares. Al respecto dice Leónides *"ya estaba cansado de tantos pleitos entre mi mamá y mi papá, que le pegaba, que lo dejaba, en fin, decidí casarme mejor"*.

Generalmente, al constituirse como parejas y ante la ausencia de recursos económicos, algunas de las mujeres tienen que vivir en casa de los suegros o con algún otro pariente, experiencia que se dio en seis parejas, quienes se fueron a vivir a casa de los padres de los varones, dos con los padres de ellas, dos se fueron con otros familiares y sólo en cuatro casos se fueron a vivir solos. Después de años y en la medida en

² Leñero (1996) afirma que existe un proceso de informatización de la familia debida a diversas transformaciones en torno a ésta, donde prevalecen las monoparentales y las consensuales.

³ Stromquist (1998) plantea que en América Latina y el Caribe hay más uniones consensuales que en el pasado, las tasas superiores de maternidad entre mujeres no casadas y que la mitad de las familias mexicanas se forman cuando las mujeres tienen menos de 20 años de edad.

Cuadro 3. Tipo de unión prevaleciente en los grupos domésticos estudiados

Grupo doméstico	Consensual	Civil y Religioso	Civil	T o t a l
Monoparental	3	-	-	3
Nuclear	2	4	1	7
Extenso	1	2	1	4
T o t a l	6	6	2	14

Fuente: Trabajo de campo 2000 - 2001

que sus posibilidades económicas se los permitieron, ocho familias viven solas en un predio de su propiedad, otras cuatro comparten el predio con sus padres o hermanas (por parte de las mujeres) y solo dos familias viven en un espacio que les prestan sus familiares. Es decir, en los casos estudiados encontramos dos maneras de obtener un predio: independizándose como núcleo familiar al obtener una propiedad, o bien, integrándose con la familia de las mujeres en calidad de copropietarios. (Cuadro 3)

Generalmente la relación más conflictiva se presenta cuando una pareja recién constituida tiene que ir a vivir a casa de los padres de él, donde la nuera tiene problemas con la suegra, por lo que algunas ocasiones prefieren regresar a la casa de sus padres y enfrentarse sola o acompañada por su consorte al embarazo o a la crianza de sus hijos.

Este fue el caso de Elena, quien dice *"yo vivía con la familia de él y la verdad, pues nunca les caí bien, todo era pleitos, lo que yo hiciera les parecía mal, y como él siempre estaba borracho, pues no me defendía, hasta que un día hablé con mi papá y me dijo que me viniera acá, yo le dije, si quieres irte conmigo pues bueno, si no hasta aquí la dejamos, pero si quiso venirse"*. Iris comenta *"cuando nos peleábamos y yo le decía que me iba a ir, mi suegra me decía, pues vete pero como llegaste, solita, sin hijos, yo le decía, oiga si yo ya venía embarazada,*

ella me decía, pero lo tenías en la panza, dile que te haga otro y te vas, y oiga, quien se va a ir así".

En lo que se refiere a las condiciones de vida de los grupos domésticos, encontré entre éstos diferencias significativas, tanto en el tamaño de la vivienda, la calidad de los acabados, el avance en la construcción, el régimen de propiedad, los servicios con que cuentan, los muebles y enseres domésticos que disponen. Así, las familias que tienen entre 15 y 20 años de residir en Valle de Chalco, cuentan con viviendas terminadas, construidas en dos plantas, donde los espacios cumplen diferentes funciones cotidianas, es decir, cuentan con una cocina, un comedor, sala, recámaras y baños integrados a la misma, con todos los servicios instalados y amueblados. Otros grupos que tienen entre 7 y 5 años de vivir en Valle y que tienen un trabajo seguro, han podido concluir la construcción, no así los acabados. Las familias con menos de 5 años de radicar en este territorio, se encuentran en etapa constructiva, generalmente cuentan con dos cuartos, uno de ellos lo utilizan como cocina-comedor-tienda y el otro como dormitorio. Es frecuente que el sanitario se localice en el patio y el baño corporal lo hacen dentro del cuarto destinado para la cocina. Por último, están las familias con condiciones de mayor precariedad que sólo cuentan con un cuarto prestado, donde realizan todas las actividades cotidianas, siendo que la toma de agua y el excusado están en el patio de la casa. (Cuadro 4)

Cuadro 4. Características de la vivienda de los grupos domésticos estudiados

Viviendas terminadas	Viviendas en construcción	Viviendas de un solo cuarto	T o t a l
4	7	3	14

Fuente: Trabajo de campo 2000 - 2001

Las condiciones de iluminación y ventilación de la mayoría de las construcciones no son buenas, ya que cuentan con pocas ventanas y éstas siempre permanecen cerradas, debido a que en Valle hay mucha tierra suelta y las polvaderas son constantes. La mayor entrada de aire y luz se da por el acceso principal. En la mayoría de las casas se puede observar orden y limpieza. (Cuadro 5)

Cuadro 5. Condiciones de las viviendas

Calidad	Iluminación	Ventilación	Limpieza
Buena	2	4	8
Regular	3	2	3
Mala	9	8	3
T o t a l	14	14	14

Fuente: Trabajo de campo 2000 - 2001

Ahora bien, en lo que se refiere a la reproducción familiar, encontré que en doce de los grupos, las mujeres tuvieron su primer hijo antes de cumplir 21 años de edad, y sólo en dos casos fue hasta los 27 y 34 años de edad cuando tuvieron a sus hijos, debido a que son profesionistas. Por lo general, sus compañeros son más grandes de edad, variando entre uno y diez años, no obstante, en cinco familias las mujeres son mayores que sus compañeros, y las diferencias oscilan entre uno y cuatro años (Cuadro 6).

En la actualidad los progenitores, aún cuando por su edad se encuentran en la etapa reproductiva (entre 25 y 46 años), la mayoría considera que esta fase de la vida ha concluido ya que comenzaron a ,muy temprana edad, por lo que utilizan algún método anticonceptivo.

En cuatro parejas se optó por la salpingoclasia, en otros dos casos se realizó esta operación sin el consentimiento de la pareja, y después de años, ante el hecho de no embarazarse más, consideran esta

posibilidad. Cuatro mujeres decidieron usar el dispositivo, otra utiliza inyecciones, dos no utilizan ningún método en la medida en que se encuentran solas y sólo una que utilizaba el ritmo está embarazada.

Cabe resaltar, que la bibliografía acerca de la planificación familiar asocia a mujeres sin escolaridad con la elección de un procedimiento definitivo de esterilización, situación que difiere en nuestro estudio, ya que las mujeres a las que se les ha practicado dicha operación tienen distintos niveles de escolaridad que van desde la primaria, secundaria y nivel técnico. La utilización del dispositivo intrauterino por lo general es un método elegido por mujeres que tienen secundaria, esta situación se confirma en los casos estudiados (Lozano, et. al. 1993).

Cuadro 6. Constitución de la familia y número de hijos

Tipo de familia	1 hijo	2 hijos	3 hijos	4 hijos	5 hijos	6 hijos	total
Monoparental	1	1	-	1	-	-	3
Nuclear	-	1	3	2	1	-	7
Compuesta	-	1	2	-	-	1	4
T o t a l	1	3	5	3	1	1	14

Fuente: Trabajo de campo 2000 - 2001

En lo que concierne al número de hijos, oscila entre uno y seis, siendo tres hijos el número más frecuente, lo que configura familias relativamente pequeñas. Por otro lado, llama la atención que a pesar de las condiciones de vida en la que se desarrollan estos grupos, la mortalidad de menores de cinco años reportada por las mujeres es muy baja, pues sólo dos familias han experimentado este problema.

Si bien, entre las mujeres de 35 años encontramos las familias con mayor número de hijos, también encontramos familias pequeñas con uno o dos hijos, situación que obedece a que se unieron en edades avanzadas, después de terminar sus estudios profesionales, ya que una

es médica y otra enfermera, o bien, a que establecieron una nueva relación, dejando a sus hijos anteriores con sus familiares como es el caso de Yesica que dejó a uno de sus hijos con su madre y el otro con su compadre. Entre las mujeres menores de los 34 años de edad se observan familias con tres y cuatro hijos.

En seis grupos domésticos hay hijos mayores de 15 años y sólo en tres de éstos, alguno de ellos trabaja. Por lo general, el salario que perciben lo utilizan para sus gastos personales, lo que es valorado por las madres como de gran ayuda. En las familias restantes, los hijos continúan estudiando el bachillerato o alguna carrera técnica, situación que resulta onerosa, ya que los gastos por este concepto ya sea por la compra de libros, útiles, pasajes y ropa, significan una fuerte carga para el resto de la familia. No obstante, los padres conscientes del sacrificio están convencidos de que es el único patrimonio que les pueden dejar y esperan que lo aprovechen, ya que el estudio es la llave maestra para lograr una vida diferente y mejor. Liza plantea *"el otro día me suspendieron a mi hija por andar con malas compañías, yo como le dije, mira somos pobres y si no aprovechas esto que te estamos dando con muchos sacrificios, pues va a ser igual que yo, creo que no le gustó porque no la han vuelto a castigar"*. (Cuadro 7)

Durante el tiempo en trabajo de campo nacieron tres niños, pero sólo en uno de los casos fue hermano de uno de los sujetos de estudio, los otros dos fueron sobrinos, hijos de hermanos que no llegaban aún a la mayoría de edad, sin trabajo y que tenían que seguir viviendo en la casa de sus progenitores. Es frecuente, que la historia reproductiva a temprana edad por parte de los padres se repita con los hijos, ya que los jóvenes inician su vida sexual en el noviazgo y sin ninguna prevención, el problema se suscita cuando la joven queda embarazada, entonces enfrentan distintas opciones: que se "junten"

viviendo en la casa de los padres de él, que el joven huya o se haga el desentendido, o que cada quien continúe viviendo en su casa.

Cuadro 7. Edad de los padres, número de hijos y rango de edad de los hijos

Edad de la madre	Edad del padre	No. De hijos	Hijos menores 5 años	Entre 6 y 14 años	Mayores de 15 años
25	26	3	2	1	-
27	30	3	2	1	-
28	29	2	1	1	-
30	30	3	1	2	-
32	42	4	-	2	2
32	33	3	1	2	-
34	44	4	-	2	2
35	29	2	1	1	-
36	46	6	-	4	2
36	35	5	1	2	2
37	36	3	-	2	1
39	38	4	1	1	2
41	46	2	-	2	-
42	-	1	-	1	-
Total		45	10	24	11

Fuente: Trabajo de campo 2000 - 2001

Si optan por vivir juntos, enfrentan una serie de conflictos, desde atenerse a las normas y pautas culturales de los suegros así como su intromisión en la vida de los recién unidos, debido a que la mayoría de los jóvenes no asumen las responsabilidades económicas y morales que conlleva el embarazo adolescente, por ello la dependencia a su núcleo familiar resulta una carga extra para los suyos. Ana comenta "mi hijo no nos había dicho que tenía una hija, cuando nos enteramos, les dijimos que no se podían casar hasta que no terminaran sus estudios, mientras tanto nosotros nos haríamos cargo de la niña. Y aquí me tiene cuidando de nuevo niños".

Por esta situación, considero que la etapa expansiva del grupo familiar puede prolongarse de una generación a la siguiente, si el joven padre asume su responsabilidad, pasaran muchos años antes de que pueda separarse de su grupo paterno, es decir, cuando tenga los recursos para rentar un cuarto, comprar un predio y mantener a su familia. En caso de no asumir dicha responsabilidad, será la joven la que lleve a costas su pesada carga como madre soltera, es decir, regresará a la casa paterna, y si su madre es ama de casa, asumirá la crianza del nieto mientras su hija trabaja; si su madre trabaja fuera del hogar, la joven tendrá que hacerse cargo de sus hermanos y de su hijo para ganarse "el pan de cada día" realizando los quehaceres domésticos, negándose toda posibilidad para salir adelante. Es el caso de Elena quien comenta *"yo creo que la historia se repite, pues mi hija ni permiso pidió, solo se fue con el vecino, ahorita tiene muchos problemas porque está embarazada, y él es muy irresponsable, no trabaja y como vivía en casa de los papás de él, pues la suegra lo consiente y no le dice nada, por eso ella se vino acá otra vez, con la esperanza de que cambie, pero ¿usted cree?"*

Los niveles de escolaridad de los padres reflejan en gran medida el ámbito urbano donde han crecido, encontrándose mayor escolaridad entre las mujeres en relación con los hombres, generalmente tienen secundaria, técnico o profesional. De los catorce grupos domésticos, cinco mujeres tienen nivel técnico-profesional, cinco más cursaron algún grado de secundaria y sólo dos no terminaron la primaria. En este último caso, vale apuntar que en tres de los casos con menor escolaridad, las mujeres quedaron huérfanas, motivo por el cual truncaron sus estudios. (Cuadro 8)

En el caso de los varones cuatro tienen nivel técnico-profesional, uno se quedó en el tercer semestre de bachillerato, dos terminaron la secundaria y otros dos no la concluyeron, otros dos casos no terminaron

su primaria. También resalta el hecho de que en el caso de las mujeres con nivel técnico-profesional todas ejercen su profesión, no así los hombres, donde solo uno la ejerce.

Cuadro 8. Nivel de escolaridad de los padres

Nivel escolaridad	Mujeres	Hombres	T o t a l
Sin terminar primaria	2	2	4
Primaria terminada	2	3	5
Sin terminar secundaria	2	2	4
Secundaria terminada	3	2	5
Sin terminar bachillerato	-	1	1
Técnico	4	2	6
Profesional	1	2	3
T o t a l	14	14	28

Fuente: trabajo de campo 2000 -2001

Entre las estrategias económicas encontradas en las familias estudiadas, siguen por lo general un patrón tradicional, es decir, se considera a los hombres los responsables directos de proveer los medios para satisfacer las necesidades de la familia, de ahí que algunos alternen las actividades fuera de su hogar con otras en sus tiempos libres. Las mujeres se dedican principalmente al cuidado y crianza de los hijos así como a los quehaceres domésticos. Es importante resaltar el papel que cumplen las mujeres en este tipo de sociedades donde la sobrevivencia es un imperativo cotidiano, ya que, además de administrar eficientemente los escasos recursos económicos, cubriendo las necesidades más apremiantes en torno a la alimentación, educación, salud y otros gastos que se presentan de manera cotidiana, contribuyen con su trabajo, sus cuidados y su afecto a sostener a la familia en condiciones tan precarias. En otros casos, las madres instrumentan distintas actividades extradomésticas⁴, a fin de obtener recursos complementarios para el sustento familiar, como plantea Liza "con lo

⁴ Conjunto de actividades que permiten obtener recurso monetarios mediante la participación en la producción o comercialización de bienes y servicios para el mercado, realizando en el hogar –trabajo a domicilio– o fuera de casa –como asalariadas de tiempo completo o parcial, o bien por cuenta propia.

que gana él pues nos moriríamos de hambre, así que yo mientras tenga manos trabajaré haciendo lo que sea, con tal de que mis hijos estudien y no les falte lo necesario, total siempre he trabajado, no me gusta ser nada más mantenida" O Iris, que trabaja para sus gastos personales y los relacionados con sus hijos "oiga, uno tiene sus antojos y sus gastos personales, me choca pedirle a Gerardo para todo, por eso vendo mis productos, para comprar lo que se nos antoje a mis hijos y a mí".

En las estrategias económicas se contempla el trabajo de los hijos mayores, que si bien no contribuyen al gasto familiar, se responsabilizan de sus gastos personales, situación que de alguna manera repercute en el grupo familiar. Martha dice *"mire ya aunque no me den nada, con tal de que no me pidan para sus cosas, así me alcanza más para los chiquillos, desde que empezaron a trabajar ellos, se me hace más fácil todo, pues son menos zapatos que comprar, no les tengo que dar para los pasajes y a veces comen en el calle".*

También resultan importantes dentro de éstas los préstamos de dinero o bienes de consumo entre familiares o con los vecinos. Existen algunos vecinos que organizan cajas de ahorro semanal, ahorran lo que pueden durante todo el año y tienen derecho a solicitar préstamos con cierto interés. Yesica comenta *"gracias al dinero que tenemos en el ahorro, pude atender a mi hijo cuando se enfermó, porque en eso Pablo se hace el disimulado y dice, luego te doy, como si la enfermedad esperara, así que yo pedí prestado y lo pude atender".*

En las familias monoparentales donde la jefatura económica es femenina, la ayuda de las abuelas o de las hijas mayores es esencial en la atención y cuidado de los hijos menores y de los quehaceres domésticos. Los fines de semana las madres trabajadoras realizan los quehaceres más pesados como son lavar la ropa, ir por el mandado, entre otros. Al respecto Juana comenta *"ya hasta le temo a los fines de*

semana, porque sé que me espera una friega todo el día, mi mamá me ayuda mucho, pero no puedo ser tan cargada y que de pilón lave la ropa, así que me olvido de todo y me la pasa en el lavadero todo el domingo, los lunes siempre voy cansada al trabajo, así es siempre, yo me olvido de mí".

Dentro de las actividades económicas que desarrollan los hombres, observamos un predominio de las informales y por cuenta propia, mismas que no exigen ninguna especialización ni brindan seguridad laboral ni prestaciones sociales. En otros casos, se trata de empleos en el gobierno o en empresas particulares donde cuentan con un salario fijo así como algunas prestaciones socioeconómicas.

En ocho casos cuentan con servicios médicos del IMSS o ISSSTE y en los seis restantes acuden al dispensario o a consulta particular. Ante algún padecimiento o enfermedad, primero se atienden con remedios caseros y si no encuentran mejoría acuden a los centros de salud.

Entre las ocupaciones que refieren los hombres están la albañilería, chofer, taxista, obrero, voceador, contratista, empleado público o particular. En el caso de las mujeres se ocupan como médica, enfermeras, obreras, vendedoras y costureras. Es común que los hombres alternen sus actividades cotidianas con otras de fin de semana o en sus tiempos libres, por ejemplo, un taxista que descansa los miércoles porque su vehículo no circula, se dedica a vender fierros viejos o cosas usadas en uno de esos grandes tianguis en el mismo Valle de Chalco. Otro señor que es empleado en el ministerio público, se dedica a comprar automóviles con el fin de repararlos y venderlos, también cuenta con algunas bicicletas y unidades de transporte urbano que "da a trabajar". En otra familia, el señor es empleado de Liconsa con un turno de trabajo de 18 horas por 36 de descanso, tiempo que dedica a componer aparatos eléctricos en su casa. De todos los casos, sólo

encontramos a un señor que era policía y que esta jubilado por motivos de salud, quien participa activamente dentro del Partido del Trabajo, en la rama de regulación de automóviles en Valle para que sean aceptados como taxis.

En el caso de las mujeres, como he mencionado tres de ellas conforman familias monoparentales, por lo que la responsabilidad económica recae en ellas. Una es médica, en su casa ha instalado un consultorio y tiene otro espacio para atender partos normales, además de la farmacia, alterna sus labores domésticas con las profesionales, al respecto comenta *"para uno de mujer es todo más difícil, yo trabajaba en un hospital, pero no podía atender a mi hija, así que hice un esfuerzo y construí esto, todavía falta mucho, pero así estoy al pendiente de Nayeli, voy por ella a la escuela y entre consulta y consulta, me pongo a lavar o arreglar la casa"*. Las otras dos jefas de familia trabajan como obreras, una en el ramo de la construcción y la otra en una fábrica de refrigeradores para uso de la Pepsi Cola.

En otro grupo doméstico, la señora es enfermera del ISSSTE, su turno de trabajo en el hospital es durante el fin de semana, aunque reconoce que aporta más dinero que su marido en la economía familiar no se asume como la jefa económica. Hay otra familia, donde la señora también es enfermera, sin embargo, no se dedica a su profesión porque tiene que atender a su familia, no obstante, en últimas fechas, se emplea por cuenta propia cuando alguien solicita sus servicios para cuidar algún enfermo o personas mayores.

En cuanto a las amas de casa se refiere, es común que las mujeres que en su vida de solteras trabajaron sean las que instrumenten distintas actividades a fin de obtener recursos económicos, sin que les absorban mucho tiempo, de ahí que opten por vender productos de belleza, ropa interior, artículos por catálogo entre sus vecinos y amistades. Otras se

dedican a la venta de golosinas a la salida de las escuelas de sus hijos, alternando sus ventas según el calendario escolar (día del niño, de la madre, del maestro, navidad). Otras instalan "tienditas" en su propio hogar donde venden artículos de papelería, mercería y dulces. También realizan actividades manuales como son corte y confección de ropa, diferentes artículos tejidos y/o bordados. Otra forma de obtener recursos es poniendo inyecciones entre sus vecinos. Por lo general su radio de acción es dentro de la misma colonia, y sólo cuando tienen que surtirse de ciertos artículos o ir a dejar los pedidos en las distribuidoras se trasladan a la ciudad de México.

De tiempo completo dedicadas a la dinámica doméstica encontré cuatro casos, mujeres muy jóvenes a las cuales sus esposos no les permiten trabajar ni salir de la casa, amén de la sobrecarga por la crianza de sus hijos, ya que son las que tienen niños menores de seis años, situación que no cuestionan, en tanto se identifican plenamente con ese proyecto de vida, donde su tarea principal es cuidar de sus hijos. Emilia dice *"a veces sí me dan ganas de trabajar, pues me aburro, pero nunca he trabajado y no sabría que hacer, por otro lado, con los niños tan pequeños, pues es rete difícil, así aunque a veces no nos alcanza, yo prefiero quedarme aquí a atender a mis hijos"*.

Si de ingresos familiares se trata, por lo general éstos son bajos, en cuatro familias el ingreso es menor al salario mínimo del Estado de México, el cual asciende a \$26.05 pesos⁵. En seis casos más, el ingreso es menor a 10 pesos por día. En otros cuatro grupos donde los hombres son empleados del sector público o privado, sus salarios tienden a ser más altos, situación que se ve reflejada en sus condiciones de vida y

⁵ Durante el año 2000 el salario diario promedio reportado por el Gobierno del Estado de México, correspondiente a la región "C", siendo más bajo que a nivel nacional (www.edomex.gpb.mx).

vivienda, además de ser de las familias con mayor arraigo en Valle de Chalco. (Ver cuadro 9)

Cuadro 9. Actividades remuneradas de los padres e ingresos semanales

Tipo de familia	Número de miembros GD	Actividad del padre	Actividad de la madre	Rango de Ingresos*
Monoparental				
Marisol	2	-	Doctora	1
Juana	5	-	Obrera	1
Elena	5	-	Obrera	1
Nuclear				
Gina	5	Costurero	Ama de casa	1
Liza	5	Empleado	Vendedora**	1
Iris	5	Almacenista	Vendedora	1
Emilia	5	Voceador	Ama de casa	1
Elsa	7	Taxista	Vendedora	2
Pilar	6	Pensionado	Ama de casa	1
Ana	6	Empleado	Vendedora	3
Yesica	4	Contratista	Enfermera	-
Extensa				
Ma. Eva	4	Chofer	Enfermera	4
Lilia	5	Empleado	Ama de casa	1
Martha	8	Albañil	Vendedora	1

Fuente: trabajo de campo 2000 - 2001

*1 = \$ 250 - 600, 2 = 601 - 1000, 3 = 1001 - 1400, 4 = 1401 - 1800 semanales. ** Vendedora, nombre utilizado para distinguir a las amas de casa que realizan actividades remuneradas.

Si consideramos el gasto familiar, encontré que en los grupos monoparentales con jefaturas económicas femeninas, sus percepciones monetarias aunque son más bajas, superan en ocasiones las condiciones de vida de otras unidades con jefatura masculina, situación que se debe a que éstas aportan la mayor parte de su salario a la economía familiar, cosa que no ocurre con los hombres. Tenemos así, que en dos de estos casos las viviendas son propiedad de ellas. En las unidades domésticas con jefatura masculina, el aporte al gasto es más bajo, un tanto porque los salarios así lo son y otro tanto, porque los hombres se reservan buena parte del salario para su uso personal, situación reconocida y reportada por varios autores (Benería 1987, García 1994). En tres hogares los varones dan a sus esposas el total de

las percepciones para que sean ellas quienes administren todos los gastos.

El gasto puede ser quincenal, semanal o por día, según sea la forma de pago y el tipo de empleo, ya que por lo general las personas con empleo seguro cobran un salario quincenal o semanal, y los que no tienen un empleo fijo y por ende un salario, lo dan por día. Sólo en una familia el señor no da gasto, ya que él se encarga de todas las compras y pago de servicio, por tanto su esposa no tiene idea de cuanto percibe.

Además de las diferencias encontradas entre los grupos domésticos estudiados debidos a su composición familiar es decir, porque sean monoparentales, nucleares o extensas, consideramos la condición que guardan éstas en cuanto a la relación con su pareja, ya que es importante conocer esta situación en tanto genera ambientes familiares particulares, de ahí que existen cuatro variantes:

1. **Acopladas**, cuando llevan más de cinco años en unión y a pesar de los problemas cotidianos consideran que su relación es satisfactoria.
2. **Inestables**, familias que por diversos problemas como pueden ser la infidelidad, irresponsabilidad o violencia no aseguran su continuidad.
3. **Recompuestas**, son mujeres con hijos, que deciden unirse a una nueva pareja y pueden llegar a acoplarse o bien tener conflictos permanentes por los hijos de ella.
4. **Interrumpidas**, son núcleos familiares que por diversas causas como son la ausencia prolongada del marido, infidelidad,

violencia entre la pareja o problemas de adicción deciden romper la unión, convirtiéndose en familias monoparentales.

De los catorce grupos, siete son nucleares, de éstos cuatro están acoplados y las mujeres se consideran felices con sus familias, ya que mantienen una buena comunicación de pareja, situación que vale resaltar, ya que en los demás casos, hay un dejo de resignación más que de satisfacción en la relación de pareja. En las otras tres familias nucleares prevalecen condiciones de gran inestabilidad y violencia, sea por cuestiones económicas, desgaste de la relación e incomunicación. (Cuadro 10)

Cuadro 10. Tipo y condición de la unidad doméstica

Unidad doméstica	Acoplada	Inestable	Interrumpida	T o t a l
Monoparental	-	-	3	3
Nuclear	4	3	-	7
Extensa	3	1	-	4
T o t a l	7	4	3	14

Las cuatro unidades extensas, comparten el predio con dos y hasta con cuatro familias por línea materna. En tres de ellas existe acoplamiento a pesar de sus conflictos cotidianos, en la otra existe inestabilidad, de hecho cuando comencé la entrevista, la señora acababa de tener una hija y se encontraba separada de su marido, ya que él se había ido a vivir con otra mujer. Posteriormente regresó, no obstante la falta de confianza hacia su esposo y el cansancio ante sus reiteradas infidelidades, la señora persiste en la relación aunque comenta *"la verdad no se cuanto vaya a durar con él, ya no puedo creer en lo que me jura, porque siempre es lo mismo, en cuanto se atraviesa una falda, se va tras de ella, ya me siento muy cansada, si aguanto es por mis hijas, sobre todo por Karina que lo quiere mucho"*.

Tres familias han sido interrumpidas y por tanto monoparentales. Una de ellas es un caso particular, ya que se trata de una familia con una relación de pareja homosexual, que años atrás decidieron separarse ante la violencia establecida en la relación y porque la compañera de la entrevistada, entabló una relación amorosa con su padrastro, situación que llevó a la ruptura de la pareja. Esta situación no la ha podido superar, toda vez que su compañera frecuenta a su hija, aduciendo que la niña también es de ella, creando un ambiente ambivalente de odio y amor, por demás doloroso, sobre el particular Marisol comenta *"cada vez que nos visita yo me pongo muy nerviosa, porque solo viene a amenazarme que se va a llevar a Nayeli, ya que también le pertenece, todo lo dice gritando, porque siempre viene con sus copas, yo no quisiera que mi hija se enterara de todo esto y menos de esta manera"*. En la actualidad vive sola con su hija, de manera ocasional llega su madre a ayudarle con el trabajo de la casa, sin embargo, cuenta con el apoyo de amigas y vecinas, ya que ha creado una amplia red social, un tanto por su carácter y su solidaridad con los demás y otro porque es reconocida en su desempeño como doctora.

En los otros dos casos monoparentales, las mujeres comparten el predio con uno de sus hermanos. En uno de éstos, la señora es co-propietaria del predio, ante el rompimiento con su pareja por prolongadas ausencias de éste, las escasas remesas de dinero que al inicio le enviaba desde los Estados Unidos, mismas que fueron suspendidas cuando el señor estableció otra relación en ese territorio, Elena ante la incertidumbre económica optó por trabajar y romper esa relación. Al tiempo estableció una nueva relación amorosa con un compañero de trabajo, quien se fue a vivir a su casa. Cuatro años más tarde regresó su esposo, molesto por la situación se llevó a sus dos hijos menores a vivir a la casa de su hermana. Después de seis meses, ante la queja constante por parte de los niños sobre los malos tratos infringidos por la tía y las ausencias del padre, el señor decidió regresarlos a la madre, aduciendo

que no podía hacerse cargo de ellos, pero que, estaba decidido a perdonarla y a regresar con ella.

Envueltos en un ciclo de violencia extrema, Elena decidió no amedrentarse ante las amenazas de él y no lo admitió de nuevo en su casa, ya que el tiene problemas con el alcohol y con las drogas. También decidió separarse de su nuevo compañero para evitar situaciones de violencia. En la actualidad sus hijas mayores son las que se hacen cargo de los quehaceres domésticos y de sus hermanos. La mayor tuvo un hijo, se fue a vivir a casa de la familia de él, pero ante la irresponsabilidad que mostró su compañero y los malos tratos por parte de la suegra, decidió regresar a la casa materna, donde fue bien recibida. No está de más señalar que ni la pobreza ni la violencia matan del todo los sueños y las esperanzas de una vida distinta en familia, ya que su hija comenta *"a mi no me gustaría que me pasara lo que a mi mamá, yo pensaba que él era bueno y me quería, pero me está demostrando lo contrario, de todos modos le voy a echar muchas ganas para ver si esto se mejora, pero fíjese no ha venido a ver al niño, y eso que vive aquí al lado, ni que le fuéramos a hacer malas caras, pero yo tengo fe en que va a cambiar"*.

El tercer caso monoparental, la mujer vive junto con su madre e hijos en un cuarto que les presta su hermano mayor, mientras ella va a trabajar su mamá cuida a sus hijos y realiza las actividades domésticas. La separación con su esposo se debió a que era irresponsable, adicto al alcohol y a las drogas. La vida en pareja fue corta, ya que al vivir con la familia de él, enfrentó problemas con la suegra, quien reforzaba la subordinación de la nuera y consentía que su hijo no trabajara y continuara con sus adicciones. Al separarse la mujer comenzó a trabajar. Años más tarde, estableció con un vecino una relación amorosa, misma que se finiquitó cuando le informó que estaba embarazada. Aun y cuando Juana es joven, está decepcionada de la

vida en pareja y de las relaciones amorosas, por lo que se ha resignado a vivir en compañía de su madre e hijos. Dice con un dejo de amargura *"yo de plano ya me resigné a vivir sola, pues me ha ido muy mal siempre que intento tener una pareja, será que hay cosas que no nos toca, pero si me siento muy decepcionada de mi vida, me gustaría tener una... como dicen, una ilusión, pero yo creo que eso nunca va a ser para mí"*.

La recomposición de las familias en Valle de Chalco es algo cotidiano en la vida de los habitantes de este terruño, cuando una mujer con sus hijos se une a otra pareja, generalmente es porque es madre soltera, la abandono el marido o es viuda. En el caso de los hombres, la situación puede darse también ante el abandono de la esposa o por viudez. Por los relatos de vida de algunas mujeres, podemos decir que en reiteradas ocasiones la decisión de vivir en pareja⁶ se da sin muchos preámbulos, sin considerar las condiciones preexistentes de cada una de las partes.

Así, al poco tiempo de conocerse, sin desarrollar vínculos de amor deciden "juntarse", situación que dificulta la convivencia. En otras ocasiones, la relación se entabla ante la simple conveniencia de salir de la casa paterna, por tener relaciones sexuales o bien, encontrar la persona que se "haga" cargo de ella y de sus hijos a cambio de profesar múltiples servicios, sin valorar los futuros conflictos ni el potencial de violencia que conlleva este tipo de relaciones, ya que después de un corto plazo, pesa la historia de alguno de los miembros de la pareja.

Por ejemplo la manutención de hijos de otro hombre, la desconfianza, los celos, la incomunicación, insatisfacción, desamor y desesperanza son al menos algunos de los problemas más comunes presentes en

⁶ Hite (1995) en su Informe sobre la familia, plantea que los jóvenes que sufren de soledad y de una comprensible necesidad de afecto, el sexo es la moneda de cambio para un sostén afectivo.

éstas. Al respecto Gina relata *"a este hombre yo ni lo quería, solo era mi amigo, cuando pasó lo que pasó, pensé, es mejor que me vaya con él, así se hace cargo de mi hijo, nos mantiene y yo me salgo de aquí, porque mi cuñado abusaba de mí en las noches y yo bien callada, pero me salió el tiro por la culata, ya que éste es bien huevón y luego serio, serio, ni habla, ya me aguanto porque oiga, ya son tres hijos y con que los mantengo, él me da poco, pero me da"*.

Entre los casos, se encontraron dos familias recompuestas, las cuales se registran entre las mujeres más jóvenes (27 y 25 años). En ambos casos, al quedar embarazadas de su primer hijo, los compañeros desaparecieron de sus vidas. En el primer de los casos, existe cordialidad y acoplamiento con su nueva pareja, de tal manera que la relación con el hijo de ella también se da en buenos términos. Su cónyuge atiende a su hijo debido a que el niño asiste a una escuela fuera de Valle de Chalco, por lo que él se encarga de alimentarlo y de ayudarlo con sus tareas, regresan hasta tarde a su casa, pues él atiende un puesto de periódicos en la colonia Portales. El niño ha sido criado y tratado como otro hijo más, por lo que no padece trato diferencial, Emilia comenta *"viera que Jorge nunca ha hecho menos a mi hijo, lo quiere hartito, si hasta su apellido lleva, el niño ni siquiera sabe que no es su papá, yo no le he querido decir nada, pues pa' que, mire él lo lleva y lo trae a todas partes, es bueno con mi hijo"*.

El otro caso, la relación transcurre en un ambiente de gran inestabilidad y la violencia es extrema, la comunicación entre la pareja es nula y la falta de respeto y amor es evidente, la insatisfacción se agudiza ante las condiciones de extrema pobreza en la que viven. Situación que marca las diferencias entre los hijos de él y el hijo de Gina, reproduciendo un círculo interminable de violencia. Nos dice *"todos los problemas son por éste, pos como no es su hijo, me dice, bien que te recogí con todo y niño y ni agradece, pero porque le voy a agradecer,*

si bien que me jodo todo el día, le lavo la ropa y le doy de comer, cuando a veces me dan ganas solo de romperle la cabeza".

Uno de los aspectos que sobresale en Valle de Chalco, es que la mayoría de los grupos domésticos cuenta con una amplia red parental o social, ya que es frecuente encontrar que en predios vecinos vivan familiares o conocidos del trabajo o de los lugares de residencia anterior. También resulta habitual que en la cuadra vivan varios de los familiares. En caso de haber migrado a Valle de manera individual, es común establecer relaciones de amistad o de mera convivencia vecinal, ya que la búsqueda de servicios y mejores condiciones de vida, permitieron unir esfuerzos entre unos y otros. Al respecto comenta Ana *"todos los vecinos de aquí llegamos de la misma manera, pobres, pero con la ilusión de hacer nuestras casitas, por lo que nos ayudábamos mucho para conseguir cualquier cosa, o para construir nuestras casas, desde entonces, nos llevamos bien todos los de por aquí, pues ya han sido muchos años de sufrir".* No obstante, existen grupos domésticos que no se relacionan en lo más mínimo con sus vecinos ni con sus familiares, pues no se identifican con el lugar y con ninguno de ellos, pues consideran el ambiente violento, al respecto comenta Yesica *"la gente de aquí es bien abusona, compramos el terreno y como no teníamos para bardearlo ni construir, cuando regresamos no los habían invadido, tuve que pelear y sacar a la gente, después nos robaron todo nuestro material que teníamos, mi esposo me decía que me aguantara, pero yo que va, ni madres, me les puse al brinco y me conocieron, ahora con nadie me llevo, ni los saludo, pero saben que a mi me respetan si no se las ven conmigo".*

*Entre el poder y la gloria,
cuestiones de género*

En los grupos donde la jefatura masculina prevalece, observamos que la familia se rige bajo el patrón tradicional dominante que sustenta jerarquías dadas por el género y la edad a pesar de tratarse de parejas jóvenes, que gozan de las conquistas de la lucha feminista (mayor nivel educativo, menor número de hijos, uso de métodos anticonceptivos, integración de las mujeres a actividades económicas remuneradas, mayor participación política, concientización de los derechos de las mujeres, entre otros). No obstante, y con algunos matices siguen reconociendo los privilegios masculinos asociados a ser el "jefe de la familia", independientemente de que sea o no el que aporte mayormente a la economía familiar. Su persona representa la autoridad del grupo por lo que es respetado y en ocasiones temido, ya que en buena parte de las familias, la violencia bajo cualquiera de sus modalidades, en distintos momentos de la vida, ha estado presente como una pauta de relación entre las parejas. Situación que justifican por cuestiones económicas, por relaciones familiares, celos, desavenencias o problemas de consumo de alcohol y drogas, en otras, como una simple demostración de poder y control masculino.

En algunas familias se da un cuestionamiento constante a viejos preceptos en torno a la dinámica familiar, que demarca espacios particulares para cada uno de los géneros en relación con el trabajo, la sexualidad, el poder y el deber "ser". Cuestionamientos que tienen mayor peso sobre las obligaciones y responsabilidades en torno al hogar y a los hijos, no obstante, que se siguen reproduciendo los estereotipos y roles tradicionales con ciertos matices, mismos que determinan las relaciones al interior de la unidad así como las estrategias familiares implementadas en diferentes órdenes de la vida cotidiana.

En ese sentido, puedo decir que existe una gradación en torno a las pautas de poder y de relación entre los miembros del grupo doméstico, que van desde las familias monoparentales, en las que las mujeres por decisión propia o ante el abandono de su cónyuge se asumen como las jefas económicas alternando sus labores domésticas, apoyadas por amigos o familiares. Elena comenta *"yo no se que hubiera hecho sin mi papá, él siempre me ha apoyado y me decía, no mi hija, no se deje, abandone a ese hombre que solo problemas le da, ya sabe que cuenta conmigo, yo le doy una parte del terreno para que viva en paz usted y sus hijos, para que ya no le vea la cara a ese hombre"*.

En otro nivel están los grupos domésticos encabezados por varones pero donde las mujeres conscientes de su participación económica se valoran en la misma medida que su cónyuge. Actitud que les ha permitido incidir de manera activa en su condición al interior de su hogar, negociando y compartiendo la jefatura, por lo que han involucrado a los hombres en la dinámica doméstica y en la educación de sus hijos. Están claras que los varones se resisten a comprometerse y asumir dichas obligaciones y responsabilidades de la misma manera en que ellas se comprometen, amén de que muchas de las decisiones económicas no se toman de manera conjunta, situación que las confronta. Elsa manifiesta *"él sabe que siempre le he ayudado a salir de los problemas, porque siempre le he hecho la lucha por mi lado, y cuando no tenía trabajo y perdió todo, yo veía como pero mis hijos no dejaron de comer ni de ir a la escuela, por eso ahora me da coraje que cuando le pido que ayude en la casa, a veces no quiere hacerlo, que porque está cansado, yo le digo, cansados estamos los dos, yo no puedo con todo sola"*. (Cuadro 11)

Por último, están los grupos domésticos en donde prevalece el hombre como la autoridad máxima ante la mujer y los hijos, en tanto es la única fuente de ingresos. En estas familias el espacio doméstico es

exclusivamente responsabilidad de las mujeres, por lo que sus cónyuges no participan en lo más mínimo. Además son ellos los que deciden sobre los tiempos libres de la familia, con quien establecen relaciones amistosas o de compadrazgos y al que se le tiene que avisar de las actividades a realizar durante el día. Lilia comenta de su esposo *"Leónides es bien delicado y exigente, pero que esperanzas que haga algo de lo de la casa dice que eso nos toca a las mujeres, que para eso él trabaja, inclusive no puedo salir sin su permiso, claro que ya ni ganas me dan de salir, pos para qué"*.

Si bien, en lo formal la presencia de los hombres impone su dominio y autoridad, en los hechos ante su ausencia, generalmente son las mujeres las que deciden sobre las actividades y los tiempos al interior del hogar, situación que constatamos con las mujeres que aunque tienen prohibido salir de su casa o trabajar, muchas veces en complicidad con sus hijos realizan estos actos. Al respecto Martha comenta *"si él no quiere que salga de mi casa ni que venda mis cosas, pero a fin de cuentas ni se entera, yo me hago la loca, ya mis hijos saben que a su padre ni una palabra, oiga si yo me desespero que faltan tantas cosas y yo sentadota, nada yo no le hago caso"*.

En tres familias la presencia de los hombres en sus casas es permanente, ya que trabajan por cuenta propia o porque tienen una jornada laboral donde alternan un día de trabajo por dos de descanso.

Cuadro 11. Tipo de jefatura por grupo doméstico

Jefaturas femeninas	Jefaturas masculinas	Jefaturas compartidas
Marisol	Gina	Liza
Juana	Emilia	Iris
Elena	Yesica	Elsa
Ma. Eva	Lilia	Pilar
	Martha	Ana

Fuente: Trabajo de campo 2000-2001

Existe el cuestionamiento hacia los hombres por parte de las mujeres, de que se consideran los que tienen más responsabilidades y obligaciones en la familia, situación contraria observan las mujeres, ya que consideran que los deberes como amas de casa conlleva jornadas de trabajo interminables, con mayor número de obligaciones además que en ellas recae toda la responsabilidad sobre los hijos, no obstante, que su condición al interior de la familia, les guste o no, es de subordinación al esposo, al que la mayoría pide opinión e inclusive permiso para realizar algunas actividades.

Resalta el hecho de que en las familias más jóvenes donde existen mayores carencias económicas y una sobrecarga en el cuidado de los niños menores de seis años, prevalezca el esquema tradicional de la familia donde a los hombres se les asigna la responsabilidad de proveer económicamente mientras que las mujeres se ocupan de los quehaceres domésticos y crianza de los hijos. En otros grupos con jefatura masculina, este estereotipo del "deber ser" se matiza, ya que se permite que las mujeres "ayuden al gasto familiar" sin descuidar sus actividades y roles de esposa, madre y ama de casa. A pesar de que en algunas familias los ingresos femeninos exceden con mucho a los masculinos, no se reconoce su participación económica como tal, sólo se contemplan como mera "ayuda". En otros casos, la implementación de actividades económicas fuera de su casa, les permite a las mujeres realizarse en lo personal, ya que interactúan con otras personas a la vez que obtienen recursos "extras" para sus gastos o el de sus hijos, en la medida en que algunas de éstas no se resignan a estar a expensas de sus esposos, sobre todo en la adquisición de bienes de consumo personal.

Las mujeres entrevistadas están conscientes de la desvalorización social respecto al trabajo doméstico, a pesar de lo arduo y efímero de éste, que les lleva a desarrollar una jornada interminable que comienza

cuando se levantan y termina hasta que van a dormir, y cuestionan que la obligación y responsabilidad recaiga sólo en ellas. En algunas familias, las mujeres han incorporado a esta dinámica a sus hijos, independientemente del sexo, distribuyendo las tareas domésticas de manera equitativa; en otros aunque la ayuda esta prohibida por parte del esposo y llega a ser motivo de conflictos conyugales, solicitan ayuda a sus hijos en ausencia del marido o a "escondidas". En pocos grupos domésticos los hombres ayudan en los quehaceres, pero sobre todo en lo que se refiere a las tareas escolares de sus hijos, siempre y cuando tengan "ganas de ayudar", ya que no reconocen ninguna corresponsabilidad en otras actividades. La opinión generalizada de las mujeres es que *"aunque se les pide que ayuden en la casa, ellos como que se hacen los disimulados, si tienen ganas y no están enojados, pues ayudan, pero que digan que cuentan con ellos, pues no"*.

En los grupos domésticos que se encuentran aislados de parientes o amistades, las mujeres sienten soledad, frustración, aburrimiento y sobrecarga al llevar a costas la responsabilidad del hogar y de la crianza de sus hijos, ya que pasan muchas horas solas y asiladas de todo contacto social, sus hijos son la única compañía con que cuentan, cuando su esposo llega, por lo general tiene hambre, cansado del trabajo y del transporte, con pocas ganas de conversar y enterarse de los problemas cotidianos, de ahí que se establezca poca comunicación.

Fueron contadas las mujeres que dijeron permitirse un tiempo durante su jornada para tomarse un café y/o platicar con alguna amiga o vecina. La mayoría vive entre cuatro paredes, regidas por el correr de las horas, donde es común decir *no tengo tiempo* o *se me hace tarde* para ir por el mandado o los niños, hacer la limpieza, comida, lavar, entre otras actividades que se desarrollan durante el día. Una de sus distracciones

es salir a la calle para llevar o recoger a sus hijos de la escuela y las compras del día.

Situación contraria se observa entre las mujeres que viven en familias extensas, donde permanentemente existe interacción entre las personas que habitan en el mismo predio (madre, hermanas, cuñadas y/o sobrinas) con quienes comparten algunos quehaceres o bien, prestan ayuda para hacer mandados, recoger a los hijos o hacer el pago de los servicios, entre otros. Asimismo, les permite desarrollar algunas actividades remuneradas con mayor libertad de movimiento y cuentan con apoyo emocional y económico por parte de éstas.

Existe ambivalencia entre lo que dicen algunas entrevistadas y lo que hacen, al preguntarles sobre algunas cuestiones en su vida en pareja, por ejemplo, sobre quienes toman las decisiones al interior del hogar, sobre la libertad que tienen para salir a la calle o realizar otras actividades, o en algunos aspectos de su sexualidad, o sobre responsabilidades y obligaciones, son pocas las mujeres que consideran que su relación se establece en términos igualitarios. Por lo general, reconocen que la mayoría de las concesiones son de su parte a fin de evitar conflictos, estrategia que les ha servido a ganar espacios de negociación al interior de la pareja. No obstante, la mayoría acepta con resignación el papel subordinado creando algunos espacios de resistencia, en la medida en que son ellas las que gobiernan su hogar durante la ausencia de sus cónyuges. Como plantea Yesica *"ellos se la creen que mandan, pero la verdad es que casi nunca se enteran de lo que sucede aquí durante el día con los hijos, por lo que yo hago lo que quiero con ellos y ni parecer le tomo, de todos modos ni me pela, yo hago como que le obedezco en lo que dice, pero en cuanto se va, hago lo que me da la gana"*.

Por otra parte, la maternidad sigue ocupando un lugar importante en la vida de las mujeres, ya que se observa como parte de su realización femenina, están satisfechas de su condición de madres y esposas, sin dejar de reconocer que es una tarea difícil y pesada, máxime cuando la mayoría comenzó a temprana edad con esta responsabilidad, con espacios muy cortos entre un hijo y el otro y conscientes de la carencia de recursos para afrontar tanto las necesidades materiales como afectivas de sus hijos. Elsa comenta al respecto *"No es que me arrepienta de haber tenido a mis hijos, pero sí creo que uno ni sabe lo que hace, yo no sabía nada de nada, me casé y luego vinieron los hijos y pos ya que hace uno, me hubiera gustado que alguien me hubiera dicho la friega que es esto, claro, si uno lo supiera pos a lo mejor ni me hubiera casado"*.

Por la experiencia acumulada en esta tarea, la mayoría de las madres considera importante la necesidad de que sus hijas e hijos estudien y trabajen antes de casarse e inclusive después del matrimonio, ya que reconocen que el trabajo les permite realizarse en otras esferas de la vida, además de brindar seguridad y libertad para decidir sobre el dinero ganado. Además les permite adquirir conocimientos que les sirven para afrontar los problemas de la vida cotidiana.

También legado de su experiencia, consideran importante conocer bien a la pareja antes de decidirse a vivir con ella, esperar un tiempo antes de tener hijos, hacerse de un espacio propio donde vivir así como de bienes materiales. Situación que no se ve reflejada en las vivencias de algunos hijos, mismos que han repetido la historia: comprometerse desde muy jóvenes, con personas que casi no conocen, que enfrentan problemas de embarazo adolescente, y que se quedan a vivir en la casa paterna bajo su dependencia. En ese sentido vale mencionar, que aunque las mujeres dicen querer una vida mejor y distinta para sus hijos, no saben que pasos dar para lograrlo, fue común oír las decir *"yo quiero*

que mis hijos sean mejores que nosotros, que no tengan esta vida, que estudien y trabajen y se relacionen con otras personas, que salgan de aquí, pero no sé que decirles, como orientarlos, es uno muy cerrado, solo les digo véanse en este espejo".

En relación con la vida en pareja, se plantean diferentes situaciones. A las mujeres que les satisface su relación, mencionan que se llevan bien con sus esposos y que éstos les ayudan. Otras, que han enfrentado diversos problemas derivados de la inestabilidad, infidelidad, violencia e incomunicación con sus compañeros, plantean que es necesaria una buena comunicación, tenerse respeto y confianza, comprenderse y apoyarse mutuamente. Muchas de ellas lamentan que sus esposos no participen en el cuidado y socialización de sus hijos y que no ayuden con los quehaceres domésticos. Otras expresan la falta de comunicación por parte de los hombres y lo poco afectuosos que se muestran con ellas y con sus hijos. Y aunque algunas están conscientes de la insatisfacción que les genera su vida en pareja, aunado a los malos tratos y al aislamiento en el que se encuentran, se aferran a ese vínculo, un poco por sus hijos y otro tanto porque tienen miedo a enfrentarse al mundo, desvalidas ante la inexperiencia en otros ámbitos de la vida.

Cuando se les preguntó sobre qué cualidades debería tener un buen esposo, mencionaron: apoyo, cariño, corresponsabilidad en el cuidado y crianza de los hijos, respeto y compartir la toma de decisiones. Resalta el hecho que ninguna manifestó al amor o a la comprensión, y como menciona Gina *"eso del amor, una ya ni se lo cree, sólo se ve en las novelas o en el cine, no es para los pobres, aquí está uno tan jodido que en lo único que piensa es en la chinga de cada día, y si de pilón me pongo a añorar eso de ser querida, pos más difícil se hace, ya ve como son los hombres, llegan, ni hablan, en la noche la usan a una y se voltean a la pared, esa es mi realidad, no otra."*

Resumiendo la cuestión

Se puede decir que entre los grupos domésticos estudiados, existen diferencias en sus condiciones de vida, a pesar de que Valle de Chalco se considera un territorio de extrema pobreza, hay familias que poco a poco y con grandes esfuerzos han logrado consolidarse económicamente después de haber terminado su vivienda y contar con los bienes y servicios necesarios. En el otro extremo, tenemos algunos grupos que al no poseer un predio, viven en cuartos prestados o rentados por algún familiar, presentando en todos los sentidos mayor precariedad.

Resalta el hecho de que estas familias tienen una tradición de vida urbana, en la medida en que la mayoría procede de la propia zona conurbada o del Distrito Federal, situación que se constata ante el nivel educativo de los padres, el tipo y tamaño de las familias, el uso de medidas anticonceptivas, entre otras.

En cuanto a las estrategias económicas implementadas entre estas familias, tenemos que los grupos con jefaturas masculinas tienden a ser las que reproducen los estereotipos más tradicionales y más asimétricos en sus relaciones, es decir, impera aún el precepto de que los hombres son los responsables de obtener los recursos económicos necesarios para la reproducción del grupo, en tanto las mujeres asumen la responsabilidad y obligación de la crianza de los hijos y de los quehaceres domésticos. En otros, se permite la "ayuda" económica de las mujeres aunque no se consideran nunca los recursos aportados como importantes en la economía familiar, a pesar de que en algunas de éstas su contribución sea mayor a la del esposo.

El tipo de trabajo prevaleciente en estos grupos se localiza dentro de la economía informal y subterránea, es decir, desarrollan actividades por cuenta propia, situación que trae consigo incertidumbre ante la inseguridad de obtener recursos que garanticen la reproducción del grupo familiar, aunado a los bajos recursos que obtienen en la medida en que desarrollan actividades con poca o nula especialización. En otros grupos, desempeñan actividades formales, donde las condiciones de trabajo brindan seguridad laboral e ingresos mayores, así como algunas prestaciones socioeconómicas.

Por último, se puede decir, que así como las relaciones económicas transcurren en un proceso hacia la creciente informalización, la constitución de las familias también tienden a transitar de los estereotipos dominantes donde la familia nuclear es la institución reconocida por la iglesia, el estado y la sociedad, hacia uniones más libres, donde los arreglos familiares muestran matices, haciendo más laxa la relación entre los miembros que los conforman. Algunas de las razones esgrimidas en este proceso se relacionan con los cambios en la sociedad y en la ideología al interior de las familias, ante la pérdida de autoridad del "jefe" u hombre de la casa en la medida en que cada día se hace más difícil el cumplimiento cabal de ser el sostén de la familia, la participación de los miembros en la toma de decisiones en tanto participan económicamente, cambio y descontrol de las relaciones paterno-filiales, liberación de la sexualidad, emergencia de nuevos papeles familiares, desacralización de la vida familiar ante la pérdida de pautas familiares, flexibilidad de residencia ante la migración, factibilidad de la separación o divorcio así como la reconstrucción familiar, entre otros cambios que han incrementado la presencia de familias monoparentales y consensuales en el país, y para muestra Valle de Chalco. (Leñero 1999, Salles y Tuirán 1997).

5. ENTRE DIMES Y DIRETES, LA VIOLENCIA ENTRE LAS PAREJAS

En este capítulo considerando algunos planteamientos teóricos en torno a la violencia entre la pareja, la cual tiene múltiples expresiones físicas, emocionales, sexuales, económicas y sociales, describo y analizo las pautas de violencia al interior de los grupos estudiados. Para tal efecto utilizo la información obtenida mediante diversos instrumentos donde valore dos momentos cruciales en la vida de los entrevistados, la violencia existente en sus familias de origen y la violencia en su relación de pareja.

Hay que resaltar que esta valoración la realicé a través de la percepción que tienen mujeres y hombres sobre la violencia padecida en su existencia, de ahí que en algunas ocasiones esta percepción no concuerde con la situación que observe al entrevistarlos, toda vez que las percepciones se encuentran mediadas por las propias necesidades de las personas con el objeto de conservar su coherencia e identidad ante los actos cotidianos.

En esta investigación como he esbozado en el primer capítulo considero el maltrato hacia las mujeres tanto por su condición de género¹, así como en su situación de pareja², para remitirnos a distintas modalidades de agresiones físicas, psicológicas, sexuales, económicas y sociales como son los abusos cometidos ante ciertos privilegios masculinos que forman parte de las pautas cotidianas en las relaciones de género, o bien a episodios esporádicos o repetidos ante situaciones de conflicto, con la finalidad de controlar y dominar a la mujer. En este sentido, la violencia instaurada en la

¹ Como mujeres, reconociendo la existencia de una violencia de género instaurada en sociedades con orden patriarcal, que sustenta actos que involucran la fuerza o la coerción con la intención de perpetuar y/o promover relaciones jerárquicas tanto en la vida pública como en la privada.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

relación de pareja generalmente se da del hombre hacia la mujer, ya que muchos de los abusos están convalidados socialmente, al valorar a lo masculino por arriba de lo femenino, de ahí que puedan prohibir, controlar, custodiar a las mujeres en diferentes esferas de su vida en su rol de hijas, madres o cónyuges.

La lista de comportamientos, conductas y actos en forma de abusos es amplia, su variedad puede ir desde actos sutiles envueltos por una parafernalia cultural, de ahí que algunas actitudes de sometimiento y sujeción pasen inadvertidas precisamente porque gozan de una suerte de autorización social e incluso son estimuladas de manera directa, obligando a la víctima hacer lo que el agresor quiere, donde el móvil de los abusos es mantener el poder y control³ sobre la otra persona, estrechando las redes de la sujeción. Así el asedio, el chantaje, la intimidación, la amenaza, la violación, el control, la prohibición, la desconfianza, la imposición, la acusación de hechos no cometidos, los insultos, las burlas y las palabras con ánimo de ridiculizar y hasta los silencios entre otros, son partes constitutivas de la violencia ejercida contra las mujeres por parte de los hombres.

Por sólo poner un ejemplo sobre cómo diversas formas de violencia de manera cotidiana se envuelven entre actos de amor y galantería lo constituyen los celos, ese estado enfermizo que esconde la inseguridad y el

² Considerando diferentes modalidades de unión entre la pareja: consensual, matrimonio civil y/o religioso.

³ Entendiendo al poder como la suma de recursos personales y externos que se emplean para lograr el control. Y control cuando una persona tiene más dominio sobre la conducta o los puntos de vista que la otra persona tiene de sí misma. Puede ser físico o emocional, el primero refiere actos como encierros, impedimentos para salir e interactuar con otras personas, el segundo se manifiesta cuando la persona sometida comienza a perder contacto con sus propios deseos, necesidades y percepciones, estando cada vez más bajo la influencia de las demandas y concepciones de su pareja, el cual utiliza su capacidad de persuasión, habilidades para detectar los puntos débiles de su compañera, su fuerza física, recursos económicos, estatus cultural y otros procedimientos personales para ejercer el control (Kirkwood, 1999).

dolor infringido por parte del hombre, actitudes que atentan contra la integridad y autonomía de la mujer, de ahí que sea "normal" que el varón interroge, confronte, vigile y actúe de manera que se note su desconfianza, si comprueba sus sospechas puede agredir físicamente a su mujer e incluso matarla, aludiendo que fue víctima de un engaño, justificando de esta manera su acción (Torres, 2001).

Intentar dar cuenta del fenómeno de la violencia contra las mujeres al interior del hogar, en la actualidad resulta difícil, toda vez que comienzan a develarse las costumbres, prácticas y creencias que la han avalado e instituido, amén de la falta de concientización sobre dicho problema tanto a nivel institucional como personal, ya que por lo general, quienes la padecen no dicen nada por recato, discreción, vergüenza y/o temor, de ahí que no se nombre lo que ocurre al interior de su familia. En otras ocasiones, presentarse a denunciar la violencia padecida es entrar en un terreno donde solo se valoran las agresiones físicas con huellas visibles que se consideren graves, discapacitantes o que terminen con la vida de la víctima, los demás tipos de abusos quedan en entre dicho ante el sistema de justicia imperante, bajo el entendido que la "ropa sucia se lava en casa", es decir, que la violencia pertenece al ámbito privado. Así, algunos estudios en distintos países, reportan que 1 de cada 3 mujeres es violentada por su pareja en algún momento de su vida, otros más plantean que esta relación puede ser mayor (Mullender, 2000).

En la construcción de mujeres maltratadas

Hablar de mujeres maltratadas es seguir las huellas en la historia del conocimiento de este problema, el cual se inicia en los años sesentas con una visión psicológica, donde se planteaban a nivel individual, enfoque

que posteriormente incorporó la visión psicoanalítica tachando a las mujeres maltratadas de padecer ciertas perversiones además de ser masoquistas. En esa misma década, Snell y colaboradores (1964), tipificaron un estereotipo sobre las parejas golpeadoras, asegurando una dependencia dual, donde el trastorno que exhibía la pareja golpeadora demostraba que los castigos físicos a la mujer constituían el método para mantener el equilibrio, de ahí el ajuste entre una mujer masoquista culpable de la violencia ejercida contra ella como el comportamiento desviado por parte del esposo, interpretación que perduró dentro de los estudios psicológicos a lo largo de las dos siguientes décadas.

Entre mediados y fines de la década de los 70's algunos estudios con mujeres maltratadas las consideraron víctimas de diversos abusos. Estudios posteriores plantearon que más que víctima de abusos, las mujeres maltratadas son sobrevivientes (Kirkwood, 1999). Con los avances del feminismo se distinguieron algunos condicionantes que potencian la violencia contra las mujeres con el objeto de garantizar la supremacía de los hombres y la sujeción de las mujeres en un orden sustentado en relaciones desiguales.

En su estudio sobre las mujeres maltratadas, Ferreira (1996) plantea que éstas conocieron la violencia en su infancia, ya fuera como víctimas o como testigos silenciosos sobre el abuso a sus madres cometidos por su padre, padrastro y en algunas ocasiones por sus propios hermanos, por lo que presentan una percepción diferencial y de mayor tolerancia a las distintas formas de agresión. Si en la familia de la mujer la relación violenta está integrada a las formas habituales de funcionamiento, no le parecerá extraño que la resolución de los conflictos se de por medio de ésta.

La continuidad de las experiencias vividas en la infancia durante su vida

adulta generalmente la mantiene con una conducta defensiva, encerrándose en sí misma e integrando una auto imagen negativa semejante a la de su madre, racionalizando y negando las agresiones recibidas para sobrellevar el dolor que le crean, haciéndose obediente y dependiente con el fin de reducir al máximo las posibilidades de generar un conflicto que desate la ira del marido y por tanto otro episodio de violencia.

Algunos investigadores plantean que por lo general las mujeres maltratadas no logran integrarse psíquicamente en tanto que deviene su existencia en esta ambivalencia de amor y odio, ira/pasividad, rabia/terror, depresión/ansiedad, seguridad/pánico, omnipotencia/ impotencia, quedarse/marcharse, todos ellos sentimientos que muestran la extremidad de sus deseos y las fuerzas contrarias a las que se enfrentan, desarrollando una visión rígida y estereotipada de sí mismas, descartando partes importantes de su personalidad como son la independencia y autonomía, la agresividad y la asertividad, (Walker 1989, Ferreira 1996) Es decir, las víctimas de maltrato aprenden un estado de indefensión⁴ que las hace mantenerse calladas y ser respetuosas con los demás, se someten y aprenden a ver este rol de sumisión como algo seguro, negándose la posibilidad de expresar ciertos sentimientos como son los enojos, insatisfacciones e inconformidades, potenciando de esta manera seguir siendo abusadas por sus esposos.

Esta paradoja de vivir entre el amor y la violencia se conoce como el

⁴ Kirkwood (1999), pone énfasis en los mecanismos a través de los cuales las agresiones físicas, la coerción sexual o la agresión verbal impactan el ámbito emocional de las mujeres, creando un profundo dolor, vergüenza de sí mismas, reducción en la autoestima, ira, entre otros, enumerando seis de éstos: degradación, temor ante la amenaza explícita o implícita de violencia, cosificación, privación, sobrecarga de responsabilidades y distorsión de la realidad subjetiva, los cuales se encuentran entrelazados en una red que hace sentir a las mujeres aprisionadas y retenidas en una relación que amenaza su integridad física y emocional.

Síndrome de Estocolmo, el cual refiere una serie de reacciones psicológicas que experimentan tanto los prisioneros de guerra, las víctimas de secuestros como las mujeres maltratadas, donde la víctima no puede escapar y su vida depende de la persona que la ha hecho prisionera. En este proceso de victimización se distinguen cuatro fases: 1) sentimientos de desconfianza y negación donde el prisionero se repite constantemente "esto no puede estar sucediendo a mí", 2) se da una aceptación de la situación y la víctima se observa totalmente dependiente del agresor viéndolo como un super hombre, 3) entra en la fase de depresión traumática y estrés postraumático, 4) la víctima integra esta experiencia traumática a su vida normal (Ferreira, 1995).

Algunos autores plantean que asumirse en el rol de víctima, explica en buena parte, la falta de control ante las experiencias de vida ya que aprenden ese estado de indefensión, que las hace renunciar a su propio poder y responsabilidad de cuidarse y protegerse y aunque conocen los hechos desencadenantes de los malos tratos, no toman medidas de auto-protección, así una conducta inmadura expresada a través de la manipulación indirecta, pasiva e indefensa es típica de las mujeres maltratadas, quienes se callan y guardan para sí los sentimientos de ira y dolor, se deprimen, sienten que el mundo se le viene encima, elaboran fantasías suicidas y estallan de distintas maneras con sus hijos (Torres, 2001).

Asimismo, cada acto violento ejercido contra las mujeres maltratadas es un acto homicida aunque su muerte no sea física, en cada episodio de violencia ocurren pequeños asesinatos que van acabando con el orgullo, los sentimientos de valía personal, la confianza, el respeto y la lealtad a sí misma.

Una de las estrategias de supervivencia que generan las mujeres

maltratadas es la resistencia silenciosa, es decir, hacerse invisible ante su cónyuge para no dar motivos de disgusto, acatando pasivamente todas sus prohibiciones, indicaciones, imposiciones y desconociendo u olvidando sus propias necesidades, con dicha estrategia anula partes de sí misma a fin de ser insensible y no sucumbir ante su propia realidad, de ahí que para resistir tenga que observar su propia situación como un "castigo" ajeno a su persona, negando sus sentimientos y aprendiendo el razonamiento de su victimario, quien niega la responsabilidad de sus actos violentos y sustenta su control y dominio en afirmaciones como "lo hice por tu bien", "tu me provocaste", "te lo mereces", de ahí que la mujer pierda su confianza y su criterio personal anulándose física y espiritualmente, justificando su merecido maltrato, situación por la que se consagra a una servidumbre de manera silenciosa pensando que "es su cruz" (Ferreira, 1996). Por otra parte, minimizan los actos de violencia ejercidos en su contra, por lo que evitan a toda costa la intromisión de terceros en sus conflictos familiares, en la medida en que cualquier intento de rebelión empeora las condiciones al interior del hogar.

*"Mátame pero no me dejes",
el vínculo traumático*

Uno de los mitos más comunes que tratan de explicar el porque las mujeres a pesar de ser maltratadas siguen unidas a sus victimarios, se sintetiza en un simple "porque les gusta", no obstante el problema es más complejo, ya que existe una relación de co-dependencia la cual se vincula a vivencias pasadas, que crean mayor tolerancia a este tipo de actos asociadas con situaciones de baja autoestima, inseguridad y condicionantes económicos, sociales o religiosas que los obliga a permanecer juntos a pesar de poner en riesgo su vida. No obstante, esta relación de co-dependencia es más

complicada e implica la posición desigual entre hombres y mujeres en la sociedad, a la lógica binaria genérica, que considera a los hombres como sujetos y sitúa a las mujeres como objetos, en una relación activo – pasiva, dominante – sometida, que acentúan una oposición estereotipada entre los sexos que genera asimetrías. Es decir, cuando se niega a la mujer como persona, diferenciada del hombre, se inicia el circuito de violencia, así en cada ocasión o frente a cualquier circunstancia en la que se ponga a prueba la autoridad y el poder del hombre, éste intentará reforzar ese poder negando a la mujer como persona.

En este sentido, el hombre se reafirma como sujeto mediante conductas de ensañamiento, descalificación, maltrato físico o emocional, mientras concibe a la mujer como *no – semejante*, y por tanto objeto de diversas formas de violencias. Así mientras él se subjetiviza en el ejercicio de ese poder, intentará reducirla a la nada, es decir, sin existencia independiente de él (Velásquez, 2003).

Se plantea que es un vínculo traumático porque se presentan episodios de violencia de manera cotidiana, donde víctima y victimario envueltos en una dinámica reflejan sufrimientos presentes y pasados inscritos en su personalidad y en su forma de relacionarse con los otros, de ahí que el acostumbramiento hacia actos violentos haga que su percepción se desvirtúe y sean tolerantes a la situación que viven, amén del dominio que su cónyuge ejerce, existiendo cierta lealtad con el agresor que se mezcla con la sutil esperanza de que quizás en esta ocasión las cosas cambien (Dutton y Golant, 1997).

Cuanto más sometida y sojuzgada sea una mujer, más la someterá el agresor a su propia voluntad y control. Simultáneamente, menos la

experimentará como sujeto, estableciendo mayor distancia respecto del dolor y el sufrimiento de ella y ejerciendo más violencia (Velásquez, 2003).

En otras ocasiones, después de un episodio de violencia, la fase de arrepentimiento por parte del esposo ejerce una irresistible seducción en la mujer que la hace "olvidar" o minimizar la violencia ejercida contra ella, negando de esta manera su realidad, a este momento del ciclo de la violencia se le conoce como "luna de miel" (Corsi, 1995).

Esta trampa relacional requiere de la violencia para mantener el equilibrio entre cada uno de los miembros de la pareja, quienes tienen una imagen negativa y frágil de sí mismos, por lo que se encuentran unidos por un acuerdo que va de la resignación a la fascinación (Perione y Nannini, 2003).

La racionalidad a la que apela un hombre para ejercer y reproducir la violencia se sustenta en el poder que él necesita ejercer y que manifiesta por medio del autoritarismo, la fuerza y los actos represivos.

Simultáneamente, él recurre a un mecanismo psíquico de racionalización, seleccionando una serie de datos referidos al comportamiento de su pareja o de cualquier miembro de la familia con los cuales armará sus argumentos que funcionarán como causa y desencadenante de su violencia, mismos que según él "justifican" los actos cometidos (Velásquez, 2003).

Los hombres violentos generalmente son personas inseguras, que tienen la idea delirante de un abandono inminente o de un engaño por parte de su pareja, precursor de la conducta violenta y factor desencadenante de la ira,

donde la mayoría de las veces ese presentimiento se basa en algo inexistente o en una interpretación errónea de algún indicio, que siempre estén vigilando los actos de su pareja. Situación que se agudiza cuando han tenido alguna experiencia de abandono, se convierten en cazadores al acecho y son potencialmente peligrosos. En este sentido algunos estudios han planteado que entre el 45% y 50% de los homicidios de mujeres se deben a la ira de un hombre provocada por el alejamiento consumado o inminente de su pareja (Dutton y Golant 1997).

Los estudios basados en el trabajo clínico con hombres violentos, muestra que éstos por lo general, no reconocen la necesidad que tienen de su mujer ni la dependencia que han creado hacia ésta, en cuanto que es la que satisface sus necesidades de apoyo emocional y materiales, de ahí que siempre refieran el peligro de abandono por una infidelidad ficticia, donde él crea las pruebas del engaño. (Dutton y Golant, op. cit.)

Ante la inseguridad y baja autoestima el hombre violento es especialmente propenso a agredir a las mujeres en tanto las observa en un estado de inferioridad, utilizando una serie de abusos como instrumentos de sometimiento, su necesidad de mantener control sobre su pareja ya sea mediante críticas a su persona o comportamiento, insultos, estados de ánimo, prohibiciones y en casos extremos a través de golpes, con la finalidad de destruir la confianza y autoestima de la mujer ⁵.

Así en cada acto de dominio el hombre acalla su vergüenza, ya que experimenta cierta sensación de que domina a ese niño que hay dentro de sí mismo, el cual vivió atemorizado ante los golpes, humillaciones o desprecios por parte de adultos (Lammoglia, 2002). Es así como las expresiones de dolor emocional

⁵ NiCarthy (1986) plantea que el abuso emocional es difícil de diferenciarlo de la irritabilidad o insultos que se dan entre la pareja en situaciones de conflicto mientras no causen daños permanentes y no alcancen el nivel de intencionalidad para reducir la autoestima de la esposa y de recurso para mantener el control.

mostradas por parte de las mujeres maltratadas, representan esa parte que el hombre más teme y odia en sí mismo, de ahí la necesidad y su dependencia hacia su mujer, ya que por medio de ella expresa esa parte vulnerable y le permite despreciarla en tanto refleja su propia debilidad.

Las huellas inscritas por el paso del tiempo

A través de los relatos de vida, se constata que la violencia ha estado presente en la vivencia de las personas bajo distintas modalidades, formando parte de su cotidianidad. Las huellas que dejan las agresiones físicas o verbales, los abandonos, el trato indiferente por parte de los padres entre otros, se hayan grabadas en sus recuerdos, sentimientos y modos de ver y enfrentar la vida, los dolores silenciados desde su infancia salen a relucir en distintos momentos, en forma de ira, inconformidad, temor, inseguridad, sumisión exacerbada, miedo y/o vergüenza.

Encontramos que en las relaciones familiares de los habitantes de Valle de Chalco se conjugan diversos condicionantes de la vida social que potencian la violencia, de ahí que múltiples formas de abusos se presentan en diversos momentos de la vida de los entrevistados, a veces en el rol de víctimas y otras como victimarios. En particular, la violencia contra las mujeres ante las diferencias de género están presentes desde la infancia, cuando niñas, ante las extremas condiciones de pobreza algunas de ellas fueron excluidas de las ventajas que otorgan los estudios, otras tuvieron que incorporarse a la jornada interminable del hogar, con excesivas cargas de trabajo y de responsabilidad como fue atender y cuidar a sus hermanos, hacer la comida, lavar la ropa, o bien trabajar fuera de casa sin la mínima contemplación ni reconocimiento a su corta edad.

Más tarde en la adolescencia la mayoría de las mujeres tuvo que trabajar fuera del hogar a fin de conseguir recursos, siendo los quehaceres domésticos o como dicen "en casa" el trabajo habitual, experiencia que para algunas resultó favorable toda vez que conocieron el valor del trabajo remunerado en sus vidas y las expectativas que se crean resultado de esta experiencia, así como otras formas de relación entre madres e hijos o bien entre cónyuges y familiares, actividades cotidianas y nuevos conocimientos que les ayudan a resolver problemas prácticos en su vida.

Otros entrevistados ante la ausencia inexplicable o abandono de su madre o de su padre, ante la golpiza recurrente con motivo o sin razón, ante la indiferencia a necesidades tan apremiantes como eran un gesto de amor y comprensión, un abrazo o un reconocimiento a una existencia marcada por la soledad y/o tristeza experimentada, actos que quedaron inscritos en su memoria pero que se expresan en el presente, sobre todo en relación con los otros, creando discapacidades en su sentir, pensar y dar.

En otras experiencias se encuentran actitudes autoritarias por parte del padre, quien por lo general al estar "ausente" hace valer su dominio y control mediante el rigor de sus normas y prohibiciones, el trato indiferente ante las inquietudes de sus hijos, delineando senderos de vida diferentes entre hombres y mujeres como lo acostumbra la tradición familiar.

En la mayoría de los entrevistados los malos tatos estuvieron presentes como la forma habitual de socializar e interrelacionarse con sus padres, dejando cicatrices difíciles de borrar, escondidas en lo más profundo de su ser, que en momentos de angustia, soledad o ira, se hacen presentes dichos recuerdos, acallando sentimientos, odios, enseñanzas y dolencias.

Al respecto, algunos estudios han planteado lo dañino que puede resultar para un infante los tratos violentos infringidos directamente o vivenciados desde la mirilla de espectador y es que la violencia, como instrumento de disciplina o simplemente como práctica recurrente para legitimar el dominio y poder de uno sobre otros miembros del grupo familiar se reproduce y se confirma en múltiples creencias y costumbres, recreándose bajo nuevas modalidades y discursos de una generación a otra.

En los relatos de vida de los entrevistados, aparecen de manera latente el recuerdo de un padre o padrastro golpeador, una madre temerosa, sumisa y resignada al maltrato que en ausencia de su victimario muchas veces se convertía en victimaria, ejerciendo abusos contra sus hijos, situaciones en las que se conjugan una serie de sentimientos como la humillación, impotencia, desamparo, vergüenza y coraje. En otras encontramos mujeres que rompieron con los estereotipos dominantes de "ser mujer" sumisa y resignada a "*cargar con su cruz*" que no aguantaron este tipo de trato y decidieron abandonar a sus maridos, abrirse camino junto con sus hijos y enfrentar su azaroso destino.

En otras experiencias se relatan actos de acoso sexual y violación por parte de un hermano u otro pariente, guardados en secreto y silenciando su dolor y desconcierto ante un hecho tan lesivo, con el fin de no ser incomprendida y acusada de "*fácil o buscona*" a pesar de su corta edad, ignorando sus miedos y sus odios, obligadas a casarse sin previo noviazgo o lazo sentimental, inculpadas ante embarazos no deseados y el subsiguiente abandono por parte de la pareja ante este hecho, golpizas durante los períodos de gestación, desprecios por parte del marido por no "*haberle dado un hijo varón*", la desconfianza constante y el reproche de infidelidad por parte del cónyuge en una relación de segundas nupcias,

generalmente ante una vida solitaria, aisladas de todo contacto con parientes y amistades.

Otras mujeres tuvieron que enfrentar episodios de agresiones físicas por "chismes" e intrigas por parte de la familia de su pareja que le trajo una cadena de insultos, desprecios y desconfianzas, discusiones y golpizas, que hoy se recuerda como parte del pasado y que está implícito en todo proceso de acoplamiento entre la pareja, así cuando se les preguntó cuales habían sido los problemas que enfrentaron al iniciar su vida en pareja, decían *pues los normales que tiene un matrimonio, porque se meten los suegros, por malos entendidos, por no darse su lugar como mujer casada, por celos, en fin por múltiples motivos cotidianos.*

En el baúl de los recuerdos

La percepción de la violencia entre las personas entrevistadas resultó variable, para algunas las agresiones físicas son sustantivas. Así un golpe, un aventón o un jalón de cabellos quedan grabados en sus recuerdos y sentimientos, para otras los abusos sexuales pueden representar un hecho normal asociado más al carácter o temperamento del pariente que lo ejerce, relativizándose tal acto con un *"él es así, con todas ha sido igual"*.

En otras experiencias el abandono de la madre o del cónyuge, la falta de comunicación y de expresiones de cariño por parte de sus padres lacera aún su pasado y su presente.

Uno de los recuerdos constantes en nueve de las familias de origen de los entrevistados, es la imagen de una madre golpeada y humillada por parte del padre o del padrastro tanto en el ámbito rural como en el urbano,

donde los problemas de alcoholismo son cotidianos y repercuten en las relaciones familiares, acompañando la manifestación de celos, humillaciones, infidelidades, todos ellos actos sustentados en un autoritarismo por parte de los hombres, por el simple hecho de ser "los jefes de familia". (Ver cuadro 13) Los relatos nos remiten a recuerdos donde el dolor y la ira están presentes, su experiencia nos remite a la vivencia como meros observadores y en otras como víctimas de malos tratos por parte de alguno de sus padres o de ambos.

Algunos aprendieron a controlar los sentimientos de odio hacia sus padres y otros se rebelaron ante ellos, para luego repetir los mismos patrones con sus hijos. Comenta Leónides, *"la relación de mis padres era muy difícil, él siempre la golpeaba, como mi madre es una mujer del norte, alta, blanca y bonita, la celaba mucho. Cada vez que la golpeaba mi madre cogía sus cosas y nos llevaba a vivir a casa de los abuelos o de los tíos. Un día decidió venirse a la capital con la intención de trabajar y de no volver a ver a mi padre, vivimos un tiempo solos, después él nos encontró y volvieron a juntarse, después de un tiempo, mi padre volvía a sus andadas, como era ruletero, en sus tiempos de ocio tomaba, ya con sus copas llegaba a la casa ofendiendo y volvía a golpear a mi mamá, de vuelta agarraba nuestras cosas y salíamos a buscar donde vivir. Varias veces ocurrió esto, ahora ella vive en Sonora y mi padre vive solo, yo le guardo mucho rencor y creo que mis hermanos también, casi ninguno de mis hermanos ven por él, estamos más apegados a mi mamá. Por eso yo trato de controlarme, sobre todo cuando tomo, porque a veces he actuado igual que él con mis hijos y eso no me gusta, me veo reflejado en él y me odio por eso"*.

Iris, *"¡Ah! que les diré aunque quiero mucho a mi papá, él cuando éramos*

chicas tomaba mucho, era bien mujeriego, mucho de los pleitos con mi mamá era porque se enteraba de que andaba con otra mujer, y le pegaba mucho a mi mamá cuando llegaba con sus "copetines", nos daba mucho miedo a mis hermanas y a mi, aunque mi padre nunca nos tocó a nosotras, desquitaba su coraje solo con mi madre, ahora ya es otro hombre, ni toma, ni le es infiel, ni le pega, pero antes sí, tiro por viaje eran los pleitos. Cambió mucho, él dice que es para ponerle el ejemplo a sus yernos, como fuimos puras mujeres, no quiere que nos traten mal".

Otro recuerdo que aparece de manera recurrente entre los entrevistados es el abandono por parte de alguno de los progenitores o de ambos. Resalta el hecho de que el abandono por parte del padre es una vivencia frecuente en estas familias de ahí que se perciba como algo cotidiano e intrínseco a ser hombre, no así el abandono de la madre que resulta más doloroso para algunos, en tanto los confronta con esa figura idealizada de la madre abnegada que anula su ser con el fin de conseguir el bienestar de sus hijos, generalmente la razón de este abandono es el establecimiento de una nueva relación de pareja en aras de consolidar una familia.

En otras experiencias de vida, la decisión por parte de los padres de dejar a sus hijos o alguno de ellos con otros familiares era con el fin de que tuvieran mejores condiciones de vida o bien para que la madre o el padre pudieran trabajar resultó una circunstancia cotidiana. El sentimiento de abandono e incompreensión de tal decisión quedan latente en la persona afectada.

Martha platica, *"soy la hija mayor, al poco tiempo de que nació mi papá murió. Después de unos años, mi mamá conoció a este señor y se juntaron.*

A mí me llevó a vivir a casa de mi abuelita. Yo crecí con el cariño de mi abuela, sin embargo, nunca entendí porque mi mamá había preferido a este señor que a mí, su propia hija. Con el tiempo ella tuvo más hijos, yo no volví a verla hasta que tenía 15 años, ahora aunque vivo en su predio, le guardo rencor porque me abandono muy pequeña, pues yo tendría como siete años, jamás me dijo nada ni me explicó su actitud ni su preferencia por sus demás hijos".

Marisol también relata el sufrimiento ante el abandono de su madre. " Yo fui hija de madre soltera, después de unos años mi mamá se casó con un hombre que nos maltrataba mucho, quizás por eso decidió llevarme a la casa de su mamá, aunque bien a bien no lo sé. Crecí junto con los hijos de mi abuela, ella me humilló ya que hacía distinciones entre ellos y yo, me cargaba la mano con los quehaceres de la casa desde pequeña, además me decía que era una tonta y que para qué estudiaba. A mí me daba mucho coraje eso, quizás de ahí tome la fuerza para estudiar, aunque yo quería ser maestra, pero mi abuela me decía que yo no servía para enseñar, entonces me propuse demostrarles que si podía y estudié medicina. Mi mamá tuvo más hijos, con ellos me llevo bien, de vez en cuando ella viene a pasar algunos días conmigo y Nayeli, pero nunca le he podido perdonar su abandono, quizás aunque me hubiera ido igual de mal viviendo con ella hubiera tenido su cariño".

Rigoberto comenta, "nosotros somos nueve hermanos, mis papás un día decidieron que yo debía vivir en casa de mi tío allá en Hidalgo, yo era muy pequeño y no entendía porque me llevaron para allá, aunque el tío me quería mucho y me enseñó muchas cosas, me sentí muy solo, sentía refeo, me iba a la milpa a llorar, nunca entendí la decisión de mis papás, porque aunque vivíamos con mucha pobreza lo prefería a la separación, eso me

hizo ser un niño triste, muy sensible, lo que me hizo muy vulnerable ante mis compañeros de escuela, siempre se burlaban de mí y me golpeaban, imagínese que en ese tiempo un maestro abusó de mí, después un sacerdote, eso me duele mucho, porque considero que si ellos no me hubieran abandonado sería otro tipo de persona, mi mujer me dice que soy muy inseguro y muy celoso, pienso que mi esposa y mis hijos me pertenecen, antes tomaba mucho y tuvimos muchos problemas, llegué a golpearla, porque no sabía que es tener una familia, ahora quiero cambiar y dedicarme a ellos por completo, estuvimos a punto de separarnos por mis borracheras y mis inseguridades".

En otros casos ante la ausencia de la madre de manera definitiva o temporal por cuestiones de trabajo, el abuso físico, emocional o sexual por parte de los hermanos u otros parientes se repite en las vivencias de los entrevistados con diferentes modalidades. Al respecto dice Juana, *"mi mamá fue madre soltera, tuvo tres parejas y en cada una de ellas tuvo un hijo, yo soy la menor, nunca conocí a mi padre. Mi mamá tenía que trabajar para mantenernos, así es que la mayor parte del tiempo yo estaba sola. Mis dos hermanos mayores luego comenzaron a trabajar, el mayor siempre vio por nosotras a diferencia del segundo, que toma mucho desde muy joven, después comenzó a drogarse, con él si tuvimos muchos problemas, porque nos pegaba a mi mamá y a mí, siempre me humillaba, me decía que era gorda y fea. Como vivíamos aquí en Chalco en un terreno que mi mamá compró, un día este hermano lo vendió, para comprarse otro y nos trajo a vivir con él, pero empezó a drogarse con más frecuencia y nos maltrataba mucho, así que decidimos dejarlo y venir a vivir con mi otro hermano, con él nos llevamos bien".*

Gina relata sucesos de su infancia que ha mantenido guardados en lo más

profundo de su conciencia y que jamás se atrevió a expresar a ningún familiar, "cuando era niña mi hermano abuso de mí, yo no entendí que paso, era todo tan confuso que por eso nunca se lo dije a nadie, tenía miedo y me daba mucha vergüenza sólo tenía 8 años. Después cuando me fui con el papá de José no sangré, ahí me di cuenta de que ya no era señorita. Después de que nació mi hijo, seguí viviendo en casa de mi hermana porque el padre de mi hijo se hizo el desentendido, me tuve que juntar con este muchacho con quien vivo porque mi cuñado se iba a meter a mi cama en las noches, cuando mi hermana estaba dormida, yo ponía a mi hijo como barrera, pero él me toqueteaba los pechos, por más que yo lo empujaba y le decía que se fuera, él seguía de necio, y ni modo de decírselo a mi hermana, porque hubiera pensado que le quería quitar a su marido, entonces cuando este muchacho me dijo que si nos juntábamos, yo le dije que sí aunque no lo quería, necesitaba salirme de la casa de mi hermana, no quería que ella se diera cuenta de lo que me hacía su esposo. A la fecha no le hablo a mi cuñado y ella me dice que porque no le hablo, yo me hago la desentendida y le digo que no sé, que qué bicho le pico, que no sé porque no me habla que le pregunte a él"...

Otras mujeres en su niñez o adolescencia enfrentaron la dura carga y responsabilidad del trabajo doméstico al interior del hogar situación que les negó la posibilidad para seguir estudiando, ya fuera porque eran muchos de familia, porque habían quedado huérfanos de madre o padre, porque eran las hermanas mayores o simplemente mujeres, por las que no había que preocuparse mucho en su educación, ya que tarde que temprano se irían con cualquier hombre. También enfrentaron golpes y humillaciones por parte de los padres o hermanos al establecer su primer noviazgo. La mayoría menciona la falta de comunicación con sus padres y la carencia de expresiones de cariño por parte de sus padres.

Elena cuenta, "como mi mamá murió, mi papá y mi hermano mayor eran los que se hicieron cargo de nosotros, una vez que andaba de novia de un muchacho allá en Veracruz, mi hermano me vio que estábamos abrazados, entonces le dijo a mi papá, éste salió enfurecido y me dio una santa paliza, yo no entendía que había hecho de malo, yo les tenía mucho miedo a los dos porque si nos daban cada tunda que ni Dios Santo nos salvaba".

Pilar, "como quedé huérfana de madre muy chica hice solo la primaria, después mi padre se volvió a casar, así que yo me casé muy chica, la mamá de mi esposo fue la que me enseñó a ser ama de casa, porque yo no sabía nada".

Liza, "en mi casa había muchas carencias económicas, así que cuando salí de sexto año no había condiciones para que yo pudiera seguir estudiando, así es que comencé a trabajar en la casa ayudándole a mi mamá, pero pensé tengo que irme de aquí sí quiero estudiar, porque yo quería ser maestra, así es que me vine para acá, a trabajar "en casa" y así pude seguir estudiando la secundaria con secretariado, después me casé y nunca trabaje como secretaria".

También pesan los recuerdos de condiciones adversas de vida en las que crecieron, donde el hambre y la pobreza eran una constante a pesar de los esfuerzos cotidianos para librar tal situación independientemente de que hayan crecido en el campo o en la ciudad. Elsa relata: "allá en el rancho pasamos muchas pobreza, nunca nos faltó que comer, porque ya ve que en el campo, uno consigue que comer, pero yo me acuerdo con mucha vergüenza que no teníamos zapatos, ni ropa, a veces nos

prestábamos los zapatos para ir a comprar algo o ir a la escuela, yo veía la aflicción de mis padres por estas cosas, así es que desde muy chica comencé a trabajar, iba y les ayudaba a los vecinos a lavar los trastes o a moler el maíz, así me ganaba unos centavitos, a los quince años, como mi mamá cuidaba una casa acá en Tlaxcala me vine con ella, y luego entré a trabajar en casa, siempre me ha gustado ganarme la vida, pero sí recuerdo con tristeza la vida de carencias que pasamos".

Gina considera que fue una niña triste ante la pobreza en la que vivía, ella es originaria de Valle de Chalco y cuenta, "mi mamá enviudó cuando yo nací, mi papá era viudo y tenía hijos grandes, después tuvo otros tres hijos con mi mamá. Mi mamá tenía una hija antes, hasta hace poco tiempo me enteré que la tuvo sin estar casada, yo fui la menor de todos. Algunos hijos de mi papá nos trataron bien, otros nos hicieron la vida de cuadritos. Yo me recuerdo como una niña triste y solitaria, los hermanos mayores me llevan muchos años y con mis hermanos no tenía mucha relación, éramos muy pobres y siempre teníamos hambre, me quedaba con mi hermana mayor mientras mi mamá trabajaba, luego se casó mi hermana y tuvo hijos, deje de ir a la escuela, solo hice hasta el cuarto año de primaria así es que me tocó cuidarlos, hacerles de comer siendo muy niña. Cuando mi mamá no tenía dinero, veníamos con mi hermano, él tiene una tiendita y le pedíamos que nos prestará frijoles o arroz para comer, si estaba él en la tienda nos iba bien, pues nos daba lo que necesitábamos, si estaba su esposa que siempre ha sido muy alzada nos negaba el favor, así que mi hermano se robaba puños de arroz, se los metía en las bolsas del pantalón, mientras mi mamá platicaba con ella. Yo sentía mucha tristeza ante tanta pobreza, y más cuando los hijos de esta cuñada salían comiendo un montón de cochinadas y no eran para invitarnos un cachito, me daba vergüenza sentir tanta hambre y que ellos no fueran para ofrecerle a uno.

Yo aunque soy muy pobre, si ustedes llegan cuando estamos comiendo, les ofrezco lo que tengo, pero ellos no".

Otros recuerdos que figuran en las vivencias femeninas son la falta de expresiones de cariños, mimos, pero sobre todo de comunicación e información por parte de sus padres. La mayoría de las entrevistadas dejaron sentir la dificultad por la que atraviesan para expresar cariño a sus hijos, a pesar de lamentarse de las formas en que se relacionaron con sus padres, reproducen esta falta de contacto y comunicación con sus hijos. Elsa platica, *"mi madre siempre fue muy fría, muy seca con nosotros y creo que con mi papá también, nunca nos dio un abrazo o un beso, quizás porque tenía la responsabilidad de ocho hijos, siempre abrumada por el trabajo de la casa, además de que mi papá era muy irresponsable, tomaba mucho, se iba a la milpa, así que a ella le tocaba cuidarnos, atender la casa y los animales. Como fui la mayor, me tocó ayudarle en estos quehaceres y con mis hermanos, ella siempre estaba de mal genio, nos insultaba y nos golpeaba. Uno se acercaba para darle un beso o abrazarla, nos decía, quítense de aquí no estén de encimosos. De la relación con ella, solo recuerdo trabajo y más trabajo, de mi padre, ni me acuerdo, como nunca estaba en la casa, además de que no se acostumbraba a que los señores convivieran con la familia, mucho menos ocuparse de sus hijos. Ya ve que antes, si estaban conversando entre adultos, a uno le decían vete para allá que estamos platicando de cosas de mayores, no nos permitían oír menos aún participar en la conversación".*

Ana dice *"mis papás eran muy secos, jamás nos expresaron su cariño, mi papá era un hombre muy violento, todos le teníamos mucho miedo no sabíamos como iba a responder, mi mamá nunca decía nada, era como si*

no existiera, también vivía aterrorizada. Imagínese, yo era la consentida de mi papá, un día que estaba de buenas, llegó del rastro, porque él era carnicero, con un trozo grande de carne, me levantó entre sus brazos y me sentó en una barra que teníamos en la cocina y me puso en las piernas el trozo de carne cruda, yo sentí pavor, sin embargo, él me estaba mostrando su afecto y la preferencia que tenía por mí, mis hermanos me odiaron por ese gesto de mi padre. Ahora que están muertos mis papás, frecuento muy poco a mis hermanos, ya que nunca nos llevamos bien, siempre nos estábamos insultando y golpeando, no guardo recuerdos gratos de mi familia. Siempre pensé cuando yo me case voy a formar una familia diferente, donde haya amor y mucha comunicación, hasta hace poco pensé que lo había logrado, ahora lo dudo".

Yesica plantea, "en mi casa mi mamá era la que nos atizaba bien y bonito, siempre estaba ocupada y de mal humor, de por sí siempre ha sido muy agresiva, jamás se podía hablar con ella a menos que fuera uno de sus consentidos, si uno le preguntaba algo, nos decía no me estés molestando y vete por allá. Eso sí, lo que sea, aunque yo no era de sus hijos preferidos, siempre me atendió por lo de mi pierna, ve que tengo secuelas de polio, siempre me llevaba de uno a otro hospital, me cargaba, yo me acuerdo que ya estaba como Ma. Inés y me llevaba cargada, hizo lo posible para que yo quedara bien, pero no la hacía platicar con nadie, mucho menos que nos abrazara o nos diera un beso, yo no recuerdo ningún mimo por parte de mi mamá, quizás por eso sea yo también tan agresiva, aunque con mis hijos intento expresarles mi cariño. Cuando le preguntábamos algo de la escuela o alguna inquietud, simplemente no nos contestaba, quizás porque no sabía, ella no fue a la escuela, aunque sí nos exigió que estudiáramos, nos daba cada tranquiza cuando no queríamos hacer la tarea, para que les voy a mentir, mi mamá si nos dio con ganas, sólo así

nos llegó a tocar".

También en los relatos se observan ciertas preferencias por alguno de los hijos. Iris, *"a mí me daba mucho coraje que mi mamá prefiriera a mis hermanas mayores, somos 6 mujeres, así que a las tres primeras si les hicieron fiesta de 15 años, cuando nos tocaba a las menores no había dinero así es que no hubo baile, yo sí les reclame, de por sí siempre fui muy rebelde, me dio mucho coraje que a nosotros no nos tocara fiesta, a pesar de eso, nos llevamos bien en la familia".*

Podemos decir, que en general en las familias de origen de nuestros entrevistados existieron pautas de relación violentas entre sus miembros con diferentes modalidades y magnitudes. Algunas de éstas se repiten entre uno y otro grupo como es el caso de la madre golpeada, poco afectuosa y abrumada por el excesivo trabajo de la casa subsistiendo en condiciones precarias. Un padre distante, infiel y autoritario, con problemas de alcoholismo que con el mínimo pretexto vaciaba su rabia y malestar sobre su mujer e hijos. Una economía de esfuerzos que a pesar del desgaste físico y emocional por parte de todos sus miembros imperaban las condiciones de extrema pobreza. También resalta la experiencia por parte de hombres y mujeres de haber sido abandonados por la madre y sus terribles consecuencias sobre todo en la estructuración de la personalidad, asumiéndose como hijos abandonados. Las relaciones establecidas entre padres e hijos muestran estereotipos de socialización que fincan las prácticas de crianza en un autoritarismo predominante donde la última palabra la tienen los progenitores con menoscabo de las necesidades o derechos infantiles.

Este acostumbramiento cotidiano a diversos tipos de maltrato en el ámbito

doméstico, social y económico fincaron modos de vida donde la violencia se tolera y se asume de manera "natural" dentro de las relaciones familiares, otros aunque la desaprueban y reconocen que es lesiva para la salud e intentan cambiar sus formas de relación con su esposa e hijos, de vez en cuando la utilizan para resolver situaciones conflictivas. La violencia de género está presente en todos los relatos de vida aún en los grupos familiares que dicen no reconocer actos violentos en su relación, de manera sutil la violencia esta presente, justificada o no, ante una serie de condicionantes que la potencian.

*Retratos de familia, la violencia cotidiana
entre las parejas*

Ahora bien, con el objeto de acercarme a la problemática de violencia entre las mujeres y los hombres entrevistados, considere 39 modalidades de violencia entre la pareja, 25 de ellos consideran agresiones de tipo emocional como son enojos, exigencias, insultos y amenazas, 9 refieren agresiones físicas y 5 abusos sexuales. Es importante aclarar que en la modalidad de violencia emocional ejercida por los hombres hacia las mujeres, se consideraron 12 formas de ésta, que refieren actos asociados a la posición de privilegio social que los hombres detentan en virtud de la base desigual en la que se fincan las relaciones de género, abrogándose el derecho de considerar a las mujeres como de su propiedad y bajo su custodia. Las 13 formas de abuso emocional restantes consideran chantajes, insultos y/o amenazas entre la pareja, ya sea de él hacia ella y de ella hacia él.

Con el fin de clasificar a las parejas por el grado de violencia vivenciado, se construyó un indicador considerando las 39 formas de violencia

contempladas, conformando cuatro categorías: Extrema violencia cuando la gama de abusos va entre los 39 y 27 y la violencia se presenta de manera cotidiana, coexistiendo todo tipo de agresiones físicas, emocionales y sexuales. Violentas entre 26 y 12 formas de abusos físicos, emocionales y sexuales. Menos violentas entre 11 y 1 formas con predominio de los abusos de tipo emocional. Por último, están las parejas que no reconocen en la actualidad pautas de violencia en su relación de pareja, pero que experimentaron algunos episodios de violencia en el pasado.

En los cuadros 12 y 13, se puede observar que la gama de abusos utilizada por los hombres además de ser más extensa, en buena parte responden a estas relaciones asimétricas de poder donde juegan un papel dominante, de ahí que esté permitido que puedan enojarse si las tareas que comprenden los cuidados de los hijos y los quehaceres domésticos no se desarrollan como él piensa que deberían de realizarse, si la esposa se atreve a manifestar algún desacuerdo con lo que él piensa o dispone, si le dice que está ingiriendo demasiado alcohol, además de otras exigencias y prohibiciones que éste le impone a su mujer por ser el jefe de la familia, como son la imposibilidad de estudiar o trabajar, no frecuentar a sus parientes y/o amigas o no salir de la casa sin su autorización.

En general, entre las parejas entrevistadas se encontró una serie de episodios y actos violentos que para algunas constituyen una forma habitual de comunicación entre ambos, donde se entremezclan distintos tipos de violencia, para otras las agresiones físicas en particular se presentan de manera esporádica, no así la violencia emocional que configura parte de sus pautas de relación día a día y que responden a prácticas culturales, acentuadas por estereotipos rígidos y tradicionales de

ser hombre y de ser mujer y por las condiciones de vida adversas, de ahí que encontremos distintos tipos de violencia coexistiendo y reproduciéndose, algunas con el aval social, otras como resultado de distintos condicionantes económicos y culturales que repercuten en esta población.

Por lo menos en 13 de ellas haya existido en diferentes momentos de su vida en pareja agresiones físicas, psicológicas, sexuales u omisiones, acentuándose o disminuyendo a través de los años de convivencia como pareja. Cabe hacer notar que un hecho que se presenta de manera recurrente en los relatos de vida tanto en sus familias de origen como en las actuales, son los problemas de infidelidad por parte del cónyuge, sin embargo, estos actos por lo general no se reconoce como maltrato emocional, sino como formas asociadas a ser "hombre", donde ser infiel puede pasar inadvertido si no se suman a esta condición ser borracho, irresponsable y/o golpeador.

El maltrato emocional se presenta en la mayoría de parejas de manera cotidiana, es el más frecuente y acompaña siempre a otros abusos. Las formas de violencia emocional por parte de los hombres, la mayor parte de éstas obedecen a lo que ha caracterizado Bourdieu (2000) como privilegio masculino, es decir una serie de exigencias, prohibiciones y actitudes autoritarias que imponen los hombres a sus mujeres con el aval de la sociedad y que responden a su posición de género dominante. Le siguen distintos tipos de agresión verbal como son insultos u ofensas, burlas relativas al estado físico o al arreglo personal de la mujer, el trato humillante que desacredita o menosprecia a las mujeres enfrente de otras personas. También se encuentra en 4 parejas otros recursos de intimidación como es el uso de amenazas ya sea de estropear objetos preciados,

golpes con distintos objetos, uso de armas y hasta amenazas de muerte hacia la víctima o del mismo victimario.

Por su parte, las mujeres en momentos de conflicto responden con insultos y ofensas, burlas, falta de respeto enfrente de otras personas y en algunas ocasiones mostrando indiferencia. Las amenazas son poco recurrentes por parte de las mujeres a excepción de un caso, en otros tres casos más han amenazado a su marido con dejarlos fuera de la casa ante su mal comportamiento (cuadro 13).

Ahora bien, si de agresiones físicas se trata, en 12 casos las mujeres han experimentado en algún momento de su vida conyugal episodios de este tipo, en tres de ellos (Gina, Elena y Ma. Eva) la violencia es extrema, cotidiana y reactiva, es decir, las mujeres suelen responde a la violencia por parte de sus compañeros, después de muchos años de aguantar abusos físicos sin defenderse. En otros dos casos -Marisol y Yesica- consideran que la violencia ha constituido un problema sustantivo en su relación, en el primer caso, la violencia física cesó, ya que desde hace algunos años se separaron a consecuencia de que las agresiones físicas y emocionales, que se efectuaban ante estados de embriaguez, resultando lesivas para ambas. En la actualidad están separadas, pero los episodios de violencia se dan sobretodo cuando la compañera de Marisol quiere llevarse a Nayeli los fines de semana o en vacaciones. En el caso de Yesica, quien se considera agresiva y grosera, si bien la violencia instaurada entre la pareja no ha llegado a los golpes, las amenazas y los intentos han estado presentes, situaciones que se conjugan con otras modalidades de la violencia, sobre todo la de tipo económico, actos de omisión, de violencia sexual pero sobre todo de tipo emocional.

Cuadro 12. Percepción de la violencia ejercida por los hombres en contra de su pareja

Tipo de violencia por casos	Emocional (25)	Física (9)	Sexual (5)	T o t a l (39)*
Extrema Violencia				
Gina	23	8	2	33
Elena	22	8	1	31
Violenta				
Ana	15	2	3	20
M ^a . Eva	7	5	2	14
Yesica	12	1	-	12
Marisol	7	5	-	12
Emilia	7	5	1	12
Martha	11	1	-	12
Menos Violenta				
Elsa	10	-	-	10
Juana	9	2	-	11
Lilia	3	1	-	4
Liza	2	3	2	7
No violenta				
Pilar	-	-	-	-
Iris	-	-	-	-

*Consideramos a las parejas con violencia extrema entre los 39 y 27 ítems, violenta entre 26 y 12 ítems, menos violenta entre 11 y 1 ítems y no violenta con ningún tipo de violencia.

Otros dos relatos sitúan las agresiones físicas en el pasado, en el caso de Juana su esposo la agredió físicamente en una ocasión, al poco tiempo la abandono, ya que presentaba graves problemas de adicción a las drogas y al alcohol, en la actualidad no mantiene ninguna relación con él. Liza dice que los abusos físicos por parte de su marido formaban parte de su vida conyugal, en la actualidad han cesado gracias a que en una ocasión Liza se defendió y aunque siguen enfrentando otros abusos sobre todo de tipo emocional, ocurren de ambas partes, aunque la frecuencia ha

disminuido.

Cuadro 13. Percepción de la violencia ejercida por las mujeres en contra de su pareja

Tipo de violencia por casos	Emocional (13)	Física (9)	Sexual (5)	Total (27)*
Violenta				
Gina	5	7	-	12
Ma. Eva	5	6	-	11
Menos violenta				
Elena	1	7	-	8
Ana	4	2	2	8
Marisol	5	3	-	8
Emilia	3	5	-	8
Yesica	7	-	-	7
Elsa	1	-	-	1
Juana	1	1	-	2
Liza	1	-	-	1
Martha	2	-	-	2
No Violenta				
Lilia	-	-	-	-
Pilar	-	-	-	-
Iris	-	-	-	-

* Consideramos la extrema violencia entre 27 y 18 ítems, violenta entre 17 y 10 ítems, menos violenta entre 9 y 1 ítems, y no violentas sin ninguna modalidad de violencia reportada.

Por último, hay dos casos en que las agresiones físicas se presentan de manera esporádica. Emilia considera que ella es la agresiva en su familia, ya que ha llegado a darle de cachetadas a su esposo sin que él responda a la agresión. En el caso de Lilia y Leónides, aunque solo reportan algunos jaloneos en algunos momentos de su vida, se percibe un grado mayor de violencia que no se dice ni se reconoce, pero que esta ahí de manera latente, expresada por el miedo y baja autoestima que presenta Lilia, considerando que es la mujer que presenta de manera nítida todas las características de las mujeres maltratadas (cosificación, degradación,

privación y distorsión de la realidad subjetiva).

En el ámbito sexual se reporta el menor número de agresiones, entre las más frecuentes están las amenazas por parte del esposo de irse con otra mujer si no acceden a tener relaciones sexuales o bien la exigencia de relaciones sexuales sin importar los deseos de las mujeres. Vale resaltar que en el caso de las entrevistadas, en un solo caso, la mujer exige al hombre establecer relaciones sexuales, ante la amenaza de irse con otro hombre si no accede a su petición, situación que la entrevistada plantea que se ha suscitado en últimas fechas ante el distanciamiento con su marido, dice Ana *"antes no era así, siempre hubo buena comunicación entre nosotros, nos sentíamos satisfechos con nuestra vida sexual, ahora poco nos hablamos y sí le he exigido tener relaciones sexuales y también lo he amenazado de irme con otro si no quiere, y creo que si lo haría, porque no"*.

Con la intención de mostrar la percepción de la violencia que tiene cada una de ellas, a continuación planteo algunas situaciones a las que se enfrentan de manera cotidiana o esporádica, de ahí que la exposición de los casos está en función del grado de violencia experimentada por las entrevistadas.

Las dos familias que se sitúan en el rango de extrema violencia, la de Gina y Elena, ambas tienen relaciones consensuales, sin previo noviazgo, lo que marca la relación, enfrentando constantes amenazas de abandono por parte de los hombres o la de casarse con otra mujer, además de los actos de infidelidad como parte de la dinámica relacional. En el caso de Gina, ella tenía un hijo de un hombre con el que había mantenido tres o cuatro encuentros sexuales y que al enterarse de que estaba embarazada

decidió desaparecer de su vida. Cuando conoció a Pedro vivía en casa de su hermana, comenzaron a platicar y un día él le dijo que se fueran a vivir juntos, ella aceptó sin pensarlo mucho, ya que vivía acosada por su cuñado y necesitaba salirse de la casa de su hermana. Al poco tiempo comenzaron los reproches, las dudas, las acusaciones de infidelidad y los insultos por parte de él ante la presencia del hijo de Gina, situación que se agudizó cuando nacieron dos hijos más, estableciéndose las preferencias y las diferencias entre el trato a éstos y José, el hijo de Gina. Ella piensa que continúa viviendo con él por costumbre y porque es cumplido en lo que se refiere a lo económico, se siente acorralada ya que por un lado, nunca ha trabajado y por el otro se enfrenta al problema de que no confía en nadie para que le cuiden a sus hijos más pequeños, ya que de pequeña experimento una violación por parte de su hermano, de ahí que exprese *"a este señor no lo quiero, siempre tan seco y callado, nunca dice nada, uno no sabe que le pasa, solo cuando se enoja, nos golpeamos y nos decimos hasta de que nos vamos a morir, yo ya no me dejo, si el me pega yo también, si me grita quien sabe que, le respondo, como se va a querer alguien así, sólo llega en la noche, sí le pregunto como te fue, es como hablarle a un burro, jamás contesta nada, eso sí, exige que su cena se la sirva ahí en la cama, porque el señor se pone a ver la tele en la cama y no quiere que nadie lo moleste, eso sí en la noche ahí está de molón, friegue y friegue que quiere ya sabe que"*.

En el caso de Elena si bien en la actualidad se separó de su esposo, aún se presentan episodios de extrema violencia donde se combinan golpes, insultos, chantajes y amenaza de muerte por parte del señor. Desde el inicio de su relación existió violencia, ya que accedió andar con él por miedo, confiesa Elena que al principio no lo quería porque fue por medio de amenazas que consiguió que ella se fuera con él, después su vida

continúa entre golpes, insultos, abusos sexuales, infidelidades, abandonos, entre otros. Al principio la violencia sólo era de él hacia ella, después de muchos episodios violentos, Elena decidió defenderse, ahora la violencia es reactiva, hay mucho dolor y resentimiento concentrado en los recuerdos de Elena, siendo que el poco cariño que sintió por su esposo se desvaneció como la bruma, dice *"como piensa que lo voy a querer si me ha maltratado tanto, no puedo perdonar tantos golpes, insultos enfrente de mis hijos, ese trato humillante, la indiferencia ante mis sentimientos y la angustia vivida ante sus desapariciones, ese estado no se lo deseo a nadie. No, no si yo le contara todo lo que me ha hecho, imagínese que la primera vez que tuvimos relaciones me llevo por allá a un hotel, lejos de mi casa, yo no sabía ni qué, tenía 15 años, ya era noche y después de que paso todo yo me puse a llorar, tenía miedo porque mi hermano y mi papá iban a estar bien enojados, y él me dijo, pues ya te puedes largar, ya me diste lo que me importaba, ahora vete. Como voy a olvidar todo eso, si me trató siempre mal, le guardo mucho rencor. Ya de casados, Julio se burlaba de mí, cuando yo le decía que porque se iba por varios días sin avisarme, que porque no llamaba aunque fuera para decirme que andaba de parranda, yo le pedía por favor que no lo hiciera porque sentía muy feo no saber nada de él, si le había pasado algo y me contestaba que si me avisaba yo tendría toda la libertad de meter hombres en la casa sabiendo que él no iba a llegar, que estaba loca, que él se iba y venía cuando quisiera, que andaba con otras mujeres porque yo era frígida. Primero me daba mucha angustia y luego cuando llegaba le tenía una rabia, llegaba todo borracho queriéndome pegar, era una vida muy fea, mis hijos se asustaban"*.

Otro tipo de violencia emocional que presencié durante el trabajo de campo, es cuando el esposo de Elena regresó a México después de

cuatro años de ausencia, ya que se había ido a trabajar a Estados Unidos donde estableció una relación amorosa con otra mujer. A su regreso se encontró con que Elena también había establecido hacía poco tiempo una relación de pareja y llevaban viviendo tres meses juntos. Cuando se enteró el señor de esta situación les quitó a sus dos hijos menores, llevándoselos a vivir a casa de su hermana, duraron con él alrededor de 7 meses, entre dimes y diretes de vez en cuando dejaba que Elena los llevara a su casa los fines de semana.

Ante esta situación y al ver lo descuidado que estaban sus hijos, Elena decidió separarse de su nuevo compañero y luchar porque sus hijos regresaran con ella, sabía que con su cuñada los niños sufrían porque no los quería y no los atendía. Después de varias escenas donde el marido alcoholizado y culpándola de que ella iba a ser la responsable de su muerte, le pedía que lo aceptará nuevamente, ella se sostuvo, no lo aceptó y aunque aterrorizada hizo caso omiso a las amenazas del señor, al poco tiempo le regresó a sus hijos. Elena decía *"Imagínese, si cuando no había estado yo con otro hombre, me decía que era una puta y me golpeaba, ahora que ya tuve relaciones con otro hombre, me mata. Yo por eso le digo, tu ya no puedes regresar aquí, yo ya no te quiero y no quiero volver a esa vida de malos tratos, prefiero estar sola con mis hijos, pero tranquila."*

En el rango de relaciones violentas están seis parejas: Ana, Ma. Eva, Yesica, Marisol, Emilia y Martha, cada una de ellas experimenta distintas formas de violencia. En el transcurso de la investigación los casos de Ana y Ma. Eva experimentaba inestabilidad ya que el curso de sus vidas se veía trastocado y cuestionado ante la infidelidad por parte de sus esposos.

Ana se enfrentaba ante la disyuntiva de luchar para convencer a su

marido de que la vida que llevaban era buena, después de años de esfuerzos habían logrado cristalizar sus anhelos y mantener una familia armónica en condiciones de vida aceptables, o bien, resignarse a que su esposo siguiera con su nueva forma de vida y pedirle que se fuera de la casa, afrontando su situación con valentía, reconsiderando su persona y sus posibilidades para enfrentar también la vida. Su constante cuestionamiento era *"qué había hecho mal para merecer esa situación"* cuando ella pensaba que la iban *"haciendo"* con grandes esfuerzos económicos, físicos y emocionales, aguantando toda clase de imposiciones por parte del esposo, con dos hijos adolescentes estudiando que si bien no eran perfectos y de vez en cuando enfrentaban problemas iban saliendo de éstos y dos niñas que adoraban al padre y que ahora resentían su ausencia. Si bien Ana reconocía que al principio de la relación hubo episodios de mucha violencia quizá porque tuvo que enfrentar a la familia de su esposo con quienes se fueron a vivir por muchos años, ahora pensaba que había logrado constituir la familia que siempre idealizó, donde el amor y la comunicación habían sido los pilares para luchar por mejorar sus condiciones de vida y lograr lo que ahora tenían, en circunstancias completamente diferentes a la de su familia de origen marcada por la extrema violencia. No obstante años de esfuerzos, se veían cuestionados por los cambios de actitud de su esposo, retornando a una vida violenta, nada más que ahora instituída por ambas partes, ya que si antes había aceptado y sometido a las actitudes prepotentes y autoritarias por parte de su esposo, en tanto consideraba que se llevaban bien y que no estaba mal atender las peticiones de éste, ahora no estaba dispuesta a aceptar una situación que la dañaba. Dice que *"como él no se decide, me desespera y actúo de manera violenta, porque veo sufrir a mis hijos, a veces lo insulto, otras lo ignoro, como ya no tenemos mucha comunicación le exijo tener relaciones sexuales, no me gusta esta*

situación, espero que se decida, porque si no yo voy a tener que tomar la decisión, aunque me gustaría que todo volviera hacer como era, creo que éramos felices".

En el segundo caso, Ma. Eva con más cansancio que amor por lo reiterado de las relaciones extramaritales por parte de su esposo, enfrenta este momento con resignación, en la medida en que es ella la que sostiene la casa, ya que su esposo siempre ha sido irresponsable también en la parte económica. Al inicio de las entrevistas la pareja se encontraba separada a pesar de que tenía un mes de haber nacido su segunda hija, su esposo se había ido a vivir con otra mujer. Relata *"mi esposo es un mujeriego, se fue a vivir con otra mujer, no es la primera vez que hace esto, hace poco tiempo nos enteramos mi mamá, mis hermanas y yo, que el muy canijo anduvo con una prima mía, todo se supo porque un día llegó mi mamá a la casa de ella y la encontró toda golpeada de la cara, le preguntó que le había sucedido y le contó que mi marido había salido con ella en varias ocasiones, un día mi prima le pidió que no la buscara más porque andaba con otra persona y él la golpeó, cuando me enteré lo corrí de la casa, pero el muy conchudo no se fue, después empezó andar con esta otra mujer y se fue".* Meses más tarde en la fiesta de bautizo de la pequeña, su esposo regresó y le pidió perdón, le dijo que no podía vivir sin sus tres mujeres, María Eva y sus hijas. Lo aceptó porque lo quiere, aunque ya no cree en él y se siente muy cansada de esa situación, aunque no tiene esperanzas de que él cambie, dice, *"voy a aguantarlo hasta ver cuando, pero si me hace otra de éstas, entonces sí que no regrese".*

Otro caso donde se combinan también distintos tipos de abusos por ambas partes es el de Yesica, aunque ella se considera agresiva se somete a una serie de abusos por parte de su compañero, tales como la sujeción

por la vía económica ya que su esposo no acostumbra a dejarle más que un peso al día para la compra de las tortillas. Sus problemas se remontan al nacimiento del primer hijo, cuando Pablo dudó de la paternidad de éste, entre insultos y amenazas continuaron en esa relación donde tuvieron un año después a Ma. Inés. En la actualidad la indiferencia por parte de su marido hacia ella es tal, que no mantienen ningún tipo de comunicación, solo se hablan para cuestiones referentes a sus hijos o para pelearse por cuestiones económicas, no existe intimidad entre ellos y su relación envuelve múltiples formas de violencia sobre todo de tipo emocional y verbal. Comenta, *"Pablo es tranquilo pero eso sí todo lo que tiene que ver con sus hijos es muy exigente, anda tras de uno, me ayuda en los quehaceres cuando está aquí y me acarrea todo lo de la comida, además él hace todos los pagos, nunca me deja dinero de más"*. La incomunicación que experimenta la pareja es un silencio condenatorio, que molesta, humilla y hiere a Yesica máxime cuando vive totalmente aislada de su familia y conocidos. Relata, *"sí le digo oye cómo te fue en tu trabajo, parece que le hablo a la pared porque nunca me responde, le digo vino tu hermana y me dijo que quiere que vayas, no me dice ni gracias mucho menos voltea a mirarme, me ignora por completo. Cuando le digo oye porque no te vas de la casa, te buscas otra mujer con quien estés bien, se para y se da la media vuelta sin decir nada. En realidad no entiendo porque sigue aquí, no hablamos de nada, mucho menos tenemos relaciones desde hace varios años, el otro día que le dije que porque no teníamos relaciones, me dijo, estás loca, como no haces nada, por eso nada más andas pensando en eso. No sé a qué regresa, aunque quiere mucho a los niños, es muy difícil nuestra situación"*.

Si bien Yesica no reconoce en su relación agresiones físicas, si han experimentado algunos actos intimidatorios como el que relata, "una vez

llegó tomado como a las dos de la mañana, estábamos dormidos, prendió la luz y empezó a decirnos hasta de que nos íbamos a morir, agarró un palo y me lo quería meter por la boca, mis hijos estaban arrinconados bien asustados, Ma. Inés gritaba y lloraba, no le pegues a mi mamá, tuvimos que salirnos, como era de noche fuimos a casa de su hermana, vive acá a unas cuantas calles, ahí dormimos, pero pregúntele si le importó a donde nos fuimos, ni siquiera se asomó". También ha experimentado la desesperación ante el aislamiento en el que viven y la dependencia económica a la que los somete, "en realidad pocas veces salimos, siempre estamos encerrados, aunque este él, siempre estamos aquí los cuatro. Cuando él no está a donde podemos ir, si no le hablamos a nadie, a mí nunca me da dinero, sólo que haya que pagar algo en la escuela de estos niños, el mero día me lo da si tiene, así que yo tenga un quinto para comprarles un dulce que se les antoje a mis hijos, pues no, mucho menos para salir a pasear". Es importante mencionar que en este caso, existe la sospecha de una relación incestuosa o de abuso sexual por parte del padre con su hija Ma. Inés. Situación que no es lejana, ya que tuve la oportunidad de conocer un caso de incesto en la familia de él, donde la hermana del señor aunque es licenciada en derecho dedicada de tiempo completo a las labores de la casa, tiene tres hijos, esta casada con un químico. Con ellos vive una hermana de su esposo y su hijo. Yesica me pidió que la acompañara a ver a su cuñada porque tenía algunos problemas con su hija mayor, después de una plática y enfrentamiento entre la madre e hija, salieron a relucir los odios y rencores por parte de la hija hacia su madre, por ser cómplice y encubrir a su esposo, quien ha estado abusando sexualmente de ella desde hacia tiempo, la joven cuenta con otras historias de abuso sexual en su infancia por parte de un tío, historia también conocida por la madre. Lo que más me impactó es la rivalidad existente entre madre e hija.

Aunque la problemática de esta familia no forma parte de los grupos domésticos estudiados, fue sustantiva ya que mostró una de las violencias más lesivas en la vida de muchos y que no está lejana de la cotidianidad de estas familias, donde el abuso sexual por parte de algún pariente, se ve con cierta "naturalidad" ante un "él es así" o por las condiciones de hacinamiento en las que viven, como lo comenta Elsa cuando en la entrevista salió que un tío suyo intentó abusar sexualmente de una de sus hijas y a su hijo menor quien presenta algunos problemas de conducta a raíz de esta agresión, decía Elsa *"él siempre ha sido así, a nosotras no los hizo cuando éramos jóvenes"*.

En otro caso, las agresiones que enfrenta Martha tienen que ver más con la condición de subordinación que juega al interior de su hogar y donde los roles y estereotipos de ser hombre y ser mujer se apegan más a la tradición o mejor dicho a la rigidez, donde se avalen ciertas actitudes machistas como propias de los jefes de familia, de ahí una serie de exigencias en cuanto a los quehaceres domésticos y cuidado de los hijos, prohibiciones y controles por parte de su esposo como son el que no pueda salir de su casa sin su permiso, ni a trabajar o a visitar a familiares.

Dice Martha *"mí esposo se enoja porque mis hijos me ayudan al quehacer, dice que esa es mi obligación, que para eso me casé y que ellos no tienen ninguna responsabilidad, así que cuando está él en la casa no hacen nada, pero cuando estamos solos, pues sí me ayudan, porque nunca acabo con el quehacer pues somos ocho de familia. ()...Otro problema con él es que no me permite trabajar, no le gusta que salga sola de la casa, así que en casa tejo algunos recuerditos que la gente me pide para XV años, bautizos o fiestas de niños, también salgo a vender cositas que compró para sacar unos centavos sin que él se entere, mis hijos ya saben*

que no deben decir nada, porque con ese dinero que gano, les compro lo que les piden en la escuela, porque el gasto que él me da apenas me alcanza para comer. Así aunque se enoje, tengo que buscar un dinero extra".

En el caso de Emilia las agresiones físicas se combinan con las verbales por parte de ambos, ya que ella se considera más agresiva que su esposo, aunque plantea que no tiene queja de él, porque es un buen marido y padre, sus conflictos se remontan a su relación de noviazgo, ya que después de un tiempo de novios, él se fue y se casó con otra joven, para desquitarse de esa situación Emilia tuvo relaciones con un conocido, resultando embarazada, se fue a la casa de sus padres en Guanajuato a tener a su hijo, posteriormente su actual esposo la fue a buscar y le pidió que se casaría con él. Ese hecho aún con el paso del tiempo atormenta de manera cotidiana a Emilia, ya que no le perdona que la haya abandonado, entonces dice *"aunque estamos bien, hay días que siento rencor y entonces cuando llega del puesto lo provocó, lo ofendo y hasta le doy de golpes como no queriendo, no le puedo perdonar que se haya ido con otra, algunas veces hasta he pensado en separarme de él, pero luego pienso y digo, pero es bueno conmigo y con mis hijos, a Julián lo cuida todo el día, le ayuda con sus tareas y no hace distinciones entre él y sus hijos, yo le agradezco que haya visto por mi hijo, porque Julián no sabe que Jorge no es su padre, pero le guardo mucho rencor, no lo puedo perdonar, porque en ese tiempo yo lo quería demasiado y me dolió mucho lo que me hizo".*

Entre sus malos recuerdos Emilia guarda un día que su esposo abusó sexualmente de ella, relata *"una noche regresábamos de una fiesta, mi esposo estaba tomado, cuando nos acostamos, él quería tener relaciones*

sexuales, pero yo estaba muy cansada y no tenía ganas, mi esposo enfurecido se levantó y aventó una lámpara contra el tocador rompiendo el espejo, después me obligó a tener relaciones, me dio tanta rabia pero no pude hacer nada, al otro día se disculpó conmigo y prometió no volverse a comportar de esa manera, es la única vez que me ha agredido físicamente".

En el caso de Marisol, su relación de pareja duró varios años en buenos términos, como se trataba de una relación lésbica, habían sido aceptadas de buen grado en sus familias y entre sus conocidos y amigos, llegando al acuerdo de que una de las dos se embarazara con el fin de ser madres. Al nacimiento y primeros años de su hija, las relaciones se tornaron cada día más violentas, coexistiendo distintos tipos de abuso verbal, físico y emocional, hasta que los niveles de alcohol y violencia se hicieron insostenibles, por lo que decidieron separarse. El conflicto más fuerte era que su compañera sentimental había establecido una relación amorosa con su padrastro, situación que Marisol no pudo superar, de ahí su determinación de separarse. Su excompañera en la actualidad insiste en que tiene derechos sobre Nayeli la hija de Marisol y exige llevarla a su casa los fines de semana y en vacaciones, chantajeando a Marisol con decirle la verdad a Nayeli sobre su relación, ya que hasta la fecha la niña no sabe a ciencia cierta la situación de la madre y constantemente pregunta por su papá. Como Marisol no ha resuelto este problema, vive atemorizada ante la idea de que su hija se entere de que es lesbiana.

En el rango de menos violentas tenemos cuatro casos: Elsa, Juana, Liza y Lilia. Por lo general se ubican en este rango parejas que experimentaron épocas de violencia en el pasado, con agresiones físicas, sexuales y emocionales que con el tiempo han tendido a controlar las agresiones

físicas más no los otros tipos de abuso emocional, sobre todo exigencias y prohibiciones, infidelidades y abandonos por parte de los cónyuges.

La situación que enfrenta Elsa alude sobre todo a ciertas actitudes autoritarias que también obedecen a esta situación de privilegio masculino, tales como los celos, tener prohibido visitar a sus familiares, exigir determinadas atenciones para él y sus hijos, amén de algunos episodios de violencia física en el pasado. Aunque ella es una de las mujeres entrevistadas con más determinación y autonomía, que se rebela y disputa el poder a su marido. Cuenta *"mi mamá y mis hermanos viven aquí en esta misma cuadra, tan cerca que los tengo y no los visito, a él no le gusta que los visite, porque dice que sólo cuando me necesitan me mandan llamar, pero yo creo que esto se da así porque mi mamá siente apoyo conmigo nada más, aunque tenga ahí a mis otras hermanas, me manda llamar y él se enoja. También a la vuelta, acá atrás, viven los papás de él, de las nueras soy a la que más quieren, porque dicen que le he aguantado mucho a su hijo y que soy trabajadora, nunca me ha gustado estar con los brazos cruzados, pero tampoco voy a visitarlos, antes sí, cuando él trabajaba de contratista y nunca estaba en casa compartía con mi suegra la comida, ella me traía un taquito o yo le llevaba, convivíamos, pero no le gusta, así que ahora es raro que vaya con mi mamá o con la de él, siempre estamos aquí encerrados. Tampoco quiere que trabaje, que porque descuido mucho la casa, pero ya lo he hecho y funciona, nos organizamos, pero él no quiere. Le digo que pongamos una boutique aquí en este cuarto y que entre todas la atendemos, pero no, dice que va a poner unos puestos de tacos en las terminales de camiones aquí en Chalco, con tanto polvo pienso que no va a resultar. Pero aunque se enoje, ahora que tenga mi bebé y me pueda mover, voy a buscar algo porque yo siempre he trabajado y no me gusta estar solo a expensas de él".*

Su esposo Rigoberto reconoce que es autoritario y que desde que se casó considera que su esposa es de su propiedad, después de años de grandes conflictos por sus celos, posesividad e indiferencia hacia la preocupación de su esposa por no contar con un empleo seguro, en la actualidad reconoce la necesidad de cambiar para mejorar la relación con su familia. Dice *"he hecho sufrir mucho a mi mujer, antes tomaba mucho, la golpee y la ofendí un montón de veces porque soy muy celoso, pienso que ella es solo mía, además andaba del tingo al tango por cuestiones de trabajo, unos días trabajaba de vendedor ambulante, otros de albañil, luego estuve como contratista, fue cuando gane mucho dinero y construí esta casa, pero estaba alejado de mi familia, casi no estaba en la casa, no veía a mis hijos, solo llegaba a dormir, hasta hace tres años que mi hermano murió en un accidente, eso me hizo pensar en mi vida, luego se junto con una mala brecha donde tuvimos muchos problemas económicos, en ese tiempo estuvimos a punto de separarnos, Elsa no quería seguir viviendo con tanta incertidumbre, así es que me dijo o buscas un trabajo seguro que te permita convivir con nosotros o nos separamos. Mi hermana me renta su taxi, no me gusta pero nos da para comer y me permite estar con los míos. Quiero cambiar, aprender a ser papá y un buen esposo, no sé, es una tarea difícil porque me crié con un tío que aunque me quería mucho era muy mujeriego, me cuesta decir lo que siento, platico con ella los problemas que enfrento pero soy muy reservado y terco, siempre pienso que tengo la razón"*.

Por otro lado, Juana relata hechos del pasado, cuando vivía con su marido. *"Con Sebastián anduve poco tiempo de novia, luego me embaracé y comenzamos a vivir juntos en casa de él, su mamá me hacía la vida imposible, no sé que pensaba o quería para su hijo, siempre me molestaba. Cuando conocí a Sebastián supe que tomaba pero no me*

pareció ningún problema, después viviendo en la casa de él, su mamá me decía que éramos unos mantenidos, porque él no trabajaba y no daba nada de gasto, siempre estaba emborrachándose, después comenzó a drogarse, un día discutimos, yo le dije de cosas que ahora me arrepiento y al poco tiempo nos abandono. Yo me salí de su casa y me regresé con mi mamá. De vez en cuando pasa por aquí y viene a ver a Delia, yo no le dirijo la palabra. Lo que más me dolió es que nos abandonará, aunque ahora creo que fue lo mejor por el bien de mi hija". Posteriormente Juana consiguió un trabajo como obrera, tiempo después conoció a un vecino y estableció una relación amorosa con él, cuando resultó embarazada él la dejó. Juana dice "estoy muy desilusionada de la vida y de los hombres, cuando este chico me dejó y yo estaba embarazada me quería morir, no quería tener a mi hijo, quise abortarlo, pero mi mamá me convenció de que lo tuviera, estuve bien deprimida durante los primeros meses de embarazo, hasta pensé en darlo en adopción, cuando nació ya me hice a la idea, ahora lo quiero mucho y es la alegría de esta casa, pero en realidad no he tenido suerte con los hombres y no quiero saber nada de ellos".

Las agresiones físicas que experimentó Liza son parte del pasado, sin embargo, en la actualidad enfrenta problemas con su marido por su manera de beber alcohol e infidelidad, quien le reprocha no haberle dado ningún hijo varón, relata Liza, "hemos tenido unos pleitos fuertes cuando le digo que está tomando mucho, nos insultamos y hasta nos hemos llegado a golpear, porque cuando toma es muy agresivo, me reprocha que no tengamos un hijo varón, como si fuera mía la culpa, si no se embriaga estamos bien, en temporadas no toma nada, pero en otras, día tras día esta borracho. Al inicio de que nos juntamos yo tuve un aborto a consecuencia de un pleito con él, como me golpeo decidí separarme de

él, un año vivimos separados, me quede a vivir en casa de los papás de él, como estaba embarazada regresé al año con él, jamás he dejado que me volviera a pegar, ha intentado pero yo ya no me deajo, si me pega se la regreso. El problema de toda la vida es que toma mucho y no le gustaba trabajar, ahora ya duró en ese trabajo, pero porque lo obligo a jurar, cuando jura estamos en paz, pero se le acaba el juramento y entonces vuelve a las andadas, hasta que me enojo con él y vuelve a jurar, así nos la llevamos".

Hace tres años Liza se enteró de que su esposo tuvo un hijo con otra mujer, "cuando me entere lo corrí de la casa, pero no se fue y me prometió que no volvería a relacionarse con esa mujer, desde ese día anda "girito", ya no me reprocha nada porque sabe que no me deajo y lo echo de esta casa".

En el caso de Leónides y Lilia, si bien se consideran una familia exenta de pautas violentas, en el transcurso de las entrevistas pude constatar múltiples formas de maltrato por parte del señor, ya que hay un menosprecio evidente por su mujer. Leónides es un hombre con actitudes machistas que avalan los familiares de su esposa, ya que viven en un grupo extenso, compartiendo el predio con otras familias. Mantiene un dominio y control sobre su familia como en ningún otro caso estudiado, existiendo un acoplamiento extraordinario entre él y su esposa, él manda y ella obedece ciegamente, este patrón se reproduce en sus propios hijos ya que la hija mayor y el hijo menor tienen las características, determinación y autoridad del padre, misma que ejercen sobre la hermana intermedia, quien es copia fiel de la madre. Relata Leónides, "si en el pasado hubo una o dos ocasiones donde yo me sobrepase con mi esposa, sí la llegue a golpear, pero ahora ya no, aunque a veces cuando tomo me pongo agresivo, me

veo igual que como veía a mi papá y entonces me controlo porque él era muy violento y nos hizo mucho daño, guardo malos recuerdos de ese tiempo. Sí a veces discutimos y nos dejamos de hablar un rato, pero por lo general esto no sucede, nos llevamos bien y siempre nos hemos querido mucho, generalmente no nos agredimos, platicamos las cosas, y vemos cual es lo que nos conviene". No obstante sus palabras, en una ocasión visitándolos, salió él y se disculpó porque no podía estar durante la sesión de entrevista, pero dijo que me atendería su esposa, aunque advirtió "quién sabe si pueda contestar algunas de sus preguntas, porque a veces no les entiende o no se acuerda de las cosas", situación que asume Lilia con naturalidad.

Por último, en el rango de no violentas ubicamos a dos parejas. En la familia de Pilar y Damián la vida se da de manera pacífica, conviven todo el tiempo ya que él es pensionado a causa de una incapacidad que sufrió en su pierna cuando trabajaba como policía. Aunque es una pareja joven llevan muchos años casados, pues se unieron a temprana edad, con hijos adolescentes y menores transcurre su vida sin violencia, quizá uno de los problemas que enfrenta y que puede estar repercutiendo en sus hijos menores es la enfermedad de Pilar, quien es epiléptica, por lo que el señor ha asumido en parte la dinámica doméstica, establecen una relación más horizontal donde los dos opinan y toman las decisiones de manera conjunta.

En el caso de Iris y Gerardo, si bien los dos se saben violentos y únicos sobrevivientes de una banda en Neza, remiten episodios de violencia no tanto física como emocional más en el pasado que en el presente. Iris comenta, "de vez en cuando nos peleamos sobre todo si vamos a una reunión a casa de él y toman mucho, discutimos cuando yo le digo que ya

es tarde y que ya nos queremos regresar a la casa, pero en lo cotidiano es muy tranquilo, se lleva muy bien con sus hijos, aunque de vez en cuando se tiene que poner enérgico y regañarlos o pegarles, pero no es lo habitual. Creo que yo soy más agresiva, nos llevamos bien, tenemos una buena comunicación, nos decimos lo que pensamos y sentimos, él es muy tierno conmigo y con mis hijos. Lo que sí es que a veces yo quisiera que me celara pero no, me ponga lo que me ponga, nunca dice nada, o porque le hablo a varios chavos de aquí, cuando vamos a la calle me saludan y él ni se inmuta, o sea, a veces le digo que si no me quiere, porque no da ninguna muestra, y me dice que sí que me quiere mucho y que esta seguro de mi cariño, así es que por ahí que me complazca pues no". También en el ámbito sexual, comenta Iris, "que le diré si me satisface cuando hacemos el amor, pero yo creo que soy más cachonda o no sé, porque quisiera más, que fuera más creativo, a veces acuesto a los niños antes de que él llegue, me pongo acá muy arreglada muy chenchualona, y cuando llega me pongo a coquetearle, a él nada más le da risa pero no se prende, si él fuera un poco más prendido, yo sería completamente feliz, pero bueno no me quejo, es un buen esposo y un buen padre".

*A puerta cerrada, en el silencio de su soledad,
víctimas y victimarios*

Transcribir parte de los relatos de vida de los entrevistados se realizó con la intención de mostrar los conflictos y la violencia cotidiana en la que se desenvuelven las personas. En el transcurso de la investigación fue quedando claro que los diferentes tipos de maltrato tienen una valoración distinta en las percepciones de los entrevistados, negando en un principio las agresiones físicas y sexuales, con el paso de los días y más familiarizados con el curso de la entrevista, salieron a relucir algunos episodios de esta

índole en medio de vergüenza, tristeza y rencor. Si bien dentro de los instrumentos utilizados se trabajan varias preguntas al respecto, algunos actos de violencia sexual como son las acusaciones de frigidez o ninfomanía, falta de interés, celos excesivos o amenazas de irse con otra persona si no accedía a determinados actos, salieron a relucir en los relatos de vida aunque bien a bien no se percibían por parte de las entrevistadas como parte de la gama de abusos en el ámbito sexual.

Caso contrario ocurre con ese maltrato invisible que no se ve pero que se siente, que a la larga se acumula y se inscribe en el sentir y en la salud de las entrevistadas, sus múltiples expresiones están bien identificadas, además de que están conscientes del daño que les causa, ya que la mayoría de ellas reporta sentimientos de tristeza, indiferencia, insatisfacción y depresión, una autoestima quebrantada y estados de ánimo cambiantes que más de las veces reconocen que terminan desquitándose con sus hijos. No obstante, diversas actitudes y comportamientos que refieren abusos en lo emocional, están asociados a los estereotipos tradicionales de "ser hombre" y "ser mujer", reconociendo ciertos derechos y privilegios por parte de los hombres en contraparte a su condición subordinada dentro del hogar, la cual la mayoría de ellas asumen con obediencia y resignación, otras a pesar de su rebeldía no han transformado en lo sustantivo la relación con su esposo, él cual controla y atenta contra su autonomía, entre los más recurrentes están las imposiciones sobre el cuidado de sus hijos, los quehaceres de la casa y "darse a respetar" de ahí el encierro y aislamiento social al que imponen a sus familias.

En el caso de las mujeres si bien los abusos emocionales presentan una menor gama como es no hacerles caso ante un conflicto, insultar, chantajear, manejar la culpa y explotar su debilidad, actitudes que

también se asocian con el estereotipo dominante de "ser mujer" donde la sumisión, obediencia, respeto y abnegación son valores positivos socialmente a pesar de erosionar la autoestima y personalidad de muchas mujeres. Ellas confían que en el futuro sus hijas se encuentren ante condiciones diferentes que brinden mayores oportunidades para asumirse responsables y con más capacidad para decidir sobre su vida. No obstante, en la mayoría de los grupos domésticos si bien el hombre tiene la última palabra en las decisiones que se toman al interior de éste y las mujeres asumen con resignación ciertas imposiciones o prohibiciones por parte de sus esposos, en los hechos son las mujeres los que gobiernan su casa y las decisiones tomadas durante el día se hace bajo su propio criterio ante la ausencia de su compañero.

En la mayoría de las entrevistadas priva sentimientos de insatisfacción en su vida, tanto porque las horas del reloj marcan su soledad a pesar de la compañía de sus hijos, aisladas de otro tipo de actividades que les hicieran más llevadera la vida y de las relaciones familiares y con amigos, que ante la mala comunicación con su pareja, hace más evidente su necesidad de ser escuchadas y comprendidas por otros, enfrentándose cotidianamente a la sordera o incapacidad por parte de sus esposos a sus requerimientos más de índole emocional que económica, haciendo de la indiferencia la norma de su relación, quizá por ello, cuando se les preguntaba que definía un buen esposo, sus respuestas siempre referían a que fuera comprensivo, cariñoso, no golpeador y que conviviera más con la familia.

Otra serie de condicionantes que además potencian la violencia entre las parejas de Valle de Chalco son las condiciones de adversidad que enfrentan día a día, donde los impredecibles cotidianos en torno a cuestiones económicas y de salud presionan a los miembros de la familia,

las privan de satisfactores que redunden en el bienestar de su familia.

No es mi intención agotar ni agobiar ante la lista interminable de abusos vivenciados por las mujeres en Valle de Chalco, ni tampoco plantear que los hombres son los chicos malos en la historia de la humanidad y que las mujeres son seres celestiales que jamás ejercen violencia contra los varones, sino más bien resaltar, que la violencia encontrada entre las parejas estudiadas obedece en buena parte a las relaciones asimétricas de poder entre los géneros donde dominan unos sobre la subordinación de las otras, que al irse reproduciendo de generación en generación se han "naturalizado" hasta hacerse imperceptibles, quedando disfrazadas en una biología que valora a los seres humanos desde lo sexual estableciendo desigualdades, donde el privilegio de los hombres se da en función de reconocerse a sí mismo como el paradigma de lo humano, el sexo fuerte, omnipotente, dominante, dueño de sí, autosuficiente y con poder, todos ellos atributos que esconden la fragilidad de su pretendida superioridad, ya que muchos vivenciaron en su infancia múltiples formas de maltrato que van desde las humillaciones, insultos, golpes, abusos sexuales, desamor, hasta negligencias y abandonos por parte de sus padres. Situación contraria experimentan las mujeres, dignas representantes del sexo débil, que cargan con el peso de su condición subordinada y dependiente, acostumbradas a la sujeción, al aislamiento, a la violencia, a la desigualdad y a la discriminación, en tanto su identidad se confina a ser de los otros y para los otros, en un contexto social y económico que no les permite más que rebasar los límites para sobrevivir en una cultura donde la adversidad, la incertidumbre y la desesperanza son el común denominador.

No obstante, habrá que resaltar que la violencia entre la pareja conlleva

responsabilidad tanto de la víctima como del victimario, los cuales enlazan sus vidas en una relación de co-dependencia, siendo que el victimario necesita de alguien que observe con menor poder social, económico y emocional, con el objeto de poder controlarla y dominarla, de esta manera subsana algunos dolores infringidos en tiempos pretéritos. Por su parte, la mujer, la han educado para ocuparse de los otros más que de sí misma, aprendiendo un estado de indefensión muchas veces resultado de episodios de violencia, donde el miedo y terror la paralizan y la hacen dependiente de su agresor a pesar del trato cruel que instrumenta éste para mantenerla bajo su dominio.

En este enlace víctima y victimario se identifican una serie de atentados que han padecido y que se han inscrito en su autoestima. La diferencia entre éstos es en el rol que juegan, ya que la víctima pone en riesgo su vida sin motivos ni razón ante la impotencia que le causa el miedo, terror y dolor del hecho violento. Desde la óptica del victimario será siempre la mujer la que "provoca" o es "culpable" de motivar los episodios de violencia, argumentos con que disfraza su responsabilidad sobre el acto ejercido en contra de su mujer, pues este recurre a la violencia como una vía posible para desquitar su ira y resarcir el dolor que ha vivido en su infancia o bien, para reafirmar su poder, mismo que se transforma en dominación, desplegando la lógica de que entre más sometida y sojuzgada sea una mujer, más la someterá a su propia violencia y control.

En las parejas entrevistadas, las mujeres que experimentan relaciones extremadamente violentas responden también con diferentes tipos de abusos, después de años de aguantar agresiones físicas, verbales, emocionales y sexuales, ahora se defienden y generan más violencia. De los 14 casos estudiados sólo 4 familias conciben como un problema la

violencia dentro de su relación y en 2 casos más, aunque ésta es extrema y cotidiana no supieron como definirla.

En algunas familias que no reportaron ningún tipo de abuso, en sus relatos de vida mencionan episodios de violencia tanto en sus familias de origen como en las actuales, amén de lo observado durante el desarrollo de las entrevistas, de ahí que por lo menos en 13 grupos domésticos existen relaciones con algún grado de violencia, variando en su intensidad y en el tiempo. Así en algunas parejas el maltrato se da al inicio de la vida conyugal, presentándose de manera sutil, con el paso del tiempo se fue incrementando hasta alcanzar niveles extremos que ponen en riesgo la vida de todos los miembros de la familia.

En otras parejas se presenta un fenómeno inverso, es decir, al inicio de la relación se presentaron episodios violentos de manera frecuente y con el paso del tiempo éstos tendieron a disminuir o cesar tanto en su intensidad como en su frecuencia, sobre todo si nos referimos a los abusos físicos, no así los abusos de tipo emocional. Cabe resaltar, que en las relaciones donde las agresiones físicas eran una constante en el pasado y que en la actualidad tendieron a disminuir o desaparecer obedece a que las mujeres decidieron defenderse, en otras donde sigue siendo extrema, lejos de disminuir se han exacerbado las agresiones, y los golpes e insultos se propinan por ambas partes.

En este sentido, podemos decir que los hombres recurren por lo general a los abusos físicos de manera más frecuente que las mujeres, siendo mayor la gama de recursos utilizados por éstos, que va del zarandeo, jalar los cabellos, golpes en la cara o alguna otra parte del cuerpo inclusive en periodos de gestación, ejerciendo dichos actos ante la presencia de sus

hijos, empujones, retención a la fuerza, mordidas, aventar objetos y patear a su mujer. Por su parte en los cuatro casos de mujeres que responden con agresiones físicas reportan que los han golpeado en la cara o en el cuerpo, mordido, aventado, jaloneado, jalado el cabello, pateado, retenido a la fuerza y aventado algún objeto.

Ahora bien, la modalidad e intensidad de los malos tratos varía según si son los hombres los ejecutores de estas acciones, donde predominan el uso de abusos emocionales, en algunos casos éste se presenta junto con el físico y/o sexual. En las parejas menos violentas y no violentas solo se presentan algunas modalidades del maltrato emocional.

En el caso de las mujeres el uso de la violencia en lo general tiende a ser menor, disminuyendo la gama de respuestas sobre todo del tipo de abuso emocional y físico.

Las agresiones sexuales reportadas entre las parejas, refiere actos realizados en contra de su voluntad, como puede ser el sometimiento a prácticas sexuales no deseadas. Dentro de los relatos de vida conyugal, se pueden observar algunas acusaciones por parte del hombre hacia la mujer de ser frías o calientes, burlarse de su cuerpo o de alguna parte de éste, o hacer caso omiso a los requerimientos sexuales por parte de éstas, todos ellos actos que se observan como abuso verbal más que sexual.

Otro factor que resalta en la vida familiar de los entrevistados es el aislamiento a que son sometidos, sea por imposición del esposo que les prohíbe salir a visitar amigos o parientes o por la carencia de recursos económicos, por lo general el tiempo libre se ocupa dentro de la casa y

sólo de vez en cuando salen a visitar algún pariente. La rutina cotidiana es igual a la de fin de semana, solo con la presencia del padre, de ahí que pasen el día encerrados viendo televisión, trabajando en cuestiones de la casa o bien continuando con la jornada interminable.

En resumidas cuentas se puede decir que en la cotidianidad de estas personas desde su tierna infancia el maltrato ha estado presente a través de diferentes manifestaciones, habituándose a la presencia de éste como parte de su vida, de ahí que muchas de las actitudes como victimarios o víctimas en su vida adulta refieran procesos de socialización donde conocieron, aprendieron e integraron una gama de abusos como parte de las prácticas cotidianas de relación entre hombres y mujeres o entre roles de marido y mujer.

Las parejas clasificadas por sus pautas de relación de *extrema violencia*, presentan todo tipo de abusos tanto físicos, emocionales, sexuales y de omisión, en estas parejas se conjugan una serie de condicionantes que repercuten en sus relaciones, ya que por lo general son parejas que se establecieron sin previo contacto en un noviazgo que les permitiera conocerse y desarrollar lazos afectivos o solidarios, estableciéndose de manera consensual de ahí que enfrenten la amenaza constante por parte de sus compañeros de irse con otras mujeres si no acceden a tal o cual situación, tienen baja escolaridad, en un caso además de lo anterior, tiene un hijo de otro hombre que motiva constantemente agresiones en todos los niveles.

En lo que respecta a las parejas catalogadas como *violentas*, estas combinan también distintos tipos de abusos, no obstante que el que predomina sea el maltrato emocional, sobre todo abusos verbales,

confinamiento e imposiciones, disminuyendo las agresiones físicas y sexuales. Algunas de las mujeres como son los casos de Yesica y María Eva catalogadas en este rango, ante conflictos con su pareja suelen ser agueridas. En este rango de clasificación, las parejas muestran mayor heterogeneidad en sus modos de vida y en sus experiencias vividas.

Las mujeres consideradas como *menos violentas*, padecen por igual algunas prácticas reconocidas socialmente como privilegios o derechos masculinos, de ahí que el mayor tipo de abusos sea en lo emocional. Cabe señalar que en este grupo encontramos a mujeres que se asumen en su rol más tradicional y aceptan su subordinación y dependencia al marido como algo natural.

Es importante resaltar, que si bien la percepción ante las múltiples formas de abusos vivenciados entre las entrevistadas varía, la mayoría reconoce que ésta resulta lesiva para su salud y la de sus hijos, especialmente en la parte emocional, ya que muchas aguantan esta situación y permanecen calladas por muchos años, reconociendo la rabia y la ira que les suscitan algunos actos por parte de sus compañeros, que en algunas ocasiones, reconocen, desquitan contra sus hijos. A otras ante la impotencia aprendida ante estos actos lesivos, les invaden sentimientos de tristeza y desolación, alterando sus estados de ánimo.

No es de extrañar que los padecimientos que manifiestan sean de origen emotivo y tensional. Las mujeres asocian las de tipo emocional con los problemas que enfrentan con su pareja, aunados a su situación económica, que dibuja un futuro incierto para sus hijos, de ahí que se presenten de manera frecuente en siete de ellas algunas irregularidades y retrasos en sus periodos menstruales, máxime cuando enfrentan episodios

violentos con su pareja, seis tienen dificultades para conciliar el sueño o pesadillas, cinco tienen miedo sin ubicar los motivos que lo generan, doce vivencian estados de angustia ante lo adverso de su cotidianidad, once más se sienten tristes frecuentemente, a cinco les embargan sentimientos de insatisfacción ante su vida y nueve declaran tener coraje ante lo injusto de su existencia. Sintomatología que ha sido reportada por varios autores, y que muestra las consecuencias de ésta a nivel individual, según el nivel de victimización y/o naturalización hacia ésta.

Las de índole tensional obedecen en buena medida al trabajo excesivo desarrollado en jornadas interminables, los sentimientos de abandono y desesperanza que las invade al enfrentarse a una vida rutinaria, que las subsume en condiciones adversas, a pesar de los múltiples esfuerzos para rebasar la subsistencia, de ahí que presenten algunos dolores óseos y musculares sobre todo en cuello, espalda y pies, amén de los dolores de cabeza que de manera cotidiana se presentan.

En este sentido, algunas investigaciones corroboran los síntomas arriba esbozados, en torno a las repercusiones sobre la salud física y emocional de las víctimas. Reportan que la experiencia traumática produce gran variedad de respuestas cognitivas, conductuales, emocionales, psicológicas e interpersonales en éstas. Dutton (1992) plantea algunos indicadores de malestar o trastornos psicológicos tales como el miedo, síntomas de intrusión, ansiedad, trastornos del sueño, dificultad para concentrarse, hipervigilancia, rabia, depresión, baja autoestima, falta de asertividad, conductas adictivas y trastornos en la alimentación. En el ámbito cognitivo se presenta negación, sentimientos de culpa, trastornos relacionales, unión traumática, dificultades para establecer nuevas relaciones.

En cuanto a las repercusiones físicas de la violencia, algunos autores apuntan problemas ginecológicos tales como problemas menstruales, enfermedades de transmisión sexual e infección en las vías urinarias (Plichta y Abraham, 1996).

En ese sentido, cobra relevancia lo propuesto por Sayavedra y Flores de que ser mujer es un riesgo para la salud, toda vez, que se asocia con su condición genérica, donde la construcción de la subjetividad femenina está en función de *ser para los otros* y donde los roles y estereotipos reproducen esta subordinación alentando la violencia de género.

6."PORQUE LO MEREZCO" ..., EL MALTRATO INFANTIL EN VALLE DE CHALCO

El maltrato infantil como problema mundial

Introducirse al fenómeno del maltrato infantil¹ en cualquiera de sus modalidades (abuso físico, psico-emocional, sexual, negligencia u omisión) es remitirse a un problema social con múltiples aristas: derechos humanos, salud, economía, educación y del propio desarrollo humano que traspasa fronteras y temporalidades. Sin embargo, a pesar de constituir un problema en el ámbito internacional y nacional, el maltrato infantil cobra relevancia después de cien años de denuncias¹, tras la apertura de la sociedad para considerar la protección y el reconocimiento de necesidades específicas de los niños durante el proceso de crecimiento y desarrollo infantil.

El reconocimiento del maltrato infantil como un problema jurídico y moral, no rebasa los cuarenta años y tiene su fundamento ante la denuncia reiterada por parte del pediatra Kempe cuando encontró en repetidas ocasiones en niños menores de tres años, evidencias de haber sufrido fracturas y muestras de golpes constantes en diversas partes del cuerpo, producto de agresiones físicas ejercidas generalmente por los adultos que se encargaban de cuidarlos, situación que denomino *síndrome del niño golpeado o maltratado*.

¹ El primer caso periodístico sobre maltrato infantil fue el de Mary Ellen en 1874 cuando no existía el reconocimiento a los niños como sujetos sociales y por tanto no se reconocían sus derechos, no existían instancias de protección a la infancia por lo que tuvo que ser defendida por la Sociedad para la prevención de la crueldad contra los animales, posteriormente se formó como una extensión de ésta la Sociedad para la prevención de la crueldad contra los niños en Nueva York (Garbarino y Eckenrode, 1999).



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Posteriormente, el problema atrajo la atención en el ámbito mundial en la medida en que atenta contra la integridad y desarrollo físico-psíquico y emocional de extensos sectores de la población, incluyendo entre la clasificación de maltrato infantil el descuido físico y emocional. En este sentido, se reconoció como *maltrato infantil a toda acción que conduzca a una agresión, abuso o descuido físico, psicológico, sexual o social infringido a un menor por parte de los padres, hermanos, familiares o personas que estén asignadas a su cuidado.* (Duarte y Cortés, 1997, Badury 1998)

Al hacer una revisión bibliográfica en torno a los diversos tipos de maltrato infantil, las actuales definiciones y clasificaciones sobrepasan con mucho los límites de las cuatro categorías arriba mencionadas. Hoy el concepto de maltrato es de difícil precisión y de controvertida definición, en parte porque el mismo concepto de maltrato así como el de infancia son de reciente adquisición y tienden a variar de cultura en cultura. A lo anterior, habrá que agregar su carácter cambiante y subjetivo, en la medida en que se percibe y se define en función del conocimiento y de los valores que subyacen en el grupo social y cultural de referencia en un momento determinado así como la valoración personal del mismo. (Petrus, 2000)

En la actualidad algunos investigadores han propuesto al maltrato infantil como un indicador social de la calidad de vida (Miringhoff, 1996), que en condiciones de pobreza y las consecuencias que engendra esta condición como son el abuso de drogas, el embarazo adolescente, el aislamiento de las familias, la incapacidad de la comunidad para brindarles apoyo entre otras², potencian la violencia contra los infantes. (Garbarino y Eckenrode, 1999, Coulton, et. al 1995, Fitchen, 1981)

² Inclusive Garbarino y Eckenrode (1999) plantean que la desigualdad económica, más que el nivel absoluto de privación material, es lo que permite predecir en mayor medida las diferencias entre los grupos, dado que los índices de violencia grave (como el homicidio) son más altos en entornos sociales en los que la brecha entre ricos y pobres es mayor, destacan el papel del empobrecimiento social más allá de la pobreza, y que como dijera Guilligan (1996) que el empobrecimiento social despoja a la vida del niño de relaciones que le brinden apoyo y de comportamientos protectores y refleja la vergüenza que provoca sentirse rechazado, como si uno fuera un ser humano de segunda clase.

La UNICEF en su definición concibe el maltrato infantil como una subcategoría de *Niños en situaciones especialmente difíciles*, la cual cubre una extensa gama de situaciones en las que viven los menores como son las torturas, privación de su libertad, negación de asistencia social y/o atención médica, jornadas de trabajo obligatorio, migrantes, refugiados, indígenas, analfabetas, callejeros, desnutridos, enfermizos, no amados y los obligados a salir de su casa a causa del abuso físico y/o sexual. (1992)

En nuestro país, al emplear esta categoría de *niños en situaciones especialmente difíciles* por parte de la Secretaría de Salud, se contempla a aquellos menores fácilmente vulnerables que han sido víctimas de diversas agresiones debidas *al ambiente social* que los rodea, donde se consideran factores determinantes en el origen e incremento de este problema tales como la ignorancia, la miseria, la falta de estímulos y oportunidades, el desempleo, el alcoholismo, la violencia, el desarraigo, la enajenación entre otros, condicionantes que define como patología social y económica. (SSA, 1991)

Por su parte, la Convención sobre los Derechos de los Niños adoptada por las Naciones Unidas en 1989 plantea los compromisos gubernamentales de los países signatarios a fin de resolver los problemas de la infancia, reconociendo que todo individuo tiene como derecho mínimo la garantía de las condiciones y los medios que faciliten su desarrollo físico, intelectual afectivo y psíquico. Así reconocen como *niños maltratados* los que se encuentran privados de la libertad, de afecto, de educación, salud, del juego necesario para su desarrollo creativo e independiente, los que no gozan de protección moral y legal, los que no son tomados en cuenta por su sociedad, ni se hace co-responsables de éstos.

Como la variedad de formas de maltrato infantil excede en mucho nuestra pretensión, en esta ocasión pretendo investigar sobre los abusos que se cometen dentro de los hogares, en el espacio familiar, ya que en sí mismo muestra la complejidad del fenómeno, resultado de una serie de condicionantes tejidas desde el ámbito social hasta las de índole personal, es decir, incorpora múltiples condicionantes generados en diferentes dimensiones de la sociedad y de la cultura.

En la dimensión macrosocial, la violencia estructural y social permea e impacta de diversas maneras a los miembros del grupo doméstico, configurando un mosaico heterogéneo de formas de vivir y percibir la realidad, matices que repercuten en la interacción entre los miembros de la pareja y entre éstos con sus hijos, así como con otras personas. En el ámbito sociocultural, las pautas de relación entre los géneros, los roles y estereotipos dominantes, establecen asimetrías en la organización familiar jerárquica y autoritaria, en los modelos de crianza y en la composición de la familia, entre otros. Por último, en el ámbito individual algunas características asociadas a los padres, a los cuidadores y a los propios niños, potencian la violencia y/o bien los hace vulnerables ante ella.

El maltrato infantil en el espacio familiar

Existen una gama de modelos interpretativos³ en torno al maltrato infantil que bajo diversos enfoques teóricos y estrategias metodológicas han logrado situar a los actores involucrados en este tipo de relaciones (padre - madre - cuidador - hijo) asociados al contexto social y familiar,

³ Desde el ámbito psicológico, psicopedagógico, sociológico, de la comunicación, sistémico, estudios de género entre otros, se plantean una serie de factores que intervienen en la producción y reproducción de interacciones personales de abuso en sus distintas modalidades (físico, psicoemocional, sexual, negligencia) Para una mejor descripción de estos modelos interpretativos consultar Bringiotti, 2000:54-72; Cantón y Cortés 1997:19-70, Badury, 1998:67-102.

observándose diferentes consecuencias en el desarrollo físico, cognitivo, emocional y afectivo de los sujetos que lo vivencian. Todos ellos, permiten desde diferentes ángulos un acercamiento a este problema, ya que al conjugar y entretelar una serie de elementos en torno a la violencia ejercida contra los menores, las representaciones sociales y la gama de subjetividades que perfilan las experiencias hacen extremadamente difícil revelar la magnitud y comprensión del mismo.

Las interpretaciones sobre el maltrato infantil transitan desde las explicaciones deterministas de causa-efecto⁴ a otras con un enfoque multicausal⁵, que en años recientes han contribuido con una visión sistémica como la propuesta por Garbarino (1977) y Belsky (1980), proponiendo una lógica ecológica y evolutiva la cual contempla la interacción entre distintos niveles involucrados en el maltrato infantil, siendo éstos el ontogenético – microsocioal – exosistema- macrosistema.

Años después, se desarrollaron planteamientos llamados de la tercera generación⁶, los cuales profundizan en el procesamiento de la información por parte de los padres, considerando la percepción, la interpretación y la evaluación de las conductas y expectativas que tienen éstos sobre sus hijos y la manera en que responden ante éstas. Explicaciones que en la actualidad permiten configurar distintos perfiles del padre o madre abusadores, mujeres maltratadas y niños vulnerables, así como la red

⁴ Como son las teorías sobre la personalidad del padre, el consumo de alcohol y droga, la transmisión intergeneracional del abuso, entre otras.

⁵ Por ejemplo la Sociológica donde se consideran que las variables sociales juegan un papel central en la explicación del maltrato infantil (Chaffin, Kelleher y Hollenberg 1996), y en el ámbito psicológica la corriente de interacción social expuesta en el propio modelo de Belsky y en el modelo transaccional de Cicchetti y Rizley (1981) que incluye factores potenciadores del abuso infantil así como factores compensadores o el modelo transaccional de Wolfe (1987) que se ocupa de la secuencia de aparición de los malos tratos y los procesos psicológicos relacionados con la activación y afrontamiento de la cólera.

⁶ Como la teoría del procesamiento de la información propuesta por Milner 1993, o la Teoría del estrés y del afrontamiento de Hillson y Kuiper 1999.

contextual que potencia, fomenta y reproduce la violencia al interior de las relaciones familiares.

Como he mencionado, la violencia es un fenómeno biopsicosocial, complejo y dinámico, que se presenta como una práctica social cotidiana matizada por la cultura, que refiere condiciones de vida, ambientes familiares y esquemas de desenvolvimiento ante la vida, en el barrio y en la sociedad en general, donde la violencia se asume y se interioriza, apareciendo ante nuestros ojos como algo "natural" y cotidiano, justificada por el mismo orden social como un derecho de los padres a ejercerla con miras de disciplinar y corregir a sus hijos ante conductas no aceptadas.

Algunos investigadores plantean que la repetición del maltrato infantil a través de diferentes generaciones padres-hijos-nietos, refieren la transmisión de patrones maltratantes (golpes, desvalorización, inseguridad, temor, desapego) que se trasladan de familia a familia a lo largo de su historia, sustentando de esta manera la violencia intergeneracional (Bringiotti, 2000). Otros autores plantean que uno de los efectos más perturbadores del abuso infantil, es que quienes lo han padecido tienden a perder su capacidad de empatía o simplemente no la desarrollan, repitiendo así la falta de empatía que les mostraron sus progenitores cuando eran niños, (Garbarino y Kosterny 1992, Hirigoyen 1999) de ahí términos utilizados para nombrar estas discapacidades como el de madres carenciadas o deprimidas (Badury, 1998, Bar Din 1989). La importancia de considerar al maltrato infantil como un problema del desarrollo sustentable, es porque trasciende las fronteras del presente y se instala en las maneras de relacionarse de las generaciones futuras traspasando las barreras del tiempo.

Entre los condicionantes que intervienen en el comportamiento abusivo por parte del padre estos obedecen a distintos ámbitos: social, biológico, cognitivo-afectivo y comportamental. Estudios clínicos con hombres abusivos delatan historias del maltrato vivido con diversos tipos de sufrimientos que van desde golpes, abandonos, separaciones, humillaciones y/o frustraciones que los hacen concebirse como "un ser sin otro" (Badury, 1998), es decir, son hombres que crecen sin una experiencia segura y fortificante, que les impide asegurar su máximo potencial físico, mental y emocional (Egeland, 1988), que en algunos casos resultan con trastornos de la personalidad y del comportamiento (Pianta, Egeland y Erickson, 1989) o con escasa capacidad empática (Milner, Halsey y Fultz, 1995).

Este trabajo clínico con hombres violentos también constata sentimientos de inferioridad, descontrol emocional, empobrecimiento de su imagen y de su autoestima, autodevaluación y no aceptación al fracaso (Dutton y Golant, 1997, Corsi, 1995, Bonino, 1995), dificultad para controlar sus impulsos agresivos (Culp et.al 1989, Milner 1988, Zuravin y Greif, 1989), como medio para compensar su frustración maltratando a un sujeto débil (Osorio, 1999), carencias afectivas y comunicativas, adicción al alcohol y/o drogas (Famularo, et. al., 1992) y menor asertividad y bajo nivel educativo (Hotaling y Sugarman 1986).

Por lo que concierne al perfil de las madres abusadoras, algunos datos indican que éstas tienen una mayor probabilidad de abusar físicamente de sus hijos frente a los hombres debido a que son las personas que generalmente cuidan y pasan más tiempo con los niños. Entre los condicionantes intervinientes en el maltrato infantil por parte de éstas se encuentran: el rechazo de éstas a procrear, lo que se conoce como

maternidad obligada (Marcovich, 1978), problemas de apego en la relación madre-hijo (Badury, 1998), inseguridad e inexperiencia en madres adolescentes o sin compañero (Bringiotti, 1998), carencias educativas que nos les permiten percibir adecuadamente la conducta de sus hijos y con un déficit de estrategias para resolver los problemas (Osorio, 1999), depresión de la madre por insatisfacción en la relación de pareja, en el trabajo o por las condiciones en que vive (Badury, op. cit.), madres solteras, jefas de familia o mujeres maltratadas sometidas a tensiones emocionales (Oppel y Royston, 1971; Gelles, 1989), falta de empatía y presencia de afectos negativos, madres que no expresan claramente sus emociones ni traducen las emociones de sus hijos correctamente (Camras, et. Al., 1988, Corp. y Haynes, 1987), estrés por la crianza de los hijos (Gelfand y Teti, 1990) o por falta de ejercicio del amor al no haberlo recibido en la infancia y no saberlo expresar (Laviada, 1978).

Tocante a las características encontradas en familias que maltratan, siendo más vulnerables los niños que presentan alguna característica física, biológica o psicológica que los predispone a sufrir abusos en tanto los hacen diferentes o aversivos ante los ojos de los padres (Azar, 1991), como es el hecho de tener una enfermedad crónica, deficiencia mental, padecimientos o malformaciones congénitas, bajo peso al nacer o nacimiento prematuro (Starr 1988, George y Main 1979).

Algunos autores han observado ciertas tendencias sobre el maltrato infantil, ya que entre más pequeños sean los niños mayores riesgos tiene de ser maltratados en la medida que son más demandante de la atención de los padres. También puede contribuir que el sexo del menor no satisfaga las expectativas de alguno o ambos padres, nacer ante un embarazo no deseado o cuando el nacimiento perturba proyectos de los padres o

resulta oneroso para los recursos familiares, celos del padre e inclusive algunos estudios reportan que la tonalidad o intensidad del llanto infantil perturba a los progenitores, respondiendo con hostilidad y estrés, en otros casos, los niños a juicio de los padres son indisciplinados, irritables, inapetentes, manipuladores, malos, destructivos y desobedientes (Bringiotti, 2000, Milner 1993, 1995, Kempe y Kempe, 1998).

Entre los condicionamientos relacionados con la dinámica familiar, se han encontrado que la calidad de la relación matrimonial incide sobre el abuso infantil, las desavenencias continuas entre la pareja aumentan el riesgo (San Martín, 1999), el espaciamiento y número de los hijos (Parke y Collmer, 1995), el abandono de uno de los cónyuges, la separación, divorcio o formación de una nueva pareja (Varma, 2001).

También puede estar influyendo en el maltrato infantil la disputa por la autoridad familiar entre los padres cuando existen diferencias, contradicciones o antagonismos entre las prácticas y creencias de la pareja, utilizando a los hijos como aliados, propiciando recelos y complicidades entre hijos y padres (Starr, et. al., 1991), por deficiencias en la comunicación entre los cónyuges y en relación con los hijos, donde no se logran aclarar las demandas y necesidades de los integrantes de la familia (Perrone y Nannini, 2002), generando sentimientos de inseguridad, insatisfacción y temor en las interacciones. Asimismo, las formas de pensar y actuar en la crianza de los hijos, donde se justifica el maltrato como una forma de disciplinar al infante se suman a la conflictiva familiar (Stith y et. al. 1992).

Algunos investigadores han resaltado la importancia que reviste el entorno social en el que vive la familia, la percepción que tiene sobre el mismo, el

sentimiento de pertenencia al lugar y la relación entre los vecinos como condicionantes a favor o en contra para la familia, pues muchas veces se opta por el aislamiento social que favorece una inadecuada dependencia de los miembros de la familia (Badury 1998), la desconfianza hacia el medio social en el que se desenvuelven los miembros de la familia, el reconocimiento de la violencia como una vía de solución a múltiples problemas (de relación social, familiar o individual), potenciados por el desempleo, la insatisfacción laboral y existencial, la discriminación social, así como la exclusión social.

Así cuando las familias presentan rasgos personales de empobrecimiento, aunado a condiciones de vida adversa en un lugar de residencia caracterizado por su alta vulnerabilidad, en términos sociales configuran familias y vecindarios de alto riesgo. De ahí que Garbarino y colaboradores propongan cuatro supuestos para evaluar la vulnerabilidad del entorno social inmediato de la familia y su impacto en el maltrato infantil, postulados que amplían la visión ecológica propuesta en años anteriores, incorporando una visión antropológica y psicológica del problema (Garbarino y Sherman 1980, Garbarino y Kostelny 1992).

Plantean como primer punto que las fuerzas económicas son determinantes significativos, pero no exclusivos del carácter de un vecindario, ya que dentro de los niveles económicos existe una heterogeneidad en la calidad de vida de las familias.

En segundo término consideran que la segregación residencial basada en factores socioeconómicos constituye una seria amenaza para el bienestar familiar porque genera la concentración de la pobreza, donde resaltan los

bajos recursos y un alto grado de necesidades, siendo que entre familias de la misma calle no puedan ofrecerse ayuda entre unos y otros.

El tercer aspecto se refiere al carácter del vecindario socialmente empobrecido el cual afecta desde tres ángulos: 1) El alto nivel de necesidades inhibe la posibilidad de compartir, 2) falta de modelos positivos refuerza el comportamiento inapropiado e insuficiente, 3) La falta de una interacción íntima y confiada inhibe la ayuda y la retroalimentación.

Por último, plantean que los valores y actitudes de una familia que la ponen en riesgo de maltrato se ven acentuados por las tensiones que generan el empobrecimiento, como es el estrés, de ahí que las personas proclives a la violencia, a la apatía, la depresión o negligencia empeorarán al enfrentarse con circunstancias sociales difíciles (Garbarino y Eckernode, 1999).

En este sentido, en la actualidad los cambios que ocurren al interior de las estructuras familiares como son: las constantes mudanzas, el desfile de padres, los cambios de escuela, la falta de guía, la ausencia de normas, el exceso de disciplina o la absoluta falta de ella, el desprecio verbal, el lenguaje hiriente, la incapacidad de reconocer al niño como un ser humano con derechos propios y de aceptarlo tal cual, crean heridas invisibles que mostrarán sus cicatrices cuando el niño se convierta en adulto, terminando en el diván de un psiquiatra, en el tribunal de lo familiar acusado de delincuente, maltrato o negligencia, o acusado por un crimen violento (Fontana, 1993)

Algunos autores plantean que no todos los menores maltratados acaban con este final tan trágico, ya que opera en ellos un mecanismo de resistencia ante la adversidad padecida que les permite desarrollar relaciones estables, comprometerse con el trabajo y ponerse al servicio de los otros, ser personas constructivas que saben aprovechar toda ocasión para mejorar, mecanismo conocido como resiliencia (Vanistendael y Lecomte, 2002). De ahí la necesidad de explorar qué sucede con los niños en Valle de Chalco Solidaridad.

*El dolor de la violencia al interior de la familia,
formas de maltrato infantil*

El maltrato infantil como se ha dicho anteriormente constituye un problema social y de salud de vital trascendencia ya que se inscribe en el cuerpo y el espíritu de los menores, atenta contra sus potencialidades e integridad como seres humanos. Las experiencias vividas durante la infancia, en la vida adulta serán el referente comunicacional con otros miembros de su propio género como con el otro, y de éste con sus hijos, recreando de esta manera un círculo vicioso que se hereda a la siguiente generación como una posible forma de relación.

Historias sobre niños maltratados, asesinados, abandonados por sus padres, abundan en los mitos, leyendas y literatura, en la medida en que el abuso sobre los infantes ha tenido diferentes referentes simbólicos o utilitarios a través de la historia y de las culturas, de ahí que aparezcan prácticas como el infanticidio, las mutilaciones corporales, las deformaciones craneales, los sacrificios, la explotación del trabajo infantil, el comercio de menores, la prostitución infantil, el abandono y los malos tratos entre muchas otras.

También aparecen en la realidad en la nota roja, en programas televisivos por lo espectacular de los eventos y aunque de manera velada encontramos algunas cifras en las estadísticas sobre mortalidad y morbilidad infantil, ya que muchos de los accidentes, muertes súbitas, lesiones permanentes, tienen su origen en los descuidos y en los abusos de poder ejercidos por parte de los padres sobre sus hijos, pero bien a bien, desconocemos la magnitud de este problema en el ámbito nacional.

La violencia ejercida contra los niños, deja huellas visibles e invisibles, que dañan, lesionan, confunden, invalidan, estigmatizan y causan profundo dolor a éstos y que tienen una clara repercusión en las condiciones de desarrollo de los mismos, ya sea en su componente físico, intelectual, psíquico y/o emocional, donde el propio individuo aprende a descalificarse, desconfirmarse, devaluarse ante los golpes, humillaciones, abandonos y desacreditaciones padecidas por largos años.

Entre estos dolores infringidos producto de distintos abusos se cuentan los trastornos que van del daño físico que puede ser leve, discapacitante o en casos extremos llegar a la muerte, pero existen otros trastornos invisibles que dañan al pequeño en la medida en que se forma una mala imagen de sí mismo, empobreciendo su autoestima, generando sentimientos de inferioridad, comportamientos tímidos y miedosos, mostrando angustia, ansiedad y depresión ante los actos ejercidos en su contra.

De igual relevancia es el desconcierto que se crea el niño ante lo paradójico de la situación que experimenta, en la medida en que no logra entender porque las personas a las que ama tanto y lo deberían amar, son las que lo dañan, sumándose sentimientos de impotencia ante la carencia de un "otro" que lo proteja, donde su dependencia física, económica y

emocional impide que denuncie su sufrimiento, por tanto se ve obligado a negar su dolor, inscribiéndolo en su memoria corporal.

*Estrategias de sobrevivencia e inscripción de la violencia
en el cuerpo y alma de los infantes*

Kempe y Kempe (1998) plantean que la vida de los niños maltratados puede que sea feliz, pero sólo mientras sean capaces de estar a la altura exigida por sus padres, su vida parece hallarse bajo el imperativo "sé bueno en la forma que le gusta a tu papá y/o a tu mamá y todo estará bien. Porque si no lo haces así, ya puedes echarte a temblar". Al respecto, la experiencia en el trabajo clínico con niños maltratados ha identificado un exceso de habilidades en aquéllas esferas que son alabadas por sus progenitores y un déficit en otras capacidades. Generalmente son niños que tienden a estar angustiados y con frecuencia ocultan sus resentimientos, ya que perciben en cada acto violento, que el amor para ellos está condicionado.

Por su parte, los niños que padecen la experiencia de tener padres negligentes, han aprendido que ellos ocupan en la vida de éstos el último lugar de su atención, por lo que han de ajustarse a que primero satisfagan sus propias necesidades de amor, atención y cuidados y una vez satisfechas éstas tengan tiempo para atenderlos en sus necesidades más básicas como son la alimentación, limpieza y cariño (Kempe y Kempe, 1998). En estas condiciones el niño aprende a crear estrategias para obtener alimentos, atenciones y cuidados en un ambiente hostil. Por lo general, muestra total sumisión a los deseos de los padres y emprenden una atenta vigilancia hacia éstos, con el fin de evitar cualquier tipo de disgusto o aprovechar la oportunidad de agradar si la circunstancia lo

permite, de ahí que no se ríen ni establezcan contacto visual con sus progenitores, haciéndose invisibles con el fin de no llamar su atención. También tienden a ser niños asustadizos y tímidos, pasivos y obedientes, aprenden a no expresar sus sentimientos y mucho menos su dolor físico (Badury, 1998).

Otro mecanismo de adaptación a la violencia, es idealizar a sus padres, asumiendo la responsabilidad de ser él causante de los golpes que recibe, de ahí que se conceptualice y adopte el papel de malo, justificando de esta manera las acciones ejercidas contra él por sus padres.

Y es que el maltrato infantil en cualquiera de sus modalidades, acalla los sentimientos y crea desconfianza, resentimientos y furia reprimida, pudiendo convertir a los niños que lo vivencian en personas negativas, agresivas e hiperactivos. Por lo general, son niños que tienen dificultades para reconocer sus propios sentimientos y para hablar de ellos, se sienten poco satisfechos de sí mismos, se conciben malos, antipáticos y/o estúpidos, sumándose a esta deficitaria imagen de sí mismo, el comportamiento punitivo que muestran algunos niños maltratados a mayor edad (Kempe op. Cit.).

Como la relación temprana que establece el niño con sus padres es un componente fundamental para el desarrollo de la sensibilidad ante las emociones de los otros y el comportamiento social, en los niños que han estado viviendo malos tratos presentan problemas tanto en la comprensión como en la aceptación de las emociones de los otros. Ante su baja capacidad para reconocer las emociones incrementa su tendencia a ser más agresivos y a responder menos ante la angustia experimentada por sus compañeros, además de contribuir a la propia situación de abusos por

parte de sus progenitores, en la medida en que no suministran a éstos el freno que detenga la escalada de agresión, en la medida en que tampoco reconoce las señales de cólera de sus padres (Dutton y Golant 1997, Cantón y Cortés, 1997).

Entre las consecuencias del maltrato infantil es necesario resaltar el impacto diferencial en el desarrollo socio-emocional del individuo maltratado según sea el sexo y la etapa de desarrollo por la que atraviesa el infante, así como la forma e intensidad del maltrato (Loredo Abdala, 1994). Wolfe (1987) plantea que el abuso infantil impacta cuatro áreas de funcionamiento: socioemocional, conductual, cognitiva y cognitiva social.

En la primera los problemas responden a trastornos en el desarrollo de las relaciones de apego y afecto, donde existe insensibilidad por parte de los cuidadores desarrollando un apego inseguro, el cual muestra déficit en el lenguaje y en las interacciones de tipo social (Spieker y Booth 1988, Crittenden y Ainsworth 1989), depresión y baja autoestima resultado de la experiencia abusiva sobre todo en la etapa de latencia (Kazdin, et. al. 1985).

Los problemas de la conducta en niños maltratados refiere la adopción de patrones de conducta similares a la de sus progenitores, rechazando a sus iguales mediante la agresión, déficit de habilidades sociales, aislamiento social y una reacción inadecuada ante situaciones estresantes, por lo general, son niños que realizan menos intentos de interactuar con sus iguales al existir una mala adaptación y comprensión inadecuada de los sistemas interpersonales mostrando capacidades inferiores para resolver problemas sociales (Haskett, 1990), no prestan ayuda, ni muestran preocupación por los otros, respondiendo con cólera e incluso con

agresiones físicas a la angustia del otro, con el tiempo esta conducta se convierte en un comportamiento delictivo (Jaffe, et.al. 1986, Main y George, 1985).

También existen referencias de que los niños maltratados presentan un retraso de su desarrollo cognitivo y rendimiento académico (Hoffman-Plotkin y Twentyman, 1984), menor capacidad verbal, ya que es redundante, pobre de contenido y presentan dificultades para expresar conceptos abstractos y en matemáticas (Kurtz, et. al. 1993, Gersten, et. al, 1986) siendo más grave entre los niños que sufren abandono físico y/o emocional.

Otros estudios muestran rendimientos inferiores sobre todo en comunicación funcional, es decir, en torno a las interacciones con sus madres donde realizan menor número de afirmaciones sobre sus propias actitudes, estados internos o sobre las características de los objetos presentes. Es decir, son niños que siempre piden menor información sobre el mundo que los rodea; restringiendo su conversación al presente inmediato, realizan menos referencias a personas o acontecimientos fuera del aquí y ahora.

Por lo que se refiere a los impactos en el área cognitiva social, existen diferencias dependiendo de la edad del infante, así las experiencias negativas en niños en primer y segundo grado asociadas al maltrato y al ambiente abusivo de los hogares, éstos tienden a sobreestimar su competencia, viéndose a sí mismos como más competentes de lo que son realmente, en niños mayores existe una percepción negativa sobre su competencia en diferentes áreas, situación que socava los procesos del sistema del yo (Vondra, Barnett y Cicchetti, 1989).

Camras y colaboradores (1988) plantearon que los niños maltratados presentan un rendimiento inferior tanto en la expresión como en el reconocimiento de sus emociones, ya fueran reales o fingidas. Esta baja capacidad puede deberse a que las madres abusivas no expresan adecuadamente las emociones, privando a sus hijos de este factor tan importante de información ambiental sobre la morfología y significado de las expresiones faciales emocionales, dificultad que puede tener serias implicaciones para la explicación-intervención en su comportamiento social, así como en su propia protección ante episodios violentos, ya que por un lado, no suministran a sus padres retroalimentación para que detengan la escalada de agresión, por el otro, no reconocen las primeras señales de cólera por parte de sus padres en un momento de crisis.

Otro problema que enfrentan los niños maltratados en su capacidad cognitivo social, es que no logran ser conscientes de las diferencias estructurales entre las relaciones con sus padres que son de complementariedad, con roles asimétricos y acciones propias en cada rol social, y las relaciones entre sus iguales, donde existe la reciprocidad y los roles y las acciones son intercambiables. Es decir, ante una experiencia de malos tratos o de abandono se alteran las relaciones entre padres e hijos, ya que la complementariedad que implica esta relación deriva de los cuidados, correcciones y premios que los padres brindan a sus hijos en los momentos correspondientes, no obstante, que ante expectativas irreales por parte de los padres abusivos sobre sus hijos tienden a esperar que éstos cuiden de sí mismos y que además cumplan con sus deseos, asumiendo la responsabilidad de su bienestar, alterando su sentido de justicia al favorecer una imagen de sus padres por encima de toda crítica y autoinculpándose como estrategia para sobrevivir. En relación con sus pares, los niños maltratados sienten menos satisfacción en estas relaciones

al haber tenido que renunciar a sus necesidades para adaptarse a la de sus padres y al aislamiento social al que son sometidos (Cantón y Cortés, 1997).

Otro campo que tiene efecto sobre el área de la cognición social ante experiencias de abuso son el desarrollo moral, Smetana, Kelly y Twentyman (1984) evaluaron las transgresiones morales, considerando daños físicos, estrés psicológico y distribución de recursos en tres muestras de niños preescolares con historiales de maltrato, abandono y control. Así los niños maltratados físicamente consideraban que las transgresiones que suponían estrés psicológico eran las peores, mientras que los que habían sido objeto de abandono físico, consideraban que lo peor era la distribución injusta. Concluyendo que los juicios morales y convenciones sociales están más relacionadas con las experiencias de malos tratos.

Entre los efectos del maltrato infantil a largo plazo está la conducta criminal violenta, aunque aún se intenta dilucidar la magnitud de la relación entre la experiencia de violencia en la infancia y la violencia posterior en la edad adulta (Starr, McLean y Keating, 1991). Otros han encontrado un vínculo entre maltrato físico en la infancia y comportamiento agresivo en la adolescencia (Malinosky-Rummell y Hansen, 1993). En cuanto a la asociación entre abandono físico y conducta delictiva agresiva ésta última responde más a las desventajas económicas y falta de apoyo social, la pobreza relacionada con la frustración que conlleva tener que vivir en condiciones de privación, según Starr, et. al. (1991).

Sobre la transmisión intergeneracional del abuso, Kaufman y Zingler (1987) concluyen que un tercio de los niños maltratados físicamente o

abandonados abusan después de sus hijos. La perpetración del abuso infantil puede estar moderada por las características de los malos tratos sufridos, las relaciones sociales de la víctima, los aspectos emocionales y cognitivos y los condicionantes del estrés experimentado por la víctima en el momento presente (Egeland, 1988).

Otros estudios versan sobre la asociación entre el maltrato infantil y el consumo de drogas o alcohol durante la adolescencia (Caviola y Schiff, 1988, Brown y Anderson, 1991), huir de su casa (Janus, et. al. 1995), conductas autolesivas y suicidas durante la adolescencia (Malinosky-Rummell y Hansen op. Cit., Rieker y Carmen 1986), problemas emocionales tales como la ansiedad o depresión, trastornos somáticos, hostilidad, paranoidismo, psicoticismo y disociación (Briere y Runtz 1988, Chu y Dill 1990), menor capacidad intelectual y rendimiento académico más bajo en la adolescencia (Hansen, Conaway y Christopher, 1990).

La lista de consecuencias en particular por tipo de maltrato es larga de ahí que Badury (1998) así como Fontana (1989) plantean que el maltrato físico, además de producir daños físicos dejan mensajes profundamente destructores para la psique de la víctima, ya que resulta más doloroso el ambiente de tensión y terror latente en el que vive la familia, creando un clima de extrema inseguridad e indefensión ante las reacciones imprevisible de un padre violento o por la proximidad de la golpiza y la impotencia de estar en manos de su progenitor sin la protección del otro. También al negar su dolor ante la vergüenza, la impotencia y los sentimientos de culpabilidad que le impiden denunciar los golpes, con una actitud de "no me duele", inscribiendo en su memoria corporal las vejaciones en su persona, identificándose con el agresor en tanto que ha interiorizado los modelos y las palabras del padre. De ahí que los niños

maltratados físicamente tengan una conducta agresiva, desobediencia y comportamientos antisociales, siendo también su bajo rendimiento en tareas cognitivas, carecen de habilidades sociales y de trabajo necesarias para adaptarse bien a sus iguales (Cantón y Cortés, 1997).

Las consecuencias que enfrentan los niños con abandono físico son los que entre 5 y 6 años de edad tienen mayor número de problemas y más graves, pues afecta a un mayor número de problemas de la conducta tales como desórdenes de conducta, problemas de atención, ansiedad y retraimiento, conducta psicótica y tensión motora. En las relaciones sociales se muestran agresivos y retraídos al mismo tiempo, no cooperan con los adultos, no se muestran empáticos o sensibles con sus iguales y rara vez expresan afecto positivo (Cantón y Cortés, 1997). Al respecto en su estudio con niños que padecen abandono ante el fenómeno del hospitalismo, Spitz (1951) constató algunos retrasos neuropsíquicos, mostrando disminución de la eficiencia intelectual, cambios bruscos de conducta como fueron fugas, robos, mentiras, problemas en el desarrollo del lenguaje, incapacidad para establecer relaciones interpersonales verdaderas, falta de reacciones emocionales adecuadas, retrasos para marchar en posición erguida, tartamudeo y carencia de perspectiva. Además de lo anterior los niños mostraban en sus rasgos físicos un desarrollo deficiente, es decir, tenían una constitución débil, inexpresiva y propensa a enfermedades infecciosas. (Cita en Pereira, 2001)

Además de lo anterior, los niños que han sufrido la experiencia de ser abandonados aunque acusan una falta de amor, su inseguridad interior les obliga a desconfiar y a evitar nuevas situaciones de abandono, por lo que no se ligan afectivamente a nadie por miedo de perderla nuevamente, haciéndolo de manera superficial. Esta inseguridad e insatisfacción

afectiva sufrida regirá durante toda su vida, mostrándose apáticos o demasiado juiciosos. La regresión a formas primitivas de conducta constituye el medio más cómodo de evasión para su carencia afectiva, siendo muy frecuente el hurto de compensación afectiva (Pereira, 2001). Los niños que han experimentado abuso emocional presentan estrés, depresión y baja autoestima. (Briere y Runtz, 1988).

Ante abusos sexuales, los niños y niñas son incapaces de comprender esos actos, menos aún, de consentirlo en forma consciente. Entre los daños físicos originados por este tipo de abusos se presentan las contusiones en ingles o glúteos, laceraciones, presencia de enfermedades de transmisión sexual, sangrados vaginales o rectales e inflamación de los genitales. En el ámbito emocional los daños van desde la disminución de la autoestima, incapacidad para relacionarse con otras personas, temor al fracaso y a la competencia, problemas de sueño, cambios en la personalidad, depresión, problemas escolares, trastornos del lenguaje y del aprendizaje, terrores nocturnos, conductas dañinas para consigo mismo como para con la sociedad como son el alcoholismo, drogadicción y suicidio (Vázquez, 1995).

Aunque la sociedad cuenta con tabúes como el del incesto para regir las relaciones entre la familia no siempre es respetado, ya que el abuso sexual por parte del padre o algún familiar más que un hecho aislado se presenta frecuentemente, algunos estudios han reportado que esta forma de maltrato es común en la población infantil, siendo mayor su incidencia en la femenina. El impacto emocional y psicológico que origina este tipo de abuso es mayor cuando el agresor es el propio padre pues crea confusión y ambivalencia en los sentimientos de amor y temor, ya que la persona que debiera de brindar protección y cariño es la que agrede al pequeño

(Corsi, 1995). Cuando la victimización de este tipo de abuso se da en edades tempranas, se inhabilita a la niña o niño a protegerse de abusos posteriores a lo largo de su vida, siendo frecuente que enfrente una historia de violaciones.

Algunos estudios desde la psicología evolutiva se han interesado por explicar cómo los niños pequeños maltratados negocian las tareas evolutivas propias de cada estadio, incluidos el desarrollo de una relación de apego seguro con su cuidador principal, la formación de un yo autónomo, el desarrollo del lenguaje y el mantenimiento de interacciones positivas con los demás, especialmente con sus iguales (Cantón y Cortés, 1997).

Por su parte, desde la teoría del aprendizaje social, se plantea que los padres abusivos interactúan menos con sus hijos, les expresan menos conductas positivas y más aversivas; ejercen un mayor control psicológico sobre el niño y utilizan técnicas menos eficaces para su socialización, tendiendo aislarse a sí mismos y de sus familiares. De ahí que los niños maltratados presenten un comportamiento agresivo, en tanto han aprendido a utilizar los abusos como mecanismos de control sobre los demás (Cantón y Cortés, 1997).

Según el modelo sobre los patrones evolutivos de los niños de Crick y Dodge y otros investigadores (1994), donde plantean que ante una situación social los niños reaccionan siguiendo una serie de pasos: codificación de la situación social que está teniendo lugar, formación de una representación mental de dicha situación, consideración de diversas respuestas conductuales a la situación, selección de la respuesta adecuada, emisión de la respuesta. En el caso particular de los niños

maltratados físicamente existe una amplia probabilidad de que realicen una interpretación sesgada de la realidad, considerando las señales sociales como hostiles, por lo que se da un distanciamiento del niño de la vida social y escolar, incrementando su incompetencia cognitiva y social, al tiempo que él mismo se da cuenta de dicha incompetencia.

También en el desarrollo moral se puede observar el impacto del abuso infantil, ya que los niños maltratados viven en un ambiente caracterizado por el poder y la imposición.

En resumen, el niño maltratado siempre se siente cautivo del otro, lo que provoca vergüenza en la medida en que socava sus sentimientos de dominio y control de su propio destino, despojándolo de su dignidad por lo que se obliga a disociarse del horror a fin de poder enfrentarlo. La violencia genera terror e hiperexcitación. Esta experiencia de ser avergonzado permanentemente durante la infancia mantiene una estrecha relación con el desarrollo de la personalidad violenta y con la ira en su etapa adulta.

Las tareas de socialización y disciplina asociadas al maltrato infantil

La aceptación de la violencia en nuestra cultura como prácticas en el proceso de socialización de los infantes se asocia a una concepción jerárquica y autoritaria donde la presencia del padre es reconocida, de ahí que los medios que utilice para imponer obediencia y disciplina se convalidan socialmente y en buena medida son las responsables del predominio del castigo corporal y de algunos tipos de abuso hacia los

infantes. El padre autoritario justifica en su jerarquía el pedir y exigir absoluta sumisión por parte de sus hijos.

La socialización implica un largo recorrido donde el individuo enfrentará la inducción amplia y coherente en el mundo objetivo de la sociedad o del sector social al que pertenece, de ahí que involucre un proceso de internalización de significados cognoscitivos así como de circunstancias de enorme carga emocional ya que se encontrará ante los otros que están encargados de su socialización, los cuales tienen una idiosincrasia y una biografía inscrita en su manera de ver y afrontar la vida (Berger y Luckman, 1979).

Por otro lado, evidencias clínicas muestran que la ausencia de afecto paterno puede producir en el infante un estado de infelicidad, inseguridad y frustración, pudiendo conducir a una psicopatología. El crecimiento y la salud de los infantes dependen además de la alimentación, el descanso y el vestido, de las actitudes paternas hacia éstos, sobre todo el afecto, la aceptación y la aprobación del niño y del comportamiento resultante de las mismas.

En ese sentido, el amor es un juego relacional, psicológicamente nutricio sobre él se basa la dimensión humana, necesario para la vida y el bienestar físico y mental. Según Fromm el amor contiene cuatro elementos: cuidado, respuesta, respeto y conocimiento (citado en Linares, 2002).

Así el niño desatendido es exactamente como un niño maltratado físicamente, tiende a desarrollar problemas de personalidad, ya que es probable que muestre un comportamiento delictivo, que ejerza represalias contra el mundo y que se inflija daño adicional a sí mismo en el proceso de

expresión de su resentimiento. Por otra parte, puede dejar de crecer, es decir, si un niño no es alimentado y bañado con ternura ni se juega con él regularmente, si no es acariciado ni besado, si no recibe estímulos táctiles y emocionales, puede dejar de crecer y desarrollarse e inclusive morir ante la falta de amor (Fontana, 1993).

No obstante lo anterior, se encuentran niños dotados de gran entereza, que echan andar mecanismos de resistencia ante la adversidad de las condiciones de vida y malos tratos, que logran prosperar a una vida de privaciones, intentando en un futuro establecer relaciones diferentes a las aprendidas, capacidad que se conoce como resiliencias (Vanistendael y Lecomte, 2002).

El niño a la edad de 6 a 7 años alcanza lo que se llama el "uso de la razón". Con ello sufre una crisis en su desarrollo psíquico intelectual, ya que comienza su integración en la vida social y tiene ideas y adquiere conceptos, empieza a ser un individuo en la sociedad, pero en la formación de la estructura psíquica influyen principalmente los sentimientos. El valor afectivo en el proceso de formación y acabado del cerebro es incuestionable (Perreira, 1991).

La autoridad en la formación del niño también resulta fundamental, ya que el desarrollo psicológico acumulado hasta alrededor de los 9 años es fundamental debido a que los conceptos establecidos por el padre sobre el bien y el mal, el niño los acoge como identificación con el ejemplo de éste, por lo que la falta del padre provoca un vacío peligroso que priva al infante de sus fundamentales enseñanzas para aprender a vivir y lo deja en estado de inseguridad (Levi y Merani, 1958).

*A propósito del maltrato infantil
en Valle de Chalco Solidaridad*

Para valorar el maltrato infantil, se contemplaron las interacciones que los padres establecen con sus hijos, ya sean de afecto, socialización y/o disciplina, mediante diez formas de relación que implican abusos de índole físico como emocional: golpes, castigos, regaños, amenazas, indiferencias, preferencias, apodos, groserías, humillaciones y reiteración de errores cometidos por los infantes.

Cabe mencionar, que es un terreno donde la subjetividad impera, ya que la percepción que se tiene sobre la intensidad de la violencia entre uno y otro grupo familiar puede ser diferente, como diversa es la línea que separa un golpe o un regaño como método disciplinario del abuso infantil. Es conveniente preguntarse, ¿en donde se sitúa la línea que separa la imposibilidad de satisfacer los mínimos necesarios de sus hijos ante el imperativo de la sobrevivencia, de los actos pensados que los llevan a ser negligentes o ante una visión o experiencia de la madre con múltiples carencias que permite "*un dejar hacer, dejar pasar*" en relación con su hijo sin pensar en los costos biopsicosociales que tiene que pagar el mismo?.

Con el objeto de conocer las relaciones establecidas entre padres e hijos al interior de los grupos domésticos en Valle de Chalco, se consideraron distintas formas que asumen y utilizan las madres con el fin de educar a sus hijos, y otras que consideran acciones positivas que coadyuvan a potenciar el desarrollo de éstos, mismas que se concentran en los Cuadros 14 y 15. En el primero de éstos, se puede observar que las pautas de relación entre padres e hijos la violencia esta presente en todos los grupos

domésticos, ya que recurren de manera cotidiana a los regaños, castigos y golpes.

Los regaños son la forma más usual para llamar la atención o corregir las malas acciones por parte de las madres, algunas entre insultos y humillaciones, otras en tono alto reprocha la falta cometida, los errores, los actos de desobediencia, las bajas calificaciones o travesuras cometidas por parte de los niños. Un día durante la entrevista, oí a Gina decirle a José *"Apúrate chamaco que casi es la una, no vas a llegar a la escuela, pareces idiota, nunca sabes donde dejas tus cosas, ándale, mira como vas, todo sucio, que te regañe la maestra por descuidado"*.

Yesica plantea *"los regañan mucho, porque son tremendos y no quieren estudiar, les estoy diciendo cada rato, ya hiciste tu tarea, porque no he visto que la hagas, cuando me desesperan porque no hacen caso, les grito y les digo hasta groserías, me desespera que no me hagan caso"*.

En 11 de las familias recurren a los castigos consistentes en no dejarlos salir a la calle, ver la televisión o sus programas favoritos y no darles dinero para comprar golosinas. En una de las familias otra modalidad de castigo es hacer escribir a los niños en su cuaderno lo que deben o no deben hacer. Los castigos enfrentan a las madres a cumplir con éste, es decir, respetar la prohibición o restricción impuesta a sus hijos. Al respecto, un día le dice Liza a su hija que cursa el Bachillerato, cuéntales porqué te castigamos. Y nos comienza a relatar *"es que un día no le avisé a mi mamá que iba a ir a casa de una amiga a hacer una tarea y llegué muy noche a casa, al llegar me regañaron y me pusieron como castigo que en un año no iba a ir a casa de ninguna de mis amigas, a ninguna fiesta y me recortaron el dinero"*

que me daban diario para gastar, solo me dan lo del pasaje, todavía me faltan seis meses para cumplir con el castigo."

Emilia nos cuenta *"acostumbro a castigarlos porque son muy traviosos, no los dejo salir a la calle, ese tiempo lo destinan a estudiar y como son muy juguetones, pues les duele, pero solo así me hacen caso"*.

Otras madres dijeron que no acostumbran castigarlos porque son ellas las que no cumplen con el castigo, de ahí que tomen otras medidas como pegarles, regañarlos o dejarles de hablar por un rato. Ana comenta *"Prefiero pegarles en el momento en que hacen algo mal que castigarlos, porque luego no me acuerdo o no me aguanto y les levanto el castigo, y así le toman a uno la medida, mejor en el acto remedio la situación"*.

Las agresiones físicas son de los recursos más utilizados en la disciplina y control de los niños, en ninguna de las familias se encontró algún niño con rastros tangibles de agresiones físicas, es decir, jamás hubo algún niño sangrando, con un párpado morado o un brazo enyesado, sin embargo reconocieron que sí los golpean, intentando escoger partes corporales donde no los lastimen tanto. Los motivos más frecuentes por los que las madres llegan a golpear a sus hijos es cuando se cansan de estarles pidiendo que guarden silencio, que se estén en paz, realicen sus tareas escolares o les ayuden con algún quehacer en el hogar. Aunque también reconocieron que en ocasiones los golpean sin motivo o razón, hechos que responden más a su estado anímico o emocional.

Otras madres comentaron que intentan no golpear a sus hijos, pues entre sus recuerdos infantiles están los golpes por parte de sus padres, de ahí que prefieran regañarlos o castigarlos, no obstante, ante la insistencia de actos

que las "sacan de quicio", como es la desobediencia, pleitos entre hermanos o no realizar sus tareas escolares, cuando menos lo piensan asientan el golpe, el jalón de cabello, el pellizco o el empujón. Elena dice *"trato de no golpearlos, hablo mucho con ellos, pero a veces me desesperan, porque son muy traviesos y les tengo que estar diciendo varias veces las cosas, entonces a veces si les doy"*. Yesica platica *"es que Orlando es muy encajoso con Ma. Inés, siempre le esta pegando, entonces me los sueno a los dos parejo, para que aprendan a respetarse, uno por abusivo y la otra para que aprenda a defenderse"*. Iris dice *"a mi no me gusta pegarle a mis hijos, prefiero pegarme yo cuando estoy muy enojada, pero mi esposo si les pega cuando no obedecen, yo sólo cuando no cumplen con sus tareas de la escuela, ahí sí no me queda de otra, les pego en las pompas"*.

Cuando les pregunté a los niños porqué los golpeaban, éstos tienen bien identificada tanto la figura de autoridad como los momentos en que no han actuado bien y por tanto *"se lo merecen"* o bien, cuando su mamá está de malas ante las preocupaciones que enfrenta cotidianamente y los controla mediante golpes, entonces dicen *"mi mamá me pego porque estaba de malas"*.

Otro recurso que emplean las madres en relación con sus hijos, es repetir sus errores o fallas, no obstante se encuentran dos intenciones: La primera es con la finalidad de que del error aprendan, recapaciten y tengan presente lo que no deben hacer, al respecto Elsa menciona, *"si acostumbro mencionar sus errores, porque quiero que prosperen, que hagan mejor sus cosas, con una mente más limpia"*. O bien, Ana plantea *"yo acostumbro a repetirles sus errores para que los tengan presentes y no*

los vuelvan a cometer, que aprendan de la experiencia que ya tuvieron, lo platicamos mucho y eso me ha resultado efectivo".

La segunda intención es la humillación, situación que lastima a los niños en tanto los desvaloriza, al remarcar sus ineptitudes, lo que resulta lesivo, pues ridiculizan sus acciones. Al respecto Gina dice *"yo si le digo sus errores haber si aprende, pero no, siempre se la pasa jugueteando, papando moscas, por más que le digo, mira José, haz esto de esta manera, no, nunca pone atención, parece un burro o que uno le habla a una pared"*.

Al preguntarles si existe preferencia por alguno de sus hijos, sólo dos madres contestaron que sí, Gina esgrime que porque tiene dos hijos varones y sólo una niña, siendo la consentida. En el caso de Elena prefiere a Mario por el hecho de ser el menor y el que ha sido desde pequeño muy enfermizo. Otras madres aunque hacen evidente su preferencia por alguno de los hijos mayores como fue el caso de Patricia y Martha, no lo externaron abiertamente, diciendo que a todos los querían y tratan por igual.

Ahora bien, en cuanto a la amenaza de que van a dejarlos de querer ante su mal comportamiento o desobediencia, cuatro madres contestaron que sí utilizan esta expresión y aunque reconocen que les causan daños emocionales a los pequeños, resulta una práctica frecuente en su trato. Gina relata *" ¡Ah! es que José es bien terco, le dice uno las cosas y no entiende, me hace enojar y entonces le digo, si no te portas bien o si no sales bien en la escuela te voy a dejar de querer"*. Liza comenta, *"a veces sí les he dicho que ya no las quiero, pero al rato se me olvida, ellas saben que en ese momento se los digo porque estoy enojada, al rato estamos riéndonos y muy abrazadas"*.

Solo en una familia, la madre cuando esta enojada con su esposo o con sus hijos, los ignora y les deja de hablar "cuando alguno de mis hijos se porta mal, me pongo seria y les dejo de hablar, entonces me preguntan que qué me pasa, y entonces es cuando les digo mi molestia a causa de sus errores, lo platicamos, les digo porque estuvo mal y cómo deben comportarse y de esta manera llevamos la fiesta en paz, creo que mantenemos buena comunicación" (Elsa).

Con el fin de clasificar a los grupos domésticos según el uso de prácticas instituidas en la socialización de sus hijos, consideramos un indicador para evaluar el grado de maltrato infantil, utilizando tres rangos: entre 10 y 7 respuestas afirmativas, entre 6 y 4, y por último entre 3 y 1 respuestas. En general, en los 14 grupos domésticos utilizan este tipo de prácticas en mayor o menor medida independientemente de la violencia que se genera entre la pareja. Algunos madres que vivencian relaciones de pareja de manera violenta, mantienen estos niveles también con sus hijos, como son los casos de Gina, Yesica y Martha. En otras disminuye como lo muestran los casos de Marisol, Ana y Ma. Eva. Y en otros grupos donde la violencia era menor tiende a incrementarse cuando se valora en relación con sus hijos como son los casos de Juana y Liza (Cuadro 14).

Así tenemos que en el primer rango entre 10 y 7 prácticas utilizadas en la socialización de sus hijos se encuentra tres casos Gina, Lilia y Juana. En el segundo rango (6 y 4) se sitúan el mayor número de casos: Yesica, Martha, Lilia, Elsa, Elena, Emilia e Iris. Por último en el rango entre 3 y 1 se ubican los 4 casos restantes: Ana, Ma. Eva, Patricia y Marisol. (Cuadro 15)

Cuadro 14. Prácticas utilizadas en la socialización de sus hijos

Tipo de familia	Golpes	Castigo	Regaños	Dejarlos de querer	Ignorar	Preferencias por un hijo	Apodos	Groserías	Humillación	Repetir errores	Total
Gina	No	Sí	Sí	Sí	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	8
Elena	No	Sí	Sí	No	No	Sí	No	No	No	Sí	4
Ana	Sí	No	No	Sí	No	No	No	No	Sí	No	3
Ma. Eva	Sí	Sí	No	No	No	No	No	No	No	Sí	3
Yesica	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	No	Sí	Sí	No	6
Marisol	No	No	Sí	No	No	No	No	No	No	Sí	2
Emilia	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No	No	No	Sí	4
Martha	Sí	Sí	Sí	No	No	No	Sí	No	Sí	Sí	6
Elsa	No	No	Sí	No	Sí	No	No	No	Sí	Sí	4
Juana	Sí	Sí	Sí	No	No	No	Sí	Sí	Sí	Sí	7
Lilia	Sí	Sí	Sí	No	No	No	Sí	No	No	Sí	5
Liza	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	Sí	No	Sí	Sí	7
Pilar	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No	No	No	No	3
Iris	Sí	Sí	Sí	No	No	No	Sí	No	No	No	4
Total sí	10	11	12	4	1	2	6	3	7	10	

Cuadro 15. Clasificación de los grupos domésticos por rango de abusos infantiles

Grupos domésticos	Entre 10 -7 ítem de maltrato infantil	Grupos domésticos	Entre 6 - 4 ítem de maltrato infantil	Grupos domésticos	Entre 3 -1 ítems de maltrato infantil
Gina	8	Yesica	6	Ana	3
Juana	7	Martha	6	Ma. Eva	3
Lilia	7	Lilia	5	Pilar	3
		Elsa	4	Marisol	2
		Elena	4		
		Emilia	4		
		Iris	4		

Por otro lado, se evaluaron algunas prácticas de crianza que potencian emocionalmente el desarrollo de los niños tales como son las gratificaciones, realzar las cualidades de sus hijos, platicar con ellos sobre cuestiones que les suceden o preocupan, entre otros. Al respecto, en los 14 grupos domésticos las madres dicen prestar atención a sus hijos independientemente de las actividades que tengan que realizar o del estado de ánimo que presenten. En 10 familias acostumbran gratificar de alguna manera las acciones positivas de los pequeños como son el buen comportamiento y las altas calificaciones escolares. Marisol platica *"Por lo general cuando Nayeli saca buenas calificaciones en la escuela, la llevo a comer a Chalco y luego al cine"*. Otras comentan *"si tengo dinero les compró lo que ellos me pidan, si no aunque sea les compró un dulce o algún juguetito barato"*.

En 9 hogares estimulan a los pequeños para seguir estudiando, realzando su buen comportamiento y calificaciones escolares, fomentando la necesidad de estudiar para *"salir adelante en la vida"*. En 8 familias son habituales las expresiones de afecto, no obstante, que la mayoría de las madres reconoce tener problemas para expresar sus sentimientos y cariño

a sus hijos, refiriendo que sus padres por lo general fueron poco cariñosos y comunicativos, eran "secos", "fríos", estrictos, reservados y en algunos casos violentos. Iris plantea *"A veces me gustaría besar y abrazar a mis hijos, pero no puedo, a mi "beba" si la abrazó y la besó, quizás porque ella si fue planeada y llegó en otro momento de mi vida, pero a los mayores por más que intentó no me nace"*. O Elsa, *"mi mamá fue muy estricta, muy "seca", siempre ocupada y abrumada con tantos hijos no podía dedicarnos tiempo para mimos, entonces yo crecí igual, luego Arturo (hijo) viene y me abraza, siempre ha sido el más apegado conmigo, pero por lo general no los tocó"*.

En cuanto a la comunicación que establecen con sus hijos es mínima a pesar de que pasan muchas horas juntos dentro de su hogar, ya que por lo general los niños en Valle de Chalco no salen a jugar o realizar tareas escolares por los riesgos que corren en las calles, de ahí que siempre están dentro de sus predios ante el "ojo vigilante" de la madre, mientras realiza múltiples actividades domésticas. Incomunicación que en buena medida se debe a que las madres suponen y delegan a la escuela la obligación de brindarles todo tipo de información para el diario vivir, sobre todo en algunos temas que a ellas se les dificultan como es el caso de la sexualidad, de ahí que planteen *"ahora no es como antes, que uno no sabía nada, llegaba al matrimonio sin saber nada, ahora ellos (los niños) saben más que uno, desde el jardín de niños les enseñan como nacen los bebés, cómo son los hombres y como son las mujeres, allá les enseñan"*.

Cuadro 16. Acciones positivas en torno a sus hijos

Casos	Expresa palabras cariño	Toman en cuenta sus sentimientos	Realza sus cualidades	Presta atención a sus hijos	Platica con ellos	Gratifica sus acciones	Total Sí
Gina	No	Sí	No	Sí	No	Sí	3
Elena	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	6
Ana	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	6
Yesica	No	Sí	No	Sí	No	Sí	3
Marisol	No	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	5
Emilia	Sí	No	No	Sí	No	Sí	3
Martha	No	No	No	Sí	No	Sí	2
Ma. Eva	No	No	No	Sí	No	Sí	2
Elsa	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	5
Juana	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	4
Lilia	Sí	Sí	Sí	Sí	No	Sí	5
Liza	Sí	No	Sí	Sí	Sí	No	4
Pilar	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	4
Iris	No	Sí	Sí	Sí	No	No	3
	8	10	9	14	4	10	

Se puede concluir de lo anterior, que algunas mujeres que experimentan una vida de pareja con pautas de extrema violencia y violencia, a la hora de relacionarse con sus hijos son menos agresivas e implementan acciones positivas como son los casos de Elena, Ana, Marisol, Lilia y Elsa. Otras aunque mantienen buena comunicación con sus cónyuges implementan prácticas de crianza y de interacción que incorporan diferentes niveles de abusos, resultado de la concepción que tienen sobre la educación y socialización de los niños, amén de las prácticas y costumbres instituidas donde el uso de la fuerza y la coacción forman parte de la interacción cotidiana entre los miembros de la familia.

Ahora bien, si se observa la relación entre madre e hijos considerando la edad de las mujeres, las mujeres de mayor edad como son los casos de Ana, Marisol, Elsa y Liza acostumbran estimular o otorgar algunos incentivos a sus hijos, así como las que encabezan jefaturas femeninas: Elena y Juana. Por el contrario, las mujeres dedicadas exclusivamente a las labores del

hogar que a su vez son las más jóvenes tienden a relacionarse de manera violenta propiciando acciones positivas en menor grado como es el caso de Gina y Emilia.

Determinar si los niños estudiados son objeto de abuso o no, tiene que ver con la concepción y percepción que tienen los progenitores sobre sí las prácticas de crianza y socialización deben ser violentas o no, distinguiendo la intención de daño por parte de alguno o ambos de los padres que transgreden las "normas" instituidas en las maneras de tratar a los pequeños, conociendo el contexto en el que se desenvuelven sin por esto justificar su actuación. Lo cierto, es que físicamente no encontré huellas visibles de abusos físicos extremos que atentaran contra la vida de los niños sujetos de estudio, de no ser las causadas por lo adverso de las condiciones socioeconómicas en las que viven, donde algunos de ellos llevan inscritos en sus cuerpos los estragos de tiempos críticos pasados donde la desnutrición estuvo presente. En la actualidad algunos de ellos muestran estados depresivos, baja autoestima o problemas de conducta que sintentizan su experiencia vivida. Es decir, quizás lo evidente en estas familias, fue encontrar una serie de condicionantes económicos, sociales, culturales, ideológicos y familiares que forman parte de los muchos abusos que se cometen contra los niños y que día a día merman la potencialidad de los individuos, formando parte de su cotidianidad y de su reproducción, en contextos donde la adversidad delinea maneras de crecer, desarrollarse y andar por la vida, bajo el imperativo apremiante de la sobrevivencia, apelando a los pocos recursos personales y a los que brinda su entorno social para palear su frágil y lastimada existencia a fin de salir de esa situación de exclusión y marginación que los subsume desde múltiples ámbitos.

El carácter pernicioso de la violencia que subyace al interior de estas familias es el ambiente que genera, que desgasta la parte anímica y emocional de los miembros del grupo, donde se presentan daños evolutivos que repercuten en las relaciones parento-filiales y sus probables efectos en la competencia o capacidad del niño para hacer el uso adecuado de sus recursos, a fin de cumplir las tareas pertinentes en cada etapa de su desarrollo y en la vida en general. Asimismo, la negligencia preexistente en el orden sociocultural asociada al derecho paterno impone el reconocimiento de la autoridad y jerarquía de los progenitores, permitiendo ejercer abusos por parte de éstos, los cuales además de portar modelos de crianza que valoran una gama de actos violentos como son los castigos, las agresiones físicas, los insultos, las comparaciones entre otros como prácticas de interacción y socialización de los niños, situación que se exagera ante las discapacidades que enfrentan los mismos al desenvolverse en el rol paterno, donde sus vivencias y sufrimientos median las relaciones, con escasos niveles de información sobre los requerimientos infantiles en las diferentes etapas evolutivas y donde las condiciones materiales de existencia impactan de manera fehaciente las relaciones y los afectos al interior del grupo familiar.

A quién culpar cuando las omisiones o negligencias forman parte del contexto social y cultural, bajo una lógica de sobrevivencia que los somete a adaptarse a un "*dejar hacer, dejar pasar*", donde la falta de normas, horarios, mimos y afectos constituyen una vivencia y organización familiar caótica, donde lo inesperado, la incertidumbre y la desesperanza forman parte de la "normalidad", donde vivir exige sacrificar la calidad y bienestar de vida de los integrantes del grupo a fin de lograr con éxito su cometido primordial de mantener la vida de éstos sin contemplar los costos en otras esferas del desarrollo humano. Será la violencia de la cultura la que finca

en cada individuo una serie de restricciones físicas, anímicas, morales, sociales y familiares que coadyuvan a reproducir una cultura violenta dentro de una estructura sociopolítica que la avala e incentiva o es tal el deterioro de la condición humana y del sistema dominante que reproduce personas con una serie de limitantes, malestares y discapacidades las que delinean y homogeneizan una cultura en la adversidad, conscientes de sus privaciones, de los abusos de las instituciones ante condiciones de exclusión y marginación social.

7. SIN PENA NI GLORIA, LOS MODOS DE ANDAR POR LA VIDA DE LOS INFANTES DE VALLE DE CHALCO

*Pasado y presente,
condición nutricional de los niños de Valle*

Con el objeto de analizar la condición de crecimiento y desarrollo que presentan los niños estudiados, se expone caso por caso. El orden de presentación se realiza bajo el criterio del grado de violencia establecido en las relaciones de pareja, de ahí que los casos de violencia extrema serán los primeros hasta llegar a los casos donde no se presentan formas de violencia. También se presenta una síntesis de la dinámica familiar y las condiciones de vida en la que se desenvuelven los mismos. Información proveniente de las entrevistas realizadas a las madres. La valoración de la talla y el peso en relación con la edad, se realiza comparándolos con la NOM (1994), la localización percentilar de cada niño, la puntuación z para talla en relación con la edad y peso en relación con la edad así como el IMC se calcularon con la base de datos NAHNES III mediante el software Epiinfo 2002.

También se presentan los valores calculados para las áreas total, grasa y muscular del brazo. según Brozek (1960) así como el Índice Córnico, resultados que aparecen en cada uno de los cuadros individuales.

El desarrollo motor se retoma de la información ofrecida por la madre y la observación del niño. La evaluación del desarrollo en las esferas psicosexual y psicosocial se realizan a través de la interpretación realizada



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

por la psicóloga sobre los tres dibujos realizados por los niños, considerando sus condiciones de vida. El *test del dibujo de la figura humana y de la familia* se realizó en la tercera sesión de entrevista. El *test de la casa, el árbol y la pareja* fue dibujado en la última sesión de entrevistas.

A continuación se localiza a cada uno de los niños según el estudio realizado en 1997, donde se observa que dos niñas y cuatro niños estaban en el percentil 15 para el peso y la talla y seis niñas y dos niños en el percentil 85. (Cuadro 17)

Cuadro 17. Ubicación de cada niño estudiado según el percentil obtenido para talla y peso en el estudio de 1997*

Niñas	Percentil	Niños	Percentil
Miriam	85	José	15
Karina	85	Mario	15
Ma. Inês	85	Julián	85
Nayeli	15	Juan	15
Delia	85	Arturo	15
María	85	Enrique	85
Yesenia	15	-	-
Jazmín	85	-	-

* Peña Saint Martin y López Alonso 1997

Presentación de casos

CASO 1. José (7 años 10 meses), hijo de Gina de 25 años y Pedro de 26 años de edad. Al momento de la entrevista cursaba el tercer año de primaria, es un niño tímido, inseguro, que trata de pasar inadvertido, aunque tiene una actitud burlona y en ocasiones agresiva, situación que agrava los conflictos entre su madre como con el padrastro. José muestra

la necesidad de sentirse aceptado, situación que no siempre se da porque la madre enfrente de él expresa los problemas conyugales que causa su presencia. José trata de ser cariñoso con sus hermanos, pero pocas veces se le reconocen sus acciones, "nada hace bien", por lo que constantemente es regañado. Es el primer hijo nacido de una unión accidental de Gina cuando tenía 15 años, aunque el embarazo fue siempre aceptado por ella. En la actualidad la madre vive en unión libre, constituyendo una familia recompuesta, extremadamente violenta donde existen dos hijos más, una niña de cuatro años con problemas de desnutrición y un niño de 9 meses.

Dinámica familiar

Se trata de una unión libre entre la pareja, sin noviazgo previo ni enamoramiento por ambas partes, ante la petición de él para vivir juntos Gina accedió, ya que vivía en casa de su hermana donde el cuñado la acosaba sexualmente. Desde el inicio de la relación la violencia física y emocional han estado presentes, sea por celos e inseguridad por parte de él. Actualmente la pareja enfrenta graves problemas de comunicación, ante la amenaza constante por parte del señor de irse de la casa para casarse con otra mujer. Siguen juntos por costumbre e intercambio de servicios, él tiene comida y ropa limpia, y ella alguien que la mantenga. Uno de los conflictos principales es la presencia y manutención de José, el cual es rechazado por el padrastro, situación que percibe y padece el niño. Esta familia es uno de los dos casos donde las relaciones familiares se dan bajo pautas de extrema violencia.

El esposo, participa poco en la dinámica de la familia, ya que trabaja todo el día, además de ser muy reservado. Por su relato biográfico se sabe que

su madre los abandonó cuando era pequeño, quedándose a cargo de ellos un padre alcohólico. Gina, por su parte, tiene un historial de abusos sexuales desde la infancia, primero por parte de un hermano, después por su cuñado y hace un año por unos ladrones que se metieron a robar a su casa. Cabe resaltar que la visión que tiene respecto a los cuidados maternos obedecen a la tarea de adaptarlos al medio, con el fin de hacerlos menos vulnerables y asegurar su sobrevivencia, de tal forma que prevalece la concepción de que *"si han de sobrevivir que se acostumbren a este medio tan jodido."*

Condiciones de vida

Esta familia es una de las más pobres entre las estudiadas, ya que sólo el esposo percibe un salario mínimo, trabajando como costurero en una fábrica, en donde cuenta con los servicios médicos del Seguro Social para él y toda la familia. La vivienda es prestada, consta de un solo cuarto, construido de tabique, techo de cemento y piso de tierra, la pared que da hacia la calle es una cortina metálica. En él realizan todas las actividades cotidianas, es decir, funge como sala, cocina, recámara y baño corporal, acarreado agua de la llave que se encuentra localizada en el patio, donde tienen una letrina. Las condiciones de limpieza, ventilación e iluminación son malas y el espacio es reducido para ser habitado por cinco personas.

Crecimiento físico

Dentro de los niños estudiados, José, además de ser el más pequeño en edad también lo es físicamente, ya que es uno de los más bajos y delgados. Según la clasificación de la NOM, tiene talla baja con peso normal, según el IMC tiene un índice bajo. Al analizar la composición del

área total del brazo, es mayor su área muscular que la grasa. Vale mencionar, que José al igual que su hermanita de 4 años, presentó problemas de desnutrición, representa uno los casos que en 1997 se situaba en el percentil 15 para el peso y la talla, en la actualidad esta situación se ve drásticamente afectada ya que en estos dos parámetros se sitúa por abajo del percentil 5, a pesar de haber experimentado un ajuste homeorrético.

Cuadro 18. Comparación de los valores medios según la NOM y valores derivados

Edad 7.10	Talla	Peso	Talla/ peso NOM [*]	Índice Córmico	IMC	Perc talla	Perc peso	P.b.r	Area total brazo	Area grasa brazo	Area muscular
José	111.4	20.0		55.11	16.11	1	4	16.2	20.91	8.09	12.82
NOM	126.1	21.8	Tb/n		-	-	-	-	-	-	-

* Talla baja (Tb), Talla normal (n), Talla ligeramente alta (La), peso bajo (b), peso normal (n), sobrepeso (s), obesidad (o)

Desarrollo del niño

Esfera motriz. La madre manifiesta que José ha tenido un desarrollo normal, recuerda que para los dos años, el niño caminaba, hablaba, y comía solo, sin poder precisar los tiempos con exactitud. Uno de los problemas que presenta actualmente José es incontinencia nocturna asociado a terrores y miedo a la oscuridad. El control de esfínteres se dio antes de que cumpliera los dos años de edad, siendo reciente su incontinencia nocturna, según su madre se trata de un problema de maña o flojera, ya que dice "lo que pasa es que es bien mañoso y le da flojera ir afuera al baño".

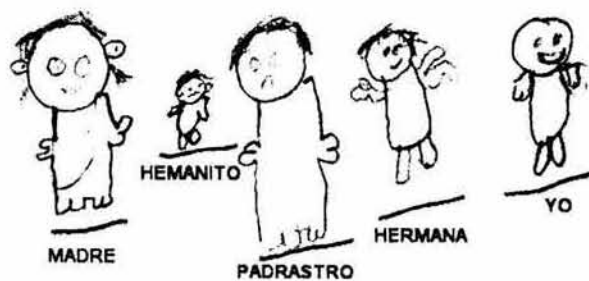
Esferas psicosexual y psicosocial. En la interpretación de los dibujos sobre la figura humana, José muestra problemas de desestructuración, distintos signos de falta de contacto con la realidad, como son los ojos saltones y tétricos los cuales expresan una agresión pasiva, el cuerpo del personaje presenta transparencias en la totalidad del trazo, rodeado por una línea, rasgo poco común, además debajo de cada dibujo, pinta una raya con trazo muy firme lo que indica una gran necesidad de seguridad y apoyo así como de afecto y atención. Presenta ansiedad y angustia pues se siente rechazado por el padrastro, rasgo que se observa en la cara del mismo, donde se muestran gestos de enojo, además omite las piernas lo que indica desamparo.



1er fig. masculina

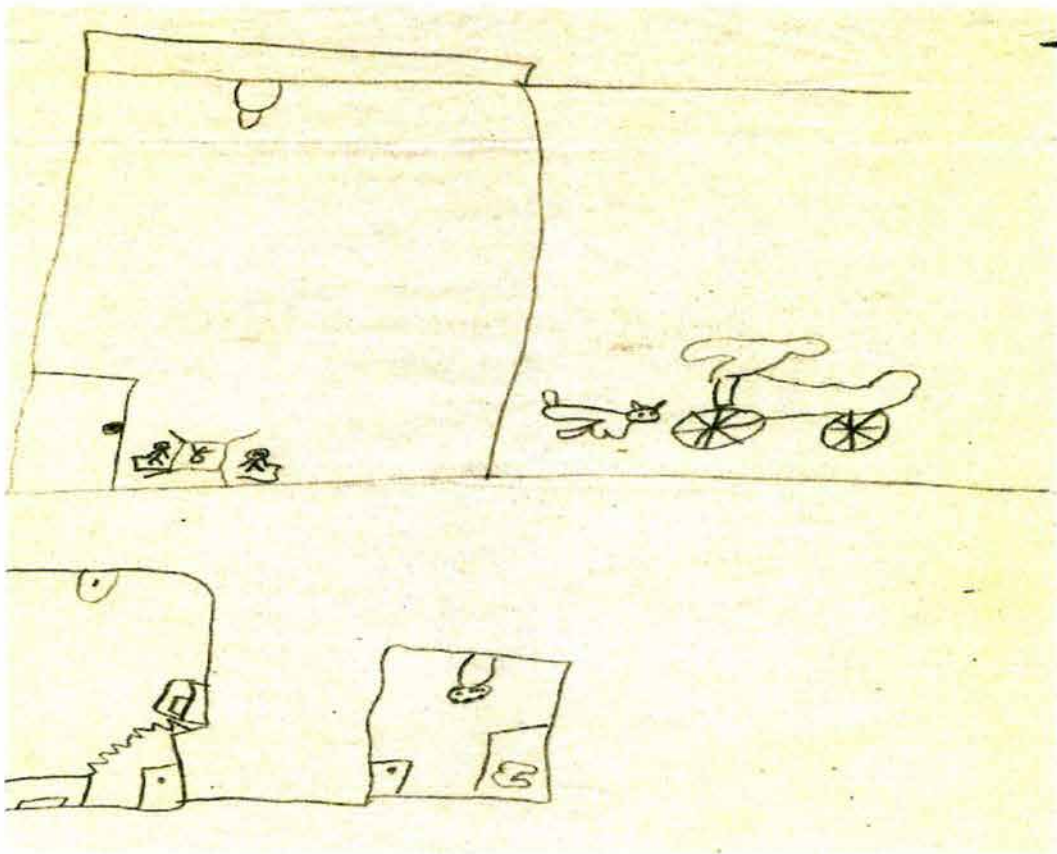


2a fig. femenina



En el dibujo de la familia se observan los mismos patrones, no hay una persona que signifique para él cuidado y protección, sólo abandono. La desestructuración de su persona se observa más claramente en el dibujo

de la casa - árbol - pareja ya que las figuras humanas presentan transparencias, para él todo esta revuelto no existe claridad.



Es decir, por los rasgos observados se puede concluir que no hay un desarrollo adecuado pues presenta afectaciones y conflictos en etapas anteriores, por ejemplo, en la etapa oral no se estableció la confianza necesaria con la madre y se observa el rechazo de la misma. El desarrollo psicosexual y el psicosocial se ven realmente afectados, ya que tiene fijaciones orales expresadas en la forma de dibujar la boca, lo que se corrobora con el problema de enuresis, además de sufrir terrores nocturnos y miedo a la oscuridad. No encuentra confianza ni seguridad con ninguno de sus familiares, por lo que se muestra en constante alerta. Tanto su madre

como su padrastro no significan una persona que lo pueda rescatar, por lo que el niño se encuentra confundido y se siente abandonado. El pronóstico puede ser desfavorable ya que no hay esperanza de que este caso se atienda por un profesional que oriente al pequeño.

CASO 2. Mario (7 años 11 meses), hijo de Elena de 32 años y Julio de 42 años de edad. Al momento de la entrevista cursaba el tercer año de primaria, es un niño callado, inseguro, tímido, nervioso, con manchas blancas en brazos y cara. Muestra una fuerte dependencia a sus hermanos, en especial a la hermana mayor, es juguetón con todos sus hermanos. Si bien plantea la madre que es su hijo preferido por ser el más pequeño y el más enfermizo, situación que al parecer Mario no la percibe así. Durante el embarazo fue rechazado por la madre, la cual intentó abortar, ya que se sentía agobiada por la irresponsabilidad del padre, además de que había experimentado por varios años violencia física y emocional por parte del esposo. Mario nació de siete meses, en parto normal, aunque presentó múltiples problemas de salud durante los primeros dos meses de vida, estuvo internado y en incubadora, quizá por ello a partir de entonces la madre lo sobreprotege y es su hijo consentido.

La familia de Mario presenta extrema violencia entre los padres, no así en relación con sus hijos. Es una pareja consensual, en la actualidad encabezada sólo por la madre ante el abandono del esposo por varios años. Viven en un predio propio que comparten con la familia de la madre.

Dinámica familiar

Familia que se caracteriza por su extrema violencia física, emocional, sexual y verbal a pesar de la separación de los padres, violencia que se

presenta desde el inicio de la relación, ya que ésta se estableció entre amenazas y el miedo que le causaba él a ella, siempre se mostró agresivo, forzándola a tener relaciones sexuales, motivo por lo cual se fue a vivir con él. Después de años de convivencia inestable y desamor ante múltiples abandonos, separaciones e infidelidades por parte del señor, el que además presenta problemas de alcoholismo y drogadicción, de ahí que ante la última separación, la madre asumió la responsabilidad de su familia, busco trabajo y asumió no aceptar más al esposo.

Los padres con los hijos establecen una relación cariñosa, por lo general no los golpean. Hace cuatro años se separaron debido a que el señor se fue a trabajar a Estados Unidos, donde estableció diferentes relaciones de pareja. Como no mandaba dinero de manera regular ni se comunicaba, ella comenzó a trabajar en el área de la construcción, limpiando los edificios recién construidos, posteriormente estableció una relación de pareja con la que vivía en el momento en que regresó el marido, situación que ocasionó frecuentes episodios violentos, que culminaron con el rapto de los dos hijos menores por parte del esposo por un periodo de 6 meses.

La madre disolvió la relación con su nueva pareja con el fin de recobrar a sus hijos, quienes viven de nuevo con la madre, después de haber experimentado abandono físico y emocional por parte del padre, quien se ausentaba por días y los dejaba encerrados, sin alimentos ni cuidados. Debido a que la madre trabaja, las responsables de los pequeños son sus hermanas mayores. La mayor de ellas, tiene 16 años de edad y ya es madre, el padre es su vecino con quien intento vivir en la casa materna de él, pero ante la irresponsabilidad de éste, decidió regresarse a su casa, mantiene comunicación con él bajo pautas también violentas.

Condiciones de vida

La situación económica de la familia es precaria, debido a que el padre no aporta ningún recurso económico para el apoyo a los hijos. Elena trabaja por un salario mínimo, el cual está sujeto a que la constructora tenga "obra", de no ser así, se suspende el trabajo y por ende la entrada económica, además no cuenta con prestaciones ni seguro social, haciendo más vulnerable su situación. La vivienda consta de dos cuartos, contruidos de tabique, techo de lámina de cartón y piso de cemento. Un cuarto funge como cocina-comedor y el otro, recámara con dos camas matrimoniales y una litera, donde la ventilación e iluminación son malas aunque la limpieza es extrema. La vivienda se ubica en un predio propiedad del padre de ella, que ha cedido parte de la propiedad a un hermano y a ella, con la familia de su hermano tiene buenas relaciones, si bien no se hacen cargo de sus hijos, siempre están al pendiente de ellos por si tienen algún problema.

Crecimiento físico

Mario es otro niño que en 1997 se sitúo por su peso y estatura en el percentil 15. En la actualidad bajó al percentil 2 en la talla y aumentó su situación percentilar en relación con el peso, de ahí que muestre una talla baja y sobrepeso según la NOM, su tronco es largo, lo que sugiere su pasada condición de desnutrido. Según el IMC es bajo, y en relación con la composición de las áreas del brazo, éste presente mayor tejido muscular que grasa.

Cuadro 19. Comparación de los valores medios según la NOM y valores derivados

Edad 7.11	Talla	Peso	Talla/ peso NOM*	Indice Córmico	IMC	Perc Talla	Perc peso	P.b.r	Area total brazo	Area grasa brazo	Area muscular
Mario	116.3	23.0	-	54.33	17.0	2	24	16.0	20.55	8.70	11.85
NOM	126.5	20.7	Tb/s	-	-	-	-	-	-	-	-

* Talla baja(Tb), Talla normal (n), Talla ligeramente alta (La), peso bajo (b), peso normal (n), sobrepeso (s), obesidad (o).

Desarrollo del niño

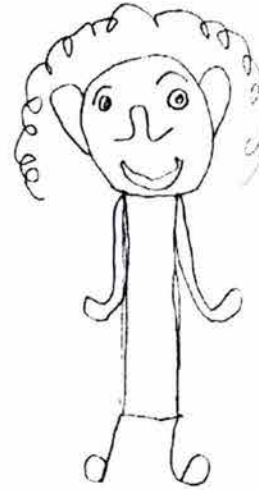
Esfera motriz. Manifiesta la madre que Mario tuvo un desarrollo motor normal, no recuerda exactamente las fechas pero no considera que se haya retrasado, el control de esfínteres también fue oportuno. Debido a su situación de salud, fue al hijo que más tiempo le dedicó y al que más observó en su crecimiento. Recuerda que a los dos años todavía le daba de comer, no porque él no pudiera sino que le daba miedo que se fuera a ahogar, protección que también las hermanas muestran en relación con Mario.

Esfera psicosexual y psicosocial. En el dibujo de la figura humana, las representaciones son grandes y en cierta forma diferenciadas sexualmente, tienen ojos saltones y orejas lo que puede indicar que debe estar alerta ante algún peligro, la boca si bien marca una sonrisa, la abertura de ésta indica receptividad, es decir, dependencia. La nariz grande puede indicar cierta preocupación sexual. La ubicación del dibujo en el centro de la hoja sugiere rigidez, rasgo común en niños pequeños, por otra parte, son escasos los detalles del dibujo lo que sugiere cierto aislamiento, la omisión de las pupilas significa poco contacto con la

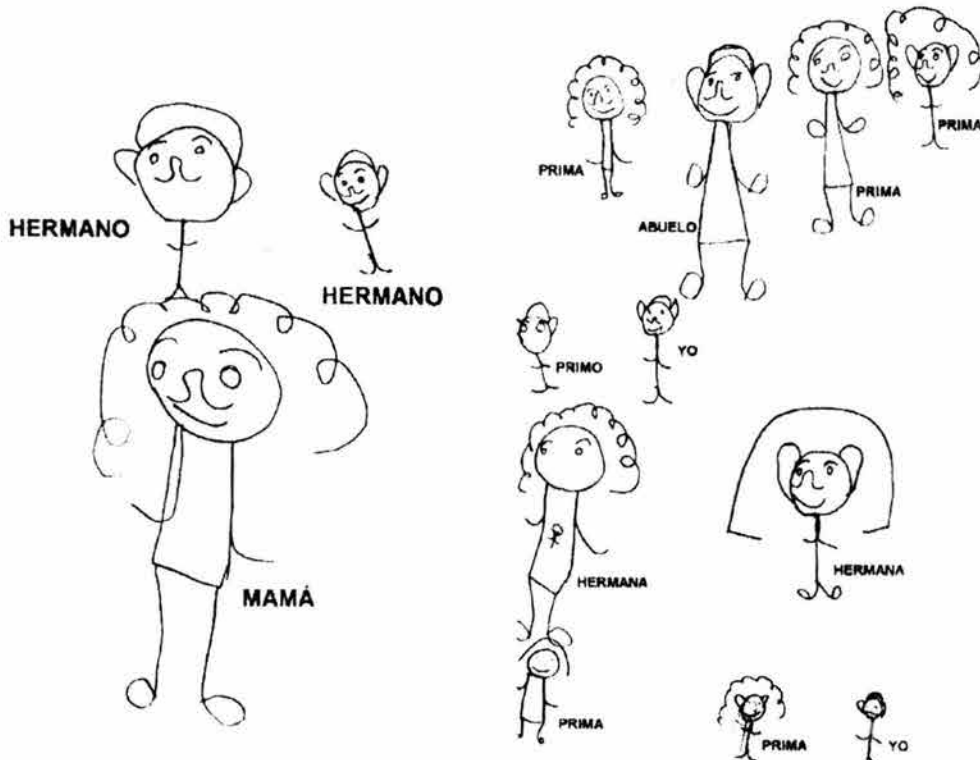
realidad, además las figuras parecen estar flotando en el aire, significando inseguridad.



1a fig. masculina



2a fig. femenina



El dibujo de la familia está desestructurado ya que hay dibujos cubriendo los huecos de la hoja. Una figura está sola y es la de la hermana Erika, quien tiene una base que indica necesidad de seguridad, puede ser que la ve indefensa o que sea ella quien puede brindarle cierta seguridad, en lo que se refiere al sexo opuesto o bien puede ser que la usó para resolver su Edipo, la transparencia de su falda indica poco contacto con la realidad. En la alineación de la familia la que sobresale de nuevo es la hermana y con un círculo en el vientre, aludiendo quizás su embarazo.



En el *dibujo de casa- árbol- pareja* parece que sus hermanas tienen influencia sobre él, ya que es la pareja que dibuja. El árbol a pesar de que es frutal indica dependencia o la necesidad de depender de alguien. La casa es antropomorfa, lo que indica regresión, las ventanas están cerradas y hay transparencia, misma que permite ver a una persona, lo que significa una mala orientación en la realidad. La línea utilizada como base en la casa indica necesidad de seguridad. La figura humana presenta los mismos rasgos que en las anteriores. Existe un cuarto dibujo que aunque no se le solicitó, él lo realizó, consiste en una lombriz larga y gruesa, la cual puede significar un falo, es decir, que prevalece la ley del más fuerte.

Mario debe encontrarse en la etapa de latencia, pero hay elementos que hacen pensar que tiene poco contacto con la realidad y sobreprotección, aunque tiene necesidad de afecto y seguridad. Además parece no haber resuelto las etapas oral y anal de manera satisfactoria, en especial por la aparente relación que hay entre su hermana Erika y él.

Dentro de la clasificación propuesta por Erikson, Mario debiera encontrarse en la etapa de *laboriosidad vs. inferioridad* pero muestra rezago en alguna etapa anterior, debido a que sus trazos en los dibujos son más infantiles. Quizás su conflicto se localice en la primera etapa, la de *confianza vs. desconfianza*, momento en el que debía establecerse la confianza básica hacia la madre, situación que se revela por el trazo de la boca receptiva.

CASO 3. *Miriam (8 años 1 mes)*, hija de Ana de 39 años y de Alberto de 38 años de edad. Al momento de la entrevista, cursaba el tercer año de primaria. Es una niña alegre, extrovertida, participativa y muy sociable. Con su hermana menor muestra una actitud paciente y responsable, expresa que se siente muy querida por todos, en especial por su padre, ya que es

su consentida. La convivencia entre las dos hermanas menores, es muy estrecha debido a que no se les permite salir a jugar a la calle, por lo que siempre lo hacen en el patio de su casa, rodeadas de muchos juguetes, es la tercer hija de cuatro.

Su familia es de tipo nuclear, sus padres se unieron por lo civil y eclesiásticamente. Al momento de iniciar la investigación esta familia se encontraba en una etapa de mucha inestabilidad y violencia, ya que los padres estaba decidiendo su situación como pareja, es decir, separarse o continuar con algunos cambios en su relación, situación que afectó mucho a los hijos, sobre todo a las dos menores, ya que existe un vínculo estrecho con el padre.

Dinámica familiar

Ana proviene de una familia que experimento pobreza, desorganización, ausencia de cariño y mucha violencia física y emocional, situación que siempre la ha afectado. No le gusta recordar todo lo vivido en la casa paterna, por lo que al casarse, se propuso conformar una familia diferente, que mantuviera buena comunicación y afecto. Así, procuró no convivir mucho con toda su familia, por lo que se concentró en mantener una buena relación con la familia de su esposo, en la que al decir de ella, "*había mejores relaciones familiares y le ayudaban cuando tenía algún problema*". La relación que estableció con su esposo fue de respeto, ayuda, nunca faltó la presencia y apoyo de él en todos los aspectos de la vida cotidiana. Recuerda Ana, "*que consideraba a su familia perfecta*". Ella lo apoyó para que continuara con sus estudios y fue así que concluyó la carrera de Leyes. Actualmente trabaja en un juzgado penal, donde hace aproximadamente un año y medio que le cambiaron el horario de trabajo, de ser de fines de semana, lo ubicaron en el turno diurno, con

guardias constantes y fue cuando su conducta cambió. Empezó a ingerir alcohol, ir a fiestas, gastarse todo el salario así como procurar no estar en casa. Situación que Ana no soportó y exige que vuelva a la dinámica anterior o se vaya de la casa. Su esposo no está de acuerdo, pero tampoco quiere dejar su casa, por lo que le plantea a Ana que se tiene que conformar con los tiempos y cariño que le pueda dar, que él todavía es muy joven y quiere vivir la vida a su manera, pero sin alejarse de ellos. Por lo que experimentan momentos de mucha inestabilidad y desequilibrio, ya que empezaron a suscitarse eventos violentos y discusiones acaloradas, que antes no habían presenciado los hijos y a las cuales Ana no estaba acostumbrada, removiendo los recuerdos de todo lo vivido en la casa paterna. Esto le afecta profundamente. Se trata de una familia que ella procuró que siempre estuviera organizada y en donde existen normas rígidas y límites claros. En ocasiones, reconoce que era un poco intransigente con sus hijos, lo que la hace sentirse aún peor, ya que considera que fracasó en su proyecto de vida. No obstante, no se da por vencida y en las últimas entrevistas, empezaba a tratar de organizar de nuevo su vida, por lo que se inscribió en la preparatoria a fin de concluirla y seguir estudiando. Continúa brindando todo el apoyo a sus hijos, por ejemplo, el hijo mayor, se había "robado" a la novia y acababan de tener una hija. Ana se encarga de cuidarla mientras los dos siguen estudiando, ya que se decidió que no se casaran hasta en tanto no concluyan sus estudios.

Condiciones de vida

Es una familia que no tiene problemas económicos, ya que además del trabajo en el juzgado, Alberto tienen varias "combis" y "bici-taxis" que "da a trabajar" y que brindan servicio de transporte en Valle de Chalco, recursos que son administrados por Ana para los gastos de la casa,

situación que libera el salario del señor y le permite gastarlo en lo que él desee. Si bien Ana de casada nunca ha trabajado fuera del hogar, siempre le ha ayudado a su esposo en todo lo que emprende. Es una familia arraigada en el Valle, ya que tienen más de 20 años de vivir ahí, se identifican con el lugar porque les ha costado mucho esfuerzo y trabajo, además de que viven en una de las zonas más tranquilas. Ambos construyeron la vivienda, la cual consta de cinco recámaras, sala, comedor, cocina, dos baños, un patio grande, la construcción es de ladrillo, techo de loza, piso de mosaico, cuentan con todos los servicios y el equipamiento necesario en una casa, por lo que cada uno de los miembros del hogar, tiene su espacio propio. La ventilación, iluminación e higiene son buenas. Es una de las pocas construcciones que estaba terminada.

Crecimiento físico

Miriam es una niña que en 1997 se ubicaba en el percentil 85 para la estatura y peso. En la actualidad rebasa el percentil 85 en ambas variables, de ahí que presente talla y peso normal para su edad (NOM), con relación a su estatura el tronco es corto. La composición corporal evaluada desde el área total del brazo, muestra mayor área grasa que área muscular, aunque su IMC es bajo.

Cuadro 20. Comparación de los valores medios según la NOM y valores derivados

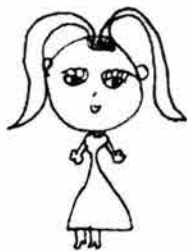
Edad 8.01	Talla	Peso	Talla/peso NOM*	Indice Córnico	IMC	Perc talla	Perc peso	P.b.r	Area total brazo	Area grasa brazo	Area muscular
Miriam	134.9	33.0	-	51.00	18.13	87	89	18.4	27.06	14.30	12.76
NOM	126.9	30.1	N/n	-	-	-	-	-	-	-	-

* Talla baja (Tb), Talla normal (n), Talla ligeramente alta (La), peso bajo (b), peso normal (n), sobrepeso (s), obesidad (o).

Desarrollo de la niña

Esfera motriz. Miriam tuvo un desarrollo motriz normal, si bien su madre no recuerda con exactitud a que edad se presentó cada una de las etapas de su desarrollo, asegura que para los dos años caminaba, hablaba y tenía control de esfínteres. La recuerda como una niña muy lista, que habló a más temprana edad que el resto de sus hermanos.

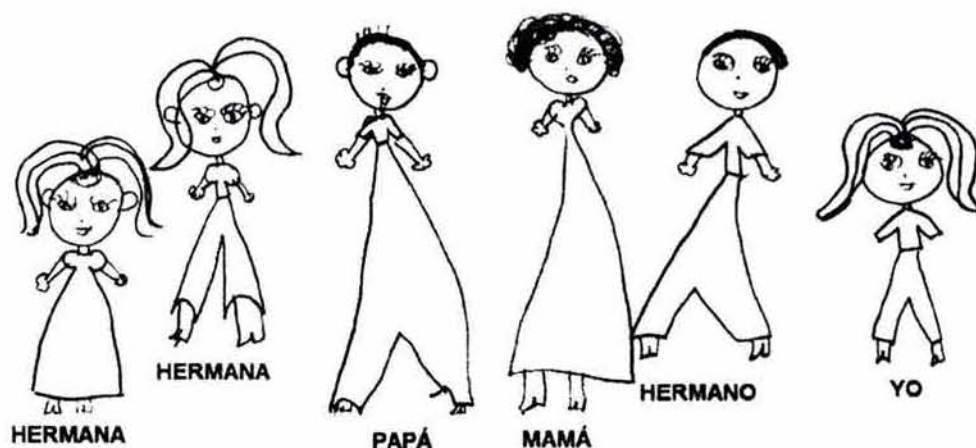
Esfera psicosexual y psicosocial. En el dibujo de la figura humana, sus figuras son pequeñas pero diferenciadas sexualmente lo cual se puede ver a simple vista. Los ojos están resaltados, rasgo común en los dibujos de las niñas, pero las orejas junto con los ojos pueden indicar que debe estar alerta, lo cual es una condición común del lugar o de las condiciones en que viven. Hay detalles que resaltan el sexo de los dibujos.



1a fig. femenina



2a fig. masculina



En el dibujo sobre la familia, los padres están juntos, rasgo significativo y poco frecuente entre los niños estudiados en esta población, no obstante, un rasgo significativo es que omite los brazos en el dibujo que la representa, situación que puede indicar que siente culpa o esconde algo, quizás en relación con la situación que vivencia la familia en la actualidad.

En el dibujo de la casa-árbol- pareja, éste es el más estructurado y pegado a la realidad de todos los analizados, la casa es antropomorfa lo que indica regresión que es común en niños aunque parece haber aislamiento, ya que todas las ventanas y la puerta están cerradas. La línea base de la casa indica necesidad de sentirse segura, la casa es más grande que el árbol, lo que refiere una madre que lleva el control de la casa, hecho que se confirma con la presencia de la bandera. El árbol es frutal y presenta una copa en forma de nube lo que indica fantasía, el trazo es firme sin llegar a ser agresivo.



Miriam se encuentra en la etapa de latencia, parece haber resuelto adecuadamente sus etapas anteriores pero en la actualidad puede haber algo de culpa o vergüenza. En el desarrollo social se encuentra en la etapa de *laboriosidad vs. inferioridad* misma que parece estar atravesándola de manera adecuada. Tiene posibilidades de superar la crisis en esta etapa.

CASO 4. Karina (7 años 6 meses), hija de Ma. Eva de 35 años y Secundino de 29 años de edad. Al momento de la entrevista cursaba el segundo año de primaria, es una niña amable, risueña, extrovertida, alegre, educada, solícita, aunque solitaria, debido quizá al encierro en el que vive, ya que interactúa poco en el exterior, generalmente juega con sus primos que viven en el mismo predio, pero como existen algunas dificultades entre las

familias, no le es permitido estar mucho tiempo con ellos. Es la primera hija de dos, su hermana nació al momento en que se iniciaba la investigación, por lo que Karina se sentía un poco celosa de la niña, debido a que su madre la sobreprotege, tratando de evitarle cualquier problema o riesgo, debido a ello siempre está en casa rodeada de juguetes y mimos, los que se vieron reducidos a la llegada de su hermana. Debido a que Ma. Eva trabaja durante los fines de semana, suponemos que hace sentir a Karina algo desprotegida, pues se queda al cuidado de la abuela y una tía. Para ella su madre es la única autoridad en el núcleo familiar, ya que a su padre poco lo ve durante la semana y solo el domingo convive con él. Es una familia extensa, con gran inestabilidad y violencia física y emocional entre la pareja, misma que es de ambas partes. Uno de los motivos frecuentes de estos episodios de violencia, son las constantes infidelidades del señor. La unión es consensual, y aunque Ma. Eva es la jefa económica del hogar, reconoce la autoridad al esposo.

Dinámica familiar

La inestabilidad que presenta esta familia, se debe a la infidelidad de Secundino, ya que Ma. Eva se ha enterado en reiteradas ocasiones de las relaciones que establece su esposo con otras mujeres, existiendo la amenaza explícita o no de una separación. Al momento de iniciar la investigación se encontraban separados, debido a que él había decidido vivir con otra persona, al cabo de tres meses, regresó y decidieron continuar su relación, pero sin que la vida de pareja mejorara. En Ma. Eva invariablemente existe la sospecha del engaño, por lo que se pregunta, "qué es lo que hace mal, en qué es en lo que falla para que su esposo se comporte de esa manera". Por otro lado, considera que la diferencia de edad causa algunos problemas. Se han agredido tanto física como verbalmente. Manifiesta Ma. Eva que Karina nunca se ha dado cuenta de

los problemas que tienen como pareja, pero al convivir todos en una misma habitación es muy difícil que la niña ignore la situación. Sin lugar a dudas, en esta familia, la responsabilidad económica, formativa y de funcionamiento del hogar, recae en Ma. Eva, sin embargo no reconoce lo fundamental de su papel dentro de la familia.

Cabe resaltar que la relación de Secundino con sus hijas, si bien no es mala, es esporádica y distante, Karina tiene expresiones de cariño hacia su padre, al que trata de agradar, sin embargo expresa: *"la casa la tiene que mantener una mujer porque los hombres son muy mensitos, como mi papá, no sabe hacer nada"*.

Condiciones de vida

Es una familia que no tiene grandes problemas económicos, debido a que es una familia pequeña, que vive en el predio de la madre de Ma. Eva, en una construcción financiada por ella, ya que trabaja como enfermera en el ISSSTE durante los fines de semana, en donde recibe un salario de \$5,200 al mes, además de las prestaciones que tienen en dicha institución, todo su salario lo ingresa a la familia. Su esposo es chofer de una empresa papelería, sin embargo, no pudo informar con exactitud cuánto gana, además el señor contribuye con los gastos del hogar en la medida que tiene y lo desea, ya que no asume la responsabilidad de la manutención del hogar. La vivienda, como ya se dijo, está casi terminada, comparte áreas con tres familias más (su madre y dos hermanas), donde se establecen relaciones de apoyo para Ma. Eva y sus hijas. Sus familiares tienen problemas con Secundino, debido a sus actitudes y constantes infidelidades, abandonos y falta de responsabilidad. La casa consta de dos cuartos, uno funge como sala – comedor, cocina y el otro dormitorio. Dentro de la casa hay un baño, tienen todos los servicios, la construcción es de tabique, techo de loza, piso de cemento, la iluminación y ventilación

son regulares. La higiene es mala, contrario a lo que pudiera esperarse de una enfermera, los espacios están siempre en desorden, con camas sin tender, trastes sin lavar, ropa tirada por todos lados, el piso sucio, situación que si bien no se justifica, es entendible, ya que la señora se encuentra siempre deprimida y tiende a dormirse con su "bebé".

Crecimiento físico

Karina es de las niñas más altas dentro de los casos estudiados y con menos edad, se ubica por arriba del percentil 90 para talla y peso, según la NOM presenta estatura ligeramente alta con peso normal, su tronco es corto en relación con la talla. El IMC es bajo y tiene una composición corporal magra, ya que su área muscular es mucho mayor en proporción al área grasa del brazo.

Cuadro 21. Comparación de los valores medios según la NOM y valores derivados

Edad	Talla	Peso	Talla/ peso NOM*	Índice Córmico	IMC	Perc talla	Perc peso	P.b.r	Area total brazo	Area grasa brazo	Area muscular
7.06											
Karina	135.4	32.0	-	50.35	17.45	96	93	17.6	24.65	6.57	18.08
NOM	123.5	30.4	La/n	-	-	-	-	-	-	-	-

* Talla baja (Tb), Talla normal (n), Talla ligeramente alta (La), peso bajo (b), peso normal (n), sobrepeso (s), obesidad (o).

Desarrollo de la niña

Esfera motriz. En cuanto a su desarrollo motriz la madre considera que Karina fue una niña normal, empezó a balbucear a los seis meses y al año hablaba bien, sólo presento algunos problemas para pronunciar la r. Al año caminó sin ayuda, cree que porque la dejó gatear mucho, la puso poco en la andadera, ella y su mamá le ayudaron mucho para hablar y

caminar. El control de esfínteres se presentó al año y medio. Karina tiene habilidad manual y le gusta cantar y bailar, dice que le gustaría ser cantante cuando sea grande.

Esfera psicosexual y psicosocial. Los dibujos de la figura humana muestran una gran depresión tanto por lo diminuto de su tamaño como por su ubicación en la parte inferior izquierda. También indica aislamiento, concreción, inseguridad e inadecuación. Algo muy marcado en sus dibujos, es que las personas no tienen manos, lo que puede indicar culpa, pudiendo referir actos de masturbación. En el dibujo de la familia, las figuras siguen los mismos patrones que los anteriores, y muestra a los padres juntos.



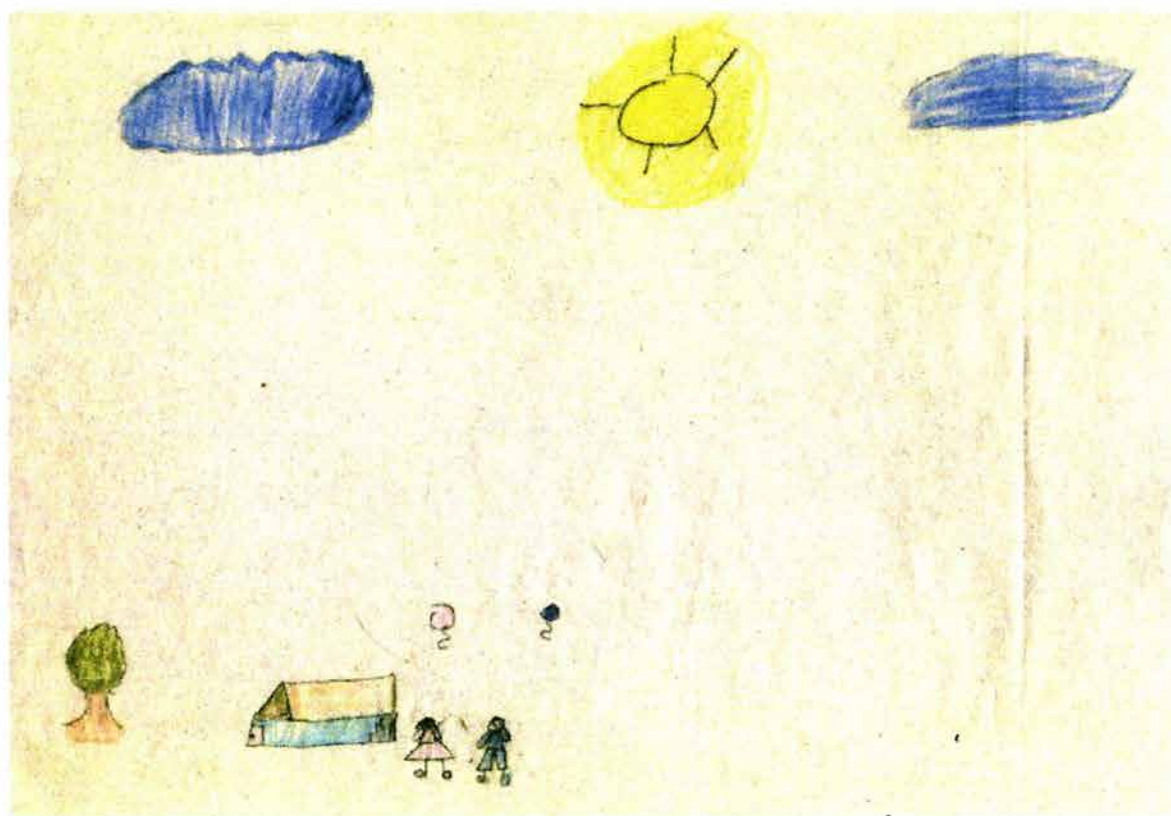
1a fig. femenina



2a fig. masculina



En el *dibujo de la casa-árbol-pareja*, los trazos son aún más pequeños, las nubes y el sol de gran tamaño pueden indicar angustia, en la casa hay transparencia lo que indica falta de contacto con la realidad, la pareja al parecer son niños que llevan globos que dejan ir con el aire. Considerando los datos sobre la dinámica familiar, no existen muchos elementos para considerar que Karina presenta un cuadro depresivo, quizás sea que se siente vulnerable, al ser intolerante a la frustración, ante la sobreprotección que muestra su madre, lo que la convierte en una niña débil, que no vence su soledad.



Karina atraviesa por la etapa de latencia, no obstante, puede tener algunas fijaciones anales o que esté haciendo "algo" que le cause sentimientos de culpa como lo expresa la omisión de las manos en los dibujos. En cuanto a su desarrollo psicosocial si bien transita por la etapa

de *laboriosidad vs. inferioridad*, tiene que salir de etapas anteriores, ya que muestra duda, inseguridad y culpa.

CASO 5. *María Inés (9 años)*, hija de Yesica de 41 años y Pablo, de 46 años de edad. Al momento de la entrevista, cursaba el segundo año de primaria, es una niña extrovertida, con gran necesidad de afecto, orientación y aceptación, se nota angustiada, debido quizá a que tiene vivencias no acordes a su edad, ya que está enterada de conflictos cotidianos entre sus vecinos y familiares tales como violaciones, embarazos adolescentes, peleas entre otros.

Ma. Inés llama la atención de su madre y hermano por medio de síntomas y enfermedades, casi siempre la encontraba con dolores de cabeza, oídos o con temperatura, mismos que son tratados por ella misma con remedios caseros, utiliza diferentes plantas que tiene su madre sembradas en el patio de su casa, es común encontrarla con el rostro verde debido a las hojas que se pone en la frente o donde tiene el dolor, inclusive informa sobre el uso que tiene cada planta. Es de llamar la atención la relación que establece con los animales que tienen en casa (tres perros, dos gatos y un guajolote), se comporta como si fuera la mamá de ellos, los regaña y siempre los trae en brazos, no obstante que la han mordido, si ella trae comida en la boca, deja que los animales se la quiten.

Se considera latente el peligro de un abuso sexual, situación a la que la familia no está ajena, por lo que la madre la quiere internar, lo que entusiasma a María Inés ya que dice que en su escuela recibe constantes burlas por su físico y su descuido personal. No siente apoyo con su hermano, ya que éste tiene una actitud de superioridad ante ellas. Es la última hija de dos, en una familia unida libremente, recompuesta, inestable, disfuncional, donde se presenta violencia física, verbal y

emocional. Debido a que tienen malas relaciones con sus vecinos, los niños tienen prohibido salir a la calle, por lo que siempre están encerrados junto con su madre.

Dinámica familiar

Se trata de una familia en donde la unión se da de manera un tanto accidental, Yesica refiere que conoció a su esposo en la parada de un camión y al poco tiempo se fue a vivir con él. No menciona un lazo de amor sino más bien por la estabilidad económica que creía poder tener.

En su juventud tuvo dos hijos, actualmente tienen 20 y 19 años respectivamente, los cuales abandonó desde pequeños, situación que no asume, ya que dice que el mayor "se lo quitó" la madre y el otro, para que no se lo quitaran, lo dejó con el padrino de bautizo. Si bien vivía con la madre, relata que la relación entre todos los miembros de su familia era de mucha violencia, como ella tiene secuelas de polio, "siempre hizo lo que quiso", a pesar de la violencia de la madre, por lo que dice que "cuando a mi se me alborotaba la hormona me iba y me importaba poco todo lo demás". Todo hace suponer que lejos de quitarle al niño, más bien procuraron hacerse cargo de él ante la irresponsabilidad de ella, actualmente no mantiene una relación directa con sus hijos pero esta informada por sus familiares de lo que hacen. Respecto a Pablo dice que ignora si tiene o no otra familia, ya que "nunca falta a la casa". Su relación es de suma violencia, mostrando insatisfacción, ya que sólo los une el espacio físico que habitan. Su esposo expresa poco cariño hacia sus hijos aunque está pendiente de que nada les falte. Hacia ella muestra total indiferencia, de ahí que desde que nació su hija prevalezca la ausencia de relaciones sexuales.

Constantemente se dan situaciones de agresión física, verbal y emocional, al grado de proponerle ella que se vaya de la casa, pero él nunca ha aceptado. La comunicación es nula y Yesica no se explica porque sigue viviendo con ellos su esposo. Llama la atención la relación del hijo para con la madre y hermana, ya que tiene una actitud agresiva, prepotente e indiferente. Además la madre refiere que tiene conductas "extrañas", cuando asisten a un evento social, el niño se tira al suelo, grita y empieza a decir incoherencias, nunca se integra, pero no se ha preocupado en saber qué pasa, dice, *"es que éste está tan loco como el padre"*. Un hecho importante y generador de violencia es que el padre siempre ha dudado de la paternidad de ese hijo. En términos generales la relación que establecen con los hijos se basa en la preocupación por su manutención y vestido, no hay muestras de afecto. Cuando Yesica se dirige a ellos es de manera despectiva, reconoce que *"ella no es madre"*, procura no tenerlos consentidos, ya que dice *"vivimos en estas condiciones tan jodidas que si los hago chipilones, no podrían vivir aquí, así que se aguanten y que se acostumbren a esta pobreza"*.

Condiciones de vida

Aunado a otras formas de violencia esta la violencia económica, ya que es una de las familias que viven con extrema pobreza. A pesar de que Pablo es Ingeniero Civil trabaja como contratista, por lo que no cuenta con ninguna prestación ni seguridad de tener trabajo permanente. Yesica no sabe cuanto gana ni donde trabaja, tampoco recibe gasto, ya que él se encarga de llevarle todo lo necesario a la casa, ya sea comida, despensa y ropa. Ma. Inés comenta *"mi papá es una persona muy coda, nunca se le saca ni para un chicle, mucho menos dinero para mi mamá"*, por lo que siempre existen carencias en todo sentido. Yesica es enfermera, en el momento de las entrevistas no estaba trabajando fuera de casa, se

dedicaba a las labores del hogar, esporádicamente encuentra trabajo cuidando enfermos, cuando esto sucede, el dinero que gana es para ella y sus hijos, todo lo ingresa a su casa, les "da gusto" en lo que piden o necesitan en la escuela.

La vivienda que habitan es de su propiedad, consta de dos cuartos, en uno está la cocina, comedor y bodega, es donde realizan el baño corporal diario. El otro cuarto es donde duermen y también lo utilizan de bodega, debido al trabajo del esposo, guarda en ambos cuartos un sin fin de herramienta, material de construcción y diversos objetos a veces inservibles. En el patio tienen una letrina y muchos animales y plantas. La construcción es de tabique, techo de láminas de cartón, piso de tierra, cuentan con todos los servicios. La iluminación, ventilación e higiene son malas. Dentro de los cuartos se observa un caos, todo esta tirado, desordenado, Yesica sólo pone especial cuidado en la elaboración de la comida y en la limpieza de los utensilios culinarios. Los niños al igual que la madre son descuidados en su persona. Conviven con perros, gatos, guajolotes, de manera insalubre, resaltando que son animales muy agresivos. A un lado de la vivienda, en el mismo predio, están a medio construir dos cuartos mejor contruidos, pero a decir de la señora creé que nunca los terminará su esposo, los utilizan como bodega y dormitorio de los animales.

Crecimiento físico

María Inés es una de las niñas que en 1997 se situó en la curva de crecimiento en el percentil 85 para peso y talla. En la actualidad esta situación oscila entre el percentil 99 para el peso y en el 65 para la estatura. De ahí que presente una estatura normal para su edad y problemas de obesidad según la NOM, no obstante, al valorar su área total del brazo, la proporción del área muscular es mucho mayor que el área grasa del brazo. Su tronco en relación con su estatura es medio.

Cuadro 22. Comparación de los valores medios según la NOM y valores derivados

Edad 9.00	Talla	Peso	Talla/peso NOM*	Indice Córnico	IMC	Perc talla	Perc peso	P.b.r	Area total brazo	Area grasa brazo	Area muscular
M.Inés	135.4	50.0	-	52.58	27.27	65	99	19.4	30.20	9.77	20.42
NOM	132.2	30.4	N/o	-	-	-	-	-	-	-	-

* Talla baja (Tb), Talla normal (n), Talla ligeramente alta (La), peso bajo (b), peso normal (n), sobrepeso (s), obesidad (o).

Desarrollo de la niña

Esfera motriz. Los datos del desarrollo motriz de Ma. Inés es algo confuso, aunque su madre considera que fue normal, no recuerda las fechas en que se dio el mismo. Se acuerda que a los dos años ya caminaba y hablaba, gateó poco pues utilizó la andadera, el control de esfínteres fue al año ya que como estaba enseñando a su otro hijo, aprovechó para enseñarle a Ma. Inés, porque no quería seguir lavando pañales.

Esfera psicosexual y psicosocial. Las figuras humanas son medianas, están ubicadas en la parte superior lo que indica una lucha no realista, fantaseo y frustración. Los ojos parecen profundos como en estado de alerta. Se establecen diferencias sexuales entre las figuras, los senos pueden representar la dependencia que hay hacia la madre. En el dibujo de la familia a los integrantes los llama por su nombre, no escribe en ellos la palabra mamá o papá. La omisión de brazos y manos así como la boca y los ojos del padre apuntan hacia una sospecha de abuso sexual o algo relacionado.



1er fig. femenina



2a fig. masculina



HERMANO



YO



MAMÁ



PAPÁ

En el caso del dibujo de la casa-árbol-pareja, se sitúan nuevamente en la parte superior de la hoja, lo que indica fantaseo, lucha no realista y frustración. El árbol y la casa tienen una línea que les sirve de base, muy gruesa y remarcada, lo que indica falta de seguridad y ansiedad. También la casa muestra transparencia, los ojos de la pareja sigue estando en alerta y la boca es receptiva.

María Inés atraviesa por la etapa de latencia, al parecer las etapas anteriores se transitaron adecuadamente. En lo que concierne al desarrollo psicosocial está en la etapa de la *laboriosidad vs. inferioridad*, y no parece tener problemas, más bien, su problema remite a constantes llamadas de atención por medio de enfermedades psicosomáticas relacionadas

generalmente con la cabeza. Da la impresión de que María Inés es más grande de su edad, en la medida en que busca la manera de curarse, responsabilidad que generalmente las niñas dejan a sus madres.



CASO 6. *Nayeli (7.9 años)*, hija de Marisol, de 42 años de edad. Al momento de la entrevista, cursaba el tercer año de primaria, es una niña sociable, aunque tímida y con mucha necesidad de afecto y compañía, establece fácilmente amistad con las personas mayores, en muy pocas ocasiones se le encontró jugando con niñas de su edad, pero parece divertirse al jugarles bromas a las personas adultas. Difícilmente sale fuera de casa, ya que la madre la sobreprotege, por lo que procura tenerle en casa todo tipo de juguetes a fin de que ocupe su tiempo. Es hija única y desearía tener más hermanos para no aburrirse tanto y no estar tan sola. Debido a que la profesión de la madre es médico, no le permite dedicarle mucho

tiempo a su hija, a pesar de que su consultorio está en la propia casa. Solo los domingos, cuando no tiene trabajo, salen a pasear. Existe comunicación entre ambas, pero con cierto distanciamiento por parte de Nayeli, lo que percibe y preocupa a la madre. Se trata de una familia con jefatura femenina, donde las relaciones son de cordialidad y afecto, se percibe un cariño muy grande de la madre hacia su hija. Marisol es muy sociable y aunado a su profesión, tienen buenas redes sociales de apoyo y amistades por lo que constantemente la visitan, organiza comidas y desayunos entre sus amigas.

Dinámica familiar

Marisol, fue hija única de una unión libre de su madre, nunca conoció a su padre debido a que se separaron antes de que ella naciera. Posteriormente su madre estableció otra relación con quien tuvo otros hijos, por lo que dejó "encargada" a Marisol con su abuela. Marisol siempre se sintió abandonada, por lo que le guarda mucho rencor a su madre, manifiesta que no le puede perdonar que la haya dejado, ya que en casa de su abuela padeció muchas humillaciones y el abuso sexual por parte de un familiar. No refiere que parentesco existía, ya que todo esto siempre le ha causado mucho dolor y nunca lo ha comentado con nadie. Cabe mencionar que actualmente mantiene una relación con su madre de aceptación y armonía, pero sin llegar al afecto. Ella siempre quiso estudiar para maestra, pero en su casa le decían que no tenía la capacidad para enseñar a los niños, que mejor estudiara medicina, lo que hizo sin mucho entusiasmo. Al iniciar su vida sexual, se asume como lesbiana. Establece una relación de pareja, deciden que quieren tener hijos y llegan al acuerdo que sea Marisol la que tenga un hijo, ya que era la más joven, por lo que tiene relaciones sexuales con un médico de Veracruz que conoció en un Congreso y del que nunca volvió a saber nada de él. La vida de

entre la pareja siempre se caracterizó por el consumo de alcohol, celos, posesión, chantajes sentimentales, envuelta con diversas formas de violencia física, verbal y emocional por parte de ambas. La separación se da, cuando Marisol se entera que su compañera mantenía relaciones sexuales con su padrastro. Desde hace tres años vive con su hija, constantemente recibe la visita de su ex compañera, la cual reclama sus derechos sobre Nayeli, lo que ocasiona constantes pleitos e incertidumbre y una situación sentimental aún no resuelta. Marisol vive en una angustia constante, al no saber como manejar los problemas con su antigua compañera y con el temor de que su hija se entere de su lesbianismo. A ella le gustaría explicárselo, pero no sabe como hacerlo.

Condiciones de vida

La situación económica de la familia es estable, no tienen problemas económicos. Desde que terminó sus estudios de medicina, Marisol ha ejercido su profesión, primero en una institución pública y después puso en su casa un consultorio, una farmacia y un pequeño sanatorio donde atiende partos, esto le permite obtener los recursos económicos suficientes para la familia. La casa que habitan es de su propiedad y tiene dos pisos, solo habitan la planta baja donde tiene dos recámaras, cocina, patio y un baño. La construcción es de ladrillo, techo de loza, piso de mosaico, cuenta con todos los servicios, la ventilación es buena, es una casa oscura y fría, la higiene es regular. En la parte de arriba tiene otros dos cuartos, una pequeña sala y cocina, esta parte la renta a un hermano, con el cual lleva buenas relaciones, pero con total independencia.

Nayeli es una de las dos niñas que se situaron en el percentil 15 para talla y peso en 1997, en la actualidad expresa esta condición vulnerada ya que baja hasta el percentil 1 en la talla y se ubica en el percentil 10 para el peso, siendo la que presenta los valores medios más bajos en todas las medidas antropométricas. De talla baja y peso normal (NOM), presenta un tronco largo, lo que supone un ajuste homeorrético entre el peso y la estatura a expensas de los miembros inferiores. La composición corporal evaluada a través del área total del brazo, muestra que el área grasa con relación a la muscular es mayor.

Cuadro 23. Comparación de los valores medios según la NOM y valores derivados

Edad	Talla	Peso	Talla/ peso NOM*	Indice Córmico	IMC	Perc talla	Perc peso	P.b.r	Area total brazo	Area grasa brazo	Area muscular
7.09											
Nayeli	114.0	20.5	-	54.61	15.77	1	10	16.7	22.19	12.10	10.09
NOM	125.5	19.5	Tb/n	-	-	-	-	-	-	-	-

* Talla baja (Tb), Talla normal (n), Talla ligeramente alta (La), peso bajo (b), peso normal (n), sobrepeso (s), obesidad (o).

Desarrollo de la niña

Esfera motriz. Nayeli tuvo un desarrollo motriz normal, habló antes del año, a los ocho meses gateaba, su madre la ponía muy poco en la andadera, al año dos meses ya caminaba, manifiesta la madre que el único problema que ha tenido con ella, es que come muy poco, desde pequeña era muy inapetente. El control de esfínteres se da al año y medio.

Esfera psicosexual y psicosocial. En el dibujo de la figura humana el trazo es muy fuerte, lo que indica tensión. En la ropa no hay detalles sólo en el cabello resaltan unos moños y en los pies, zapatos de tacón. La figura es pequeña, centrada en la parte inferior de la página, rasgo que es común en niños pequeños, aunque el trazo en la parte inferior puede manifestar depresión o inseguridad. Entre las dos figuras no hay muchas diferencias sexuales, ya que la ropa que llevan ambos son pantalones y traen tacón, en el cabello la única diferencia que se muestra en la figura femenina es un moño. Sobresalen en ambas figuras los ojos, lo que podría indicar un estado de alerta constante.



1er fig. femenina



2a fig. masculina



En lo que respecta al dibujo de la familia, el trazo sigue siendo fuerte señal de agresión, a diferencia de las anteriores figuras muestran mayor diferenciación sexual, ya que existe más detalle en la ropa aunque sigue prevaleciendo en los pies el detalle de los tacones, los ojos vuelven a aparecer muy resaltados. Nayeli no dibujó a su familia sino a su ideal de familia, constituida por el padre, la madre y los hijos.



En el tercer dibujo, es decir en el de la casa-árbol-pareja, la casa está trazada débilmente, tiene transparencias pues se pueden ver unas escaleras, lo que indica mala orientación de la realidad. La casa está ubicada en la parte inferior izquierda, lo que refiere aislamiento y preocupación por sí misma. Cabe señalar que en casi todos los dibujos de los otros niños, la casa está ubicada en esta porción de la hoja, el árbol por lo general lo dibujan en el centro y la pareja de lado derecho. En el dibujo de Nayeli el orden cambia, primero dibujó la casa, después la pareja y por último el árbol, lo que puede estar señalando al padre representado por el

árbol, que tiene mayor habilidad para retrasar la gratificación, la pareja al centro indica rigidez, la representación de un hombre y una mujer remiten a conflictos con su identidad sexual.

Por su edad, Nayeli debe situarse en la etapa de latencia, pero puede ser que en la etapa fálica, no haya resuelto satisfactoriamente el complejo de Edipo, en la medida en que presenta cierta confusión en la sexualidad, sus dibujos no muestran una clara diferenciación sexual, quizás debido al lesbianismo de la madre. El silencio y la mentira por parte de su madre exponen a Nayeli a que haga sus propias conclusiones, comienza a preguntarle a la madre por su papá. No obstante, la niña presenta rasgos rescatables, ya que en su tercer dibujo mejora en la representación de las diferencias sexuales y el deseo de tener una familia distinta a la que tiene en la actualidad.

Según Erikson, Nayeli debe estar atravesando la etapa de *laboriosidad vs. inferioridad*, si bien la madre muestra un gran complejo de inferioridad a pesar de ser profesionalista de la salud. Inferioridad y desconfianza que absorbe Nayeli además de la confusión en la que se desenvuelve.

CASO 7. Julián (7 años 11 meses), hijo de Emilia de 27 años y de Jorge de 30 años de edad. Al momento de la entrevista cursaba el tercer año de primaria. Se trata de un niño sumamente nervioso, inseguro, tímido, callado que jamás expresa lo que siente. La madre refiere que un día no esperó a que llegaran por él a la escuela y se fue solo, anduvo caminando varias horas, pero nunca les dijo por donde, llegó solo al puesto de periódicos de su padre. Es el único niño de la muestra que no cursa su primaria en Valle de Chalco, debido a que asiste a una escuela en la Colonia Portales del

Distrito Federal, ya que su padre es voceador y la escuela forma parte de sus prestaciones.

Pertenece a una familia recompuesta, unida civil y eclesiásticamente. Es el primer hijo de la madre quien lo tuvo estando soltera, posteriormente se casó con su actual esposo quien está divorciado y tiene una hija. En esta unión han procreado dos hijos, es una familia acoplada y sociable. Emilia es una persona muy afectuosa y cálida, no se encuentra convencida de su condición de ama de casa, le gustaría poder hacer algo más, sin tener claro qué, de ahí que se dedica sólo a cuidar a sus dos hijos más pequeños.

Dinámica familiar

La historia de esta pareja se inicia antes del nacimiento de Julián, ambos se conocieron en Valle de Chalco y fueron novios, después de un tiempo terminaron, él se casó con otra muchacha porque estaba embarazada y ella en venganza, estableció una relación donde nunca existió ningún tipo de afecto ni formalización de la relación, la que terminó al presentarse el embarazo no programado ni deseado. Manifiesta Emilia que ella estaba muy enamorada de su actual esposo y que no le podía perdonar que la hubiera abandonado y casarse con otra. Posteriormente el se divorció y la buscó, reanudando su relación. El acepto y reconoció a Julián como su hijo y se hace cargo de llevarlo y traerlo todos los días a la escuela. Esta situación la desconoce Julián.

Contrario a lo que se pudiera pensar, Emilia no le perdona que terminaran en aquel momento su noviazgo, situación que para ella representa un conflicto permanente en su relación, plantea que si bien su esposo es bueno con ella y con sus hijos, ella le tiene coraje y trata de vengarse

constantemente de cualquier forma, comportándose de manera agresiva con él y con sus hijos, se asume como una persona violenta aunque su esposo nunca responde a sus agresiones, inclusive, ella le ha pegado y él dice que la comprende, por lo que Emilia dice *"creo que no debo de estar yo muy bien, no es que no lo quiera, no me arrepiento de haberme casado con él ya que es al único hombre que he querido, pero hay algo dentro de mí que no entiendo y me hace sentir este coraje a cada rato"*.

En términos generales existe una relación acoplada aunque con pautas de violencia, sobre todo en el ámbito de la pareja, situación que repercute en su vida sexual. En relación con sus hijos si bien reconocen que los golpean, castigan y regañan, también expresan su afecto, atención y recompensa ante actitudes consideradas como buenas. En general, se percibe un ambiente de armonía. El padre es el que se encarga todo el día de Julián, ya que salen en la mañana y no regresan hasta la noche. Ambos son cariñosos con sus hijos, cariño que demuestra más el esposo. Emilia plantea que no se arrepiente de haber tenido a Julián y que ambos quieren por igual a todos los hijos, inclusive a la hija de él.

Condiciones de vida

Es una familia de bajos recursos económicos, ya que sólo cuentan con los ingresos que percibe de acuerdo a la venta de periódicos y revistas, pues es propietario de un puesto. Emilia nunca ha trabajado fuera de casa, se dedica a las labores del hogar. Habitan en un predio de la familia de él, en donde vive una tía, con la que no establecen relación alguna, sin embargo, no existen problemas entre ambas familias. Su casa consta de dos cuartos contruidos de tabique, techo y piso de cemento, un cuarto es sala y cocina, el baño corporal diario lo realizan dentro de éste, el otro es

una recámara, afuera esta la letrina. Aunque la ventilación e iluminación de los cuartos son malas, Emilia se esmera en la higiene de su casa.

Crecimiento físico

Julián es otro de los niños seleccionados del percentil 85 para la estatura y el peso, situación que conserva en la actualidad ya que se sitúa por arriba del percentil 90 para ambas variables, según la NOM tiene una talla ligeramente alta y presenta problemas de obesidad. Según el IMC tiene sobrepeso, aunque en su composición corporal predomina el área muscular del brazo sobre el área grasa.

Cuadro 24. Comparación de los valores medios según la NOM y valores derivados

Edad	Talla	Peso	Talla/ peso NOM*	Indice Córmico	IMC	Perc talla	Perc peso	P.b.r	Area total brazo	Area grasa brazo	Area muscular
7.11											
Julián	137.9	48.0		51.76	25.23	97	99	18.0	26.04	9.84	16.29
NOM	126.1	31.2	La/o	-	-	-	-	-	-	-	-

* Talla baja (Tb), Talla normal (n), Talla ligeramente alta (La), peso bajo (b), peso normal (n), sobrepeso (s), obesidad (o)

Desarrollo del niño

Esfera motriz. Recuerda la madre, que Julián no tuvo problemas para gatear, anduvo en andadera y al año y medio ya caminaba, sus primeras palabras las dijo antes del año, el control de esfínteres fue después del año dos meses, por lo que considera normal su desarrollo. En la actualidad percibe que tiene problemas para pronunciar algunas palabras, pero considera que eso pasará con el tiempo.

Esfera psicosexual y psicosocial. Los dibujos de Julián son simples e inmaduros para su edad, ya que presenta rasgos primitivos en la figura humana, aunque intenta ponerle algunos detalles que no son claros del todo, la ropa representada podrían ser unos pantalones, otros con vestidos en forma triangular, las figuras son pequeñas, ubicadas en la parte superior lo que indica una lucha no realista, fantaseo y/o frustración. La carencia de detalles indica aislamiento. En el *dibujo de la familia* no hay una alineación ya que los padres se encuentran separados, algunos integrantes no tienen orejas y otros tienen orejas como de duende, si bien se excluye del dibujo, éste no representa a su familia real.



1a fig. femenina



2a fig. masculina



PAPA



PRIMO



PRIMO



HERMANA



MEDIO
HERMANA



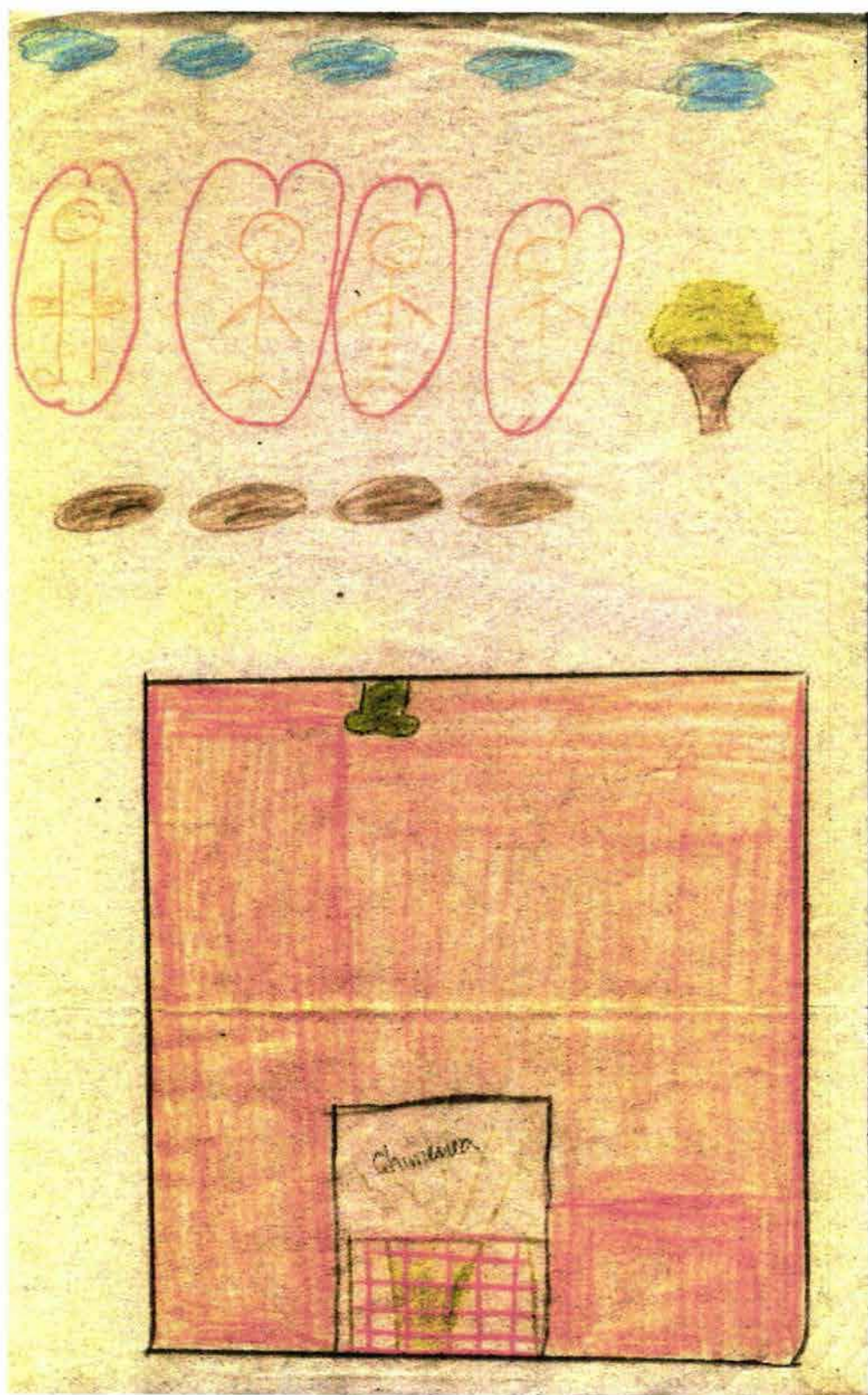
MAMA



HERMANO

En la casa-árbol-pareja, los rasgos son muy diferentes a los primeros, tiene detalles muy simétricos y colores que indican angustia, el camino hacia la casa refiere aislamiento, y las transparencias en el dibujo indican soledad. La casa tiene chimenea, dibuja nubes, que muestran ansiedad, el árbol arriba de la casa y las personas encerradas como en corazones, la primera figura tiene dos cuerpos y una cabeza.

Julián parece desarrollar las etapas precedentes de manera adecuada para las condiciones de carencia en las que vive, también se observa estructurado, sin retraso grave y es más detallista que otros niños, rasgo poco común en los varones, no obstante, que los dibujos no están del todo diferenciados sexualmente, constante que se encuentra entre los niños estudiados. Al parecer no existen conflictos graves con la identificación del sexo opuesto. Julián atraviesa por la etapa de latencia la cual no muestra problemas al igual que en la etapa de laboriosidad vs. inferioridad. Resaltan en sus dibujos elementos que refieren una necesidad de afecto y seguridad.



CASO 8. Juan (8 años 1 mes), hijo de Martha de 36 años y Héctor de 46 años de edad. Al momento de la entrevista cursaba el segundo año de primaria, es un niño vergonzoso en extremo sin llegar a la timidez, poco expresivo, nervioso con dependencia del hermano mayor que le sigue en edad, el cual es muy travieso y lo trata como su "mascota". Durante las entrevistas se le observó jugar activamente con todos sus hermanos, sin embargo, cuando trata de contestar algo, se pone muy nervioso y espera que sus hermanos lo hagan por él. Es el menor de seis hijos, nació de parto normal. Es una familia extensa, unida civilmente, acoplada, en donde existe la alegría y el buen humor, constantemente se hacen bromas y juegos en donde la madre participa, siempre se le ve rodeada por sus hijos, entre risas y regaños.

Dinámica familiar

La historia de Martha, refiere que vivió con su abuela debido a que su madre al quedar viuda se volvió a casar y la dejó "encargada" con su madre, situación que nunca ha olvidado, por lo que siente un resentimiento profundo hacia ella, dice "yo veo mal eso, porque siento que quiso más a su marido que a mí, nunca me tomó declaración, sino que nomás ahí me dejó, yo tenía siete años y la volví a ver a los quince, oiga, creo que eso no se vale". Paradójicamente, con el tiempo conoce al hijo de su padrastro, Héctor, con el cual se casa. Sin embargo, su padrastro nunca la ha querido, por lo que sus padres han tenido problemas. Se trata de una familia muy integrada alrededor de la madre, debido quizá a la ausencia del padre durante todo el día, pues trabaja como albañil, por lo que sale muy temprano y llega al atardecer. Si bien se observa que Martha es muy cariñosa con todos sus hijos, manifiesta cierta preferencia por su hijo mayor. La relación de pareja se torna nebulosa, no se sabe con exactitud como es, ni se habla bien ni se habla mal de él, solo hay risas, se percibe un

control por parte del marido, donde quizá se presente la violencia, por citar un ejemplo, "*nadie te debe ayudar en la casa, es tu responsabilidad, no la de mis hijos*", esto hace sentir muy mal a Martha, aunque no le hace caso del todo, ya que en ausencia del esposo, todos sus hijos le ayudan en los quehaceres del hogar, por lo que se puede decir que si bien existe pautas de dominio y control en las relaciones familiares no se perciben como violentas.

Condiciones de vida

Esta familia vive en situación de pobreza, ya que su esposo percibe un salario mínimo y sin ningún tipo de prestaciones, aportando al hogar solo para la comida. Martha trabaja a "escondidas" de su esposo, ya que éste se lo prohíbe, vende distintos artículos por catálogos y teje "recuerditos" para fiestas de XV años, boda o bautizo bajo pedido. Lo que obtiene lo invierte sobre todo en los gastos escolares y de vestido de sus hijos, situación que ha generado que el marido no se preocupe por otro tipo de gastos que representan los hijos, ya que piensa "que su esposa administra muy bien lo que le da y no tiene necesidad de mayores ingresos". Aunque los dos hijos mayores trabajan, no aportan nada al ingreso familiar, todo lo gastan en ellos.

El predio donde habitan es propiedad de sus padres, mismo que comparten con otra hermana, llevan buena relación, todos se ayudan y comparten los problemas que tienen. Martha sabe que la casa que habitan es prestada, no tienen otra opción ya que no cuentan con ningún predio donde construir su propia casa. La vivienda consta de un cuarto grande donde tiene cocina-comedor y dormitorio, un baño compartido con las otras dos familias, la construcción es de bloques, techo de láminas

de asbesto, piso de cemento, cuentan con todos los servicios, la ventilación e iluminación son malas, aunque la higiene es buena.

Crecimiento físico

Aunque Juan es el mayor en edad entre los niños estudiados, es el más pequeño en tamaño, en 1997 formaba parte de los niños ubicados en el percentil 15 tanto en su talla como en el peso. Al respecto para la talla esta situación se agrava en el presente, ya que se sitúa al inicio de la curva, en el punto 0, en relación con el peso se sitúa en el percentil 12. Según la NOM, Juan tiene talla baja y obesidad, lo que tiene cierta correspondencia con el área grasa ya que casi dobla a la muscular.

Cuadro 25. Comparación de los valores medios según la NOM y valores derivados

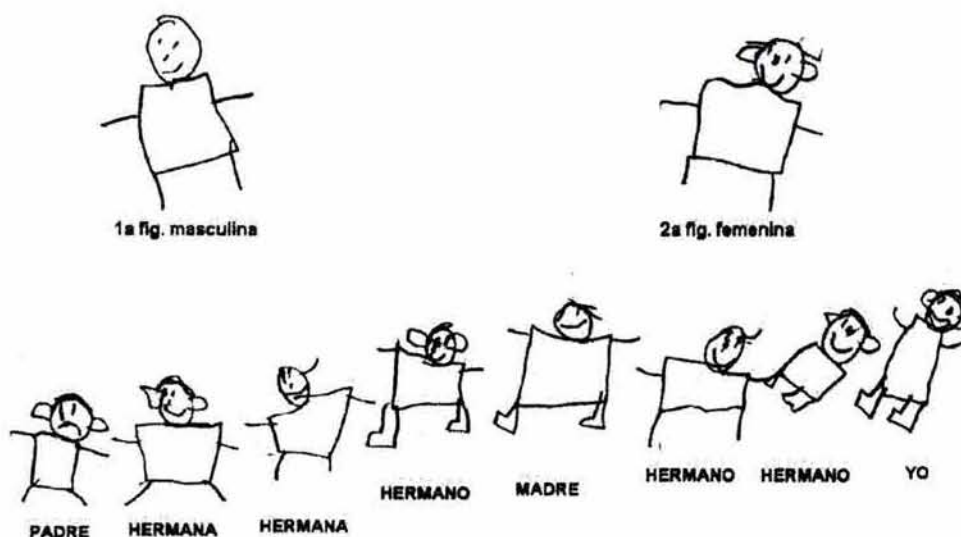
Edad	Talla	Peso	Talla/ peso NOM*	Indice Córmico	IMC	Perc talla	Perc Peso	P.b.r	Area total brazo	Area grasa brazo	Area muscular
Juan	108.2	22.0	-	54.13	18.77	0	12	17.3	23.84	15.34	8.50
NOM	127.4	18.0	Tb/o	-	-	-	-	-	-	-	-

* Talla baja (Tb), Talla normal (n), Talla ligeramente alta (La), peso bajo (b), peso normal (n), sobrepeso (s), obesidad (o).

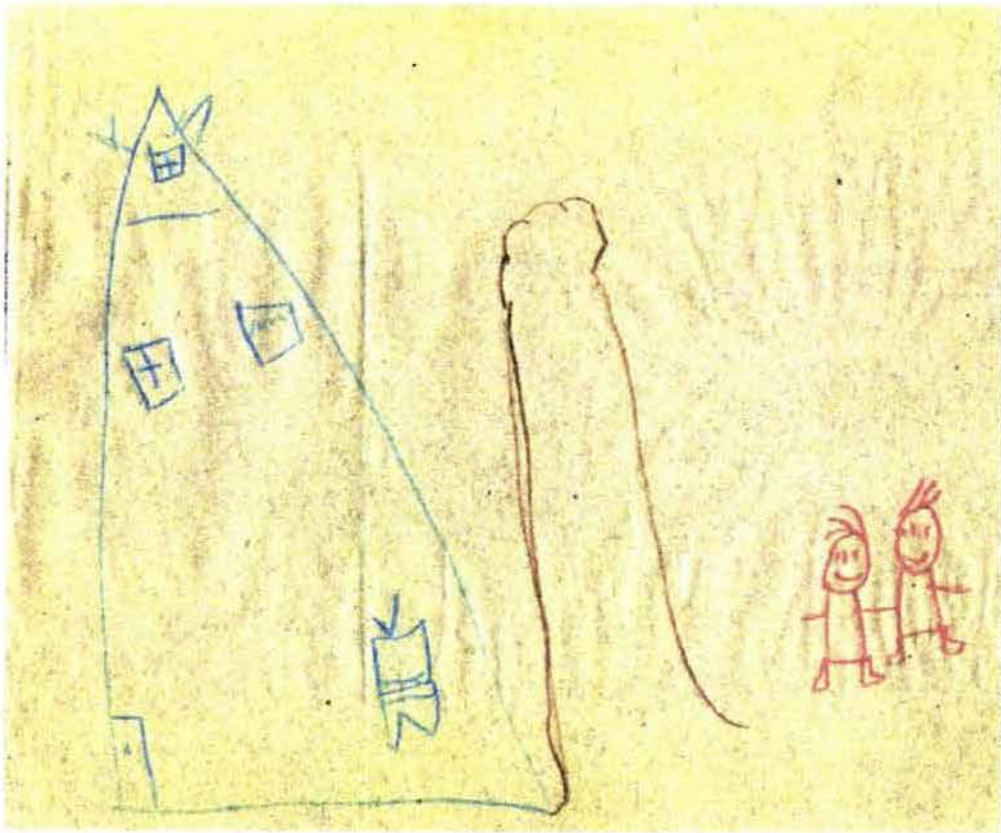
Desarrollo del niño

Esfera motriz. Juan tuvo un desarrollo motriz normal, refiere su madre que caminó como al año y medio, nunca lo dejó gatear porque le daba miedo que se metiera cosas a la boca, por lo que siempre lo puso en la andadera y en ocasiones ella le ayudaba poniéndole un rebozo en la cintura, habló más o menos a la misma edad y sin problemas. El control de esfínteres fue antes de los dos años.

Esfera psicosexual y psicosocial. Las figuras humanas son de tamaño pequeño, con trazos inmaduros y sin simetría para su edad, la ubicación de éstos es en la parte superior de la página, significa una lucha no realista, fantaseo y frustración. La carencia de detalles indica aislamiento, los ojos son de punto, las orejas aparecen en algunos y en otros no, las diferencias sexuales son nulas. No parece haber una constancia ya que la madre no está presente en él, no hay una parte rescatable que le ayude a salir de ésta situación.



En el *dibujo de la casa-árbol-pareja*, la casa muestra transparencia donde se observa una televisión, la antena en forma de cuernos significa por lo general algo que él considera como malo. Por otro lado la casa se ve más grande que el árbol, quizás porque la madre es la que está más tiempo con ellos, pero el árbol tiene forma de pene, pintado todo de café, lo cual indica la posesión del poder masculino. En la casa el machismo prevalece, a pesar de que en el dibujo de la pareja no hay distinción sexual.



Juan presenta retraso en su desarrollo, visto a través de varios elementos sus dibujos parecen de un niño más pequeño, ya que utiliza cuadritos y palitos cuando debería dibujar el cuerpo humano. En su desarrollo psico-sexual y social parece ser un niño débil emocionalmente, con poca tolerancia al dolor, por lo que muestra sufrimiento, dentro de su contexto no hay una figura que lo rescate positivamente, a pesar de estar ligado con su hermano con el fin de sobrevivir. Aunque se encuentra en la etapa de latencia, parece tener fijaciones anales, ante el trazo tan firme del

pene, y ante el reconocimiento del poder masculino sobre el femenino. Atraviesa por la etapa de *laboriosidad vs. inferioridad* donde se ve una competencia quizás con su hermano mayor, con el fin de adaptarse socialmente aunque carece de confianza y seguridad.

CASO 9. Arturo (7 años 11 meses), hijo de Elsa de 36 años y Rigoberto de 35 años de edad. Al momento de la entrevista, cursaba el segundo año de primaria, es un niño tímido, inseguro, poco expresivo, inestable emocionalmente, en su escuela no realiza las actividades que le son solicitadas, además de no establecer comunicación con sus compañeros y presentar problemas de aprendizaje. No obstante, se observa que tiene muchas habilidades manuales debido a que todos los días que fue visitado, estaba componiendo "algo", una bicicleta, un carrito, o cualquier objeto de los muchos que guarda el padre en el patio. La madre refiere que de pequeño presentó un intento de abuso sexual por parte de un tío materno, situación que fue silenciada y jamás discutida. Actualmente está en terapia psicológica a sugerencia de la maestra. Arturo recibe la atención y ayuda de sus padres, hermanas y un tío paterno a fin de que pueda resolver todos sus conflictos a través de la terapia. Ocupa el tercer lugar de una familia de cinco, es el único niño de la muestra que nació en parto normal atendido en su domicilio, en parte por tradición familiar y en parte por las experiencias negativas de la madre en instituciones de salud. Es una familia nuclear, unida civil y eclesiásticamente, acoplada, el padre es autoritario e inseguro y la madre dominante, segura de sí misma y de lo que quiere para su familia.

Dinámica familiar

Es una familia con fuertes problemas económicos, Rigoberto es taxista, y Elsa se dedica a las labores del hogar y a la venta de productos por catálogo. Debido a que Rigoberto está pagando el taxi y a distintos problemas que han tenido con los permisos y las placas, no puede trabajar todos los días, por lo que sus ingresos son muy reducidos. Es una familia que se caracteriza por unos padres que rivalizan en sus planteamientos y formas de ver la vida, con antecedentes de violencia física por parte del señor

hacia la esposa, ya que es posesivo, celoso, inseguro, desconfiado y con problemas de alcoholismo en el pasado. En la actualidad por una serie de dificultades que tuvo en su trabajo y de índole personal, se encuentra muy interesado en mantener su familia e integrarse más a la dinámica de ésta, en ese querer ser, se confronta como hombre y en su quehacer como padre. Tiene dos hijas adolescentes que por el trabajo se encuentran más apegadas a él, ya que los fines de semana se van con él a la base de taxis a trabajar. Los dos hijos menores son más apegados a la madre quien ya para finalizar las entrevistas, tuvo otro hijo. Uno de los conflictos permanentes, es que el señor no quiere que trabaje su esposa, no obstante que ella quiere instalar un negocio en su propia casa, ella alude que toda la vida ha trabajado y como actualmente tienen problemas económicos, los gastos de la familia la agobian, por lo que considera que no debería de oponerse a ello, además de que su esposo es muy inestable en las actividades que desarrolla, ya que un tiempo fue albañil, después fue contratista y tiene proyecto de dejar el taxi para poner una "cadena" de puestos de tacos en las calles de Valle de Chalco.

Ambos constantemente buscan el aval de los hijos para determinar por medio de sus actos quien es el que tiene el poder y la razón en la casa. Cabe señalar, que ambos fueron objeto de abuso sexual en la infancia. Además, Rigoberto de pequeño vivió con un tío, separado de sus hermanos y padres, situación que siente como abandono, y que no logra superar, En el caso de Elsa, existe poco apego y relación afectuosa con sus padres, a pesar de que son sus vecinos, y de ser ella el apoyo más fuerte de su mamá, sobre todo cuando se trata de decidir sobre algo.

Esta familia se ubicó en la escala de violenta en la relación de pareja. En relación con sus hijos, si bien no existe maltrato físico, recurren al

emocional, ya que ante actitudes erróneas por parte de sus hijos, se les regaña, humilla o ignora, aunque reconocen sus méritos.

Condiciones de vida

La vivienda que habitan es propiedad del señor, como en un tiempo fue contratista de obras, la casa esta casi terminada, consta de dos recámaras, sala – comedor, cocina, baño y un patio al frente. La construcción es de ladrillo, techo de loza, piso de mosaico, cuenta con todos los servicios, la ventilación es buena, la iluminación y limpieza son regulares. Aunque Elsa es una madre dedicada a sus hijos, no existen horarios de comida ni para dormir, se observa que los hijos participan en los quehaceres domésticos, además de que las mayores participan en la toma de decisiones familiares y se hacen cargo de sus gastos personales.

Crecimiento físico

Arturo es uno de los niños que en 1997 se ubicaban en el percentil 15 tanto para la estatura como para el peso, situación que se agrava en la actualidad ya que se encuentra por abajo del percentil 5 en ambas variables. De este modo según la NOM, presenta talla baja con peso normal, su tronco largo asociado a su talla baja muestran las huellas dejadas por su condición desnutrida en el pasado y presente. En relación con el IMC Arturo presenta emaciación, el área muscular es menor al área grasa del brazo.

Cuadro 26. Comparación de los valores medios según la NOM y valores derivados

Edad 7.11	Talla	Peso	Talla/peso NOM*	Indice Córnico	IMC	Perc talla	Perc peso	P.b.r	Area total brazo	Area grasa brazo	Area muscular
Arturo	116.7	20.0	-	54.39	14.67	3	3	16.0	20.45	10.28	10.16
NOM	126.1	20.9	Tb/n	-	-	-	-	-	-	-	-

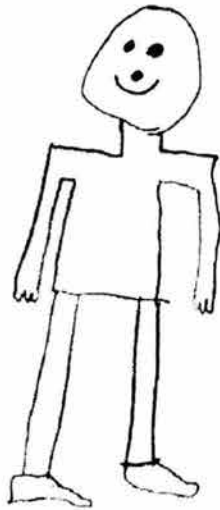
* Talla baja (Tb), Talla normal (n), Talla ligeramente alta (La), peso bajo (b), peso normal (n), sobrepeso (s), obesidad (o).

Desarrollo del niño

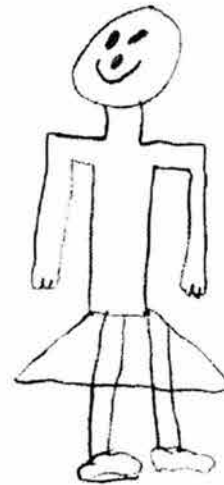
Esfera motriz. La señora no pudo aportar datos muy precisos respecto al desarrollo motriz de Arturo, considera que todo estuvo dentro de lo normal, recuerda que antes del año ya hablaba y caminaba, que nunca lo dejó gatear ni andar en la andadera, ella le enseñó poniéndole un rebozo en las axilas o tomándolo de la mano, el control de esfínteres se presentó antes del año y medio. Mencionó que *su hijo siempre fue diferente a los demás, no sabía explicar por qué, sólo que era diferente.* Reconoce que ha sido una madre que procura proteger demasiado a sus hijos.

Esfera psicosexual y psicosocial. El dibujo sobre la figura humana presenta inmadurez para un niño de casi ocho años, y presenta pobreza en detalles aunque tiene los elementos básicos del cuerpo: cabeza, tronco, manos y piernas. La ubicación del dibujo se inclina hacia la parte inferior izquierda lo que indica aislamiento, regresión, preocupación por sí mismo, además de una necesidad de gratificación inmediata. Por su parte, la figura femenina es idéntica a la masculina solo que con falda y las piernas se ven a través de ésta, lo que significa poco contacto con la realidad y puede asociarse con la parte sexual, ya que experimentó un intento de abuso

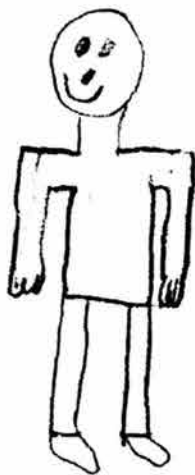
sexual por parte de un tío de la familia materna. El cabello es un rasgo que omite, tanto en las figuras humanas como en el de la familia, el trazo en sus dibujos es recargado lo que indica tensión, ansiedad y agresión.



1er fig. masculina



2a fig. femenina



NICOLAS (TIO)



ERNESTO (TIO)



ERICK (PRIMO)



ALFONSO (PRIMO)

Los dibujos de la familia son idénticos a los antes descritos pero no hay presencia femenina. "Alfonso" es la figura más deforme, aunque omite la boca, es el que está feliz, quizás porque no tiene que hablar o tomar

partido entre sus familiares o porque hablar significa sacar el dolor y el enojo.



En el dibujo de la casa- árbol- pareja, se observan cambios en el trazo ya que éste es más tranquilo, utiliza colores y llama la atención que la casa, el árbol y la pareja están separadas, inclusive les dibuja bases separadas, lo que indica necesidad de seguridad y apoyo. La casa tiene un camino y el árbol una base redonda, ambos se ven del mismo tamaño quizás por la rivalidad existente entre sus padres, la casa cuenta con una chimenea humeante la cual expresa cierta preocupación sexual y el humo tensión en el hogar. La copa del árbol esta en forma de nube lo que indica fantasía, también dibujó nubes en el cielo las cuales indican ansiedad, un sol feliz y sonriente que se contrapone a las personas que si bien sonríen tienen un dejo de frialdad, entre la pareja no se observan diferencias sexuales, aunque presentan cabello y no hay transparencias, puede decirse que todavía existe represión, ya que se bloquean los deseos de la expresión consciente.

Arturo debe estar en la etapa de latencia pero hay confusión sexual, tanto por la lucha del poder en casa, como por el intento de abuso sexual, el cual probablemente no fue explicado al niño. Hay un elemento o alguien puede ser (su tío, hermano del padre o la maestra) que lo apoya y rescata de su situación, además del apoyo que sus padres le ofrecen al llevarlo a la terapia con el fin de que asimile lo sucedido y no tenga mayores conflictos en su desarrollo psicosexual posterior.

La etapa que le corresponde en el desarrollo psicosocial es la de *laboriosidad vs. inferioridad*, pero le falta obtener mayor confianza y seguridad para poder superar esta fase que le exige aprender ciertas habilidades necesarias para sobrevivir en su contexto, ya que los niños siempre buscan la aprobación y a veces se sienten culpables porque creen que lo malo que les sucede lo provocan ellos mismos, de ahí que tengan que seguir trabajando para resolver ese sentimiento

CASO 10. *Delia (8 años 5 meses)*, hija de Juana de 28 años y de Sebastián de 29 años de edad. Al momento de la entrevista, cursaba el tercer año de primaria, es una niña extrovertida, sociable, solícita, educada, se muestra femenina, cariñosa y responsable de su hermano, con el que juega durante el día. Siempre están los dos solos, nunca salen a jugar a la calle por el peligro que existe de pandillas y bandas en la zona. Expresa gran afecto hacia la madre, de su padre siempre tiene un comentario cariñoso, aunque lo ve esporádicamente, es la primer hija de dos. Delia es hija de Sebastián y su hermano tiene otro padre, no obstante, solo se habla del padre de Delia, nunca del padre de éste, situación que se considera, con el tiempo causará problemas en el niño menor. Ambos son hijos de uniones libres que ha establecido Juana. Es una familia extensa, donde

existen relaciones de armonía y solidaridad, con jefatura femenina, siendo la abuela quien se hace responsable de los niños.

Dinámica familiar

La familia de origen de Juana se caracteriza por relaciones familiares complejas, su madre estableció distintas uniones libres, de las cuales tuvo tres hijos, cada uno de diferente padre. El trato entre los hermanos dista mucho de ser armonioso, nunca ha habido agresiones, pero procuran no tener mucha comunicación, se observa que existe una especie de segregación hacia Juana y su madre, ejemplo de esta situación es que ellas habitaban una pequeña vivienda, propiedad de la madre. Uno de los hermanos les dijo que se fueran a vivir con él, vendió la casa y posteriormente les dijo que ya no podían vivir con él. Juana se refiere a esta situación con dolor, pero lo justifica debido a que su hermano es alcohólico y adicto a las drogas.

La vida de pareja la inicia en el noviazgo con Sebastián, el que después de unos meses la lleva a vivir a su casa. Esta relación desde un principio fue tormentosa, debido a que él es alcohólico y adicto a las drogas, por lo que constantemente tenían problemas, que llegaban fácilmente a la violencia. Decidió separarse cuando Diana tenía un año de edad, desde entonces Sebastián no se ha hecho cargo de la manutención de su hija, sólo la visita esporádicamente, más como vecino que como padre. Su segunda relación de noviazgo, terminó cuando él se enteró que estaba embarazada, jamás volvió a saber nada de él. Juana se sintió muy desesperada con este embarazo, sentía pena de que se enteraran de su estado y rechazaba al niño, por lo que ocultó su preñez durante varios meses. Relata que no le fue fácil aceptar su maternidad y sentir cariño por

el niño, situación que se prolongó hasta los primeros meses de vida del hijo. Le preocupaba su situación económica y la carga que sería para su madre, ya que ella tenía que trabajar más "*muchas veces pensé en darlo en adopción, pero mi mamá me ayudó a aceptarlo poco a poco, ahorita ya siento que lo quiero y que es mi hijo*". En términos generales se puede decir que Juana vive con un desencanto ante la vida, y una tormentosa soledad, le gustaría encontrar una pareja, pero sabe que es difícil que la acepten con dos hijos y con su madre, por lo que opta mejor en no pensar en ello. Con sus hijos tiene una relación afectiva, es poco expresiva y a veces, cuando se siente muy presionada, es intransigente, se enoja con facilidad y los regaña, manifiesta que muy pocas veces les pega. La responsabilidad cotidiana del hogar así como la formación de los hijos, está a cargo de la abuela, debido a que Juana tiene que trabajar todo el día, por lo que sale de su casa a las cinco y media de la mañana y regresa a las nueve de la noche, situación que le impide convivir como quisiera.

Condiciones de vida

Familia que vive en extrema pobreza, pues la madre trabaja como obrera en una maquiladora que hace partes para los refrigeradores de refrescos, recibe el salario mínimo. Cuenta con los servicios médicos del Seguro Social, trabaja toda la semana, y solo descansa los domingos, día que dedica para lavar ropa y atender un poco a sus hijos. Con el dinero que recibe se mantienen su madre, ella y sus hijos. El cuarto que habitan es prestado y está en un predio propiedad de su hermano, con el que llevan una relación distante, aunque él está pendiente de todo lo que hace, con quien y qué platica. La vivienda consta de un cuarto que es utilizado como cocina y dormitorio, es ahí donde realizan el baño diario, fuera, en el predio tienen una letrina. La construcción es de láminas de cartón, el piso

es de tierra, cuentan con todos los servicios. Debido a la vigilancia que ejerce el hermano, no fue posible pasar a conocer su casa, sin embargo, Juana manifiesta que su madre siempre tiene la casa muy limpia, y que la ventilación e iluminación son malas, ya que no tienen ni una ventana.

Crecimiento físico

Delia entre las niñas estudiadas es la más alta, rebasa el percentil 90 en la talla, y el 85 en peso. Según la NOM su peso es normal para la talla, presenta un tronco medio en relación con la talla, se ubica con un IMC bajo, su composición corporal vista a través de la relación entre la área grasa del brazo y la muscular presenta una mínima diferencia, favoreciendo ésta última.

Cuadro 27. Comparación de los valores medios según la NOM y valores derivados

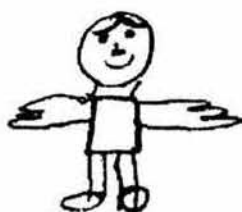
Edad 8.05	Talla	Peso	Talla/ peso NOM*	Indice Córmico	IMC	Perc talla	Perc peso	P.b.r	Area total brazo	Area grasa brazo	Área muscular
Delia	139.5	34.0	-	52.25	17.47	94	88	18.3	26.80	13.21	13.59
NOM	128.8	32.0	La/n	-	-	-	-	-	-	-	-

* Talla baja (Tb), Talla normal (n), Talla ligeramente alta (La), peso bajo (b), peso normal (n), sobrepeso (s), obesidad (o).

Desarrollo de la niña

Esfera motriz. Manifiesta Juana, que debido a la difícil situación que tenía con Sebastián, no recuerda como fue el desarrollo de Delia, pero no se presentó ningún retraso, ya que lo recordaría. Siempre fue una niña muy lista, y su mamá le ayudó a realizar todo lo que tenía que aprender, ella poco intervino.

Esfera psicosexual y psicosocial. En relación con el dibujo de las figuras humanas, éstas son muy pequeñas, diferenciadas sexualmente siendo la primera la del hombre, hecho extraño ya que generalmente las niñas dibujan siempre la figura femenina al estar más identificada con la madre. Ubicadas en la parte izquierda superior de la hoja lo que indica una lucha no realista, fantaseo, frustración, aislamiento y regresión. Hay un detalle importante en sus dibujos, brazos en forma de alas que nos remite a rasgos esquizoides.



1a fig. masculina



2a fig. femenina



DELIA



HERMANO



MADRE



ABUELA

En el dibujo de la familia existen los mismos patrones, figuras pequeñas, arriba y del lado izquierdo, quizás enfrente una lucha consigo misma, entre fantasías, angustias y frustraciones. No parece estar identificada con su propio sexo, lo que indica dificultad en la resolución de la etapa fálica, donde se lleva a cabo el complejo de Electra.

No hay muchos datos que muestren grandes dificultades en etapas anteriores, pero hay angustia que la hace sufrir y en ocasiones deprimirse. Delia esta pasando por la etapa de latencia en su desarrollo psicosexual y en la etapa de *laboriosidad vs. inferioridad* en lo psicosocial.

CASO 11. *María* (8.5 años), hija de Lilia de 32 años y de Leónides de 33 años de edad. Al momento de la entrevista cursaba el tercer año de primaria. Se trata de una niña con problemas de autoestima, ya que siempre se reconoce como la que no sabe hacer las cosas o las hace mal. Introversa, huraña, sumisa, su presencia se hace imperceptible, extremadamente penosa, cuando se le pregunta algo, siempre espera que su hermana responda, existiendo una fuerte dependencia hacia ésta, que es exactamente lo contrario a ella. Relata la madre, que cuando la regañan o le llaman la atención, inmediatamente se pone a llorar, que es la que más llora de todos, físicamente se observa un tanto descuidada. Es la segunda hija de tres de un matrimonio unido civil y eclesiásticamente. Viven dentro de una familia extensa, aparentemente acoplada. Lilia es una mujer extremadamente sumisa, descuidada en su persona y Leónides es sumamente autoritario, como él lo expresa "*yo tengo el control de todo y de todos*", en tanto ella dice "*mi esposo es muy enérgico, no le gustan los errores*", cabe señalar, que es el único esposo que no permitió que las entrevistas se realizaran solo con la esposa, siempre estuvo presente e inclusive la mayoría de las preguntas fueron contestadas por él, manifestando que su esposa era "*incapaz*" de entender lo que se le preguntaba y por consiguiente contestar correctamente. Lilia, acepta tímidamente esta situación y se escuda en la presencia del esposo.

Es una de las pocas parejas que tuvo un noviazgo adolescente de larga duración (6 años), eran vecinos y se conocían desde pequeños, cuando ella tenía 19 años decidieron casarse. En virtud de que la familia de él no la aceptaba como su esposa, decidieron alejarse y vivir con la familia de Lilia. Las relaciones en esta familia son verticales, la autoridad total la ostenta el marido, quien ejerce una vigilancia estrecha hacia todos sus miembros, nadie hace ni dice nada sin su aval, las reglas y los límites las establece solo él.

Lilia asume una actitud de total sumisión, dependencia y muestra baja autoestima. Situación que también se ve reflejada en el aspecto físico de ambos, ya que Leónides siempre está muy limpio y arreglado, luciendo como todo un "dandy", en contraste ella tiene un aspecto físico descuidado. Se percibe una total aceptación por parte de la familia de ella hacia la actitud autoritaria y dominante de Leónides, ya que cuando él no se encuentra, los cuidan más que él, no permitiendo que salgan ni que hablen con nadie. En cuanto a la relación con los hijos es estrecha, cariñosa, procuran darles lo que necesitan, todos reconocen que el más cariñoso es el padre, en cuanto a la madre manifiestan que es más irritable, que tiene menos paciencia y expresa poco su cariño. Celina, la hija mayor es muy parecida al padre, mientras que María, tiene todas las características de la madre, el más pequeño, detenta su poder como varón, al que deben de cuidar y atender. Reconoce solo la autoridad del padre e inclusive trata a su madre con prepotencia, a la que le pega en el estómago y le dice "*pinchi panzona*". Siempre están juntos, no acostumbran salir a ninguna parte los fines de semana.

Condiciones de vida

Familia que vive en condiciones de pobreza, ya que sólo cuentan con el ingreso que perciben él, quien trabaja como empleado de Liconsa, recibiendo el salario mínimo, trabaja 18 horas y descansa 36, por lo que en sus ratos libres arregla aparatos electrodomésticos en casa. Todo el dinero lo ingresa al hogar, pero no les es suficiente para todos los gastos que tienen. Lilia nunca ha trabajado fuera de casa, se dedica exclusivamente a las labores del hogar. El predio donde viven es de los padres de ella, donde conviven con otras cuatro familias, como ya se mencionó existen buenas relaciones entre todos, comparten los problemas y se ayudan mutuamente, cada cual tiene su propia casa. La vivienda de ellos consta de dos cuartos, uno destinado como cocina – comedor y el otro dormitorio. El baño es compartido por todas las familias y se encuentra ubicado en el patio común, la construcción es a base de tabique, techo de lámina de cartón y piso de cemento, cuentan con todos los servicios, la ventilación e iluminación son malas, la higiene buena. Actualmente se encuentran construyendo una casa muy grande en el mismo predio, con cuatro recámaras, sala, comedor, cocina, aunque es una casa difícil de acabar, por los pocos recursos con los que cuentan.

Crecimiento físico

María es una niña de talla normal, que presenta problemas de obesidad según la NOM, y sobrepeso según el IMC, no obstante, al analizar el área total del brazo predomina el músculo sobre la grasa. María tiene un tronco largo con relación a su talla, vale mencionar que en relación con la estatura María bajo del percentil 85 al 65 en un periodo de cuatro años aproximadamente. Su peso se sitúa en el percentil 98.

Cuadro 28. Comparación de los valores medios según la NOM y valores derivados

Edad 8.05	Talla	Peso	Talla/peso NOM*	Índice Córnico	IMC	Perc talla	Perc peso	P.b.r	Area total brazo	Area grasa brazo	Área muscular
Maria	132.3	44.0	-	54.64	25.14	65	98	19.02	29.37	10.62	18.74
NOM	128.8	28.0	N/o	-	-	-	-	-	-	-	-

* Talla baja (Tb), Talla normal (n), Talla ligeramente alta (La), peso bajo (b), peso normal (n), sobrepeso (s), obesidad (o).

Desarrollo de la niña

Esfera motriz. Refiere su madre que su desarrollo motriz ocurrió normalmente aún cuando para hablar se tardó un poco más de lo normal, recuerda que fue como a los cuatro años que habló sin problemas, empezó a caminar a los diez meses, para el año ya lo hacía sola. Nunca la dejó gatear porque se ensuciaba mucho, por lo que la acostumbró a estar en la andadera, en ocasiones ella le ayudaba tomándola de la mano. El control de esfínteres lo tuvo a los dos años.

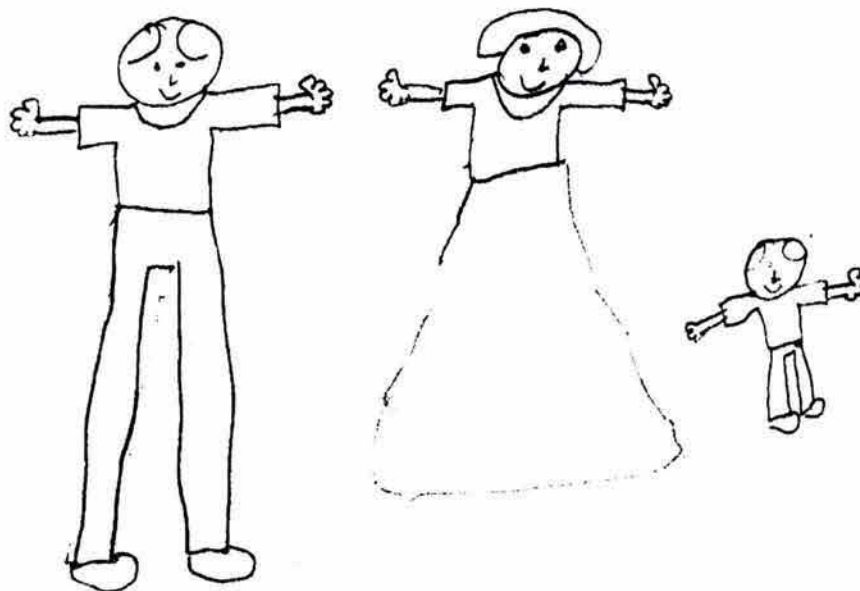
Esfera psicosexual y psicosocial. Sus figuras humanas son pequeñas pero diferenciadas sexualmente, su ubicación en la parte inferior izquierda indica aislamiento, depresión, inseguridad e inadecuación, sin embargo no hay omisiones graves. En el dibujo de la familia se remitió a otra familia, lo que puede significar que no le gusta su familia o las vivencias al interior de ésta, quizás porque observa a su madre en una relación de sumisión e inferioridad y se sienta impotente para ayudarla, ya que es muy parecida a ella.



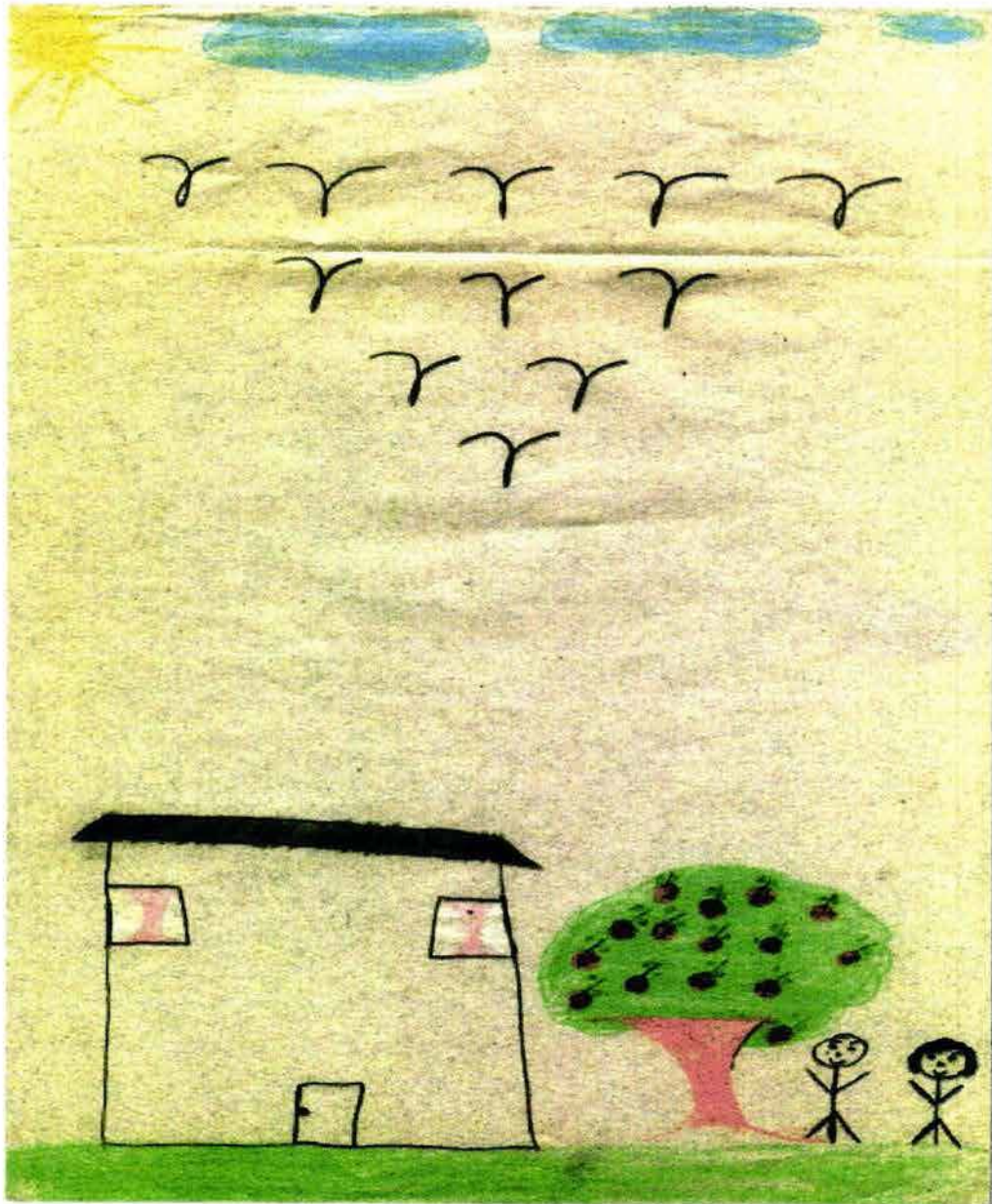
1a fig. femenina



2a fig. masculina



En la casa-árbol-pareja, la presencia de nubes y aves remiten ansiedad y angustia, el sol casi no se ve quizás al igual que ella mientras otros llaman la atención. La casa es más grande que el árbol pero este es más frondoso y bonito, muestra vida, mientras la casa es negra, el suelo indica necesidad de seguridad y apoyo, mismo que se observa en el tripie que sostiene a la pareja. María no tiene la suficiente atención, a pesar de la vigilancia del padre, es insegura y puede tener un grado de depresión que con el tiempo se podría agravar si no cambian las condiciones al interior de su hogar.



En cuanto a su desarrollo psicosexual, no parece haber tenido problemas en las etapas anteriores, aunque presenta algunas regresiones que se vinculan a la duda y a la culpa. En el desarrollo social parece que ha tenido algunos problemas, ya que presenta vergüenza, duda, culpa y desconfianza y no tiene alguien que pueda rescatarla, pues su madre está en la misma situación y su hermana es autosuficiente e independiente. En

la etapa de *laboriosidad vs. inferioridad* no hace demandas porque sabe que no serán cumplidas y se remite a no estorbar. Es importante resaltar la situación de María por la gravedad que reviste, ya que puede tratarse de un caso potencialmente suicida.

CASO 12. *Yesenia* (8.5 años), hija de Liza de 37 años y de Mario de 36 años de edad. Al momento de la entrevista cursaba el tercer año de primaria. Es una niña huraña, tímida, baja autoestima, lo que la hace insegura. Siente miedo de contestar lo que se le pregunta, por lo que siempre busca la mirada de aceptación de su hermana menor, de quien tiene una marcada dependencia hacia ella, es colérica y muy apegada a su madre. Es la segunda hija de tres, la mayor estudia preparatoria. Yesenia y su hermana están muy unidas, todo el día están juntas, no salen de su casa debido al peligro que existe en las calles, sobre todo de bandas, pandillas y camiones de ruta urbana que transitan a velocidades altas, por lo que la madre no les permite salir, ambas sienten respeto y apoyo con su hermana mayor. Es una familia nuclear, que se encuentra unida civilmente, si bien hay acoplamiento en la relación, aunque en el pasado la violencia física, verbal y emocional forma parte de su historia, en la actualidad están controlados esos episodios, en tanto la violencia se convirtió en reactiva, misma que al parecer no se extiende a las hijas.

Dinámica familiar

La pareja se inicia con un noviazgo corto. Ella se fue a vivir con él y al año y medio se embarazó por lo que decidieron casarse. Debido a problemas económicos, retrasaron la boda, ella abortó pero nunca supo por qué, lo que provocó una separación que fue temporal, ya que a los pocos meses se casaron. Manifiesta Liza que siempre han tenido muchos problemas en

su relación, Mario nunca ha aceptado el hecho de no tener un hijo varón, por lo que los reclamos son constantes, además el señor es alcohólico y en ese estado es sumamente violento. Hace dos años se enteró que su esposo había tenido un hijo con otra mujer, lo corrió de la casa pero éste no se fue aunque le prometió que jamás los volvería a ver, desde ese momento ella ha ganado autoridad y la violencia ha disminuido.

Después del nacimiento de la primera hija, esto provocó una separación que duró un año. Cuando Mario le pidió que regresaran, acordaron que él tenía que dejar de tomar, lo que sucede por épocas, ya que para controlar su adicción hace constantes juramentos por determinado tiempo ante la Virgen de Guadalupe, pero al concluir el período de "estar jurado", vuelve a tomar y desde luego reincide en su conducta violenta. Relata la señora que "en un principio ella no contestaba a los golpes porque se sentía más débil físicamente, pero en los últimos tiempos también responde con agresión". Sin embargo, dice que cuando no toma, es comprensivo y le ayuda mucho, que no tienen problemas y la vida de pareja es estable, aunque siempre está con el temor de que vuelva a reincidir. Sus hijas censuran tajantemente la conducta del padre, exteriorizan su apoyo hacia la madre, dice la hija mayor *"no es justo, de que aparte que mi mamá trabaja tanto, venga él y la trate mal, con qué derecho hace eso"*. En cuanto a la relación de las hijas con la madre, es muy estrecha, son muy alegres, constantemente se están haciendo bromas. Es una casa donde la risa se escucha siempre, conviven las cuatro todo el día, y se puede observar una fuerte alianza de la madre con la hija mayor, con la que siente un apoyo muy grande y a quien le platica todos sus problemas. La relación con el padre es afectuosa pero distante, las niñas refieren que lo quieren mucho, pero dicen, *"en verdad mi papá se pasa, aparte de que no está aquí nunca, quiere llegar mandando"*. Poca presencia tiene en lo

económico y en lo cotidiano, pues la organización de la vida diaria se da entre ellas. Es evidente que existe una valoración de todo lo que hace la madre para educarlas y formarlas, ya que ven su esfuerzo cotidiano.

Condiciones de vida

Es una familia con problemas económicos, él trabaja como empleado en una pizzería que se ubica por el Estadio Azteca. Percibe el salario mínimo, da una parte para el gasto diario de la casa, pero tiene que quedarse con dinero ya que sale a trabajar a las seis de la mañana y no regresa hasta las diez de la noche y como tiene un carro, gasta en gasolina y en comida, y lo que da no es suficiente para equilibrar la situación económica.

Liza es una mujer muy trabajadora, al momento de la investigación tenía una pequeña tienda de dulces, mercería y papelería en su casa, la cual cerraba a la hora de entrada y salida de las escuelas, ya que se iba a vender afuera de la escuela de sus hijas. Cose ropa por encargo y vende productos por catálogo, en temporadas pone un puesto en un tianguis para vender artículos de acuerdo a la época. (10 de mayo, navidad, reyes etc.) Los miércoles va al mercado de La Merced a surtirse de dulces, en todas estas actividades le ayudan sus hijas y esto le ha permitido hacerle frente a todos los gastos de educación y manutención que requieren. Sin embargo, ella no observa todo lo que trabaja, cuando al inicio de las entrevistas se le preguntó si trabajaba, contestó que sólo era ama de casa, al término de las visitas, estaba consciente que el mayor ingreso al hogar lo proporcionaba ella. La casa que habitan es propiedad de una tía, la que se las tiene prestada, consta de dos cuartos, uno es comedor, cocina, tienda y taller de costura y el otro dormitorio. Aquí realizan el baño corporal diario, afuera, en un pequeño patio tienen un baño, la construcción es de

tabique, techo de loza, piso de cemento. La ventilación e iluminación son malas, la higiene es regular debido a que en ese cuarto desarrolla todas las actividades, de ahí que se vea desordenado.

Crecimiento físico

Yesenia es la otra niña que en 1997 se situaba en el percentil 15 para la estatura y el peso, situación que se vulnera en la actualidad ya que presenta valores por debajo del percentil 1 para ambas variables en relación con el patrón de referencia. Su estatura presenta diferencias de 16 centímetros con respecto a la (NOM), por lo que su peso resulta exagerado en relación con su talla, mostrando problemas de obesidad. Yesenia presenta un tronco largo en relación con su estatura, lo que devela problemas nutricionales en el pasado. Su perímetro del brazo relajado es el más bajo entre todas las niñas, siendo que su área muscular es mayor que el área grasa en el brazo.

Cuadro 29. Comparación de los valores medios según la NOM y valores derivados

Edad 8.05	Talla	Peso	Talla/ peso NOM*	Indice Córmico	IMC	Perc Talla	Perc peso	P.b.r	Area total brazo	Area grasa brazo	Area muscular
Yesenia	102.1	19.0	-	60.52	18.23	0	1	15.5	19.32	7.73	11.59
NOM	128.8	15.9	Tb/o	-	-	-	-	-	-	-	-

* Talla baja (Tb), Talla normal (n), Talla ligeramente alta (La), peso bajo (b), peso normal (n), sobrepeso (s), obesidad (o).

Desarrollo de la niña

Esfera motriz. La madre no recuerda con exactitud los tiempos en los que se dio este desarrollo en cada uno de sus hijas, manifiesta que considera que todo ocurrió normalmente, en el caso de Yesenia, cree que inició a

caminar al año, pero como se cayó, le dio miedo y tardó dos meses para volver a caminar sola, ella le ayudaba poniéndole un rebozo bajo las axilas para que se sintiera segura, le gustaba gatear de nalgas cosa que a ella no se le hacía normal, pero la dejaba. Al año ya hablaba con alguna dificultad, inclusive todavía hay algunas palabras que se le dificultan pronunciar. El control de esfínteres se presentó antes de los dos años.

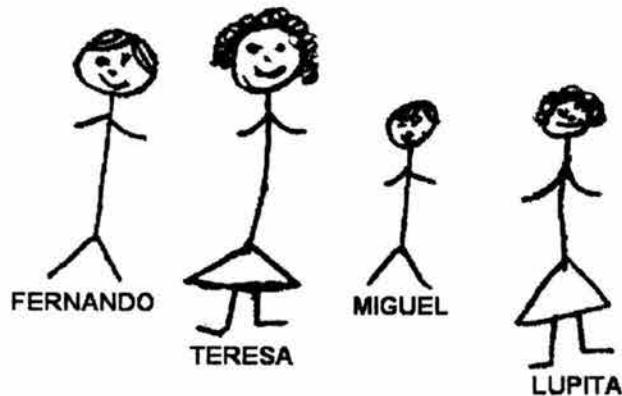
Efera psicosexual y psicosocial. Las dos figuras humanas son pequeñas, pero sobretodo la del sexo masculino, ambas están ubicados en la parte superior derecha, lo que indica preocupación ambiental, anticipación del futuro, estabilidad, habilidad para retrasar la gratificación así como lucha no realista, fantaseo y frustración, sus dibujos son escasos en detalles.



1a fig. femenina



2a fig. masculina



En la familia curiosamente no dibujó a la suya, pero tampoco parece ser su ideal de familia por como se expresa de los miembros en ésta, en especial de Miguel, quizás piense que le hace falta un hermano que las cuide y las proteja pues su papá no es capaz de hacerlo.

En la casa- árbol y pareja, la casa es mayor que el árbol, esta cerrada inclusive con dos cerraduras, rasgo que nos refiere un encierro físico y represivo, confirmado por el énfasis en el techo. El árbol que representa al padre a pesar de ser frutal tiene un aspecto tétrico y agresivo. En el



dibujo de su hermana menor se puede observar la similitud de los rasgos, la casa cerrada y el techo enfatizado sin embargo, el árbol muestra la falta de contacto con la realidad ya que es de color azul.

Yesenia atraviesa por la etapa de latencia, la identificación con las mujeres le ha ayudado a superar las etapas previas, sin embargo; puede haber hostilidad e impotencia hacia el padre, el cual tiene conductas adictivas al alcohol y violentas hacia la madre. En el desarrollo social según Erikson se encuentra en la etapa de laboriosidad vs. *inferioridad* la cual cursa adecuadamente.

CASO 13. *Enrique (7 años 10 meses)*, hijo de Pilar, de 34 años y de Damián de 44 años de edad. Al momento de la entrevista, cursaba el tercer año de primaria, es un niño reservado, serio, educado, al contestar lo que se le preguntaba siempre lo hacía con mucha seriedad, le agrada jugar con los amigos en la calle, principalmente con los amigos de sus hermanos que son "patinetos". Se muestra cariñoso con su madre pero con una actitud un tanto distante. Le tiene miedo a la oscuridad, es el más dependiente de ella, por lo que considera que será al que tenga que impulsar más para que se valga por sí mismo, cree que esto es debido a que es el último de sus cuatro hijos. Es una familia nuclear, unidos civil y eclesiásticamente en donde las relaciones se perciben armoniosas. Entre la pareja no existen problemas, ella recibe mucha ayuda de su esposo ya que padece ataques epilépticos.

Dinámica familiar

Se trata de una pareja muy acoplada, se conocían desde niños ya que eran vecinos. Su noviazgo duró 6 meses, cuando él tenía 25 años y ella 15, contrajeron nupcias. Relata la señora que ha sido muy feliz ya que su esposo nunca le ha dado problemas, al contrario, ha sentido su apoyo en todo momento. Debido a su situación de salud, él esta pendiente de llevarla al tratamiento médico que recibe en el Seguro Social, y cuando tiene un ataque o se siente mal, él se encarga de cuidarla y de atender a

los hijos, preparándoles de comer, y procurando que nadie la moleste. Da la impresión que es otra hija para el señor, ella se considera dependiente de él y lo siente como su pareja ideal.

Relata que a muy temprana edad quedó huérfana de madre, su padre se volvió a casar cuando ella tenía 13 años de edad, nunca tuvo problemas con su madrastra, pero siempre vivió con una tía, manifiesta que le hizo mucha falta el cariño de su madre. El señor procede de una familia numerosa, en donde si bien había rigidez en la educación, no la considera violenta. Al casarse se fueron a vivir con su suegra, quien le enseñó todo lo relacionado con ser esposa y madre, ya que nadie la orientó en ese aspecto. Considera que la relación con sus hijos es muy buena, en donde existe mucha comunicación. Es de las pocas madres entrevistadas que manifestaron ser felices con su forma de vida y de estar segura que no cambiaría nada.

Esta familia en su relación de pareja quedo clasificada como no violenta, no así en relación con las pautas de socialización utilizadas con sus hijos, ya que de vez en cuando recurren a los golpes, castigos y regaños.

Condiciones de vida

Económicamente se trata de una familia estable, ella nunca ha trabajado. Su esposo es pensionado de la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal, en donde trabajaba como policía, pero debido a un problema en una pierna, fue incapacitado permanentemente. Aparte de ese ingreso, él es concesionario de taxis, a los que organiza para que den servicio en Valle de Chalco, cobrándoles por ello, además en su casa tienen máquinas de juegos que rentan. Habitan en una casa espaciosa, de dos

pisos, la construcción es de ladrillo, techo de cemento y pisos de mosaico, cuentan con todos los servicios, la ventilación, iluminación e higiene son buenas.

Crecimiento físico

Enrique es el niño más alto entre los estudiados, situado por arriba del percentil 90 para talla y peso, condición que presentó también en edad preescolar (percentil 85), su peso es normal para su talla según la NOM y tiene un tronco medio. El área muscular del brazo predomina sobre el área grasa del mismo.

Cuadro 30. Comparación de los valores medios según la NOM y valores derivados

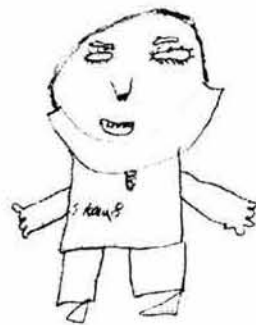
Edad 7.10	Talla	Peso	Talla peso NOM *	Índice Córmico	IMC	Perc talla	Perc peso	P.b.r	Area total brazo	Area grasa brazo	Area muscular
Enrique	138.9	32.0		51.54	16.58	98	91	18.0	25.93	9.63	16.29
NOM	126.1	31.9	La/n	-	-	-	-	-	-	-	-

* Talla baja (Tb), Talla normal (n), Talla ligeramente alta (La), peso bajo (b), peso normal (n), sobrepeso (s), obesidad (o)

Desarrollo del niño

Esfera motriz. Su madre refiere que Enrique fue un niño cuyo desarrollo fue normal, aún cuando fue el más flojo para caminar ya que lo hizo al año y medio, prefería gatear y estar en la andadera. A los diez meses empezó a hablar sin dificultad. Debido a su estado de salud, lo acostumbró a comer solo a temprana edad. El control de esfínteres se presentó después del año y medio.

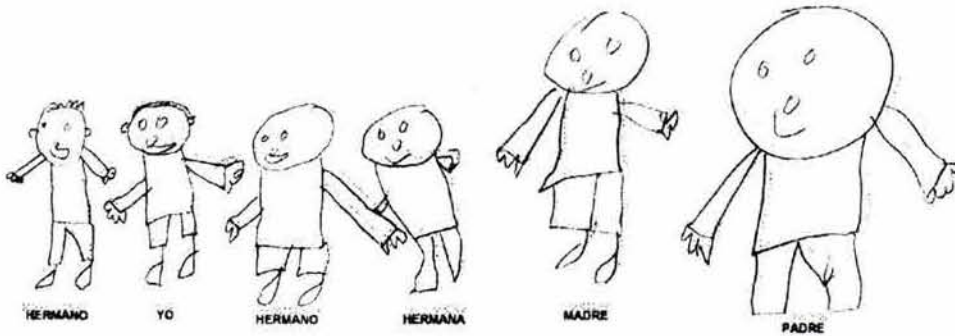
Esfera psicosexual y psicosocial. En el dibujo sobre la figura humana, Enrique plasma primero la figura femenina, entre las dos figuras hay una clara diferencia sexual, no por la figura en sí misma, sino por los órganos genitales expuestos en la masculina. Las figuras son grandes y están centradas, los rostros son terroríficos y tienen detalles extravagantes lo que indica cierta desestructuración. Hay gran énfasis en los ojos, grandes y detallados en el hombre que significa un estar en alerta, pero sin pupilas lo que indica poco contacto con la realidad o negarse a verla. La nariz y



1a fig. femenina

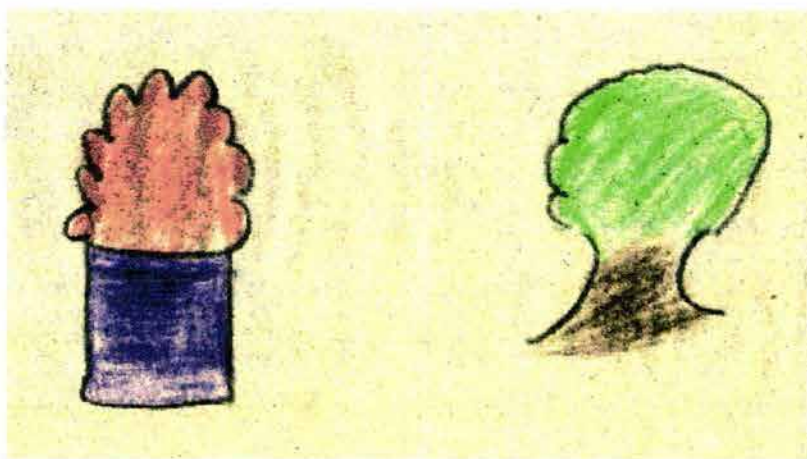
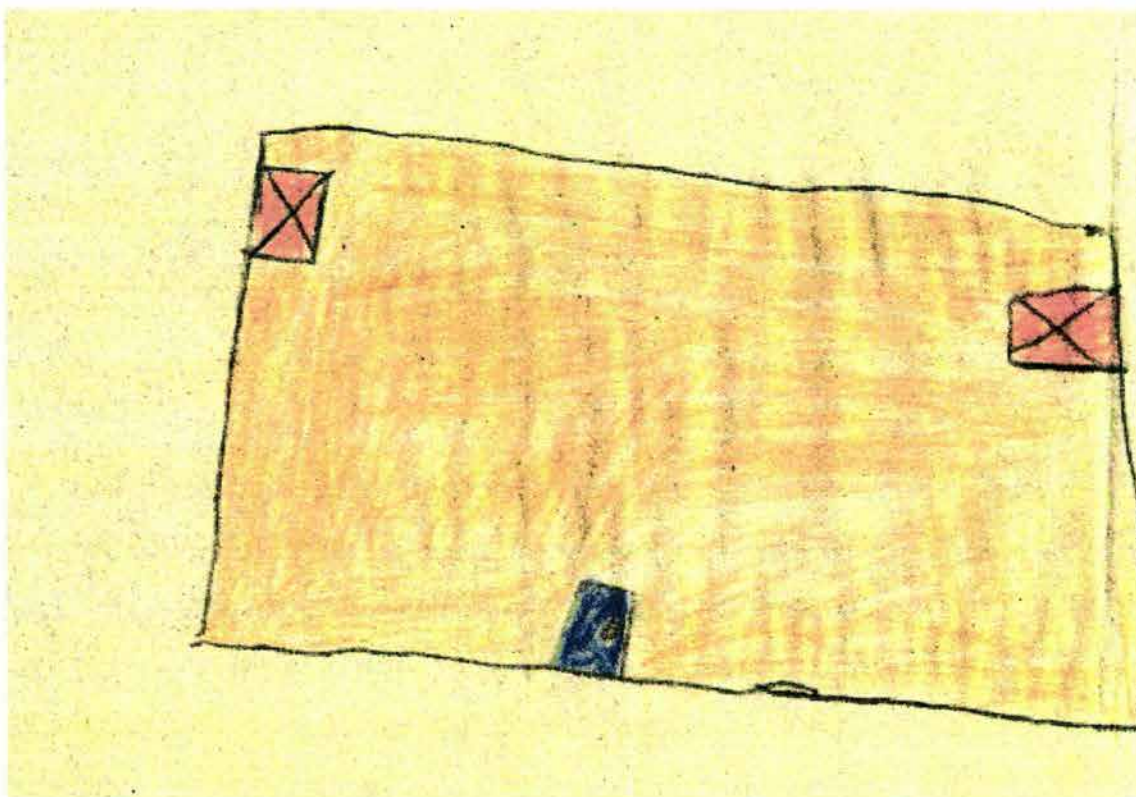


2a fig. masculina



las fosas nasales se enfatizan lo que indica falta de afecto y agresión, la boca abierta mostrando los dientes indica una fijación oral por demás agresiva. El cuello en la figura femenina parece tener un collarín, mostrando inmovilidad entre la cabeza (control intelectual) y el cuerpo (impulso), rasgos que quizás tengan que ver con el poco control que tiene la madre en la casa y con su propio cuerpo, al padecer ataques

epilépticos, aunque es más amenazante que la figura masculina, ya que ésta no muestra los dientes. La figura masculina se identifica por el pene, rasgo que puede indicar cierta patología. En el dibujo de la familia se constituye sólo por varones, dos de ellos tienen orejas y los otros dos no, circunstancia que apunta a que esas personas son más receptivas con él.





En torno al dibujo, de la casa – árbol – pareja, las figuras están separadas, ya que dibujó una en cada hoja, de nueva cuenta la figura masculina identificada por los genitales, aunque la casa es grande y se localiza en el centro, se encuentra cerrada, al parecer hay mucha represión quizás por la condición de salud precaria de la madre. En el dibujo del árbol aparecen dos figuras, un árbol parece estar sembrado en una maceta como si necesitara ser cuidado, rasgo que indica una gran necesidad de apoyo.

Enrique se encuentra en el periodo de latencia, donde hay mayor interés por las actividades escolares pero parece haber tenido dificultades en etapas anteriores, como son en la fase oral y en la fálica, ya que muestra demasiado interés por los genitales masculinos. Según Erikson en la etapa de *laboriosidad vs. Inferioridad*, si hay dificultades en las etapas anteriores no podrá salir satisfactoriamente de ésta. Existen rasgos patológicos que

pueden traer graves consecuencias si no son atendidos a tiempo, ya que Enrique requiere estructurarse y ser guiado.

CASO 14. *Jazmín (9 años)*, hija de Iris de 30 años y de Gerardo, de 30 años de edad. Al momento de las entrevistas, cursaba el tercer año de primaria, es una niña sociable, amable, educada, femenina, participa en los quehaceres del hogar y en el cuidado de sus dos hermanos, debido a que es la mayor, adopta una actitud de responsabilidad y tolerancia hacia estos, actitud auto impuesta, por lo que no siempre es constante. La madre siente mucho apoyo en su hija, sobre todo cuando esporádicamente tiene que salir. Es una familia nuclear, unida civil y eclesiásticamente, funcional y acoplada, con buena comunicación entre los miembros de la familia.

Dinámica familiar

Los padres de Jazmín son una pareja que vivió una relación de noviazgo largo, que ante el rechazo por parte de las familias para su matrimonio, decidieron usar como estrategia el embarazo para lograr la autorización. El rechazo se debía a que ambos formaban parte de una banda en ciudad Nezahualcóyotl, a la que pertenecieron durante varios años. Iris comenta que vivieron momentos de mucha violencia en la banda, ya que de treinta integrantes, solo quedan con vida ellos dos, sin embargo, manifiesta que esa experiencia quedó atrás, y después del matrimonio todo cambió. Su relación es de armonía y comunicación, tienen una vida social y familiar activa, ya que por lo general los fines de semana acostumbran irse a Nezahualcóyotl a casa de los padres de Iris, donde las reuniones son frecuentes. Al principio de su matrimonio, el esposo quería continuar en parrandas con sus amigos, sin embargo, ella amenazó con dejarlo, hablaron y acordaron seguir juntos, desde entonces él no toma y solo asiste

a reuniones con la familia. El único problema que dice tener, es que él no responde del todo a sus expectativas en la vida sexual, ya que cuando ella le dice que quiere hacer el amor, no siempre está dispuesto a complacerla, aún cuando no lo considera un problema sustantivo, siempre está reclamando su atención, dice ella *"no es que no me cumpla, soy feliz y cuando tenemos relaciones las disfruto, sino que yo creo que soy muy exigente y como estoy aquí sola todo el día, quisiera que me atendiera solo a mí, por lo menos en las noches"*.

En cuanto a la relación con sus hijos, Iris se asume como poco cariñosa, dice *"eso se aprende desde chiquitos, en mi casa nunca fueron cariñosos y yo no aprendí a serlo"*, por lo que le cuesta mucho trabajo demostrar su afecto a sus hijos, aunque no existen conflictos en su relación. Su esposo es cariñoso y suele jugar mucho con ellos, les deja tareas extraescolares y el domingo los hace leer cuentos. Jazmín siente una predilección especial por su padre, ya que se expresa con mucho cariño de él, debido a su trabajo. Gerardo convive poco con ellos, pero los días que está en casa, se integra a todas las actividades del hogar. Las reglas y los horarios para las actividades cotidianas, son establecidas por Iris, la que trata que se cumplan, por ejemplo, se observó que siempre comían a la misma hora, cosa que no es común en este contexto, aquí sí se llevaban a cabo los tres alimentos, cuando los niños regresan de la escuela, siempre está la comida preparada. Es de las pocas parejas que expresaron ser felices y de agradecerles su vida.

Condiciones de vida

Se trata de una familia que si bien enfrenta problemas económicos, éstos los solventan entre los dos. El trabaja en una fábrica de ropa interior, en donde recibe el salario mínimo, cuenta con los servicios médicos del

Seguro Social e ingresa la mayor parte de su salario, solo deja lo necesario para sus gastos personales de alimentación y traslado. Ella implementa diversas actividades comerciales, como la venta de productos de belleza por catálogo, ropa interior, entre otros. Estos recursos los invierte en su hogar, aún cuando reconoce que con ese dinero se da algún lujo, como comprar nieve, golosinas o alguna otra cosa que se les antoje a ella y a sus hijos. Dentro de las estrategias económicas, tienen el proyecto de abrir una papelería. La casa que habitan se encuentra en un predio propiedad de la familia de él, ellos han construido los dos cuartos que habitan, al finalizar las visitas, nos comentó que sus suegros les estaban pidiendo el lugar porque una hija quería poner un jardín de niños lo que representa un serio problema para ellos por la incertidumbre del futuro. La vivienda consta de dos cuartos, uno se utiliza como comedor y cocina, donde tienen planeado poner la papelería y el otro como dormitorio. La construcción es de ladrillo, techo de loza, piso de cemento, tienen un baño completo en el patio, la ventilación es regular, la iluminación e higiene son buenas, cuentan con todos los servicios.

Crecimiento físico

Por último, tenemos a Jazmín, también del percentil 85 en 1997. En la actualidad presenta talla y peso normal para su edad según la NOM, situándose en los percentiles 58 y 64 respectivamente. La relación entre la estatura sentada y la estatura tiene un tronco medio. Presenta un IMC bajo, siendo la proporción del área muscular del brazo mayor en relación con el área grasa del mismo.

Cuadro 31. Comparación de los valores medios según la NOM y valores derivados

Edad 9.00	Talla	Peso	Talla/peso NOM*	Indice Córnico	IMC	Perc talla	Perc peso	P.b.r	Area total brazo	Area grasa brazo	Area muscular
Jazmín	134.2	31.0	-	52.58	17.21	58	64	17.5	24.57	8.61	15.96
NOM	132.2	29.0	N/n	-	-	-	-	-	-	-	-

* Talla baja (Tb), Talla normal (n), Talla ligeramente alta (La), peso bajo (b), peso normal (n), sobrepeso (s), obesidad (o).

Desarrollo de la niña

Esfera motriz. Iris tiene muy presente el desarrollo de cada uno de sus hijos, en el caso de Jazmín manifiesta que a los diez meses, empezó a decir sus primeras palabras. Ya no usaba el biberón ni pañales, pero al nacer su hermanito tuvo un retroceso, dejó de hablar, empezó a querer biberón, a lo que ella accedió, y tuvo que volver a usar pañales. Conforme su hermano avanzaba, ella fue haciendo las cosas normalmente, al año dos meses empezó a caminar, previamente gateó y ella la ponía en la andadera, pero al ver al hermano gatear, ella también lo imitó y volvió a caminar, hasta que su hermano lo hizo. Iris no considera que esto haya sido una situación anormal, comprendía que se sentía celosa por eso no le exigía que tuviera otro comportamiento. Actualmente todos tienen ciertos problemas de dicción, se les dificulta pronunciar la r, pero ella cree que lo imitan porque así hablan en su casa.

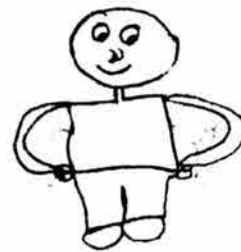
Esfera psicosexual y psicosocial. Los dibujos son muy diferentes como si no los hubiera dibujado la misma persona, las figuras no presentan diferencias sexuales marcadas, la ubicación de éstas es en la parte superior de la página, lo que indica que hay fantasía, rasgo común en los niños de su edad pero también existe frustración y confusión. La figura femenina es

grotesca y agresiva para ser el sexo con el que tendría que identificarse, además no tiene pupilas lo que indica poco contacto con la realidad. Los brazos en la figura femenina parecen tener forma de alas lo que indican rasgos esquizoides, se omitieron los pies lo que significa pérdida de autonomía. En comparación los ojos de la figura masculina fueron trazados con ternura y aunque son simples no dan la impresión de ser agresivos, respecto a los brazos, éstos parecen espaguetis lo que indica la necesidad de dependencia.

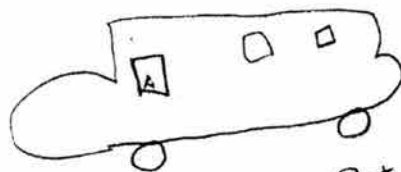
En el dibujo de la familia, las figuras son muy pequeñas, están ubicados en la parte inferior de la página mostrando inseguridad y depresión. El carro simboliza al falo masculino, lo que nos hace pensar en cierta inclinación hacia el padre. Otro rasgo significativo es que los miembros de la familia están separados dando la idea de ausencia de unidad.



1a fig. femenina



2a fig. masculina





En la figura de la casa-árbol-pareja, además de estar incompleto, es deforme e inmaduro para una niña de 9 años, presentando las mismas características que el dibujo sobre la figura femenina.

En conclusión Jazmín parece tener conflictos con la figura femenina, dificultades que debió padecer durante la fase del complejo de Electra. También pudo haber enfrentado dificultades en la etapa oral, donde se establece la confianza básica con la madre. Por su edad, debe estar pasando por la etapa de latencia a pesar de las dificultades en fases previas. En el desarrollo psicosocial según Erikson se ubica en la etapa de *laboriosidad vs. inferioridad*, donde hay desconfianza y dudas. En lo social no parece tener muchos problemas aunque puede presentarlos en relación con otras mujeres.

*En general, cómo están en su
crecimiento físico los niños estudiados*

En términos generales podemos decir que los 6 casos (2 niñas y 4 niños) que en 1997 se ubicaban en el percentil 15 para el peso y la talla, siguen estando en este lado de la curva, aunque su condición vulnerada en estas dos variables se agudiza, como lo muestra la estatura de Nayeli, Yesenia, José Arturo, Mario y Juan quienes se ubican por abajo del percentil 3. Situación que implica que el crecimiento en longitud se ve más afectado de manera continua y este deterioro aumenta a medida en que avanza la edad cronológica. En el caso del peso, a excepción de Mario, los demás niños se sitúan por abajo del percentil 15. (Cuadro 32)

Ahora bien, con respecto a las niñas que se situaron en el percentil 85, también se observa un decremento percentilar en la estatura para situarse en el rango de normalidad en los casos de María, María Inés y Jazmín. En los casos de Karina, Delia y Miriam, se observa una mejoría en su situación ya que rebasan el percentil 90. En relación con el peso corporal, sólo Jazmín entra en el parámetro de la normalidad y las restantes se siguen ubicando por arriba del percentil 85. En el caso de los varones, Enrique y Julián mantienen sus valores por arriba del percentil 90 para ambas variables.

Cuadro 32. Ubicación percentilar para estatura y peso en los niños estudiados en el 2001

Niñas	Percentil Estatura	Percentil Peso	Niños	Percentil Estatura	Percentil Peso
Miriam	87	89	José	1	4
Karina	96	92	Mario	2	24
Ma. Inés	65	98	Julián	97	99
Nayeli	1	9	Juan	1	12
Delia	93	87	Arturo	3	3
María	65	98	Enrique	98	90
Yesenia	0	1	-	-	-
Jazmín	58	63	-	-	-

Ahora bien, si analizamos la estatura en relación con la edad y el peso en relación con la talla, en 6 casos la estatura es baja (2 niñas y 4 varones), siendo en tres de estos casos el peso normal (Nayeli, José y Arturo), en los otros tres casos (Yesenia, Mario y Juan) en relación con la estatura los niños tienen sobrepeso. Cuatro niñas presentan talla normal (Miriam, Jazmín, María y Ma. Inés), siendo que estas dos últimas presentan problemas de sobrepeso y obesidad. En la categoría de estatura ligeramente por arriba de lo esperado para su edad se presentan 4 de los casos (Karina, Delia, Enrique y Julián) con peso normal a excepción de este último que presenta problemas de obesidad. (Cuadro 33, Gráfico 1)

Cuadro 33. Condición nutricional de los niños / niñas según NOM

Sexo	Talla baja peso normal	Talla baja sobrepeso	Talla normal peso normal	Talla normal obesidad	Talla ligeramente alta Peso normal	Talla ligeramente alta obesidad	Total
Niñas	1	1	2	2	2	-	8
Niños	2	2	-	-	1	1	6
Total	3	3	2	2	3	1	14

Fuente: Trabajo de campo

Si analizamos la puntuación Z para talla y peso en relación con la edad, resulta ser que los niños que se localizan por abajo del percentil 3, considerando el criterio propuesto por la OMS de que $-2DE$ se considera

desnutrición, tenemos que 4 casos (Nayeli, Yesenia, José y Juan) presentan este problema nutricional, misma que se suma a su condición pasada, como lo muestra su talla baja.

Cuadro 34. Puntuación Z para talla y peso en niñas y niños

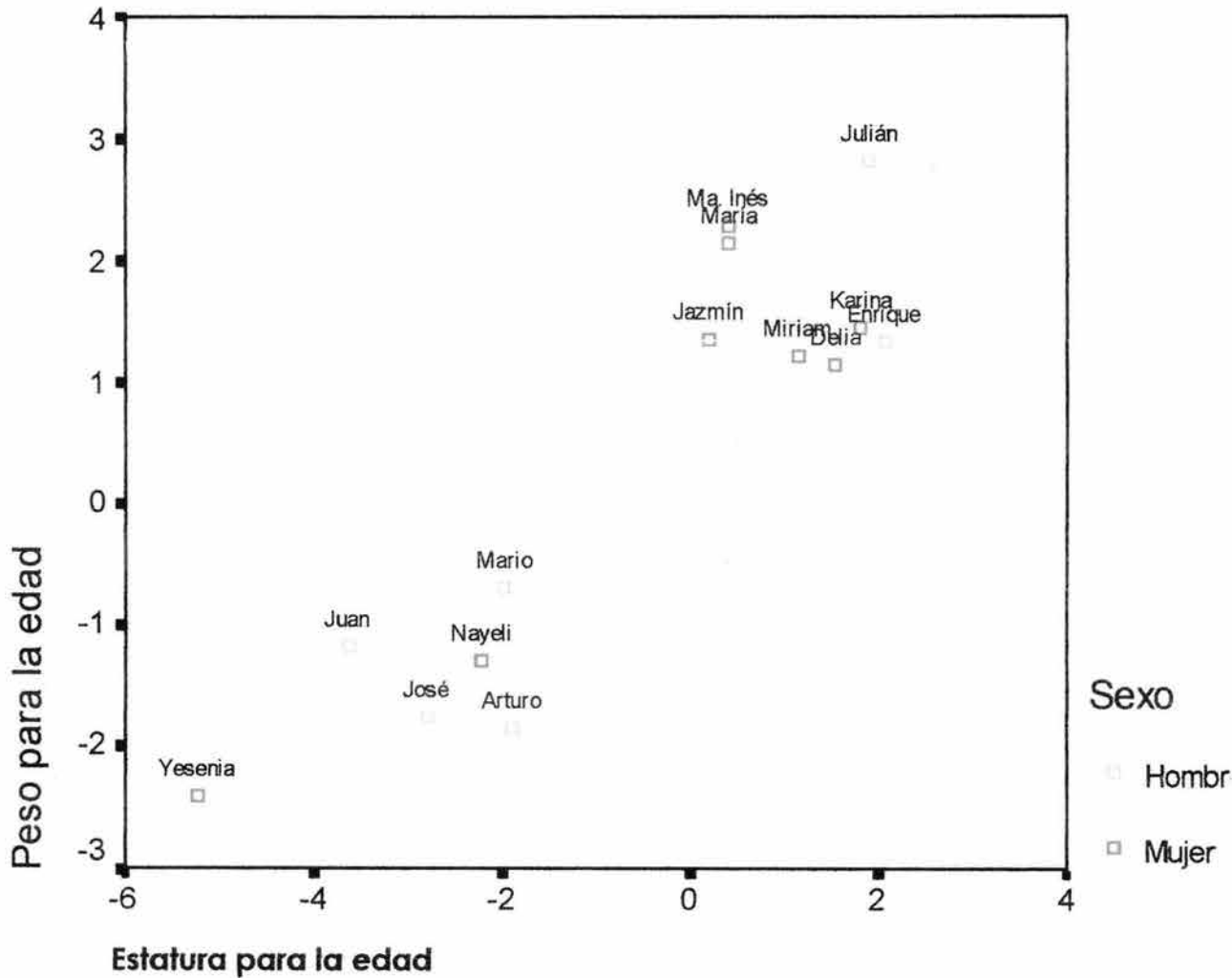
Niñas	Puntuación Z talla/edad	Puntuación Z Peso/edad	Niños	Puntuación Z talla/edad	Puntuación Z Peso/edad
Miriam	1.13	1.23	José	-2.80	-1.75
Karina	1.80	1.45	Mario	-1.97	-0.69
Ma. Inés	0.40	2.29	Julián	1.90	2.81
Nayeli	-2.22	-1.29	Juan	-3.68	-1.16
Delia	1.54	1.16	Arturo	-1.90	-1.83
María	0.40	2.15	Enrique	2.06	1.33
Yesenia	-5.22	-2.40			
Jazmín	0.20	1.35			

En lo que se refiere a la composición corporal valorada a través de la relación de músculo-grasa en el brazo, según los fórmulas propuestas por Brozek (1960), en los casos varoniles, José, Enrique, Julián y Mario el área muscular del brazo es mayor a su área grasa, caso contrario ocurre con Juan y Arturo donde el área grasa del brazo es mayor a la muscular. (Cuadro 35)

Cuadro 35. Relación del área grasa y muscular del brazo en niños

Caso	Edad	Area total del brazo	Area grasa del brazo	Area muscular del brazo
José	7.10	20.91	8.09	12.82
Mario	7.11	20.55	8.70	11.85
Julián	7.10	26.04	9.84	16.20
Juan	8.01	23.84	15.34	8.50
Arturo	7.11	20.45	10.28	10.16
Enrique	7.10	25.93	9.63	16.29

Gráfico 1. Puntuación z para peso y talla para la edad de los niños estudiados



Entre las niñas, al analizar el área total del brazo se encuentra que en los casos de Karina, María, Yesenia, Ma. Inés y Jazmín, el área muscular es mayor que el área grasa. Caso contrario ocurre con Nayeli, Miriam y Delia donde el área grasa predomina sobre la muscular (Cuadro 36).

Cuadro 36. Relación del área grasa y muscular del brazo en niñas

Caso	Edad	Area total del brazo	Area grasa del brazo	Area muscular del brazo
Miriam	8.01	27.06	14.30	12.76
Karina	7.06	24.65	6.57	18.08
Ma. Inés	9.00	30.20	9.77	20.42
Nayeli	7.09	22.19	12.10	10.09
Delia	8.05	26.80	13.21	13.59
María	8.05	29.37	10.62	18.74
Yesenia	8.05	19.32	7.73	11.59
Jazmín	9.00	24.57	8.61	15.96

Como se puede observar algunos niños presentan en esta etapa de su vida, uno de los problemas de salud frecuentes en esta población de Valle de Chalco, el sobrepeso y la obesidad. Cabe mencionar que la mayoría de los padres de estos niños presentan sobrepeso resultado del tipo de alimentación y de los estilos de vida instituidos, donde se privilegian alimentos de baja calidad nutricional a base de harinas, carbohidratos, azúcares y grasas, ya que el consumo de vegetales, frutas y carnes se restringe por su alto precio en el mercado, siendo menos frecuente en la dieta familiar.

Aunado a lo anterior, en la mayoría de los grupos domésticos no existen horarios establecidos para ingerir los alimentos, de ahí que entre una comida y otra, sea común que los niños coman frituras y golosinas, o que sustituyan con éstos el desayuno. Con el fin de ejemplificar un día alimenticio en cualquiera de estos hogares tenemos que sí los niños toman antes de irse a la escuela leche o té con un pan o cereales con leche. A su regreso, sí hay dinero, les compran una bolsita de "chetos", frituras con chile y limón sin patente, si su mamá no lleva dinero cuando va por ellos a la escuela, llegan a su casa y comen alguna fruta como plátano o naranja o bien, se hacen tostadas con limón, sal y chile con el fin de aguantar "el

hambre" hasta la hora de la comida (en algunos podía ser entre las 15.00 y 16.00 horas como era en la casa de Iris, Pilar o de Liza) o hasta que llega su papá y se sientan a comer (por eso de las 18.00 o 19.00 horas como es en la familia de Martha, Lilia, Emilia).

La comida consiste en sopa de pasta o arroz, algún guisado con chile verde o rojo como puede ser chicharrón, vísceras de pollo, enchiladas, enfrijoladas, nopales con huevo, tacos de papa, papas con chorizo, frijoles y tortillas. Por la noche algunas familias acostumbran tomar té o café con pan de dulce o blanco. Los fines de semana, si se pueden "dar un lujo" compran alitas de pollo rostizadas, pizzas, tacos al pastor, barbacoa, hamburguesas o carnitas con sus respectivos refrescos.

En cuanto al gasto energético que tienen estos niños cada vez se reduce más, ya que por lo regular las actividades físicas al aire libre, quedan reducidas a las que puedan desarrollar dentro de los espacios del predio donde viven, es decir, en días soleados, los niños pueden correr, saltar, brincar, luchar unos con otros o con sus perros, pero las más de las veces gastan su tiempo libre sentados o acostados frente al televisor. Encontré como una práctica generalizada, la prohibición de salir a la calle a jugar, un tanto por el rumor generalizado del "robo de niños", por la inseguridad en las calles tanto de jóvenes drogados, venta de drogas, robos y violencia, la falta de pavimentos y el riesgo ante el tránsito permanente de automóviles o transportes de pasajeros que impunemente corren a velocidades altas. Además de que existen pocos jardines públicos donde pudieran jugar, el tiempo de las madres es reducido debido a su interminable jornada de trabajo, de ahí que los niños permanezcan encerrados en sus casas.

*En general, cómo están en su
desarrollo los niños estudiados*

Los casos observados presentan grados diferenciados de violencia al interior de sus grupos domésticos, el maltrato emocional pesa en la experiencia vivida de estos niños, formando parte de su cotidianidad. Los niños que logran adaptarse a estas condiciones ejercen un aplanamiento en sus sentimientos y emociones, como una estrategia de sobrevivencia que les permita "ser fuertes" e "indiferentes" a lo que sucede a su alrededor; situación que también se evidencia en los propios padres, ya que todos aludieron a la indiferencia, abandono o falta de expresiones de cariño por parte de sus padres. Algunos niños desde esta edad ya muestran algunos rasgos patológicos, en otros casos, el daño puede presentarse posteriormente a una edad más avanzada si el niño no cuenta con la atención o los recursos necesarios para salir de esta situación.

En la mayoría de los dibujos de estos niños, se encuentra como rasgo común, la ubicación de las figuras en la parte inferior izquierda, lo que indica inseguridad, depresión, regresión, aislamiento, impulsividad y una necesidad inmediata de gratificación.

En el dibujo de la casa-árbol-pareja, por lo general la casa representa a la madre, ubicada en la parte inferior izquierda misma que sugiere una posición subordinada y de maltrato en relación con el padre, es decir, por lo general los niños la observan sufriendo dentro de la relación de pareja y en algunas ocasiones se inculpan por ello.

Otro de los rasgos sobresalientes es que presentan sentimientos de abandono, falta de afecto y atención, carencia de apoyo y seguridad.

Por lo general, las transparencias en los dibujos aparecen en los casos con mayor grado de afectación y donde las posibilidades de ayuda son restringidas, situación que vulnera aún más a estos niños, afecciones que pueden desembocar en enfermedades mentales, criminalidad potencial o simplemente reproducir en su vida adulta sus experiencias, trasladando sus carencias y frustraciones hacia la próxima generación, donde la falta de afectividad, comunicación, tolerancia y comprensión estarán ausentes, de ahí que pueda pronosticarse que a temprana edad establezcan relaciones sexuales con embarazo adolescente o uniones consensuales sin previo enamoramiento, a fin de satisfacer necesidades básicas a costa de la gran insatisfacción y diferentes tipos de maltrato que conllevan estas situaciones. Cabe preguntarse ¿hasta donde se reproducen prácticas y formas de relación donde la violencia esta presente resultado de las discapacidades heredadas para establecer lazos de comunicación, expresar sentimientos y emociones en sus relaciones sin degradar a otros u otras formas de entender la socialización y la disciplina, o hasta donde los "aprendizajes" adquiridos a través de la vida reproducen distintos tipos de abuso como formas posibles y legítimas para resolver conflictos? ¿Cómo potenciar el desarrollo humano de estos niños bajo estas condiciones?

Otros niños en sus dibujos muestran cierto coraje, frustración, preocupación y angustia ante su vida, por lo que se abocan a sobrevivir sin mayor cuestionamiento o interés por su futuro.

Resaltan en los dibujos de las niñas que la figura materna representada mediante las figuras femeninas muestran símbolos de depresión, angustia, culpa, falta de autoestima y cuidado hacia sí mismas. Por su parte, los niños observan a sus padres indiferentes ante lo que es su vida, percibiendo sólo su gran preocupación por asegurar la sobrevivencia

cotidiana en tanto que la lógica paterna que impera en estas familias, es que los niños deben adaptarse y aprender de la vida por sí mismos, es decir, se les delega la responsabilidad de su propia existencia. En realidad son pocos los progenitores que le ponen especial atención y cuidado de sus hijos, circunstancias que pueden marcar la diferencia en su desarrollo psicosexual y social, ya que si logran atravesar las etapas satisfactoriamente, tendrán posibilidades de aspirar una calidad de vida distinta, tanto en lo económico como en lo emocional, toda vez que buscarán entablar relaciones significativas.

Al observar los cuadros 37 y 38 donde se concentran los rasgos presentes en los dibujos de los niños y las niñas, se encuentran algunas diferencias genéricas. Entre los varones son más factibles los problemas de desestructuración, falta de contacto con la realidad, necesidad de afecto y atención, inmadurez y preocupación sexual. Entre las mujeres aparecen rasgos de depresión, vergüenza, culpa o duda, necesidad de apoyo y seguridad, preocupación por sí mismas, angustia y ansiedad.

En ambas series resaltan la necesidad apremiante de apoyo, seguridad, atención y afecto, el aislamiento y la lucha no realista, fantaseo y frustración ante la vida, así como la falta de contacto con la realidad. Al observar los rasgos que presentan entre uno y otro sexo, se encuentran rasgos asociados con el género, por ejemplo, la preocupación sexual de los niños tiene que ver más con definir quien detenta el poder, duda que puede darse ante la lucha entre los padres por éste, como es el caso de Arturo, o por el desequilibrio de los papeles al interior del hogar como en el caso de Enrique, donde la madre por problemas de salud más que una figura de autoridad es ante el niño, otra hija más del padre a la que hay que cuidar y proteger, o en el caso de Juan, donde las relaciones entre los

padres son de corte tradicional, y la interacción entre los hombres y las mujeres son asimétricas y por tanto no se discute el poder masculino. (Cuadro 39)

Por su parte, las niñas que presentan alguna confusión en torno a su sexo es por la falta de identidad con su madre, ya sea por rechazo a la presencia femenina ante la carencia de una relación básica de confianza como es el caso de Jazmín, o María que reniega en silencio la posición subordinada y dependiente de su madre y de ella misma ante el control autoritario de su padre, o bien, como Nayeli que enfrenta un estado de confusión ante una identidad nebulosa de una madre lesbiana. (Cuadro 40)

Otro elemento interesante que aparece en los dibujos de las niñas son los sentimientos de culpa, vergüenza o duda así como rasgos depresivos, que tienen relación con el estereotipo dominante de "ser mujer".

En resumen, según los resultados obtenidos, así como la información recabada al interior de los grupos domésticos, se puede decir que en Valle de Chalco, la complejidad encontrada en estos grupos, no permite emitir conclusiones de tipo categórico que expliquen la condición física y psicosocial de los niños. Es evidente que las condiciones de vida, el entorno físico, familiar, social y educativo asociado a las múltiples formas de violencia estructural, social, cultural y familiar, conforman la cotidianidad de estas personas. *¿Pero, qué puede explicar que algunos niños se encuentren más afectados que otros a pesar de compartir algunos condicionantes sociales?* Quizá la respuesta se asocie más a esa capacidad interna que posee cada uno de ellos, que les permite hacer frente a situaciones adversas y traducir estas experiencias dolorosas en un motor de lucha para afrontar y sobrevivir de la mejor manera. Quizás una

ayuda a tiempo, demostraciones de cariño, atenciones y reconocimiento a su persona sea suficiente para prender la llama de una vida mejor.

Por otro lado, y en relación con lo anterior, lo que más me sorprende de estos resultados, es que uno esperaría que a mejores condiciones de vida, en una familia con relaciones armónicas y buena comunicación, sin tintes de violencia, por mencionar algunos condicionantes indispensables en la tarea de crecer y desarrollarse, los niños debieran mostrar esta situación en su crecimiento y desarrollo infantil. Y entonces me pregunto considerando el caso de Enrique, que si bien presenta un crecimiento físico acorde con estas condiciones, *¿por qué en su desarrollo psicosexual y psicosocial muestra tantas carencias y severos riesgos en un futuro no lejano?*

Cuadro 37. Concentración de los rasgos presentes en los dibujos de los niños

Casos	Desestructuración	Falta de contacto con la realidad	Necesidad de apoyo y seguridad	Necesidad de afecto y atención	Angustia y ansiedad	Confusión y sentimientos de abandono	Agresividad, dolor y enojo	Inmadurez Para su edad	Aislamiento
José	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	Sí
Mario	No	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No	Sí
Julián	No	Sí	Sí	Sí	No	No	No	Sí	Sí
Juan	No	Sí	Sí	Sí	No	No	No	Sí	Sí
Arturo	No	Sí	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí
Enrique	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	Sí	No	No

Casos	Preocupación por sí mismo	Preocupación o confusión sexual	Lucha no realista, fantaseo y frustración	Estado de alerta	Dependencia	Mala orientación de la realidad	Represión	Depresión
José	No	No	Sí	Sí	No	Sí	No	No
Mario	No	Sí	Sí	No	Sí	Sí	No	No
Julián	No	No	Sí	No	No	No	No	No
Juan	No	Sí	Sí	Sí	No	Sí	No	No
Arturo	Sí	Sí	No	No	No	No	No	Sí
Enrique	No	Sí	No	Sí	No	No	No	No

Cuadro 38. Concentración de los rasgos presentes en los dibujos de las niñas

Casos	Preocupación ambiental	Falta de contacto con la realidad	Necesidad de apoyo y seguridad	Necesidad de afecto y atención	Angustia y ansiedad	Confusión y sentimientos de abandono	Agresividad, dolor y enojo	Inmadurez para su edad	Aislamiento
Miriam	No	No	Sí	No	No	No	No	No	Sí
Karina	No	Sí	Sí	No	Sí	No	No	No	Sí
Ma. Inés	No	Sí	Sí	Sí	Sí	No	No	No	No
Nayeli	No	Sí	Sí	No	No	No	Sí	No	Sí
Delia	No	Sí	No	No	Sí	No	No	No	Sí
María	No	No	Sí	Sí	Sí	No	No	No	Sí
Yesenia	Sí	Sí	No	No	No	No	Sí	No	Sí
Jazmín	No	Sí	Sí	No	No	Sí	No	No	No

Casos	Soledad	Preocupación por sí misma	Preocupación o confusión sexual	Lucha no realista, fantaseo y frustración	Estado de alerta	dependencia	Mala orientación en la realidad	Depresión	Vergüenza Culpa o duda
Miriam	No	No	No	No	Sí	No	No	Sí	Sí
Karina	No	No	No	Sí	No	No	No	Sí	Sí
Ma. Inés	No	No	No	Sí	Sí	Sí	No	No	Sí
Nayeli	No	Sí	Sí	No	Sí	No	No	Sí	No
Delia	No	No	Sí	Sí	No	No	No	Sí	No
María	No	Sí	No	No	No	No	No	Sí	Sí
Yesenia	No	Sí	No	Sí	No	No	No	No	No
Jazmín	No	No	Sí	Sí	No	Sí	No	Sí	No

Cuadro 39. Concentración sobre el desarrollo de los niños estudiados

Caso y edad	Desarrollo psicosexual	Desarrollo psicosocial	Diagnóstico
José 7.10	Presenta problemas en la etapa oral, rechazo a la madre, fijaciones orales y anales. No hay confianza ni seguridad. Sentimientos de confusión y abandono	Etapa de Latencia, afectado psicosexual y psicosocialmente. Presenta problemas de desestructuración	Posible desarrollo de enfermedades mentales, criminalidad en potencia o sobrevivencia con niveles de confusión y frustración
Mario 7.11	Presenta problemas en la etapa oral y anal. Necesidad de afecto y seguridad. Poco contacto con la realidad	Etapa de Latencia. Es inseguro y tiene poco contacto con la realidad	Presenta cierta preocupación sexual
Julián 7.11	Niño estructurado, aunque sus dibujos no presentan diferencias sexuales, inmadurez para su edad	Etapa de latencia sin problemas, aunque muestra sentimientos de falta de afecto y seguridad.	Sin problemas mayores
Juan 8.01	Presenta retraso en su desarrollo, problemas en su etapa anal y en relación con el poder, debilidad emocional y no encuentra una persona que lo rescate	Muestra falta de confianza y seguridad, compite con algún hermano	Sin problemas mayores
Arturo 7.11	Presenta cierta confusión sexual ante la rivalidad por el poder entre sus padres, además que sufrió un intento de abuso sexual por parte de un pariente	Etapa de latencia, con algunos problemas si no logra superar la falta de confianza y seguridad	Sin problemas mayores, toda vez que los están ayudando familiares y terapeuta
Enrique 7.10	Presenta problemas en etapas oral y fálica, de ahí su interés por los genitales masculinos	Etapa de latencia. Se encuentra desestructurado y con necesidad de ser guiado	Presenta algunos rasgos patológicos

Cuadro 40. Concentración sobre el desarrollo de las niñas estudiadas

Casos y edad	Desarrollo psicosexual	Desarrollo psicosocial	Diagnóstico
Miriam 8.1	Resolvió adecuadamente las etapas anteriores. Presenta sentimientos de culpa o vergüenza	Etapas de latencia sin problemas	Sin mayores problemas
Karina 7.6	Problemas en la etapa anal. Presenta falta de contacto con la realidad, muestra culpa o duda	Etapas de latencia, presenta preocupación por sí misma	Sin mayores problemas
Ma. Inés 9.0	Resolvió adecuadamente las etapas anteriores, es madura para su edad	Atraviesa por la etapa de latencia, muestra dependencia y falta de seguridad además de ansiedad	Utiliza la enfermedad como estrategia para llamar la atención de su madre Hipocondríaca
Nayeli 7.9	Problemas en la etapa fálica, complejo de Electra, muestra confusión en su sexualidad	En esta etapa de latencia, muestra preocupación por sí misma	Posibles problemas con su identidad sexual
Delia 8.2	Problemas en la etapa fálica, no se identifica con su propio sexo, muestra angustia y depresión	En esta etapa de latencia tendrá problemas si no logra resolver los conflictos con la etapa anterior	Muestra algunos rasgos esquizoides
María 8.5	Aunque resolvió adecuadamente las etapas anteriores, muestra sentimientos de ansiedad e inadecuación	En esta etapa de latencia, enfrenta problemas de duda, vergüenza y desconfianza. Se identifica con el papel sumiso de la madre, lo que la avergüenza y la hace vulnerable.	Caso potencialmente suicida
Yesenia 8.5	Resolvió adecuadamente las etapas anteriores. Muestra hostilidad e impotencia hacia el padre	Enfrenta la etapa de latencia sin mayores problemas	Sin mayores problemas
Jazmín 9.0	Problemas en la etapa oral y fálica. Además de no establecer la confianza básica con la madre	Enfrenta esta etapa con inseguridad y muestra agresión	Presenta rasgos esquizoides y muestra problemas de relación con personas de su mismo género

8. LA CUESTION INCONCLUSA

Otros senderos, otros derroteros

En el desarrollo de este trabajo he querido plasmar la percepción que tienen las mujeres y los hombres sobre la violencia instaurada en sus relaciones más íntimas dentro de su hogar, ya sea en sus familias de origen, como miembros de una pareja o bien en relación con sus hijos, así como los contextos cotidianos donde se reproducen una serie de preceptos, normas, prácticas, costumbres y posiciones ante la vida, que inscriben sus huellas tanto en la corporeidad de los individuos como en las emociones y sentimientos de los que las vivencian. Vale resaltar, que los entrevistados reconocieron la violencia en sus diferentes modalidades e intensidades, en la medida en que ha estado presente a lo largo de su vida, trascendiendo las barreras del tiempo, presentándose de manera ocasional o constituyendo una constante de relación con sus seres queridos, es decir, la violencia ejercida por sus padres, hermanos, familiares, pareja e hijos es siempre un referente biográfico.

Esta investigación siguió senderos trazados por la experiencia antropológica aunque poco explorados desde la antropología física, mismos que intentan dar voz a personas de carne y hueso, con historias y sentimientos propios, a fin de conocer las vicisitudes del diario vivir, y que configuran dinámicas familiares donde la intensidad y modalidad de violencia varía de unas a otras, interactuando de manera compleja una serie de condicionantes de la dinámica social: económico, político, ideológico, cultural, familiar y personal, mediados por la subjetividad de las propios individuos como de la colectividad, de ahí que se delinearán diversas maneras de ver, estar y enfrentar la cotidianidad. En ese sentido,



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

puedo decir que la investigación abandonó la búsqueda de "verdades comprobables", a fin de ver y tratar a los "otros", como personas con las que se establece un diálogo permanente entre el registro de los sucesos, las pasiones, los miedos, los dolores, los deseos, los sentimientos y las inhibiciones de esos "otros", que ponen en marcha su memoria para expresar lo vivido, lo recordable, lo verbalizable y que se enlazan en la mirada y palabra del otro, que la observa y escucha, que la desviste y desnuda, y que solo es soportable ante el silencio de ese otro y que le permite liberarse de la vergüenza de silenciar lo vivido y mitigar su dolor al negar el poder del abusador.

Haber optado por una metodología cualitativa a partir de estudio de casos, resultó una experiencia rica en el conocimiento de la heterogeneidad social de una población, permitiéndome observar lo propio y particular de cada grupo doméstico, la configuración de diversos ambientes que delinear y repercuten en las maneras individuales de crecer, desarrollarse y enfrentar el mundo a la vez de encontrar algunas constantes entre las familias estudiadas. Sin embargo, lo más valioso de esta experiencia es que me permitió un acercamiento a otra dimensión de lo humano poco tratada desde el hacer antropológico y en particular desde el antropofísico, es decir, el desarrollo psicosocial, donde los sujetos imprimen una serie de vivencias y percepciones que lesiona, vulnera y/o potencia sus capacidades físicas, mentales y emocionales, las cuales contribuyen de cierta manera en la complejidad y expresión de la variabilidad humana, más allá de las estructuras corporales, rasgos morfoscópicos, creencias o costumbres, que denuncian formas de nacer, crecer y vivir en la desigualdad social.

En el ámbito metodológico, proponer estudios de casos en el análisis del crecimiento infantil trajo algunos problemas relacionados con el tratamiento de los datos antropométricos, en el sentido de que en el campo antropofísico, se acostumbra observar y analizar fenómenos a través de conjuntos poblacionales que con criterios establecidos por rangos de edad y sexo configuran "muestras", de ahí que lo usual sean los análisis estadísticos, donde se comparan las medias aritméticas, desviaciones estándar o factores de correlación, por mencionar algunos, con el fin de asociar o discriminar una serie de condicionantes que actúan en función del problema a investigar en una población.

El conflicto se presenta cuando, en lugar de elegir poblaciones, se opta por individuos, con biografías particulares que se inscriben en esa corporeidad, y es cuando surgen varias preguntas, *¿cómo procesar esos datos antropométricos individuales?, ¿qué nos dicen?, ¿cómo los presentamos? Y ¿contra quién los comparamos?*

Decidí mostrarlos de manera individual, comparándolos con la NOM, que si bien está reconocida internacionalmente, creo que dista mucho de ser un parámetro óptimo, toda vez que el crecimiento es dinámico y las poblaciones de hoy son diferentes a las de ayer. Por lo que los resultados obtenidos, abren nuevas interrogantes. *¿Es válido este parámetro de comparación a pesar del tiempo y las diferencias entre las condiciones sociales de unos con respecto a los otros?* No obstante lo anterior, los valores de los niños de Valle de Chalco no estuvieron tan alejados de los propuestos por la NOM, a pesar de haber nacido durante el impacto de la crisis del 94, en condiciones de vida por demás adversas y que, en algunos casos, llevan ya inscritos los estragos de esta condición en su corporeidad, o será *¿que en estas edades según los parámetros de la Norma no se*

establezcan diferencias significativas, mismas que se evidenciarán en un futuro no lejano? a pesar de que el peso y la talla de seis de los niños que se situaban en el percentil 15 en 1997 ahora se encuentran por abajo de éste. También resulta necesario no perder de vista que los niños que se sitúan en el otro extremo (percentil 85), muestran la otra cara de la malnutrición, es decir, el sobrepeso y la obesidad a temprana edad.

Los modos de vivir y su repercusión en el crecimiento y desarrollo entre los niños ubicados por abajo del percentil 15 y los que van por arriba del 85, a pesar de delinearse no se discriminan categóricamente, ya que encontré en ocasiones los mismos condicionantes en uno y otro extremo. No obstante, sí uno revisa la condición de las seis familias con niños situados en este percentil, tenemos que se trata de familias nucleares y en dos la responsabilidad económica recae en las mujeres (Elena y Marisol). En cuatro casos las condiciones de la vivienda son precarias, ya que éstas se conforman por uno o dos cuartos, sin acabados ni servicios. También entre estos niños se localizan las familias con extrema violencia, aunado que las madres tienen menor escolaridad, los ingresos familiares son muy bajos a pesar de que las mujeres participan en actividades remunerativas.

En lo que concierne a algunas características de los grupos domésticos de los niños situados en el percentil 85, diré que en su mayoría son nucleares y sólo dos son extensos. En tres casos viven en casas amplias y terminadas, las familias con menor número de hijos, las madres con mayor escolaridad, pero sobre todo, en cinco familias las mujeres tienen una mejor posición al interior de la pareja, ya que comparten las decisiones del hogar con sus esposos. En cuanto al grado de violencia si bien entre éstos se encuentran las dos familias no violentas, los demás casos, presentan algún grado de violencia en las relaciones familiares.

La valoración del desarrollo psicosexual y psicosocial de los niños resultó importante, ya que evidencia algunos problemas independientes de la condición biológica que presentan los niños, es decir, niños y niñas que no presentan una condición vulnerada en su crecimiento enfrentan graves problemas en su estructuración como personas, muestran sentimientos de duda, culpa, aislamiento social, rasgos que de una u otra manera se incorporan a su personalidad, siendo parte fundante de ésta, donde la impotencia, la falta de autoestima y de contacto con la realidad, la inseguridad, entre otros, son los atributos con que enfrentan a la vida, carencias discapacitantes que contribuyen a la reproducción de una cultura donde la sobrevivencia es el imperativo a vencer, teñida por múltiples formas de violencia desde el ámbito estructural, social, familiar, e interpersonal, demarcando distintos *modos de andar por la vida*.

Abriendo nuevas interrogantes

En este sentido, se abren nuevas *interrogantes* ¿cómo valorar la condición biológica de los individuos dentro de los estudios de casos? ¿Los niños de hoy, presentan un aumento secular en la talla a pesar de la adversidad de las condiciones en las que se desarrollan o es que, en este trayecto de la vida, los seres humanos no somos tan diferentes en nuestros patrones de crecimiento, aunque sí en nuestras maneras de ver, estar, sentir, vivir y resistir en el mundo? ¿La urbanización y los procesos que conlleva ésta, han repercutido positivamente en la población en general a pesar de la precariedad de las condiciones en las que se desarrollan?

Por otro lado, qué decir del peso corporal de los niños de Valle de Chalco, que en la actualidad muestra las dos caras de la malnutrición, la

desnutrición padecida en el pasado y presente y la obesidad a temprana edad, la que potencia la enfermedad en la infancia y predispone a enfermedades crónico degenerativas en la vida adulta, tales como la diabetes, problemas cardiovasculares, hipertensión, aumento de colesterol y la propia obesidad.

Habría que analizar con mayor atención el problema de sobrepeso y obesidad en población económicamente precaria, ya que generalmente éstos se deben a una ingesta mayor de los requerimientos necesarios y alimentos "chatarra". Pero hablar de exceso alimenticio en poblaciones como Valle de Chalco no es tan válido, si se considera que la alimentación es uno de los rubros más castigados dentro de la economía familiar, ya que tienen que garantizar otros satisfactores como son vivienda, educación y transporte, por lo que si bien, se consumen productos "chatarra", la dieta en sí, está constituida por alimentos de baja calidad nutricional, donde los carbohidratos, azúcares y grasas son los de mayor consumo, situación que se agrava ante el sedentarismo de los niños. Desde luego, que es necesario realizar estudios específicos sobre el composición corporal para comprender con claridad, el comportamiento de la obesidad en poblaciones donde las condiciones de vida son adversas.

Por otro lado, intentar concluir esta investigación, me remite a la experiencia investigativa, donde los sujetos investigados y la dinámica de su grupo familiar, me permitieron constatar que la realidad que describí a lo largo de este trabajo puede cambiar abruptamente, como que mañana quizás las condiciones y las relaciones en las que viven esas personas sean otras. Es decir, cada uno de los grupos familiares tiene su dinámica y más aún, su propia forma de concebirse, difícil de explicar mediante una variable "X", o tratarla de congelar como sí se tratará de

una imagen fotográfica. El dinamismo presente en cada grupo familiar así como la ebullición de sentimientos, reacciones, dolencias, conflictos, frustraciones, se entretajan con lo inesperado, rasgo característico en este contexto, donde *todo se puede presentar de manera insospechada*. De ahí que este proceso de investigación llegue a su final de manera "inconclusa", en tanto los sujetos participantes continúan enfrentando su cotidianidad a pesar de la adversidad, vidas que no concluyen porque tenga que cerrar este capítulo, que continúan su lucha cotidiana, quizá con nuevos bríos.

Rememorando el ayer y hoy en los grupos domésticos

Entre los grupos domésticos estudiados, resalta el hecho que éstos muestran diferencias con respecto a sus familias de origen, ya que la mayoría a pesar de provenir de diferentes regiones de la República, se identifican con la vida urbana, cuentan con mayor escolaridad que sus progenitores, tienen menos hijos con el objeto de brindarles mejores condiciones de vida, sobre todo en el ámbito educativo, en tanto que es la llave con la cual pueden "tener una mejor posición en la vida". Algunas mujeres mostraron rechazo hacia los estereotipos tradicionales de "ser ama de casa" sumisa y obediente, o la "madre abnegada", de ahí que luchen por ser reconocidas por sus parejas en otros ámbitos de la relación como en lo económico, el poder, lo social y lo sexual y se muestran menos tolerantes ante los abusos de éstos.

También se observan cambios en las expectativas de vida que tienen para sus hijos, hacia la pareja y hacia el trabajo remunerado. En general, se plantean la necesidad de que sus hijas, estudien, trabajen y experimenten la vida antes de casarse, ya que la experiencia laboral es valiosa para las

mujeres en tanto permite "independizarse" económicamente y reconocen el poder que brinda, así como el cúmulo de conocimientos y experiencias que sirven para enfrentar la vida aún de casada. En relación con sus hijos esperan que por medio del estudio puedan conquistar otro tipo de vida.

Difieren las perspectivas que tienen las mujeres en relación con sus madres, y aunque la mayoría se asume como amas de casa, no se encuentran satisfechas con esta situación, anhelan otro tipo de vida y actividades que les permita abrirse nuevos espacios de superación y realización personal así como de interacción social. No obstante lo anterior, aceptan la imposición masculina y los roles de madre-esposas que las constriñe en el espacio privado donde los quehaceres domésticos, la crianza de sus hijos y la atención a su marido es la prioridad en su vida.

En relación con la pareja, quisieran que los hombres las apoyaran el trabajo doméstico, con la responsabilidad de los hijos y que se muestren más afectuosos y atentos hacia ellas.

En lo que respecta a las prácticas de socialización y disciplina de sus hijos, si bien reconocen las necesidades específicas de éstos y derechos de los mismos, así como lo perjudicial que resultan las interacciones con distintas formas de maltrato infantil, la mayoría de las mujeres enfrenta problemas económicos, familiares y emocionales para cambiar esta situación, es decir, aunque están conscientes de las carencias que privan la potencialidad de desarrollo de sus hijos ya sean por cuestiones socioeconómicas, de comunicación, del ámbito familiar o de expresión de sentimientos y los daños que les causan al castigarlos, golpearlos o tratarlos con indiferencia, son pocos los recursos con los que cuentan para

enfrentar dicha situación, de ahí que muchas veces dejen en manos de la educación formal la responsabilidad de educarlos.

A pesar de estos cambios intra-generacionales, en otros ámbitos de la vida cotidiana, se reflejan patrones que reproducen la propia sujeción de las mujeres al interior de sus hogares, aisladas de todo contacto con el exterior y sujetas a la rigidez de sus roles de madre-esposas, mismos que causan insatisfacción, se conforman con ver a sus hijos crecer "sanos" y estudiar con la esperanza de que les toque una vida distinta y mejor a la suya. Muchas de estas madres ven desaparecer con tristeza sus anhelados propósitos al enfrentar el embarazo adolescente de sus hijas y el difícil destino que les toca emprender, máxime cuando observan que los hombres cada día son más irresponsables, que se toman la vida con gran ligereza y que al poco tiempo de vivir en pareja deciden abandonarlas junto con sus nietos. Las jóvenes abandonadas, sin pensarlo mucho optan por establecer otra relación que más que amorosa se busca con el fin de que se *hagan cargo de ella y su descendencia*, sin considerar el precio que tendrán que pagar por tal decisión. Otras más enfrentaran su situación como madres solteras, las cuales si cuentan con el soporte de su familia saldrán a trabajar para enfrentar su triste realidad.

En la mayoría de los grupos domésticos, se observa la repetición de códigos y pautas que reproducen una relación violenta, donde las mujeres siguen padeciendo los múltiples abusos por parte de los hombres, por el simple hecho de ser el jefe de la familia, muchas están conscientes del daño que provoca esta situación a sus hijos y a su propia salud, sin embargo, se sienten atadas más que por lazos de amor hacia su compañero por el miedo y la inseguridad de enfrentarse a él y a la vida misma. Fue interesante observar, como identificaron los diferentes abusos

que se cometen contra su persona y de ellas hacia sus hijos en el ámbito físico, psicológico y sexual, concibiendo los daños más fuertes en el ámbito emocional, claras de que esta situación conlleva diversos problemas de salud. También resulta significativo que la mayoría desconoce sobre las instituciones u organizaciones que ayudan y asesoran a mujeres con este problema.

Respecto a las estrategias económicas se encontró concordancia entre los estereotipos tradicionales que delinearán ámbitos de responsabilidad diferenciada entre progenitores y su participación en la economía del hogar, así se concibe como responsabilidad de los hombres ser proveedores de los recursos económicos aunque a veces sólo sea en "lo dicho y no en los hechos", ya que por lo general su aportación es menor al de las mujeres. Por su parte, a las mujeres se les responsabiliza de las actividades que se desprenden del cuidado y educación de los hijos así como del trabajo doméstico, en pocos grupos se contempla la ayuda de sus esposos a este tipo de actividades.

Una diferencia importante entre las mujeres que no cuentan con ninguna experiencia laboral en su vida de solteras, es que difícilmente se plantean la necesidad de realizar actividades extradomésticas a fin de obtener recursos económicos para paliar su exigua economía. Situación contraria se presenta con mujeres que trabajaron de solteras, las cuales implementan diversas actividades económicas. Otras, como las jefas de familia, ninguna tenía experiencia laboral previa, las que terminaron su profesión se incorporaron al mercado laboral inmediatamente y no han dejado de trabajar desde entonces, en tanto no cuentan con ningún apoyo económico, además de que les satisface su trabajo como una forma realización personal. En el caso de las otras jefas económicas que

trabajan como obreras, realizan esta actividad por obligación, asumiendo su responsabilidad ante el abandono de sus compañeros sin encontrar satisfacción en esta actividad.

En ese sentido, puedo decir que las mujeres implementan diferentes actividades económicas más que por la precariedad de sus condiciones de vida por sus características personales y su necesidad de realización fuera del hogar, interactuar con otras personas y obtener recursos "extras" que les permita comprar lo que ella o sus hijos necesitan, aún sin la aprobación de sus esposos, prueba de ello es que las mujeres con más necesidades económicas no realizan ninguna actividad que les remunere dinero. Por otro lado, en los grupos en donde los hijos ya se han incorporado al mercado laboral si bien no aportan recursos al grupo familiar, al hacerse cargo de sus gastos personales impactan favorablemente a la economía del hogar.

En cuanto a las estrategias de vida, la preocupación mayor en las mujeres es mantener con vida a todos los miembros de su familia, situación que no implica conservar la salud y el bienestar físico y mental de cada uno de ellos, es decir, su máximo logro es hacer que sus hijos estén adaptados a su medio por demás adverso y violento, lo que resulta de manera "exitosa" ya que solo en dos familias existe el precedente de muertes infantiles, reproduciendo una cultura de sobrevivencia. Los métodos de auto atención y la automedicación son los medios usuales para enfrentar las enfermedades de los miembros de su familia cuando existen los recursos, de ahí que recurren en primer instancia a los "remedios caseros" los que han sido aprendidos de sus madres, familiares o vecinos de mayor edad, en los que dicen no creer del todo pero que resultan efectivos. Como segunda opción y en caso de que los síntomas presentes en el enfermo

sean conocidos se automedican, ya que por lo general saben que medicina utilizar para bajar la temperatura, cuando hay infección estomacal o de la garganta. Como último recurso y en caso de no observar mejoría en el niño o ante el desconocimiento de una enfermedad, acuden a los servicios de salud, si cuentan con los recursos económicos necesarios para pagar el transporte y los costos de la consulta.

Por otra parte, se observa una valoración diferencial tanto en la vigilancia y tratamiento de las enfermedades según sea el esposo, los hijos o ella, es decir, si el primero de éstos enferma, se movilizan para atenderlo médicamente y gastar en las medicinas que le receten, bajo el entendido que es el que trabaja y no puede faltar o necesita la incapacidad médica para justificar su inasistencia. En caso de ser sus hijos los que enferman siguen la estrategia arriba mencionada. Por último, la única que no se trata ante alguna enfermedad es la mujer, ya que no puede darse "ese lujo", si se siente por algún motivo mal, ignora cualquier signo o síntoma, no guarda reposo ni cuidados especiales. Cuando se presenta la muerte de algún menor, se considera mala suerte, nunca consecuencia de las condiciones y formas de vida.

Pobres o jodidos, da lo mismo

En términos generales, las condiciones de vida dentro de Valle de Chalco configuran gradientes que van de extrema pobreza a pobreza, es decir, están aquellos grupos que viven en los límites de la sobrevivencia, otros si bien rebasan éstos, su condición sigue siendo precaria, en tanto que otros aunque muestran mejores condiciones de vida continúan dentro de estos parámetros, configurando un mosaico al interior del territorio chalquense

tal y como se preveía al iniciar el estudio. Resalta el hecho que las personas no se perciben como pobres o tan pobres, en tanto poseen una propiedad que les brinda seguridad y un sentido de pertenencia. Algunos se consideran "jodidos", es decir, refieren una condición temporal resultado de un conjunto de situaciones adversas que de manera cotidiana enfrentan, mismas que pueden cambiar de un momento a otro, con una racha de "suerte".

Entre las familias con mejores condiciones materiales de vida, se encuentran pautas de individualismo asociada al uso de espacios propios, claramente diferenciados y posibilidades de distracción en tanto tienen diversos aparatos electrónicos: televisiones, videojuegos, estéreos, que les permiten crear cierta privacidad a costa de la interacción entre éstos. Caso contrario ocurre con las familias en condiciones más precarias, que cuentan con un solo cuarto para realizar todas sus actividades cotidianas, donde la intimidad se convierte en un lujo vedado.

En Valle de Chalco resalta otro rasgo particular, la desesperanza, presente en las actitudes y en los rostros de las personas. Impresa también en las mercancías que se expenden en esos mercados fantasmales, en el aspecto de cientos de jóvenes vestidos de negro, que resaltan sus rasgos fisiológicos con el mismo color que ven la vida, en la sonrisa congelada de la niña de las vías del tren que da el paso con su franela roja ante un tren que nunca va a pasar, los cientos de perros receptores de la violencia infantil que a duras penas corren ante las piedras lanzadas, entre muchas otras instantáneas de esa ciudad que emerge a pesar de todo. Desesperanza que resulta ante la incertidumbre del diario vivir, la onerosa carga que llevan a costas a fin de garantizar la sobrevivencia de los suyos, en un mundo donde las carencias e insatisfacciones obstruyen y

deterioran las ganas de vivir y donde las imágenes televisivas muestran las mieles de un mundo moderno que los confronta ante la exclusión y aislamiento social que padecen resultado de un gobierno indiferente que no ve ni oye la condición de miles de personas. También al interior de las viviendas se deja sentir esa desesperanza, al atravesar los patios de tierra, con construcciones grises e inacabadas, pequeñas y oscuras, con poco mobiliario que deja al descubierto el desorden y caos del diario vivir, misma que se traduce en coraje e insatisfacción ante la vida de miles de niños y jóvenes.

Concluyendo

La trama de la vida fue variada en cada uno de los entrevistados como puede ser nuestro componente genético, único y exclusivo en cada ser humano, las capacidades adaptativas que permiten acoplamiento y sobrevivencias ante condiciones de vida por demás adversas, configurando un complejo mosaico que garantiza la existencia cotidiana a costa del desarrollo individual de los seres humanos, incapacidades que se configuran en maneras de relacionarse y que se perpetúan y se heredan a la siguiente generación matizadas como pautas culturales y de socialización. En ese sentido, las estrategias de adaptación y sobrevivencia dependen en mucho de las capacidades de resiliencia de cada una de las personas, mismas que permiten afrontar la vida de manera positiva a pesar de las lesiones, vulnerabilidades y experiencias que se llevan a costas.

En este sentido, los relatos de vida de los padres, permiten observar las formas de violencia que lesionan a las personas desde su infancia, mismas que asimilan de distintas maneras. Algunos las incorporan como formas de relación cotidiana, otros las cuestionan y tratan de modificarlas, sin

embargo, ante *una cultura de violencia* instituida en la familia, la escuela, la religión, la ideología, la política, en los medios de comunicación, en los deportes, en la sociedad misma, empeñada en mostrar las mieles del poder, es difícil salir airoso, máxime cuando la *violencia de la cultura*, se gesta para evidenciar las diferencias y desigualdades entre unos y otros, ya sea por medio de estereotipos de género, etarias, étnicas, clases sociales y/o economías, estableciendo relaciones sociales donde las asimetrías y el poder de los que dominan y sujetan a los otros se legitiman y reproducen.

Por la configuración social Valle de Chalco es un contexto donde todas las formas de violencia se suman y se exacerban ante la desigualdad, exclusión, falta de oportunidades, insatisfacción de necesidades básica e injusticia, siendo la violencia parte consustancial de la vida cotidiana, más aún, en las relaciones familiares. Los abusos que hombres y mujeres, niños y ancianos han visto ejercer contra los suyos, se incorporan en las formas de ver, pensar, ser y relacionarse, forjando por un lado, personalidades autoritarias e intolerantes con el objeto de encubrir el dolor acumulado y la vulnerabilidad de hombres y mujeres que han sido fragmentados e incapacitados para observar y sentir el dolor ajeno. O bien, personalidades sumisas y dependientes. En otros casos, estas vivencias de malos tratos, humillaciones y carencias de afecto, convocan a las personas a buscar nuevas formas para relacionarse, con el fin de no repetir historias pasadas donde los abusos dibujan las relaciones con sus esposas e hijos, guardando en el silencio de su soledad dolores adormecidos.

Uno de los aspectos que vale resaltar entre los grupos domésticos donde la violencia es extrema y cotidiana, es que el ciclo de violencia propuesto por varios autores, con una fase de acumulación de tensiones seguido por un evento violento, arrepentimiento y luna de miel, no se presenta en estas

familias, en la medida en que la tensión y el conflicto están siempre presentes, mucho menos existen momentos de acercamiento afectuoso que permitan a las partes resarcir aunque sea por unos segundos los "lazos de amor", más bien prevalece la insatisfacción por ambas partes, ante la falta de amor hacia el otro, donde la permanencia de la unión siempre se ve amenazada ante la posibilidad de establecer una nueva relación por alguna de las partes, situación que vuelve muy inestable la relación, incrementando el control sobre la pareja, tanto por miedo al abandono como por dudas ante una posible infidelidad, de ahí los celos desmesurados. El supuesto acostumbramiento al maltrato crónico conlleva problemas de ansiedad, depresión y tristeza, producto de la amenaza constante del hecho violento, falta de seguridad personal e infelicidad que suscita un estado de alerta permanente, causando estados depresivos, pérdida de autoestima, sentimientos de culpabilidad, entre otros, mismos que incapacitan aún más a los miembros de esta situación a buscar ayuda o adoptar medidas de protección para ella y sus hijos, a pesar de que saben que esa situación les causa problemas de salud.

En lo que concierne a las familias con violencia y menos violencia, sí se presenta este ciclo, donde se alterna el trato afectuoso con episodios frecuentes o esporádicos de violencia, que garantiza la continuidad de la relación a pesar de las dificultades para manejar los conflictos, al grado de ocultarlas tras una aparente "armonía" o un "*antes sí me pegaba, ahora ya no...*" con el tono de la duda si ésto habrá cambiado. Por lo que no se piensa ni se habla de ello, se olvida y se perdona, pensando que las cosas cambiarán en un futuro no lejano, que así es la vida de "casada" y bien vale los esfuerzos realizados a fin de mantener unida la familia o valorando otros roles del esposo como el que sea un "buen padre" o un "buen hombre" a fin de justificar su realidad.

También resalta el hecho, que cuando las mujeres decidieron enfrentar la violencia física han frenado o espaciado los eventos, no obstante, que su situación como mujer se potencia, ya que cuestiona el poder y dominio del otro, reflejándose en otras dimensiones de la relación. Asimismo, ante la certeza de una infidelidad por parte de sus esposos, se ven fortalecidas y aprenden a negociar y superar su condición subordinada.

Otras continúan siendo víctimas de sus esposos y de su condición social subordinada en tanto mujeres, ya que siguen siendo más solidarias con los otros que con ellas mismas, viendo las necesidades de los otros, de ahí que tengan que aguantar, tolerar, sacrificar y silenciar sus deseos, sus necesidades y sus sentimientos ante es aislamiento social y emocional en el que viven.

Por otra parte, en estos grupos se presento una ambivalencia entre lo que quisieran de su vida en pareja y en torno a su "ser mujer" y "ser hombre" y lo que son, en la mayoría siguen siendo los roles y estereotipos tradicionales los que rigen las formas de relación a pesar de observar los derechos ganados por las mujeres en diferentes ámbitos de la vida, de ahí que la violencia de género esté presente y se siga reproduciendo y expliquen en parte por qué una mujer permanece en situación de violencia, ya que deben reafirmarse fielmente a los ideales que la cultura forjo para ellas: altruismo, sacrificio, protección, tener en cuenta las necesidades de los otros antes que la propias.

Algunas madres siguen valorando y prefiriendo más a sus hijos que a sus hijas, otras si bien cuestionan esta situación y proclaman igualdad de

oportunidades para ambos, poco hacen para cambiar estas desigualdades, lo dejan en manos de la enseñanza formal.

Ahora bien, *¿cómo repercute el maltrato en el crecimiento y desarrollo de los niños?*, considero que existen diferentes respuestas a esta interrogante. Pero de entrada, hay que diferenciar entre el concepto de maltrato infantil acordado por múltiples organismos internacionales y nacionales, que marcan como punto central la *intención de hacer daño* a los niños y las pautas de socialización y disciplina aprendidas de generación en generación por los padres, amén de las condiciones de precariedad donde se desarrollan, siendo la sobrevivencia uno de los retos a enfrentar por las madres. Visto así, los abusos cometidos contra los niños dentro de los hogares de Valle de Chalco no podrían ser clasificados como maltrato infantil, en la medida en que no tienen como fin dañar a los niños, además de que no encontré durante el lapso de la investigación a ningún niño con lesiones físicas o incapacitantes. Los motivos que llevan a las madres a asentar un golpe, un regaño, ignorar alguna actitud del menor, es una respuesta aprendida en su propia experiencia, donde se valoran estos recursos como necesarios para educar a sus hijos, más aún, sí ellas se observan en comparación con el trato que tuvieron de sus padres, son más tolerantes y menos agresivas, aunque reconocen que no están capacitadas para expresar muestras de cariño a sus hijos y que a veces asientan el golpe cuando los niños logran desesperarlas. Situación que se agrava en madres con menos recursos personales, ya que motivar, estimular, explicar, enseñar y disciplinar a sus hijos no es un referente personal y sí un reto difícil de alcanzar en la medida en que no saben como interaccionar positivamente con sus hijos.

Ahora bien, en lo que respecta a los actos de negligencia y omisión como parte de la gama de abusos contra los niños, si bien las madres están conscientes y preocupadas porque no pueden satisfacer las necesidades de alimentación, protección, cuidado y atención a la salud de sus hijos, resultado de las condiciones socioeconómicas en las que viven, estos actos negligentes y de omisión que constituyen formas de maltrato pasivo, forman parte de las propias estrategias de sobrevivencia, *donde dejar hacer, dejar pasar, se convierte en imperativo fundamental para que los niños logren ajustarse y adaptarse a las condiciones en las que se desarrollan.* Así, las limitantes físicas, psicosociales, emocionales, afectivas con que crecen sus hijos, será responsabilidad de los mismos superarlas a fin de enfrentar un mundo de por sí excluyente, intolerante, rapaz y desigual, además de que serán los encargados de construir el mañana y a las generaciones venideras.

Es una realidad que los niños estudiados, llevan inscritas en su corporeidad y en su psique lesiones causadas por el diario vivir, son niños vulnerados en sus condiciones biológicas y quizás de manera más aguda en su estructura psicosocial y psicoafectiva. Carentes de expresiones afectuosas, de motivaciones que los confirmen como seres valiosos y queridos, aislados del todo social, enfrentando múltiples penurias cotidianas, poniendo a prueba su capacidad de resistencia y creando mecanismos para potenciarse a sí mismo. Reto que algunos logran y otros no, que demarcan maneras de andar por la vida.

En ese sentido vale preguntarse, cómo erradicar la violencia intrafamiliar aquí en Chalco o en cualquier otra colonia de la ciudad de México, estado o país, ya que esta situación no es privativa de esta población. ¿Cómo socializar y disciplinar a las nuevas generaciones sin abusar de

ellos? ¿Cómo crear una pedagogía de la no violencia ante un mundo que día a día es más violento, y ante un discurso que se viste de cordero y proclama un desarrollo con rostro humano cuando en realidad se vuelve más salvaje y excluyente?

Si queremos encontrar respuestas que rebasen el mero discurso humanitario y oficial sobre esta problemática social, tenemos que comenzar a develar los abusos que conlleva cada una de las prácticas, creencias, costumbres e instituciones legitimadas socialmente a fin de transformarlas. Buscar nuevas formas de relación social que no sustenten la dominación, control y subordinación de unos y el poder de otros. Donde se recobre el valor de la vida humana y donde cada persona sea importante, que pueda explotar al máximo su potencial de crecimiento y desarrollo y que tenga cabida en este mundo para poder realizarse personal y profesionalmente.

En ese sentido, es un reto para la antropología, desentrañar de este fenómeno que atenta contra la vida, salud, derechos y desarrollo de grandes sectores de la sociedad, los comportamientos, prácticas, creencias y costumbres que conllevan distintas formas de violencia. Proponer nuevas formas de relaciones sociales, donde la interacción y relación entre hombres, mujeres, niños, ancianos se den sin importar el color, etnia, clase social, religión, nacionalidad, sexo o edad. Donde hombres y mujeres tengan una misma posición en esta sociedad y donde el respeto a los individuos y a las diferencias sea una condición para la convivencia humana. Necesitamos pensar y repensar modos distintos de vida, donde el poder sea un factor positivo y no degradante de los seres humanos. Necesitamos una pedagogía de la no violencia, instaurada en una sociedad más justa e igualitaria, donde los estereotipos de "ser mujer"

y "ser hombre" no tengan esos costos sociales y todos tengamos cabida y posibilidades de potenciar el desarrollo humano, más allá del papel o del discurso político.

Bibliografía

Abt, L. Y L. Bellak (1999). *Psicología proyectiva. Enfoque clínico de la personalidad total. Psicometría y psicodiagnóstico*. Paidós, México.

Acosta, Néstor (1998). *Maltrato infantil. Un reto para el próximo milenio*. Editorial Científico-Técnica, Cuba.

Aisenson, Aída (1994). *Resolución de conflictos: Un enfoque psicosociológico*. Colección de Psicología, Psiquiatría y Psicoanálisis, Fondo de Cultura Económica, México.

Anselm, Sigrum (1999). "Traumas sociales y agresión" (Traducido Stephan A. Hasam), *En subjetividad y cultura* No. 13: 7-15, Violencia, agresión, psicoterapias, Plaza y Valdes, México.

Aréchiga, Julieta (1977). "Ensayo de antropometría nutricional en niños mayores de Chan Kom, Yucatán". *En Estudios de Cultura Maya, Vol. II*, UNAM, México.

_____ (1980). "Tipología sanguínea (sistema ABO y Rh) en población Tojolabal y mestiza", *Anales de Antropología* 17:199-208. México.

Asociación Pro-Derechos Humanos (1999). *La violencia familiar. Actitudes y representaciones sociales*. Editorial Fundamentos Colección Ciencia, España.

Azar, S.T. (1991). Models of child abuse: A metatheoretical analysis. *Criminal Justice and Behavior*, 18, 30-46.

Azuela, Antonio y Francois Tomas (Coords.) (1997). *El acceso de los pobres al suelo urbano*. Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos. UNAM, IIS, México.

Badury, Jorge (1998). *El dolor invisible de la infancia. Una lectura ecosistémica del maltrato*. Paidós, España.

Balcells, Ma. Angeles y C. Alsinet (eds) (2000). *Infancia y adolescencia en riesgo social*. Milenio, univesitat de Lleida

Bar Din, Anne (1989). *La madre deprimida y el niño*. Siglo XXI Editores, México.

_____ (1991). *Los niños de Santa Ursula. Un estudio psicosocial de la infancia*. UNAM, México.

Belart, Ascensión y María Ferrer (1999). *El ciclo de la vida. Una visión sistémica de la familia*. 2ª. Edición, Colección Serendipity, Desclée De Brouwer, España.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Belsky, J. (1980). Child maltreatment: An ecological integration. *American Psychologist*, 35, 320-335.

Ben A. Leila y Dominique Mathiew (1991). "Trayectorias sociales y acceso a la vivienda en Chalco". En *Revista Mexicana de Sociología*, Núm. 1, UNAM, México.

Benería, Lourdes y Martha Roldán (1992). *Las encrucijadas de clase y género. Trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la ciudad de México*. El Colegio de México. FCE, México.

Bentovim, Arnon (2000). *Sistemas organizados por traumas. El abuso físico y sexual en las familias*. Paidós, Buenos Aires.

Berger, Peter y T. Luckmann (1979). *La sociedad como realidad suibjetiva en la construcción social de la realidad*. Amorrortu, Buenos Aires.

Berumen, Patricia (2003). *Violencia intrafamiliar un drama cotidiano*. Aldía autoayuda, México.

Boltvinick, Julio y Enrique Hernández Laos (2000). *Pobreza y distribución del ingreso*. Siglo XXI, México.

Bonino, Luis (1995). "Develando los micromachismos en la vida conyugal" En *Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención*. Paidós, Buenos Aires.

Bosch, Esperanza y Victoria Ferrer (2002). *La voz de las invisibles. Las víctimas de un mal amor que mata*. Feminismos, Ed. Cátedra, España.

Bottinelli, María Cristina (2000). *Herederos y protagonistas de relaciones violentas*. Grupo Editorial Lumen, Buenos Aires.

Bourdieu, Pierre (2000). *La dominación masculina*. Colección Argumentos, Anagrama, España.

Braconnier, Alain (1996). *El sexo de las emociones*. Editorial Andres Bello, España.

Brasileiro, Ana María (1997). *Las mujeres contra la violencia. Rompiendo el silencio. Reflexiones sobre la Experiencia en América Latina y el Caribe*. UNIFEM, México.

Breilh, Jaime (1986). *Epidemiología, economía, medicina y política*. Fontamara, México.

Briere, J. Y Runtz, M. (1988). Multivariate correlates of childhood psychological and physical maltreatment among university women. *Child Abuse and Neglect*, 12, 331-341.

Bringiotti, María Inés (2000). *La escuela ante los niños maltratados*. Paidós, Buenos Aires.

Bronfman, Mario (2001). *Como se vive se muere. Familia, redes sociales y muerte infantil*. CRIM-UNAM, México.

Bronfman, Mario y Héctor Gómez Dantés (1998). "La condición de la mujer y la salud infantil". En *La Condición de la Mujer en el espacio de la salud*. El Colegio de México, México, p.89-125.

Brown, G. Y Anderson, B. (1991). Psychiatric morbidity in adult inpatients with childhood histories of sexual and physical abuse. *American Journal of Psychiatry*, 148, 55-61.

Brozek, Josef (1960). "The measurement of body composition" *Handbook of Anthropometry*, by M.F.A. Montagu. Springfield Illinois, pp. 78-120.

_____ (1965). *Human body composition*. Oxford.

Buck, John (1995). *Manual y guía de interpretación de la técnica del dibujo proyectivo*. Httf., Edit. El Manual Moderno, S.A., México.

Burin, Mabel (1995). Subjetividad femenina y salud mental. En *Género y salud femenina. Experiencias de investigación en México*. CIESAS, Universidad de Guadalajara e Instituto Nacional de Nutrición Salvador Zubirán, México.

Burin Mabel e Irene Meler (1998). *Género y Familia. Poder, amor, sexualidad en la construcción de la subjetividad*. Paidós, Argentina.

Bustos, Olga (1997). Visiones y percepciones de mujeres y hombres como receptoras(es) de telenovelas. En *La voluntad de ser. Mujeres en los noventas*, Ma. Luisa Tarrés (comp.), El Colegio de México, México.

Butler, Judith (2001). *Mecanismos psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción*. Feminismos, Editorial Cátedra-Universidad de Valencia, España.

Camargo, Lourdes y Alfonso Sandoval (1991). "Antropología Física y Demografía", *Revista Cuiculco* No. 26, Abril/junio, ENAH, México.

Camras, L.A., Spaccarelli, S. y Stefani, R. (1988). Recognition and posing of emotional expressions by abused children and their mothers. *Developmental Psychology*, 24, 6, 776-781.

Canguilhem, G. (1984). *Lo normal y lo patológico*. Siglo XXI, México.

Cantón, José y Ma. Rosario Cortés (1997). *Malos tratos y abuso sexual infantil*. Siglo XXI Editores, España.

(2000). *El apego del niño a sus cuidadores*, Alianza Editorial, España.

Cárdenas, Eyra y Ma. Eugenia Peña (1989). "Capacidad vital y composición corporal bajo entrenamiento deportivo", *Estudios de Antropología Biológica* 4:329-344. México.

Casas, Ferran (1998). *Infancia: perspectivas psicosociales*. Paidós, España.

Casillas, Leticia y Luis A. Vargas (1987). "Una gráfica para el uso de la comunidad en la detección de alteraciones de crecimiento y la nutrición de escolares", *Estudios de Antropología Biológica* 3:11-27. México.

Castañeda, Víctor (1994). "Expansión metropolitana y mercado ilegal de suelo periférico" Hiernaux, Daniel y Francois Tomas (Compiladores) *En Cambios económicos y periferia de las grandes ciudades. El caso de la Ciudad de México*. IFAL-UAM-xochimilco, pp.92-104, México.

Castells, Manuel (1990). *The Informational City, Information technology, economic restructuring and the urban-regional process*. Basil Blacwell, Massachussets, p. 402.

Castro, Roberto (2002). *La vida en la adversidad: el significado de la salud y la reproducción en la pobreza*. CRIM-UNAM, México.

Caviola, A. A. Y Schiff, M. (1988). Behavioral sequelae of physical and/or sexual abuse in adolescents. *Child Abuse and Neglect*, 12, 181-188.

Cervera, Ma. Dolores, Federico Dickinson y Raúl Murguía (1989). "Supervivencia infantil, interacción madre-hijo e historia. Elemental para la auxología", *Estudios de Antropología Biológica*; 4:115-122. México.

Chaffin, M., Kelleher, K., y Holleberg, J. (1996). Onset of physical abuse and neglect: Psychiatric, substance abuse, and social risk factors from prospective community data. *Child abuse and Neglect*, 20, 191-2003.

Chavéz, Adolfo y Celia Martínez (1995). "Desnutrición y sus efectos sobre el desarrollo psicosocial, efectos sobre el desarrollo infantil", *Los niños marginados en América Latina. Una antología de estudios psicosociales*. Anne Bar Din (comp.), UNAM, México.

Chu, J. y Dill, D. (1990). Dissociative symptoms in relation to childhood physical and sexual abuse. *American Journal of Psychiatry*, 147, 887-892.

Cicchetti, D. y Rizley, R. (1981). "Development Perspectives on the Etiology, Intergenerational Transmission and Sequela of Child Maltreatment" en *Child Development*, 12, 31-35.

Cirillo, Stefano y Paola Di Blasio (1997). *Niños maltratados. Diagnóstico y terapia familiar*. Paidós, España.

CONAPO (1998). *Escenarios demográficos y urbanos de la zona metropolitana de la ciudad de México 1980 – 2010*. Serie Estudios Regionales Fondo de Población de las Naciones Unidas, México.

CONAPO (2001). *La población de México en el Siglo Nuevo*. México.

Connolly, P. (1977). *La producción de vivienda en la zona metropolitana de la ciudad de México*. Investigación sobre vivienda, vol. II, CENVI, México.

Contreras, Noé, Gonzalo García y Guadalupe Gomar (1995). "Análisis dermatoglífico en estudiantes universitarios con ascendientes mexicanos y extranjeros", *Estudios de Antropología Biológica* 5:265-274. México.

Cornblit, Oscar (2002). *Violencia socioal, genocidio y terrorismo*. FCE, México.

Corman, Louis (1967). *El test del dibujo de la familia en la práctica médico-pedagógica*. Edit. Kapelusz, Buenos Aires.

Corsi, Jorge (comp.) (1994). *Violencia familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Paidós, Buenos Aires.

_____ (comp.) (1995). *Violencia masculina en la pareja. Una aproximación al diagnóstico y a los modelos de intervención*. Paidós, Buenos Aires.

_____ (comp.) (2003). *Maltrato y abuso en el ámbito doméstico. Fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares*. Paidós, Buenos Aires.

Costa N., Katia (1996). *Manual de Pruebas de Inteligencia y Aptitudes*, UIA, Plaza y Valdez, México.

Coster, W., M. Gersten, M. Beeghly, y D. Cicchetti (1989). Communicative functioning in maltreated toddlers. *Developmental Psychology*, 25, 6, 1020-1029.

Coster, W.J., Gersten, M.S., Beeghly, M., y Cicchetti, D. (1989). Communicative functioning in maltreated toddlers. *Developmental Psychology*, 25,6, 1020-1029.

Coutlon, J., J. Korbin, M. Su y J. Chow (1995). Community level factors and child maltreatment rates. *Child Development*, 66, 1262-1276.

Crick, N. y K. Dodge (1994). "A review and reformulation of social information-processing mechanisms" In *Childre'n social adjusment. Psychological Bulletin*, núm 115, 74-101.

Crittenden, P.M. y Ainsworth, M.D. (1989). Child maltreatment and attachment theory. En Cicchetti y V. Carlson (comps.), *Child maltreatment: Theory and research on the causes and consequences of child abuse and neglect*, 432-463. Nueva York: Cambridge University Press.

Culp, R., A. Culp, J. Soulis, y D. Letts (1989). Self-esteem and depression in abuse, neglecting, and nonmaltreating mothers. *Infant Mental Health Journal*, 10, 243-251.

Cyrulnik, Boris (2003). *El murmullo de los fantasmas. Volver a la vida después de un trauma*. Gedisa, España.

D'Aloja, Ada (1980). "La población del Valle del Mezquital", *Anales de Antropología* 17:187-198. México

_____ (1981). "Fecundidad en un pueblo rural", *Anales de Antropología* 18:201-216. México.

_____ (1983). "La hora del nacimiento en el Mezquital", *Anales de Antropología* 20:147-156. México.

_____ (1985). "Condición del recién nacido en el Mezquital", *Anales de Antropología* 22:379-391. México.

_____ (1991). "Población de la Ciudad de San Luis Potosí. Datos bio-antropológicos", *Anales de Antropología* 28:77-86. México.

_____ (1997). Mortalidad infantil en una zona rural del Valle del Mezquital", *Estudios de Antropología Biológica* 6:119-128. México.

Daltabuit, Magalí (1995). "Mujeres mayas: fertilidad y desarrollo económico", *Estudios de Antropología Biológica* 5:439-450. México.

Daltabuit, Magalí; Marelvy Berrío y Lucía Garzón (1997). Conducta reproductiva e ideales de fecundidad en una comunidad maya de Yucatán", *Estudios de Antropología Biológica* 6:129-144. México.

Daza, Gisela y Mónica Zuleta (1997). *Maquinaciones sutiles de la violencia*. Siglo del Hombre Editores, Departamento de Investigaciones de la Universidad Central, Santa Fé de Bogotá.

De la Aldea, Elena y Graciela Rahman (1991). Los juegos de Alicia. En *La bella (in)diferencia*. Siglo XXI, México

Delgadillo, Leonor, Gloria Gurrola (Comp). (2000). *Entre la violencia y el amor (reflexiones desde la psicología)*. Universidad Autónoma del Estado de México, México.

Delgado, Buenaventura (1998). *Historia de la infancia*. Ariel, España.

Delgado, Javier (1991). "Centro y periferia en la estructura socio-espacial de la ciudad de México" en Schteingart, Martha (coordinadora) *Usos del suelo y vivienda en la ciudad de México*. El Colegio de México y Asamblea de Representantes del D. F. México.

Delgado, Javier (1994). Las nuevas periferias de la ciudad de México en Hiernaux, Daniel y Tomas Francois (Compiladores) *Cambios económicos y periferia de las grandes ciudades. El caso de la ciudad de México*. IFAL-UAM-Xochimilco, pp. 104-126, México.

Del Olmo, José L. y Ma. Elena Salas(1995). "Evaluación morfológica de los jugadores de futbol americano", *Estudios de Antropología Biológica* 5:415-432. México.

Diaz Aguado, M. (1996). *Infancia en situación de riesgo social*. Madrid, Consejería de Educación y Cultura.

Dickinson, Federico y Raúl Murguía (1982). "Consideraciones en torno al objeto de estudio de la antropología física", *Estudios de Antropología Biológica* 1:51-64. México.

Dickinson, Federico, Raúl Murguía, Ma. Cervera, Héctor Hernández, Martha Kim, Felipe León (1989). "Antropometría de una población en crecimiento en la costa de Yucatán", *Estudios de Antropología Biológica* 4:123-150. México.

Dio Bleichmar, Emilce (1994). *El feminismo espontáneo de la histeria. Estudio de los trastornos narcisistas de la feminidad*. Ediciones Fontamara, México.

Dobash, Emerson y Russell Dobash (1984). "The nature and antecedents of violent events" *British Journal of Criminology*,24, 3, 269-288.

Duarte, Patricia y Gerardo González (1997). "Situación desigual, desarrollo desigual: violencia de género en México", *En Las mujeres contra la violencia rompiendo el silencio. Reflexiones sobre la experiencia en América Latina y el Caribe*. Editado por Ana Ma. Brasileiro, Fondo de desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer, pp. 81-84, México.

Durán, Ma. Angeles (1986). *La jornada interminable*. Icaria, España.

Dutton, Donald y Susan K. Golant (1997). *El golpeador un perfil psicológico*. Paidós, Argentina.

Echeburúa, Enrique y Paz de Corral (1998). *Manual de violencia familiar*. Siglo XXI Editores, España.

Egeland, B. (1988). Breaking the cycle of abuse: Implications for prediction and intervention. En K. D. Browne, C. Davies y P. Stratton (comps.), *Early prediction and prevention of child abuse*. Nueva York: Wiley.

Eibenschutz Hartman, Roberto (1994). "¿Ha cambiado la tendencia? Opciones para el desarrollo de la ciudad de México en la próxima década" en Hiernaux, Daniel y Tomas Francois (Compiladores) *Cambios económicos y periferia de las grandes ciudades. El caso de la Ciudad de México*. IFAL-UAM-Xochimilco, pp. 127-145, México.

Engle, Patrice y Javier Alatorre (1994). "Taller sobre paternidad responsable", Internacional Center for Research of Women, Population Council, mimeo, mayo 1994.

Erikson, Erik (1993). *Infancia y sociedad*. Lumen, Hormé, Buenos Aires.

_____ (2000). *El ciclo vital completado*. Paidós, España.

Esteinou, Rosario (1999). "Familia y diferenciación simbólica" En *Familias de clase media*, Nueva Antropología No. 55, Revista de Ciencias sociales, UAM, CONACULTA-INAH, Plaza y Valdes, México.

Estrada, Margarita (Coord.) (1995). *Familias en crisis*. Ciesas, México.

Evans, Patricia (2000). *Abuso verbal. La violencia negada*. Nexos, Javier Vergara Editor, Argentina.

Fagot, B. y Kavanagh, K. (1993). Parenting during the second years: Effects of children's age, sex, and attachment classification. *Child Development* 64, 258-271.

Famulacro, R., Kinscherff, R. y Fenton J. (1992). "Parental substance abuse and the nature of child maltreatment" *Child Abuse and Neglect*, 16, 475-483.

Faulhaber, Johanna (1976). "El crecimiento de un grupo de niños normales de la Ciudad de México", *Anales de Antropología* XII:275-288. México.

_____ (1977). "Algunos cambios morfológicos durante el crecimiento", *Anales de Antropología* XIII:323-340. México.

_____ (1978). "El crecimiento diferencial en algunas regiones del cuerpo", *Anales de Antropología* XVI:457-486. México.

_____ (1979). "Correlaciones entre la talla de niños mexicanos y la de sus padres", *Anales de Antropología* XVII:233-248. México.

_____ (1981). "La edad ósea de un grupo de niños mexicanos determinada según los métodos TW1 y TW2", *Anales de Antropología* XVIII:287-297. México.

_____ (1982). "La predicción de la estatura adulta sobre varios métodos en niños mexicanos", *Anales de Antropología* XIX:93-120. México.

_____ (1982). "Variaciones en la velocidad del crecimiento en el transcurso del año en niños de la Ciudad de México", *Estudios de Antropología Biológica* 1:363-388. México.

_____ (1987). "Peso, talla y menarquía en niñas adolescentes", *Estudios de Antropología Biológica* 3:85-109. México.

_____ (1989). "La dentición en adolescentes en la Ciudad de México", *Estudios de Antropología Biológica* 4:179-20. México.

_____ (1989). "La proporción entre la estatura y el peso corporal", *Anales de Antropología* XXVI: 419-441. México.

_____ (1995). "Algunas características de la maduración sexual", *Estudios de Antropología Biológica* 5:301-318. México.

_____ (1997). "El somatotipo en adolescentes de la ciudad de México", *Estudios de Antropología Biológica* 6:257-276, México.

_____ (1997). "El somatotipo y la menarquía en niñas de la Ciudad de México", *Estudios de Antropología Biológica* 7:57-66. México.

Faulhaber, Johanna y Guillermo Espinosa (1976). "El análisis de cúmulos aplicado a datos longitudinales de crecimiento", *Anales de Antropología* XIII:433-448. México.

Faulhaber, Johanna y Ma. Elena Sáenz (1991). "Peso en subadultos de la Cd. De México", *Anales de Antropología* 28:77-86. México.

Faulhaber, Johanna y Vicente Parrilla (1996). "El crecimiento físico de sujetos pertenecientes a dos estratos sociales de la ciudad de México", *Estudios de Antropología Biológica* 8:207-228. México.

Fernández, Ana Ma. (Comp.) (1992). *Las mujeres en la imaginación colectiva. Una historia de discriminación y resistencias*, Paidós, Argentina.

- Fernández, Lidia (1997). "La violencia institucional y los niños". En *Tiempos de violencia*. Area de Investigación Subjetividad y Procesos Sociales, pp.27-37, UAM-Xochimilco, México.
- Ferreira, Graciela (1995). *Hombres violentos, mujeres maltratadas. Aportes a la investigación y tratamiento de un problema social*. Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- _____ (1996). *La mujer maltratada. Un estudio sobre las mujeres víctimas de la violencia doméstica*. Editorial Hermes, México.
- Figueroa, Juan G. (1998). *La condición de la mujer en el espacio de la salud*. El Colegio de México, México.
- Fisas, Vicenc (ed). (1998). *El sexo de la violencia. Género y cultura de la violencia*. Icaria-Antrazyt, Barcelona.
- Fitchen, J. (1981). *Poverty in rural America: A case study*. Boulder, C.O.; Westview Press.
- Flores Hernández, Eugenia y Emma Ma. Reyes Rosas (1997). *Construyendo el poder de las mujeres. Carpeta metodológica*. Red de Mujeres, A.C., México.
- Fontana, Vicente (1993). *En defensa del niño maltratado*. Editorial Pax-méxico.
- Foucault, Michel (1999). *Estrategias de poder. Obras esenciales Vol. II*, Paidós, España.
- Franco, Saúl (1992). "Violence and health: preliminary elements for thought and action" en *International Journal of Health Services*, vol. 22, No. 2, pp.365-376.
- _____ (1995). "Violencia, ciudadanía y salud pública". En *Cuadernos Medico Sociales*, CEES pp.23-28, Rosario, Argentina
- _____ (1997). "Violencia y salud en Colombia", En *Revista Panamericana de Salud Pública*, Vol. 1, No. 2:93-103, Washington.
- Freud, Sigmund (1980). *Más allá del principio del placer*, Alianza, Madrid.
- _____ (1988). *Tres ensayos para una teoría sexual (1905)*, Obras completas, Vol. 6, Orbis, Barcelona.
- Frisancho, A. Robert. (1990). *Anthropometric standards for the assessment of growth and nutritional status*. The University of Michigan Press. Michigan.
- Gabardino, J. (1977). "The human ecology of child maltreatment: A conceptual model for research." *Journal of Marriage and the Family*, 39, 721-736.

Gabardino, J., y Eckenrod, J. (1999). *Porque familias abusan de sus hijos*. Editorial Garnica, España.

Gabardino, J., y Kosterny, K. (1992). Child maltreatment as a community problem. *International Journal of Child Abuse and Neglect*, 16(4), 455-464.

Gabardino J., y Sherman, D. (1980). High-risk neighborhoods and high risk families: The human ecology of child maltreatment. *Child Development*, 5(1), 188-198.

García, Brigida y Orlandina de Oliveira (1994). *Trabajo femenino y vida familiar en México*. El Colegio de México, México.

García, Brígida (1997). "Dinámica familiar, pobreza y calidad de vida: una perspectiva mexicana y latinoamericana" En *Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe*. Population Council, EDAMEX, México, pp-53-81.

García Fuster, Enrique y Gonzalo Musitu Ochoa (1999). *Psicología social de la familia*. Paidós, España.

Geertz, Clifford (1997). *La interpretación de las Culturas*. GEDISA, Barcelona, España.

Gelfand, D., y Teti, D. (1990). The effects of maternal depression on children. *Clinical Psychology Review*, 10, 329-353.

Gelles, R.J. (1989) Child abuse and violence in single-parent families: Parents absence and economic deprivation. *American Journal of Orthopsychiatry*, 59, 492-501.

Genovés, Santiago (1993). *Expedición a la violencia*, UNAM-FCE, México.

George C. y Main M. (1979). Social interactions of young abused children :approach, avoidance and aggression. *Child Development*, 50, 306-318.

Gersten, M. (1986). The socioemotional bases of communicative functioning : Quality of attachment, language development, and early maltreatment. En m.E. Lamb, A. L. Brown y B. Rogoff (comps.), *Advances in developmental psychology*. Hillsdale (NJ):Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.

Gesell, Arnold, L. Frances, L. Bates y G. Bullis (1998). *El niño de 5 a 10 años*. Paidós, México.

Gilmore, D.D. (1994). *Hacerse hombre. Concepciones culturales de la masculinidad*. Paidós, España.

Gilligan, J. (1996). *Violence: Our deadly epidemic and its cure*. Nueva York:Putman.

Girard, René (1998). *La violencia y lo sagrado*. Anagrama, 3ª. Edición, España.

Glantz, Numino, D. Halperin y L. M. Hunt (2000). "Estudiando la violencia doméstica en Chiapas, México" *En análisis cualitativo en salud. Teoría, método y práctica*. pp. 141-160, Universidad de Guadalajara-Plaza y Valdes, México.

Gómez de León, J., E. Zuñiga, A. López, C. Rodríguez y T. Raphael (1995). *Pobreza, desnutrición y atención a la salud en una zona marginada de la Ciudad de México: Chimalhuacán*. CONAPO, México.

González, Clicerio, Erika Lisci y Enrique Villalpando (1997). "Análisis de la distribución de la grasa corporal y obesidad en población adulta de la Ciudad de México", *Estudios de Antropología Biológica* 6:239-256. México

González, Gerardo, E. Azaola, M. Duarte y J. Lemus (1993). *El maltrato y el abuso sexual a menores: Una aproximación a estos fenómenos en México*. UAM-UNICEF-COVAC, México.

González, Gerardo y Patricia Duarte (1996). *La violencia de género en México, un obstáculo para la democracia y el desarrollo*. UAM-Azcapotzalco, Serie Derecho, México.

González de la Rocha, Mercedes (1986). *Los recursos de la pobreza: familia de bajos ingresos de Guadalajara*. El Colegio de Jalisco, CIESAS-Occidente. Secretaría de Programación y Presupuesto, México.

_____ (1988). *De porqué las mujeres aguantan golpes y cuernos". Un análisis de los hogares sin varón en Guadalajara*. El Colegio de Jalisco, CIESAS-Occidente. Secretaría de Programación y presupuesto, México.

_____ (1991). *Family well-being, food consumption, and survival strategies during Mexico's economic crisis of the 1980's*. University of California, San Diego, California, EEUU.

_____ (1999). "A manera de introducción: cambio social, transformación de la familia y divergencias del modelo tradicional" *En divergencias el modelo tradicional: Hogares de jefatura femenina en América Latina*. Pp. 19-36, Ciesas-Plaza y Valdez, México.

González Richmond, Alejandro (1982). *Estudio comparativo de diferentes índices antropométricos y sistemas de clasificación del estado nutricional*. División de Nutrición, Monografía L-47, México.

Gracia F., Enrique y Gonzalo Musitu (2000). *Psicología social de la familia*. Paidós, España.

Gurri, Francisco, Raúl Murguía, Federico Dickinson, Dolores Cervera y Rosa Méndez (1995). "Variación dermatoglífica en poblaciones mayas de Chiapas y Yucatán", *Estudios de Antropología Biológica* 5:287-300. México.

Gurri, Francisco y Gilberto Balam (1997). "Consecuencias de la integración regional en Yucatán en el desarrollo de los niños mayas: un estudio de hipoplasia del esmalte dental y antropometría", *Estudios de Antropología Biológica* 7:39-56. México.

Hammer, Emanuel (1997). *Tests proyectivos gráficos. Evaluación psicológica No. 26*. Paidós, España.

Hammersley, Martyn y Paul Atkinson (2001). *Etnografía métodos de investigación*. Paidós, España.

Hansen, D.J., Conaway, L.P. y Cristopher, J.S. (1990). Victims of child physical abuse. En R.T. Ammerman y M. Hersen (comps.), *Treatment of family violence : A sourcebook*. Nueva York:Wiley.

Haskett, M.E. (1990). Social problem-solving skills of young physically abused children. *Child Psychiatry and Human Development*, 21, 109-118.

Hernández, Jesús (1998). *El padre y su ausencia*. Universidad Vasco de Quiroga y Plaza y Valdez, México.

Herrera, Martha R. (1997). *Los modos de andar por la vida, crecimiento y condición nutricional en preescolares otomíes de San Pedro Abajo, Estado de México*. Tesis Maestría en Medicina Social, UAM-Xochimilco.

_____ (1998). "Los estudios de crecimiento infantil en México", *Salud Problema*, Nueva Época, Año 3, Núm. 5, Diciembre, UAM-Xochimilco, México.

Herrera, Martha y José Manuel Arías (1994) *Crecimiento infantil y condiciones de vida en la Sierra Norte de Puebla*. Tesis Licenciatura Antropología Física, ENAH, México.

Herrera, Martha y Sergio López (1995). "Distribución de talla y peso en población infantil de la región de la sierra norte de Puebla, México", *Estudios de Antropología Biológica* 5:349-364. México.

Hiernaux Nicolas, Daniel (1993). *El proceso de poblamiento del Valle de Chalco. Una aproximación sociodemográfica y económica*, UAM-Xochimilco. México.

_____ (1994). ¿Hacia la ciudad neoliberal? Algunas hipótesis sobre el futuro de la ciudad de México en Hiernaux, Daniel y Tomas Francois (Compiladores) *Cambios económicos y periferia de las grandes ciudades. El caso de la ciudad de México*. IFAL-UAM-Xochimilco, p. 22-45, México.

_____ (1997). *Nueva Perifería, Vieja Metrópoli. El Valle de Chalco, Ciudad de México*. UAM-Xochimilco, México.

_____ (2000). *Metropolí y etnicidad: Los indígenas en el Valle de Chalco*. El Colegio Mexiquense, A.C. Fondo Nacional para la Cultura y las Artes. H. Ayuntamiento de Valle de Chalco Solidaridad.

Hiernaux, Daniel y Fracoise Tomas (comp.) (1994) *Cambios económicos y periferia de las grandes ciudades: El caso de la ciudad de México*. UAM-Xochimilco, IFAL, México.

Hiernaux, Daniel y Alicia Lindón (1995). "Las estrategias familiares y el acceso al suelo urbano. El Valle de Chalco". *Em El acceso de los pobres al suelo urbano*, CEMCA-IISUMAN-Programa Universitario de Estudios sobre la ciudad, Paradigma, México.

Hiernaux N. D., Alicia Lindón y Jaime Noyola (Coord) (2000). *La construcción social de un territorio emergente. El Valle de Chalco*. El Colegio Mexiquense, H. Ayuntamiento de Valle de Chalco Solidaridad. Edo. De México.

Hillson, J.M y Kuiper, N.A. (1994). A stress and coping model of child maltreatment, *Clinical Psychological. Rev.* 14:261-286.

Hite, Shere (1995). *Informe Hite sobre la familia*. Paidós, España.

Hirigoyen, Marie France (1999). *El acoso moral. El maltrato psicológico en la vida cotidiana*. Paidós, Barcelona.

Hoffman-Plotkin, D. y Twentyman, C.T. (1984). A multimodal assessment of behavioral and cognitive deficits in abused and neglected preschoolers. *Child Development*, 55. 794-802.

Hotaling, G. y Surgarman, D. (1986). An analysis of risk markers in husband to wife violence: The current state of knowledge. *Violence and Victims*, 1(2), 101-123.

Ibañez, Jesús (1997). *Por una sociología de la vida cotidiana*. Siglo XXI Editores, España.

INEGI (1997). *División territorial del Estado de México de 1810 a 1995*, México.

_____ (2000). *Violencia Intrafamiliar Encuesta 1999*. Documento Metodológico y Resultados, México.

_____ (2000). *Síntesis de Resultados: Zona Metropolitana de la Ciudad de México*. Censo General de Población y Vivienda 2000, México.

Izquierdo, Ma. Jesús (1997). "Los orígenes de la violencia: especie, sexo y género" *En el Sexo de la violencia. Género y cultura de la violencia*. pp. 61-92, Icaria-Antrazyt, España.

Jacobson, Neil y John Gottman (2001). *Hombres que agreden a sus mujeres. Cómo poner fin a relaciones abusivas*. Paidós, Barcelona.

Jaffe, P., Wolfe, D., Wilson, S., y Zak, L. (1986). Similarities in behavioral and social maladjustment among child victims and witnesses to family violence. *American Journal of Orthopsychiatry*, 56, 142-146.

Jaidar, Isabel (1997). "La violencia tejedora de mitos". *En tiempos violencia*. Area de Investigación Subjetividad y Procesos Sociales, pp. 61-73, UAM-Xochimilco, México.

Janus, M. D., Archambault, F. X., Brown, S.W. y Welsh, L.A. (1995). Physical abuse in Canadian runaway adolescents. *Child Abuse and Neglect*, 19, 433-447.

Jelin, Elizabeth (1980). "Trabajo y familia en el ciclo de vida femenino: el caso de los sectores populares de Buenos Aires", en *Estudios CEDES*, vol. 3, núms. 8-9, Buenos Aires.

Jiménez, Roberto y Zaíd Lagunas (1997). "La distribución del tejido muscular y adiposo en el brazo de mazahuas y otomíes del Estado de México", *Estudios de Antropología Biológica* 6:205-220. México.

Kadzin, A. E.; Moser, J., Colbus, D. y Bell, R. (1985). Depressive symptoms among physically abused and psychiatrically disturbed children. *Journal of Abnormal Psychology*, 94. 298-307.

Kaufman, Michel (1997). "Las experiencias contradictorias del poder entre los hombres" *En Maculinidad, poder y crisis*. ISIS Internacional-FLACSO, Santiago de Chile.

Kaufman, J. Y Zigler, E. (1987). Do abused children become abusive parents? *American Journal of Orthopsychiatry*, 57, 186-192.

Keller, Susan (1975). *El vecindario urbano. Una perspectiva sociológica*. Siglo XXI, Madrid.

Kempe, Ruth y Henry Kempe (1998). *Niños maltratados*. Serie Bruner, Editorial Morata, S.L., España.

Kirkwood, Catherine (1999). *Cómo separarse de su pareja abusadora. Desde las heridas de la supervivencia a la sabiduría para el cambio*. Granica, Barcelona.

Kropp, J.P., y Haynes, O.M. (1987). Abusive and nonabusive mothers' ability to identify general and specific emotion signals of infants. *Child Development*, 58, 187-190.

Kurtz, P. D., Gaudin, J.M., Wodarski, J.S. y Howing, P.T. (1993). Maltreatment and the school-age child: School performance consequences. *Child Abuse and Neglect*, 17, 581-589.

Lagarde, Marcela (1993). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Colección Posgrado, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

_____ (1997). *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. Cuadernos Inacabados, 2ª. Ed. España.

Lagunas, Zaíd, Roberto Jiménez, Laura Chávez y Juan Carlos Cortés ("1989). Las discromatopsias y la sensibilidad al sabor de la fenil tio carbamida entre los matlazincas y ocuiltecos del Estado de México", *Estudios de Antropología Biológica* 4:449-466. México.

Lagunas, Zaíd y Roberto Jiménez (1995). "El crecimiento corporal de los niños y los jóvenes del noroeste del Estado de México", *Estudios de Antropología Biológica* 5:327-348. México.

Lamas, Marta (Comp.) (1996). *El género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. PUEG-Miguel Angel Porrúa, México.

Lammoglia, Ernesto (2002). *La violencia está en casa. Agresión doméstica*. Grijalbo, México.

Laurell, Asa Cristina (1991). "Trabajo y Salud: Estado del conocimiento", *Debates en Medicina Social*, OPS-ALAMES.

_____ (1993). "Sobre la concepción biológico y social del proceso salud-enfermedad". Maestría en Medicina social, UAM-Xochimilco, México

Laviada, Iñigo (1978). "Abyecciones criminales. Niños golpeados". *En Excelsior*, 22 febrero de 1978, México.

Leñero Otero, Luis (1995). *Los pobres en México: su promoción*. Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, México.

_____ (1996). "La familia y sus respuestas organizacionales ante la crisis" *En La Familia: Investigación y política pública*, pp. 13-24. UNICEF, DIF, Colegio de México, México.

León, José, Elena Zuñiga, Adriana López, Celia Rodríguez y Thelma Raphael (1996). *Pobreza, desnutrición y atención a la salud en una zona marginal de la Ciudad de México, Chinalhuacan*, CONAPO, México.

Levi y Merani (1958). *El niño abandonado*. Psicopedagogía del asilado, el ilegítimo y el débil mental. Edit. Alfa, Buenos Aires.

Lewontin, R.C., Steven, Rose y Leon Kamin (1984). *No está en los genes. Racismo, genética e ideología*. Editorial Crítica-Grijalbo, Barcelona.

Lindón, Alicia (1991). "La construcción territorial de la informalidad: El Valle de Chalco", En *Memoria del Tercer Encuentro de Geógrafos de América Latina*, Toluca. México.

_____ (1992). *La periferia metropolitana y la informalidad. El Caso de Valle de Chalco*. El Colegio de México, CEDDU, Tesis Maestría, México.

_____ (1993). *El trabajo, la organización familias y las redes sociales en la periferia metropolitana de la ciudad de México, una perspectiva territorial*. Proyecto de tesis Doctoral, México.

_____ (1999). *De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos. El Valle de Chalco*. El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio Mexiquense, México.

Linares, Juan L. (2002). *Del abuso y otros desmanes. El maltrato familiar, entre la terapia y el control*. Paidós, España.

Lipovetsky, Gilles (1999). *La tercera mujer*. Anagrama, Colección Argumentos, España.

López. Ma. de la Paz (2000). "Transformaciones familiares y domésticas: Las mujeres protagonistas de los cambios", En *familia, género y pobreza*, pp. 95-106, GIMTRAP-Miguel Angel Porrúa, México.

López, Sergio y Rosa Ma. Ramos (1976). "Ensayo sobre antropología nutricional en una muestra de población escolar de cholula, Puebla" . En *Anales del INAH*, 7ª. Epoca, México, Vol. 6:105-124.

López, Sergio, Carlos Serrano y Lourdes Márquez (1996). *Antropología Física en México. Estudios sobre la población antigua y contemporánea*. UNAM, México.

López Alonso, S. Y F. Peña Saint Martin (1999). "Pobres" pero no iguales. Distribución de la estatura y el peso en preescolares de Milpa Alta, Nezahualcóyotl y Valle de chalco-Solidaridad (México), *Salud Problema*, UAM-Xochimilco, México 5:59-65.

- Loredo Abdala, Arturo (1994). "Diversas formas de maltrato" *En Maltrato al menor*. Interamericana, Mc. Graw-Hill, México.
- Lozano, R., C. Infante, L. Schlaepfer y J. Frenk (1993). *Desigualdad, pobreza y salud en México*, Consejo Consultivo del Programa de Solidaridad. México.
- MacKinnon-Lewis, C., Lamb, M., Arbuckle, B., Baradoran, L. Y Volling, B. (1992) The relationship between biased maternal and filial attributions and the aggressiveness of their interactions. *Development and psychopathology*, 4, 403-415.
- Madanes, Cloé (1993). *Sexo, amor y violencia. Estrategias de transformación*. Paidós. España.
- Main, M. Y George, C. (1985). Responses of abused and disadvantaged toddlers to distress in agemates: A study in the day care setting. *Developmental Psychology*, 21, 3, 407-412.
- Malinosky-Rummell, R. y Hansen, D.J. (1993). Long-term consequences of childhood physical abuse. *Psychological Bulletin*, 114, 68-79.
- Manhler, M.S., Pine, F. y Bergman, A. (1975). *The psychological birth of the human infant : symbiosis and individuation*. New York, Basic Books.
- Marcovich, Jaime (1978). *El maltrato a los hijos*. Edicol, México.
- Mejía, Mercedes y Alfonso Rosales (1989). Brote dental secundario en dos poblaciones de diferentes niveles socioeconómicos de la ciudad de México", *Estudios de Antropología Biológica* 4:203-218, México.
- Melero, José (1993). *Conflictividad y violencia en los centros escolares*. Siglo XXI Editores, México.
- Mercado Maya, Aída (1999). "Poder, amor y violencia en la relación de pareja", *En Entre la violencia y el amor (reflexiones desde la psicología)*, Leonor Delgadillo, Gloria Gurrola Comp.), Universidad Autónoma del Estado de México, México.
- Mercado, Francisco y Leticia Robles (comps) (1998). *Investigación cualitativa en salud. Perspectivas desde el occidente de México*. Universidad de Guadalajara. México.
- Milner, J. (1988). An ego-strength scale for the Child abuse Potential Inventory. *Journal of Family Violence*, 3, 151-162.
- _____ (1993). Social information processing and physical child abuse, *Clinical Psychological*, Rev.13:275-294.

_____, Halsey, L.B. y Fultz, J. (1995). Empathic responsiveness and affective reactivity to infant stimuli in high –and –low risk for physical child abuse mothers. *Child Abuse and Neglect*, 6, 767-780.

Miedziam, Myriam (1995). *Chicos son, hombres serán. ¿Cómo romper los lazos entre masculinidad y violencia?* Cuadernos Inacabados No. 17, España.

Mirringkoff, M. (1996). *America's social health: Trends and comments. The Social Report*. Nueva York:Fordham University.

Montagu, A. (1970). *La mujer, sexo fuerte*. Editorial Guadarrama, España.

Mullender, Audrey (2000). *La violencia doméstica. Una nueva visión de un viejo problema*. Paidós Trabajo Social 9, España.

Münsterberg, Elizabeth (2000). *El dibujo de la figura humana en los niños*. Editorial Guadalupe, Buenos Aires.

Murguía, Raúl (1981). *Diferenciación social de la proporcionalidad corporal*, tesis profesional, ENAH, México.

_____. (1989). "Variación en proporcionalidad entre individuos de dos espacios sociales de la península de Yucatán"; *Estudios de Antropología Biológica* 4:151-178. México.

Murguía Raúl, Federico Dickinson, Dolores Cervera y Guillermo Alonso (1984). "Una realidad social. Dos perspectivas teóricas de interés en la metodología de investigación", *Estudios de Antropología Biológica* 2:47-60, México.

Navarro G., José y José Pereira M. (2000). *Parejas en situaciones especiales*. Paidós Terapia Familiar. Barcelona.

NCHS. (1977). *Growth curves for children. Birth – 18 years*. United States DHEW Pub No. (PHS) 78-1650:US Dept of Health. Education and Welfare. Public Health Service. National Center for Health Statistics. USA:Hyattsville Md.

NiCarthy, Ginny (1986). *Getting Free: a Handbook fir Women in Abusive Relationships*.Seattle, WA: Seal.

Nieto, José A. (1993). *Sexualidad y deseo. Crítica antropológica de la cultura*. Siglo XXI Editores, España.

Noyola, Jaime (1993). "Xico. Una aproximación al área chalca" En Tortolero, Alejandro (Coordinador) *Entre lagos y volcanes. Chalco Amecameca: pasado y presente*. El Colegio Mexiquense, H. Ayuntamiento de Chalco, Estado de México.

_____ (1998). *La ciudad emergida de las aguas*. Coloquio sobre la fundación de Valle de Chalco Solidaridad. Los primeros años. H. Ayuntamiento de Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000. México.

_____ (1999). *Valle de Chalco Solidaridad: Monografía Municipal*. Gobierno del Estado de México. Instituto Mexiquense de Cultura. Asociación Mexiquense de Cronistas Municipales, A.C., México.

Nyman, Anders y Börje Svensson (2000). *Chicos abuso sexual y tratamiento*. Save the Children Suecia y Ministerio de trabajo y Asuntos Sociales, España.

Ocampo, Ma. Trinidad, Juan Mancilla, Verónica López, Georgina Álvarez y Rosalía Vázquez (1997). "Identificación de la distribución de la grasa subcutánea en patología cardiovascular", *Estudios de Antropología Biológica* 7:253-262. México.

Oliveira de, Orlandina, Marielle Pepin y Vania Salles (1989). *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. Coordinación de Humanidades, UNAM-COLMEX, Grupo Editorial Miguel Angel Porrúa, México.

Oliveira, Orlandina y Liliana Gómez (1991). Subordinación y resistencia femenina. Notas de lectura. *En Trabajo, poder y Sexualidad*. PIEM-COLMEX, México, pp.33-47.

Oliveira, Orlandina (1991). Presencias y ausencias femeninas. *En Trabajo, poder y sexualidad*. PIEM-COLMEX, México, pp.13-26.

Oliveira, Orlandina (1998). "Familia y relaciones de género en México". *En Familia y relaciones de género. Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe*. Population Council, Edamex, México.

ONU (1998). *Cómo pesar y medir niños*, Departamento de Cooperación Técnica para el Desarrollo y Oficina Estadística, Nueva York.

Oppel, W., y Royston, A. (1971). Teenage births: Some social, psychological, and physical sequelae. *American Journal of Public Health*, 61, 751-756.

Osorio, César (1999). *El niño maltratado*. Editorial Trillas, primera reimpresión, México.

Oswald, Ursula (1991). *Estrategias de supervivencia en la Ciudad de México*. UNAM-CRIM, México.

Papalia, Diane y Sally Wendkos Olds (1998). *Psicología del desarrollo*. Mc. Graw Hill, 7ª. Ed., México.

Papalia, Diane, Sally Wendkos y Duskin (2002). *El desarrollo Humano*. Mc Graw Hill, Bogotá, Colombia.

Parke, R. y Collmer C. (1975). *Child abuse. An interdisciplinary analysis*. E.M. Hetherington (Com.) *Review of child development research* (Vol. 5), Chicago : University of Chicago Press.

Peña, Ma. Eugenia, Eyra Cárdenas y José Luis del Olmo (1984). "Crecimiento y maduración ósea en deportistas preadolescentes y adolescentes", *Estudios de Antropología Biológica* 2:453-466. México.

Peña, Ma. Eugenia y Ma. Teresa Jaén (1989). "Indicadores para valorar el desarrollo biológico", *Estudios de Antropología Biológica* 4:651-668. México.

Peña Saint Martín, Florencia (1982). "Hacia la construcción de un marco teórico para la Antropología Física", *Estudios de Antropología Biológica* 1:65-74. México.

_____ (1982). "Una nueva faceta para el viejo problema de la Antropología Física", *Hombre: tiempo y conocimiento*, Cuicuilco, ENAH, México.

_____ (1997). "Algunos retos teóricos de la Antropología Física en el fin del milenio", *Estudios de Antropología Biológica* 8:467-486. México.

Peña Saint Martin, Florencia y Sergio López Alonso (1999). Crecimiento físico y territorio. El caso de la Delegación Milpa Alta, D.F., *Estudios de Antropología Biológica*, Instituto de Investigaciones Antropológicas UNAM/INAH, AMAB, México, IX:397-416.

_____ (1999). "Pobres pero no iguales. Distribución de la estatura y el peso en preescolares de Milpa Alta, Nezahualcóyotl y Valle de Chalco Solidaridad" *En Revista Salud problema*, UAM-X, México.

_____ (2000). "Jefaturas femeninas del hogar y crecimiento de preescolares en Valle de Chalco Solidaridad. *En la Construcción social de un territorio emergente: El Valle de Chalco*. El Colegio Mexiquense, México.

Peña, Florencia y Rosa Ma. Ramos (1999). "Ética en la práctica de la Antropología Física. El trabajo con el cuerpo persona", *Estudios de Antropología Biológica* 9:59-74. México.

Pereira, María (2001). *El niño abandonado. Familia, afecto y equilibrio personal*. Editorial Trillas, 3ª. Reimpresión, México.

Pérez Duarte y Noroña, Alicia (1998). *Los derechos humanos de la niñez en la comunidad internacional, avances y perspectivas*. CNDH, México.

Pérez Simó, Roser (2001). *El desarrollo emocional de tu hijo*. Paidós, España.

Petrus Rotger, Antoni (2000). "Nuevas formas de maltrato infantil". En *Infancia y Adolescencia en riesgo social. Estrategias de Intervención*. pp.49-74, Editorial Milenio, Universidad Lleida.

Pianta, R., Egeland, B., y Erickson, M. (1989). The antecedents of maltreatment: Results of the mother-child interaction research project. En D. Cicchetti y V. Carlson (comps.), *Child maltreatment: Theory and research on the causes and consequences of child abuse and neglect*, pp.203-253. Cambridge: Cambridge University Press.

Piccini, Mabel (2000). "Usos y costumbres: de la vida familiar, En *tramas* No. 16:69-86, UAM-Xochimilco, México.

Pimentel, Maribel (1997). "Violencia: ¿Condición de género?" En *tiempos de violencia*. Area de Investigación Subjetividad y Procesos Sociales, pp. 75-102, UAM-Xochimilco, México.

Piper, Isabel (1998). "Introducción teórica: reflexiones sobre violencia y poder". En *oces y ecos de violencia*, Chile, El Salvador, México y Nicaragua, CESOC/ILAS, Santiago de Chile.

Pitman, Frank (1999). *Momentos decisivos*, Buenos Aires, Paidós.

Porot, M. (1950). *Le dessin de la famille. Exploration par le dessin de la situation affective de l'enfant, dans sa famille* groupement française d'études neuro-psycho-path, enfant, París.

Portuondo, Juan (1979). *Test proyectivo de Karen Machover (la figura humana)*. Almagro, Madrid, España.

Pujadas, Juan J. (1992). *El método biográfico, el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Colección Cuadrenos Metodológicos No. 5, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, España.

Rage, Ernesto (1997). *Ciclo vital de la pareja y la familia*. Universidad Iberoamericana-Plaza y Valdez Editores, México.

Ramírez, Felipe (2000). *Violencia masculina en el hogar. Alternativas y soluciones*. Editorial Pax México, México.

Ramírez, Martha A. (2002). *Hombres violentos. Un estudio antropológico de la violencia masculina*. Instituto Jalisciense de las mujeres-Plaza y Valdés, México.

Ramos Escandón, Carmen (Comp.) (1998). *El género en perspectiva. De la dominación universal a la representación múltiple*. UAM-I, México.

Ramos Galván, Rafael (1982). "Dimorfismo sexual en la composición corporal. Un análisis somatométrico", *Estudios de Antropología Biológica* 1:433-460. México.

_____ (1987). "Crecimiento Físico". En *Boletín Médico Hospital Infantil (Méx)*, Vol.44, México.

_____ (1990). "Crecimiento normal en los primeros seis años de vida". *Conceptos. La nutrición y la salud de las madres y los niños mexicanos II*. Pediatría. Salvador Zubirán, Pedro Arroyo y Héctor Dávila (comp.) Biblioteca de la Salud, FCE, México.

Ramos R., Rosa Ma. (1980). "El ritmo estacional en la aparición de la menarquía de un grupo de adolescentes mexicanas", *Anales de Antropología XVII*:269-279. México.

_____ (1989). "Lo biológico y lo social en el crecimiento físico", *Estudios de Antropología Biológica* 4:107-114. México.

Ramos, Rosa Ma. y Magalí Daltabuit (1982). "La pirámide de población y la composición familiar en Cuentepec, Mor.", *Estudios de Antropología Biológica* 1:503.524. México.

Ramos, Rosa Ma. Y Alfonso Sandoval (1988). "Crecimiento Físico", En *Antropología en México. Panorama Histórico*, Tomo III, INAH, México.

Ramos, Rosa Ma. Y Carlos Serrano (1984). "Cambios en la composición corporal en niños de tres grupos indígenas de México, evaluación somatométrica", *Estudios de Antropología Biológica* 2:406-426. México.

Ramos, Rosa Ma., Sonia Fernández y Florencia Peña (1997). "Género y causas de muerte en menores de cinco años", *Estudios de Antropología Biológica* 8:299-318. México.

Rice, Phillip (1997). *Desarrollo Humano. Estudio del ciclo vital*. 2ª. Ed., Pearson, Educación, México.

Rieker, P.P. y Carmen, E.H. (1986). The citim-to-patient process: The disconfirmation and transformation of abuse. *American Journal of Orthopsychiatry*, 56, 360-370.

Rivera, Sofía y Rolando Díaz (2002). *La cultura del poder en la pareja*. Facultad de Psicología-UNAM, Miguel Angel Porrúa, México.

Renfrew, John (2001). *La Agresión y sus causas*. Trillas, México.

Robasco, Inés Cristina (2000). *El desnutrido escolar. Dificultades de aprendizaje en los niños de contextos de pobreza urbana*. Ediciones HomoSapiens, Buenos Aires.

Rodríguez, Imelda (1993). *Infancia y maltrato en México*. Facultad Estudios Superiores Zaragoza, UNAM, México.

Saal, Frida (1991). Algunas consecuencias políticas de la diferencia psíquica de los sexos. En *La bella (in)diferencia*. Marta Lamas y Frida Saal (Coord.), Siglo XXI, México.

Safa, Patricia (1986). *Socialización Infantil e Identidad*. Proyecto Tesis Maestría en Antropología Social, ENAH, México.

_____ (1998). *Vecinos y vecindarios en la Ciudad de México. Un estudio sobre la construcción de las identidades vecinales en Coyoacán, D.F.* CIESAS-UAM Iztapalapa y Miguel Angel Porrúa, México.

Saézn F., Ma. Elena (1980). "Crecimiento y maduración diferencial en una zona marginada de la capital mexicana", *Anales de Antropología* XVII:281-294. México.

_____ (1982). "Relación entre el grado de maduración ósea y tres variables antropométricas en niñas de distinto nivel socioeconómico de la Ciudad de México", *Estudios de Antropología Biológica* 1:419-432. México.

_____ (1989). "Edad ósea y menarquía durante la adolescencia", *Anales de Antropología* 26:419-441. México.

Salles, Vania y Rodolfo Tuirán (1997). "Mitos y creencias sobre la vida familiar, En *La familia en la ciudad de México, Presente, pasado y devenir*. Leticia Solís (Coord.), Departamento del Distrito Federal, ACPEINAC y Miguel Angel Porrúa, México.

_____ (1998). "Cambios demográficos y socioculturales: las familias contemporáneas en México" En *Familias y relaciones de género en transformación. Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe*. Population Council, pp- 83-126, EDAMEX, México,

Sánchez Vázquez, Adolfo (editor) (1998). *El mundo de la violencia*. Fondo de Cultura Económica-UNAM, México

Sandoval, Alfonso (1980). "Variaciones de algunos caracteres antropométricos en relación con la clase social y el tamaño de la familia", *Anales de Antropología* XVII:249-268. México.

_____ (1982). "Hacia una historia genealógica de la Antropología Física", *Estudios de Antropología Biológica* 1:25-49. México.

_____ (1995). "La superación de lo disciplinario desde la antropología física: del paraíso perdido a la utopía viable", *Antropología e Interdisciplina*, XXIII Mesa Redonda, SMA, México.

Sanz, Diana y Alejandro Molina (1999). *Violencia y abuso en la familia*. Editorial Lumen Humanitas, Argentina.

Sanmartín, José (1999). *Violencia contra niños. Estudios sobre violencia*. Editorial Ariel, España.

Sayavedra Herrerías, Gloria y Eugenia Flores (1997). *Ser Mujer: ¿Un riesgo para la salud? Del malestar y enfermar, al poderío y la salud*. Red de Mujeres A. C., México.

Schaffer, H. (2000). *Desarrollo social*. Siglo XXI Editores, México.

Schmink, Mariane (1994). Household surviving strategies: overview and research agenda. *En Latin American Research Review* No. 19.

Smentana, J. G., Kelly M. y Twentyman, C.T. (1984). Abused, neglected, and nonmaltreated children's conceptions of moral and social conventional transgressions. *Child Development*, 55, 277-287.

Snell, J., Rosenwald, R. and Robey, A. (1964). The Wife Beater's Wife, *Archives of General Psychiatry*, 11 (august):107-112.

Spieker, s.J. y Booth, C. (1988). Family risk typologies and patterns if insecure attachment. En J. Belsky y T. Nezwoski (comps.), *Clinical implications of attachment*, pp. 95-135. Hillsdale (NJ):Erbarm.

Sroufe, L.A. (1988). The role of infant-caregiver attachment in development. En J. Belsky y T. Nezwoski (comps.), *Clinical implications of attachment*, pp. 18-38. Hillsdale (NJ):Erbarm.

SSA (1991). *México y la Cumbre Mundial en favor de la infancia*. México.

SSA (1994). *Norma Oficial Mexicana para el contro de la Nutrición, Crecimiento y desarrollo del niño y del adolescente*. Secretaría de Salud. Diario Oficial Federal, 28 noviembre 1994, México.

Starr, R.H., McLean, D.J. y Keating, D.P. (1991). Life-Span developmental ourcomes of child mealtreatment. En R.H. Starr y D.A. Wolfe (comps.), *The effects of child abuse and neglect*, pp.1-32. Nueva York: The Guilford Press.

Stith, Sandra, Mary Beth Williams y Karen Rosen (1992). *Psicosociología de la violencia en el hogar*. Editorial Desclée de Brouwer, S.A., España.

Solís, Leticia (Coord.) (1997). *La Familia en la Ciudad de México. Presente, pasado y devenir*. Departamento del Distrito Federal, ACPEINAC, Miguel Angel Porrúa, México.

Stromquist, Nelly (1998). "Hogares en surgimiento y democratización en las relaciones de género" *En familias y relaciones de género en transformación*.

Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe. pp. 127-152, Population Council, EDAMEX, México.

Spitz, R. (1951). *The Psychogenic Diseases in Infancy*. Londres. Image.

Tanner, W. (1986). *El hombre antes del hombre*. FCE, México.

Taylor, S.J. y R. Bogdan (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós, España.

Torres, Marta (2001). *La violencia en casa*. Croma, Paidós, México.

Turín, Adela (1995). *Los cuentos siguen contando. Algunas reflexiones sobre los estereotipos*. Cuadernos inacabados 20, Horas y Horas la Editorial, España.

UAM-Xochimilco (2000). *Tramas 16. Subjetividad y procesos sociales*. División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Educación y Comunicación, diciembre 2000.

UNICEF (1992). *Los niños de las Américas*. Bogotá, Colombia.

Urra Portillo, Javier (1997). *Violencia. Memoria Amarga*. Siglo XXI Editores, España.

Valenzuela, M. (1990). Attachment in chronically underweight young children. *Child Development*, 61, 1984-1996.

Vanistendael, Stefan y Jacques Lecomte (2002). *La felicidad posible. Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia*. Gedisa Editorial, España.

Vargas, Luis A., Leticia Casillas y José Ma. Luján (1975). "Morfología externa de un grupo de jóvenes mexicanos", *Anales de Antropología* XII:85-102. México.

Vargas, Luz Ma. Y Magalí Daltabuit (1997). "Evaluación del estado nutricional de niños mayas de Yucatán: una comparación con tres patrones de referencia", *Estudios de Antropología Biológica* 6:193-204. México.

Varma, Ved (2001). *La violencia en niños y adolescentes. Guía para estudiantes, psiquiatras, psicólogos, orientadores y educadores*. Ed. Trillas, México.

Vasta, R. (1982). "Physical child abuse: A dual component analysis", *Dev. Rev.*, 2:125-149.

Vázquez, Blanca (1995). *Agresión sexual. Evaluación y tratamiento en menores*. Siglo XXI de España, Editores, S.A.

Sanmartín, José (1999). *Violencia contra niños. Estudios sobre violencia*. Editorial Ariel, España.

Sayavedra Herrerías, Gloria y Eugenia Flores (1997). *Ser Mujer: ¿Un riesgo para la salud? Del malestar y enfermar, al poderío y la salud*. Red de Mujeres A. C., México.

Schaffer, H. (2000). *Desarrollo social*. Siglo XXI Editores, México.

Schmink, Mariane (1994). Household surviving strategies: overview and research agenda. *En Latin American Research Review* No. 19.

Smentana, J. G., Kelly M. y Twentyman, C.T. (1984). Abused, neglected, and nonmaltreated children's conceptions of moral and social conventional transgressions. *Child Development*, 55, 277-287.

Snell, J., Rosenwald, R. and Robey, A. (1964). The Wife Beater's Wife, *Archives of General Psychiatry*, 11 (august):107-112.

Spieker, s.J. y Booth, C. (1988). Family risk typologies and patterns if insecure attachment. En J. Belsky y T. Nezwoski (comps.), *Clinical implications of attachment*, pp. 95-135. Hillsdale (NJ):Erbatum.

Sroufe, L.A. (1988). The role of infant-caregiver attachment in development. En J. Belsky y T. Nezwoski (comps.), *Clinical implications of attachment*, pp. 18-38. Hillsdale (NJ):Erbatum.

SSA (1991). *México y la Cumbre Mundial en favor de la infancia*. México.

SSA (1994). *Norma Oficial Mexicana para el contro de la Nutrición, Crecimiento y desarrollo del niño y del adolescente*. Secretaría de Salud. Diario Oficial Federal, 28 noviembre 1994, México.

Starr, R.H., McLean, D.J. y Keating, D.P. (1991). Life-Span developmental ourcomes of child mealtreatment. En R.H. Starr y D.A. Wolfe (comps.), *The effects of child abuse and neglect*, pp.1-32. Nueva York: The Guilford Press.

Stith, Sandra, Mary Beth Williams y Karen Rosen (1992). *Psicosociología de la violencia en el hogar*. Editorial Desclée de Brouwer, S.A., España.

Solís, Leticia (Coord.) (1997). *La Familia en la Ciudad de México. Presente, pasado y devenir*. Departamento del Distrito Federal, ACPEINAC, Miguel Angel Porrúa, México.

Stromquist, Nelly (1998). "Hogares en surgimiento y democratización en las relaciones de género" *En familias y relaciones de género en transformación*.

Cambios trascendentales en América Latina y el Caribe. pp. 127-152, Population Council, EDAMEX, México.

Spitz, R. (1951). *The Psychogenic Diseases in Infancy*. Londres. Image.

Tanner, W. (1986). *El hombre antes del hombre*. FCE, México.

Taylor, S.J. y R. Bogdan (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós, España.

Torres, Marta (2001). *La violencia en casa*. Croma, Paidós, México.

Turín, Adela (1995). *Los cuentos siguen contando. Algunas reflexiones sobre los estereotipos*. Cuadernos inacabados 20, Horas y Horas la Editorial, España.

UAM-Xochimilco (2000). *Tramas 16. Subjetividad y procesos sociales*. División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Educación y Comunicación, diciembre 2000.

UNICEF (1992). *Los niños de las Américas*. Bogotá, Colombia.

Urra Portillo, Javier (1997). *Violencia. Memoria Amarga*. Siglo XXI Editores, España.

Valenzuela, M. (1990). Attachment in chronically underweight young children. *Child Development*, 61, 1984-1996.

Vanistendael, Stefan y Jacques Lecomte (2002). *La felicidad posible. Despertar en niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia*. Gedisa Editorial, España.

Vargas, Luis A., Leticia Casillas y José Ma. Luján (1975). "Morfología externa de un grupo de jóvenes mexicanos", *Anales de Antropología* XII:85-102. México.

Vargas, Luz Ma. Y Magalí Daltabuit (1997). "Evaluación del estado nutricional de niños mayas de Yucatán: una comparación con tres patrones de referencia", *Estudios de Antropología Biológica* 6:193-204. México.

Varma, Ved (2001). *La violencia en niños y adolescentes. Guía para estudiantes, psiquiatras, psicólogos, orientadores y educadores*. Ed. Trillas, México.

Vasta, R. (1982). "Physical child abuse: A dual component analysis", *Dev. Rev.*, 2:125-149.

Vázquez, Blanca (1995). *Agresión sexual. Evaluación y tratamiento en menores*. Siglo XXI de España, Editores, S.A.

Villanueva, María (1975). "Adiposidad, muscularidad y linearidad en un grupo de niños mexicanos de distintos niveles socioeconómicos", *Anales de Antropología* XVI: 407-432. México.

_____ (1982). "La Antropología Física de los antropólogos físicos en México. Inventario bibliográfico (1930-1979)", *Estudios de Antropología Biológica* 1:75-124. México.

_____ (1984). "Somatotipología infantil en dos grupos socioeconómicos de la ciudad de México", *Anales de Antropología* XXI:309-317. México.

_____ (1985). "Heath Carter vs Sheldon-Parnell. Falacias y realidades de las técnicas somatotipológicas", *Anales de Antropología* XXII:393-418. México.

_____ (1989). "La somatotipología. ¿Un recurso viable para evaluar la composición corporal", *Estudios de Antropología Biológica* 4:417-422. México.

_____ (1991). "El somatograma de Sheldon y la elaboración estadística de datos somatotipológicos", *Anales de Antropología* XXVI:441-464. México.

_____ (1994). "La problemática relacionada con el análisis estadístico de los datos somatotipológicos", *Estudios de Antropología Biológica* 5:433-438. México.

_____ (1997). "Diferencias somatotipológicas Inter e intrasexuales durante el crecimiento en un grupo de niños de 7 a 12 años de la ciudad de México", *Estudios de Antropología Biológica* 6:239-256, México.

Villanueva, María y Mercedes Mejía (1982). "Estatura, peso y desarrollo dental en un grupo de niños mestizos de las Margaritas, Chiapas", *Anales de Antropología* XIX:121-131. México.

Villanueva, Ma. Elena Sáenz y Carlos Serrano (1984). "Crecimiento y desarrollo en escolares de la Villa de las Margaritas, Chiapas", *Estudios de Antropología Biológica* 2:427-452. México.

Vondra, J., Barnett, D. y Cicchetti, D. (1989). Perceived and actual competence among maltreated and comparison school children. *Development and Psychopathology*, 1,237-255.

Walker, L. (1998). Psychology and violence against women. *American Psychologist*, 44(4), 695-702.

Wallon, Philippe, A. Cambier, D. Engelhart (1999). *El dibujo del niño*. Siglo XXI Editores, México.

Waterlow, J.C. (1973). Note on the assessment and classification of protein-energy malnutrition in children. *Lancet* 2:87.

Waterlow, J., R. Buzina, W. Keller, y J. Lanne (1977). The presentation and use of height and weight data for comparing the nutritional status of groups of children under the age of 10 years. *Bulletin of World Health Organization* 55(4):489-498.

Watkins, H., and Bradbard, M (1982). Child maltreatment: An overview with suggestions for intervention and research. *Family Relations*, 31, 323-333.

Whaley, Jesús A. (2001). *Violencia intrafamiliar. Causas biológicas, psicológicas, comunicacionales e irracionales*. Plaza y Valdes, México.

Welldon, Estela (1991). *Madre, virgen, puta. Idealización y denigración de la maternidad*. Siglo XXI, España.

Winnicott, D.W. (1984). *Deprivación y delincuencia*. Paidós, Psicología Profunda, Argentina.

Winnicott, D.W. (1996). *La naturaleza humana*. Paidós, Psicología Profunda, Argentina.

Wolfe, D. (1987a). "Child Abusive Parents: An empirical review and analysis" , *Psychol.Bull.*97:462-482.

_____ (1987b). *Child abuse: Implications for child development and psychopathology*. Londres, Sage Publications.

Xandró, Mauricio (1998). *Test de Machover pareja y familia*. Ediciones Xandró, España.

Yanagisako, Sylvia Junko (1979). "Family and household: the analysis of domestic groups"., Stanford, California Department of Anthropology, Stanford University.

Zuravin, S., y Grief, G. (1989). Normative and child - maltreating AFDC mothers. *Social Casework: The Journal of Contemporary Social Work*, 74, 76-84.

ANEXO I

VIO-GRAFIAS

GINA

Gina es una de señora joven de 25 años, de estatura baja, gordita, morena clara, con unos muy ojos vivarachos. Atiende la entrevista amamantando a Joel su hijo de siete meses quien da muestras de tener buen apetito.

Los padres de Gina son de Acámbaro, Gto. Su madre estando soltera tuvo una hija, posteriormente se casó con el padre de Gina quien era viudo con cinco hijos. Los padres de Gina tuvieron tres hijos más, siendo ésta la menor, su padre murió cuando ella tenía tres años, lo atropellaron y después de un tiempo de convalecencia falleció. Gina tiene pocos recuerdos de su infancia y de su padre, era carbonero y tomaba mucho, la relación con los hijos de su papá no fue muy buena. A su mamá la recuerda cariñosa aunque ausente, ya que tenía que trabajar para mantenerlos. Gina quedó al cuidado de su hermana mayor quien desde temprana edad la incorporó a los quehaceres de la casa, motivo por el cual solo cursó hasta cuarto año de primaria. Años después, su hermana se casó y tuvo que ayudarle a cuidar a sus sobrinos y continuar con las labores domésticas.

Gina se recuerda como una niña triste, ya que se sentía sola, pues aunque tuvo 8 hermanos eran bastante mayores que ella, por lo que de vez en cuando jugaba con sus primos. También recuerda con coraje y tristeza los años de penuria que pasaron después de la muerte de su padre, siendo dos de sus hermanos los que asumieron la responsabilidad de la familia, su mamá tejía carpetas y cosía ropa y de vez en vez atendía partos, uno que otro mal como el empacho, el susto o el mal de ojo.

Su madre enfrentó malos tratos por parte de uno de sus hermanos, ya que era alcohólico, las golpeaba y las corría del terreno donde vivían, hasta que un día las saco de ahí. La carencia de alimentos en su hogar pesa en sus recuerdos, ya que tenían que acudir a uno de sus medios hermanos para que les prestara dinero con el fin de comprar alimentos, o bien que les ofrecieran productos de su tienda, el problema se presentaba cuando no estaba él y tenían que solicitarlo a su cuñada quien frecuentemente se negaba, así mientras su mamá platicaba con ella, su hermano robaba puños de frijoles o arroz los cuales metía en las bolsas de sus pantalones. Gina comenta las diferencias económicas existentes entre su propia familia, donde algunos podían darse ciertos lujos y otros sin la capacidad de acallar el hambre.

Entre suspiros y quebrantos de voz platicó sobre la experiencia que tuvo a los 8 años y



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

de la cual jamás había hablado con nadie, cuando uno de sus hermanos la violó. Vivencia que se repitió con el esposo de su hermana y en fechas recientes en su propio hogar, cuando unos ladrones se metieron a su cuarto a robarles, intentaron violarla a pesar de que estaba embarazada de Joel.

Su historia amorosa remite a relaciones ocasionales, a los 15 años de edad entabla amistad con un chofer de un camión que llegaba a Valle de Chalco, quien comenzó a frecuentarla en su casa y pasaban las horas platicando. Un día la invitó a pasear, tuvieron relaciones sexuales en dos o tres ocasiones y Gina se embarazó. El señor al enterarse de la situación la abandono. Tuvo a su hijo y por corto tiempo trabajo como obrera, sin embargo, como era difícil que le cuiden a su hijo, optó por salirse de trabajar y quedarse en la casa de su mamá donde además vivía su hermana con su esposo e hijos. Meses después su cuñado la hostigaba sexualmente, como no quería tener problemas con su hermana decidió aceptar la propuesta para irse a vivir con Pedro su actual compañero, de 26 años de edad, quien al poco tiempo de tratarla le pidió que vivieran juntos, establecieron su relación bajo unión libre y tienen dos hijos, Lolita una niña muy alegre y coqueta de 4 años y Joel de 7 meses.

Pedro estudió hasta segundo de secundaria, fue abandonado desde muy pequeño por su madre quien se fue a vivir con otro hombre, quedando al cuidado de su padre, el cual al poco tiempo se juntó con otra mujer por lo que dejó a Pedro al cuidado de su hermana. En la actualidad trabaja en un taller de costura, de lunes a sábado durante todo el día, llega a su casa pasadas las 11 de la noche y sale muy temprano a trabajar, pasa poco tiempo con su familia. Gina reconoce que Pedro es muy responsable, le entrega semanalmente lo que gana, el problema es que es muy desconfiado, celoso y reservado, sólo de vez en cuando "se echa sus copitas y es cuando lo oímos hablar y reírse". Además es frecuente que los conflictos entre la pareja se susciten por la presencia de José (el hijo de Gina) tanto por la manutención como porque lo consideran un niño desobediente y rebelde, quien resulta ser el "chivo expiatorio" en quien desquitan su malestar y enfado ante las condiciones adversas en las que se desenvuelven.

Los episodios de violencia entre la pareja son frecuentes, un tanto por el fastidio, desamor e incomunicación entre la pareja y a veces ante el cansancio de Pedro ante una jornada de trabajo de todo el día, exige que se le atienda y que los niños no "den guerra" para que él pueda descansar y ver la televisión tranquilamente. En esta pareja se combinan distintas formas de maltrato de ambas partes.

Gina se dedica de tiempo completo a sus hijos y a los quehaceres del hogar, considera que no puede dejarlos al cuidado de otros, desconfía de todos y plantea que el mundo está lleno de maldad y en su ausencia no podría protegerlos. Dice que le gusta ser mamá, aunque se considera descuidada en relación con sus hijos. Plantea que se arrepiente de no haber estudiado ni trabajado, ya que podría tener una mejor

condición económica. Viven en un predio que es propiedad de su hermano mayor, solo tienen un cuarto, donde tiene instalada una pequeña cocina, un sofá, un ropero, una televisión y dos camas matrimoniales, afuera se localiza una letrina.

La familia de Gina vive pasando la Avenida Solidaridad, por lo que cuando va a dejar a su hijo José a la escuela en el turno vespertino, pasa a saludar a su mamá y a su hermana, es frecuente que regrese a su casa acompañada de un hermano que se quedó ciego y solo, pues su familia lo abandonó después de que tuvo el accidente donde perdió la vista, él era albañil, se cayó y se golpeó la cabeza. Se llevan bien a pesar de que es el hermano que abusó de ella, la acompaña mientras hace la comida, platican y se ríen, algunas veces bailan, cantan y juegan con sus hijos.

ELENA

Elena es una señora de 32 años, comparte su predio con su hermano mayor y su familia con quienes establecen buenas relaciones familiares. Su vivienda es pequeña pero muy limpia, es una señora muy agradable, abierta y platicadora, conversa enfrente de sus hijos sin mayor preocupación.

Su papá es de Puebla, dedicado a las labores agrícolas. Su mamá murió de pulmonía cuando Elena tenía 8 años, no obstante, recuerda que en dos ocasiones su papá llegó a golpearla. Sus padres tuvieron cinco hijos (3 hombres de los cuales 2 murieron y 2 mujeres) siendo la segunda en la familia. La relación con su papá ha sido de mucho cariño, aunque en su infancia los golpeaba. Los problemas que enfrentaron fueron de tipo económico ya que vivían de la siembra.

Elena nació en Veracruz, desde temprana edad se fue a vivir con su abuela, a quien ayudaba con los quehaceres domésticos y la cría de animales. A los 12 años tuvo que regresarse con su familia para hacerse cargo de sus hermanos, aunque ella quería ser secretaria no terminó la primaria. La separación de su abuela la sintió mucho, ya que se había criado con ella, además de que la abuela era cariñosa y le daba mucha libertad, recuerda esos años con gran alegría.

Hacerse cargo de sus hermanos y la responsabilidad de que esto conlleva fue una tarea onerosa para Elena, ya que dejó de ser niña para convertirse en madre, ante la vigilancia constante del padre y hermano mayor.

La unión con su pareja fue traumática, ya que Elena tenía un novio a quien su esposo lo amenazó y lo obligó a separarse de ella. Un día llegó y entre amenazas la hizo "irse con él", la llevó a un hotel y la obligó a tener relaciones sexuales, al concluir el acto le dijo "que se podía ir a donde quisiera, que él ya tenía lo que quería". Elena recuerda que ya

era de noche y no sabía como regresar a su casa, desorientada ante la violación y la indiferencia de él se puso a llorar a la entrada del cuarto, además le atemorizaba enfrentar a su padre quien la iba a golpear por llegar tan tarde a su casa. Días más tarde, su papá obligó a Elena a vivir con Jesús con quien nunca se casó, vivió con él durante doce años. La violencia por parte de él se manifestó constantemente y de diferentes formas, asociadas al problema de alcoholismo y en últimas fechas de drogadicción.

La violencia física y emocional estuvo presente en el transcurso de su relación, inclusive cuando Elena estaba embarazada. Era frecuente que durante sus "parrandas" la abandonará por varios días, cuando regresaba y ella le reclamaba su falta de consideración al no avisarle que se ausentaría, la golpeaba y la insultaba, le decía que si le avisaba "ella tendría toda la libertad para meter a hombres a su casa". Un día sin decir nada, Jesús se fue a Estados Unidos, de vez en cuando llamaba por teléfono a Elena para decirle que ya no la quería porque "era una mujer frígida" y que por eso vivía con otra mujer. También la acusó en reiteradas ocasiones de ser una "mujer fácil", que mantenía relaciones sexuales con varios hombres.

Después de cuatro años Jesús regresó y se encontró con que Elena en su trabajo había conocido a un joven con quien había establecido una relación amorosa y con quien vivía desde hacía tres meses en la casa de ella. Al enterarse de esta situación se llevó a sus dos hijos más pequeños a vivir a casa de su hermana, quien después de 6 meses se los regresó a Elena porque no los podía cuidar y porque los niños se quejaban constantemente de los malos tratos recibidos por su tía ante el abandono de su padre durante todo el día. Elena al enfrentar la separación con sus hijos decidió separarse de su nuevo compañero, quien también era agredido constantemente por Jesús y ante la amenaza de quitarles a sus hijos legalmente.

Elena considera que Jesús es así, violento, inseguro y desconfiado de las mujeres, porque su mamá los abandonó siendo muy pequeños, y que por eso juzga a todas las mujeres de ser fáciles. Ahora que viven separados, Elena vive atemorizada porque Jesús cuando se encuentra alcoholizado o drogado va frecuentemente a su casa para insulta y hasta ha llegado amenazarla de muerte si no lo acepta nuevamente. Aunque Elena sabe que solo es un chantaje para forzarla a aceptarlo, esta clara que reestablecer la relación con él es imposible porque existen muchos resentimientos por ambas partes y la relación sería sumamente violenta, además de que ella no puede olvidar los malos tratos y el desamor por parte de él.

En relación con sus hijos Elena es cariñosa y comprensiva con sus hijos. Edith su hija mayor tiene 16 años, quien a su corta edad ya tiene un hijo. Por un tiempo se fue a vivir con el padre del niño, pero como su compañero resultó ser muy irresponsable y su suegra la humillaba constantemente decidió regresar a casa de Elena donde fue bien

recibida. Nidia su otra hija de 14 años estudia la secundaria, además es la responsable de atender y cuidar a sus hermanos Jonás y Mario y realizar los quehaceres domésticos. Mario es el hijo menor, es pequeño y tímido, es el consentido de Elena, quizá porque desde que nació tiene algunos problemas de salud, situación que Elena asocia al rechazo que ella sintió al saberse embarazada y al intento de abortarlo, ya que la vida con su esposo era muy inestable y violenta y no quería tener otro hijo más.

Mario y Jonás comentaron que los meses que vivieron con su papá sufrieron mucho, porque siempre estaban solos y encerrados en un cuarto después de llegar de la escuela. Su tía no se ocupaba de ellos más que para darles de comer, no querían estar con su papá. Con su madre y hermanas son felices, ya que están bien atendidos y pueden desenvolverse dentro del predio familiar.

Elena para corregir a sus hijos generalmente utiliza castigos como no dejarlos salir a jugar o los regaña por no hacer sus tareas, de vez en vez les da unas nalgadas porque no entienden "por las buenas", pero los gratifica constantemente por sus calificaciones comprándoles lo que quieran además que les da muestras de su amor.

ANA

Es una señora de expresión dura, platicadora, trabajadora y muy decidida, que enfrentaba momentos muy dolorosos ante la posible separación con su marido. Tiene cuatro hijos, un varón de 16 años, una joven de 15 y dos niñas de 8 y 4 años de edad.

Los padres de Ana son de la Ciudad de México. Su papá era carnicero y su mamá se dedicaba al hogar. Tuvieron 10 hijos, siendo Ana la sexta. En la actualidad sus padres ya fallecieron y es inexistente la relación con sus hermanos. Aunque Ana fue la consentida de su padre, lo recuerda como un hombre violento y brusco, que gustaba hacer trato preferencial entre los hermanos, creando resentimientos entre ellos. Su infancia esta llena de recuerdos tristes, por lo que se prometió ser una mujer fuerte y construir una familia unida y feliz.

El comienzo de su vida en pareja se remonta a 20 años de casados, al principio de su vida conyugal vivieron con sus suegros permaneciendo en su casa por espacio de 10 años, se llevaban bien con la familia del esposo ya que son muy unidos. Relata años de mucho trabajo, ya que construyeron la casa donde ahora viven los padres de él. Posteriormente se hicieron del terreno en Valle de Chalco que los involucró en un tortuoso proceso de construcción durante muchos años, con graves carencia económicas. La relación entre los esposos era muy buena y de gran solidaridad y trabajo, al principio hubo situaciones violentas donde los golpes afloraron, posteriormente aprendieron a dirimir sus diferencias sin agresiones físicas, prevaleciendo los gritos por parte de él mientras que ella prefería mantener la calma y

quedarse callada. Su esposo trabaja en el ministerio público, hasta hace unos meses tenía un horario de trabajo que le permitía estar mucho tiempo en su casa, donde instrumentaban actividades económicas conjuntas como son la compra, compostura y venta de autos, reparaciones de artículos eléctricos y renta de bicitaxis, además de los quehaceres domésticos y cuidados a sus hijos.

En últimas fecha, al esposo le cambiaron el horario de trabajo por lo que ahora permanece más tiempo en la oficina, donde convive con sus compañeros de trabajo, sale de noche a tomar algunos tragos con éstos, situación que ha desestabilizado a la familia. La señora ha decidido que si no cambia la situación, prefiere que se vaya de la casa su esposo, pues esta situación le crea serios conflictos.

Ana tiene cierta preferencia por su hijo mayor, quizá porque es el único varón, en un tiempo tuvo problemas con su esposo porque su hijo andaba en el "destrampe", hasta lo llegó a correr de su casa, pero ella lo defendió y lo mantuvo dentro del núcleo familiar. En la actualidad es más tranquilo y estudia el bachillerato, aunque acaba de tener una hija, la cual vive con su madre en la casa paterna, ya que la joven pareja decidió continuar cada uno viviendo con sus padres hasta terminar sus estudios. Ana les ayuda cuidando a su nieta.

Nora su hija adolescente estudia la secundaria y juega en un equipo de fútbol en Valle. Miriam de 8 años es una niña muy sensible y madura para su edad, es la consentida del padre, por último Alicia de 4 años es muy platicadora y muy bonita. Ana se lleva bien con todos sus hijos, es imperativa a fin de establecer el orden aunque también los consiente.

MARIA EVA

Ma. Eva, es una mujer apacible, consentidora y tolerante. Es enfermera en un Hospital del ISSSTE, su jornada de trabajo es durante los fines de semana. Mamá de dos niñas, Karina de 8 años y Dalia de ocho meses de vida.

Sus padres son del Distrito Federal, aunque siempre vivieron en Nezahualcóyotl. Su papá era contador público y su mamá trabajaba en un taller de costura. Tuvieron cinco hijos (2 varones y 3 mujeres). Su padre ya tenía un hijo cuando se casó con su mamá. Ma. Eva es la mayor de la familia, aunque fue la consentida tuvo que asumir desde temprana edad los quehaceres y responsabilidades domésticas, pues su mamá salía a trabajar. Los problemas más frecuentes entre sus padres además de los económicos, era la violencia física contra su esposa y la infidelidad. Desde antes de enviudar la señora vivía con sus hijas en el mismo predio, ahora de casadas cada una cuenta con su departamento.

María Eva es el sostén económico de su familia, cuando sale a trabajar sus hermanas

le cuidan a Dalia. En lo que concierne a su esposo, es unos años menor de edad que ella, vivía con su mamá cuando se conocieron en una fiesta, después de un noviazgo fugaz, decidieron vivir juntos. Aunque se identificaron bien durante su noviazgo, la vida en pareja pronto la decepcionó, ya que su esposo además de "mujeriego" es irresponsable económicamente, aspecto que tiene sin cuidado a Ma. Eva, en la medida en que no depende de él ya que cuenta con un "buen salario". Cuando comencé a visitarla se encontraban separados, a pesar de que tenía un mes de haber nacido su segunda hija. El descontento del señor es que él quería un hijo varón y ante el nacimiento de otra niña, decidió irse a vivir con otra mujer, meses después optó por regresar con Ma. Eva.

La infidelidad de su marido ha sido ampliamente conocida por toda su familia, en un tiempo estableció una relación amorosa con una prima de Ma. Eva, quien se enteró de esta situación al visitar a su prima y encontrarla golpeada, fue cuando le contó que su marido la había agredido porque no quería seguir con él, pues había establecido con otro hombre una relación de noviazgo.

Aunque Ma. Eva esta consciente de su situación y muestra cansancio ante las constantes infidelidades de su esposo, ha decidido continuar con su vida de pareja a pesar de que en su relación prevalecen pautas violentas que van de los insultos, gritos hasta golpes por ambas partes. Plantea que ante otro acto de infidelidad optará por la separación definitiva.

Ma. Eva por lo general esta atenta ante los requerimientos de sus hijas, mantiene comunicación y expresiones de cariño con éstas.

YESICA

Yesica es una señora con secuelas de polio, de baja estatura y con exceso de peso, descuidada en su persona, con un carácter muy agresivo, franca y platicadora. Antes de conformar su actual familia tuvo dos hijos, uno se quedó al cuidado de su mamá y otro se fue con su padrino, jamás los ha vuelto a visitar ya que tiene problemas con sus familiares. En la actualidad tiene dos hijos Orlando de 10 años y Ma. Inés de 9 años de edad.

Su papá nació en Culhuacán, Distrito Federal. Su mamá es de Veracruz. Antes de unirse con su mamá, el señor estaba casado, su cuñada lo obligó a separarse de su hermana por cuestiones económicas. Posteriormente se juntó con la madre de Yesica. Se casaron al poco tiempo de haber obtenido el divorcio de su primer matrimonio, celebrando la ceremonia religiosa y por lo civil. Tuvieron 12 hijos, uno murió al nacer quedando 5 hombres y 6 mujeres. Yesica es la séptima en la familia.

Los padres de Yesica fueron muy reservados en cuanto a los problemas que enfrentaron en su relación, de ahí que como hijos jamás se enteraron de los pleitos

entre ellos. Su mamá lavaba ropa ajena y le ayudaba al trabajo en el campo a su papá, ya que tenían tierras de cultivo en Culhuacán, barbechaba la tierra y juntaba las verduras. Su papá además de las labores de la parcela, trabajaba en la sección de bacheo en el Departamento del Distrito Federal.

La relación con sus padres fue violenta, ante la ausencia del padre durante el día, la madre de Yesica abrumada por obtener recursos económicos más las tareas de los quehaceres domésticos y el cuidado de doce hijos siempre mostró preferencia por los hijos mayores que a temprana edad comenzaron a trabajar haciendo diferencias en el trato. Era muy reservada y fría, y sólo establecía algún contacto físico con sus hijos cuando los golpeaba.

Yesica se considera callada pero grosera cuando la hacen enojar. Desde pequeña peleaba a golpes con sus hermanos y con sus compañeros de la escuela porque se burlaban de su pierna y la humillaban. También se considera rencorosa sobre todo con su mamá, porque guardo muchos corajes que nunca llegó a expresarle ante las diferencias que establecía entre los hijos, además de que siente que les robo a sus hijos.

Conoció a su esposo por medio de una amiga, al poco tiempo él la invito ir a Acapulco, a su regreso decidieron vivir juntos. Los primeros años se llevaron bien, los conflictos comenzaron cuando ella se embarazó ya que su esposo piensa que el hijo no es de él. Al año se embarazó de Ma. Inés y desde esas fechas no tiene ningún contacto corporal con su esposo.

Los problemas más frecuentes son los económicos, además de la exigencia por parte de su esposo de cuidar y educar a sus hijos. Aunque las agresiones físicas no son frecuentes, el maltrato emocional y económico es una constante en su relación familiar. Cuando llegan a enojarse se gritan y dejan de hablarse, él busca molestarla enfrente de sus hijos y ambos se han amenazado con dejar la casa. Comenta que en una ocasión su esposo llegó tomado como a las dos de la mañana, los levanto a todos, agrediendo a Yesica con un palo, el cual se lo quería meter en la boca e intento golpearla, ella tomó a sus hijos y salieron corriendo para irse a refugiar a la casa de su cuñada, el conflicto suscitado obedecía a cuestiones económicas.

El señor aunque cuenta con una carrera profesional se desarrolla como contratista, por lo que a veces les va bien económicamente y a veces no tienen ni para comer. Por lo general, él se encarga de todo lo relacionado con el dinero (compra de alimentos, ropa, calzado y pago de servicios) a Yesica sólo le da dinero para comprar las tortillas diariamente.

Yesica en relación con sus hijos es muy estricta y autoritaria, aunque también les muestra cariño, Orlando y Ma. Inés se lleva solo un año y aunque son solidarios entre

ellos, tienen pleitos constantes, ya que Orlando es muy abusivo. Ma Inés llama la atención de la madre por medio de malestares físicos, siempre padece de dolores de cabeza, náuseas, diarreas, quizá por medio de éstos refleje la condición de invalidez de la propia madre. Orlando es callado y tiene un carácter agresivo a pesar de ser el hijo mayor, es más pequeño en estatura y peso que su hermana.

La relación de Yesica con sus vecinos es de conflicto, desde que llegaron a Valle enfrentaron problemas, ya que su terreno lo habían invadido unos vecinos, después de meses de pleitos y demandas legales lo recobraron, aunque no tiene amistad con ninguno de ellos.

MARISOL

Su mamá es de Veracruz, fue madre soltera, siendo Marisol su primera hija. Años después se casó con un señor de Toluca, quien tenía problemas de alcoholismo además de ser mujeriego y golpeador, maltrataba frecuentemente a Marisol y a su madre, tuvieron 8 hijos (6 mujeres y 2 hombres, uno murió).

Marisol se crió con su abuela, ya que su mamá después de un tiempo de vivir con su esposo, decidió llevar a su hija a casa de su madre, donde Marisol siempre se sintió humillada y explotada por ésta, ya que tenía varios hijos solteros a los que Marisol tenía que atender, estableciendo la preferencia por éstos. Marisol le guarda rencor a su mamá por haber preferido a su marido y haberla abandonado en casa de su abuela. También recuerda con odio al esposo a quien vio golpear a su madre y en varias ocasiones a ella. Aunque quería ser maestra estudio para doctora, su meta fue estudiar para no volver a sentirse humillada.

En cuanto a su vida en pareja, desde hace muchos años estableció una relación amorosa con otra mujer, vivieron juntas por varios años, su relación era armónica en tanto fue reconocida por su familia y por sus vecinos. Un día decidieron que una de las dos debía embarazarse, como Marisol era la más joven estableció relaciones sexuales con un médico que conoció durante un congreso médico, él era de Veracruz, a quien jamás volvió a ver.

En la relación de pareja había pautas de extrema violencia, ambas eran celosas, les gustaba tomar, a la hora de enfrentar situaciones conflictivas además de insultarse se golpeaban. Decidieron separarse porque su compañera estableció una relación amorosa con su padrastro, situación que no pudo soportar Marisol, sin embargo, la relación aun no se finiquita, ya que su compañera demanda el derecho para seguir viendo y tratando a Nayeli. La doctora aún quiere a su compañera, pero sabe que ya no es posible la relación porque era muy violenta.

Aunque existe una buena relación entre Marisol y su hija, tiene el temor de que su hija se entere que es lesbiana. Nayeli es una niña solitaria, se comporta celosa con respecto a la atención de su madre, en ocasiones es rebelde y muy enojona.

EMILIA

Emilia es una señora joven, tranquila, risueña y platicadora, dedicada a las labores del hogar, tiene tres hijos, dos varones y una niña.

Su papá es de Guanajuato y su mamá de Jalisco. Viven en Guanajuato, ambos trabajan, él se dedica a la carpintería mientras que su mamá trabaja en una tortillería y lava ropa ajena. Tuvieron cinco hijos, siendo Emilia la mayor. Recuerda a sus padres como poco afectuosos con todos ellos, su mamá era la más estricta y poco comunicativa con sus hijos, su trato se caracterizó por los golpes y humillaciones. Su papá aunque distante estuvo siempre pendiente de ellos.

Emilia comenzó a trabajar en una fábrica a sus 17 años, lo que ganaba se lo daba a sus padres. Quería ser secretaria pero solo terminó la secundaria. Se vino a vivir con su abuela a Valle de Chalco desde su juventud.

A su esposo lo conoció en Valle, se hicieron novios por un tiempo, luego él comenzó a andar con otra joven con quien se fue a vivir y tiene una hija, Emilia que estaba enamorada sufrió por esta situación y para desquitarse le hizo caso a otro muchacho del que resultó embarazada, posteriormente se regresó a la casa paterna donde fue acogida para tener a su hijo. Tiempo después, regresó a vivir con su abuela, en ese tiempo su primer novio se había separado de su esposa y buscó a Emilia para pedirle que vivieran juntos, aún con resentimientos lo aceptó. Hasta la fecha le guarda rencor porque la abandonó cuando más lo quería.

La relación entre la pareja se da armónicamente, por lo general no pelean ni discuten. Emilia sólo recuerda que en una ocasión su esposo la agredió sexualmente, pero siempre es tranquilo y afectuoso. Ella en varias ocasiones ha pensado dejarlo porque no logra superar ese sentimiento de abandono, aunque reconoce que su esposo es bueno, que le gusta como se llevan y que es un buen padre.

Por las circunstancias en que se dio su primer embarazo, al comienzo de éste sintió cierto rechazo aunque sus papás la trataron bien durante este lapso. Su esposo reconoció a Julián como su propio hijo y es el que más lo atiende debido a que lo lleva a una escuela primaria fuera de Valle de Chalco, muy cerca donde atiende un puesto de periódicos. Julián es introvertido e inseguro, mientras Fernanda su segunda hija es muy extrovertida, segura y un poco agresiva. Arturo el hijo más pequeño cumplió su primer año de vida.

Emilia dice que le gusta ser mamá aunque sus hijos la desesperan, les grita mucho y en algunas ocasiones les dice que los va a dejar de querer por traviesos. Ser ama de casa le causa ciertas insatisfacciones, ya que le gustaría tener otras actividades, por lo que cotidianamente frecuenta a su abuela, amigas y vecinas, no obstante, se siente sola, ya que la única compañía con que cuenta son sus dos hijos menores. Considera que por esta situación a veces es violenta y poco tolerante con sus hijos y esposo, ya que es ella la que lo ha golpeado entre juego y juego, siente que así saca su enojo.

MARTHA

Martha es una señora procedente de Oaxaca, de baja estatura, morena, muy platicadora, rodeada entre mimos y caricias por sus cuatro hijos menores.

Su familia es de Oaxaca, de San Lorenzo Victoria. Su papá era campesino y su mamá se dedicaba al hogar. Al año de su existencia quedó huérfana de padre. Tiempo después su mamá se caso con otro señor y se fueron a vivir a otro pueblo de Oaxaca, donde tuvieron cuatro hijos. El señor también era viudo y tenía dos hijos. Años más tarde cuando Martha tenía 7 años de edad su mamá la llevó a vivir con sus abuelos a Cuautla, quienes se hicieron cargo de ella, eran muy cariñosos aunque tenía que cargar con el peso de los quehaceres domésticos desde esa edad, ya que los abuelos salían a trabajar. Aunque en la actualidad Martha vive en el predio de su madre, le guarda rencor por haberla abandonado y haber preferido a su esposo y a sus otros hijos que a ella.

Martha no tiene predio de su propiedad, rentaban uno a unas cuantas cuerdas de donde vive ahora, hace varios meses se mudaron a éste, donde conviven con otras dos familias.

Martha acostumbrada a las labores domésticas desde su infancia, en su juventud trabajó "en casa" ya que le gustaba aprender de las patronas otras formas de vida. El dinero que ganaba se lo daba a su abuelito, estudio hasta la secundaria.

En su vida de pareja cuenta que en Oaxaca tuvo un novio durante cuatro años, pero terminaron su relación por problemas con la familia de él. A su esposo lo conoció cuando se vino a trabajar a México, vivían en la misma vecindad en Padierna, porque él es hijo de su padrastro, trabaja como albañil. Después de unos meses de novios se juntaron para casarse por el civil después de haber tenido su segundo hijo.

Los problemas más comunes que enfrenta con su esposo es que es alcohólico, no le gusta regresar de trabajar y encontrar la casa tirada, ni que Martha involucre a sus hijos en las tareas domésticas, ya que considera que es su responsabilidad. También le

prohíbe salir a trabajar, aunque Martha implementa junto con sus hijos distintas estrategias para hacerse de algunos recursos extras. En la actualidad el señor ha dejado de tomar y su relación se mantiene estable, aunque se observan algunas formas de violencia en la relación no se habla abiertamente.

La relación con sus hijos muestra mucho contacto y cariño, aunque son traviesos y a veces no le hacen caso, mantienen buena comunicación. La forma de controlarlos es a gritos y castigos, de vez en cuando recurre a los golpes, sobre todo cuando la desesperan.

ELSA

Elsa es una mujer de Jalisco, delgada a pesar de su avanzado embarazo, de talla media, morena clara, decidida, trabajadora, expresa su sentir y sus diferencias con su esposo, es madre de cuatro hijos.

Sus padres son de San Diego, Jalisco. Se casaron por lo civil y por la iglesia, tuvieron ocho hijos (5 mujeres y tres hombres) siendo Elsa la mayor. A su madre no se le murió ningún hijo, todos sus partos fueron atendidos por una partera en el rancho y en general plantea que todos son sanos. Su papá se dedicaba a la albañilería, tomaba mucho, por lo que su mamá tuvo que lavar ropa ajena a pesar de presentar problemas epilépticos. Cuando Elisa cumplió 16 años se vinieron a vivir a la Ciudad de México.

Su papá aunque alcohólico siempre fue tranquilo, se salía todo el día y solo llegaba a dormir, desde hace 8 o 10 años participa en un grupo de Alcohólicos Anónimos, lo que mejoró la vida de sus padres. Su mamá por motivos del trabajo convivió poco con sus hijos, además de que era muy callada y seca. Elsa recuerda la jornada interminable de su madre, comenzaba al levantarse a las 4 de la mañana a echar la tortilla y se acostaba a las 12 de la noche. A pesar de su cansancio, los fines de semana acostumbraba llevarlos a pasear aunque sólo fuera a visitar a sus tías. Elsa plantea que por la forma en que vivía jamás sintió apego con ninguno de sus padres. Sin embargo, recuerda con cariño a su abuelo paterno, quien era maestro de su pueblo, él les enseñaba muchas cosas y los quería mucho. En su familia había una organización familiar donde todos contribuían en los quehaceres domésticos y sus padres no acostumbraban a maltratarlos ni a golpearlos.

Elsa comenzó a trabajar a los 16 años "en casa", solo salía cada ocho días, sin embargo, cuenta que desde temprana edad a los 8 años le ayudaba a su vecina a lavar los trastes, siempre ha sido activa y ve la forma de ganar dinero, quizá porque los recuerdos más tristes de su infancia siempre refieren carencias económicas, sentía muy feo porque a veces no traían zapatos ni ropa, por eso empezó a trabajar. A sus padres les entregaba su quincena completa, sólo se quedaba con el "domingo" que sus

patrones le daban.

Conoció a su esposo en Valle de Chalco, eran vecinos, anduvieron de novios ocho meses, luego se juntaron cuando tenían 17 años, aunque ya tenían prevista la fecha para la boda, se adelantaron porque Elsa tuvo algunos problemas con una tía. El casamiento se pospuso hasta el nacimiento de su segunda hija y solo se oficializó el matrimonio por lo civil. Hace cuatro años realizaron la ceremonia religiosa.

Uno de los problemas que enfrentaron al comienzo de su vida como pareja, fue la confrontación de las pautas familiares, ya que Elsa estaba acostumbrada a la convivencia familiar, fiestas y comidas donde asistía toda su parentela. En contraste la familia de su esposo no acostumbra ningún tipo de reunión familiar.

Al comienzo se fueron a vivir a la casa de los padres de él, donde construyeron un cuartito atrás en el predio, donde vivieron tranquilamente. Dos años después se embarazó mediante tratamiento médico, le gusta estar embarazada porque le trae mucha tranquilidad.

Los padres de Rigoberto (su esposo), proceden en el caso de su padre de Hidalgo y su mamá de Santa María Nativitas. Su mamá dedicada a los quehaceres domésticos y al cuidado de vacas, propiedad de su abuela. Su padre trabajaba con su abuelo en el campo hasta sus 24 años. Tuvieron 9 hijos (6 hombres y 3 mujeres) siendo el tercero en la familia. Platica que su papá siempre fue muy celoso y desobligado, su mamá se quejaba eternamente de esta situación con unas tías que le daban alojamiento en Tacuba.

Sus padres decidieron llevar a vivir a Rigoberto a casa de sus abuelos en Hidalgo cuando tenía 8 años de edad. Recuerda que se sentía muy solo, pues no tenía con quien platicar, se iba a llorar a las milpas pues sus familiares no comprendían que era un niño que necesitaba atención y cuidados, a pesar de que su tío lo quería mucho y mantenía buena relación con él, la diferencia de edad era bastante.

Rigoberto se considera un niño golpeado y humillado por familiares y amigos. A él le gusta la vida en el campo y sueña con volver a vivir en él, fuera de la ciudad, Valle de Chalco no le gusta por inhóspito. Le gustaría escribir libros, hace algún tiempo compuso unos poemas y canciones, además le gusta pintar, es una persona sensible, en su infancia enfrentó abuso sexual por parte de un pariente.

Desde los 6 años empezó a trabajar, ha tenido infinidad de trabajos, ya que es muy inestable, un tiempo trabajo como contratista, se hizo de su predio en Valle y construyó su casa a la cual le faltan algunos terminados, ahora maneja un taxi, no le gusta su trabajo pues lo considera muy estresante y cansado sin embargo, le permite

mantener a su familia.

La inseguridad en el trabajo por parte de Rigoberto hizo que Elsa pensara en una separación definitiva, situación que se anuló cuando se enteró de que estaba embarazada, ahora mantiene una relación más estable, ya que su esposo ha sentado cabeza y ha cambiado con su familia. Elsa quiere instalar un negocio de ropa, ahí en su propia casa, a fin de atenderlo junto con sus hijas. Su esposo planea instalar varios puestos de tacos en Valle de Chalco. Sus hijas trabajan los fines de semana en el sitio donde trabaja el papá, el dinero que ganan lo utilizan para sus necesidades personales, desde pequeñas acompañaban a trabajar a su mamá en una tortillería. Rigoberto está cuestionándose su manera de ser con su familia, intenta cambiar, ya que dice ser muy inseguro, autoritario y enojón.

Al inicio de su relación como pareja hubo golpes, porque él ha sido muy desconfiado de las mujeres. Cuando se enojan se dejan de hablar, él ha amenazado con irse. Cuando comentan algunos aspectos de su cotidianidad difieren pues él se considera la persona que más obligaciones y trabajo tiene, Elsa manifiesta que es ella la que más trabaja en tanto se ocupa todo el día de realizar los quehaceres domésticos, cuidado y atención de sus hijos, atender los problemas escolares, entre otras actividades económicas que desempeña.

Elsa tiene tres hijas y dos varones. Arturo su hijo de 8 años, presenta algunos problemas de conducta. El señor Rigoberto menciona que esto se debe a que su hijo fue agredido sexualmente por un tío materno, mismo que intentó violar a otra de sus hijas. Esperan que con terapia y cuidados de la familia mejore su condición. Arturo se ve entusiasmado con el nacimiento de su hermano y ante el involucramiento que ha tenido su papá en la dinámica familiar.

JUANA

Juana es una señora de 27 años de edad, de estatura media, con sobrepeso, sonriente, jefa de familia, trabaja como obrera en una fábrica que hace refrigeradores para la Pepsi Cola. Estudió hasta la secundaria y ha trabajado como recepcionista en un consultorio dental y en un taller de serigrafía.

Su mamá fue madre soltera, estableció tres relaciones de pareja durante su vida, en cada una de ellas tuvo un hijo, los dos primeros varones y Juana resultado de la última relación, no conoció a su padre, ya que cuando se enteró del embarazo de su madre desapareció.

Desde niña se sintió apoyada por su madre, como fue la única mujer fue la consentida, le compraba todo lo que quería, no obstante, considera que faltó comunicación entre

ellas. La mamá siempre trabajó hasta que un día se enfermó, a partir de ese momento vivieron de los aportes económicos de sus dos hermanos. El segundo de ellos, desde muy joven ha tenido problemas de alcoholismo y drogadicción y fue el que causó más problemas a la familia. Recuerda que un tiempo rentaban una casa, después se hicieron de un predio en Valle de Chalco donde construyeron poco a poco una vivienda. Un día su hermano vendió la casa dejándolas sin un lugar donde vivir, por lo que tuvo que hacerse cargo de ellas y se fueron a vivir con él, pero como enfrentaban muchos problemas motivados por sus adicciones, las insultaba y las golpeaba. Después de un tiempo decidieron irse a vivir a casa del otro hermano, quien vive a unas cuantas casas de donde vivían, él les ofreció un cuarto independiente de su vivienda donde vive con su esposa e hijos. En la actualidad en esta habitación vive Juana, su madre y sus dos hijos.

De su vida en pareja, Juana conoció a un vecino y establecieron una relación de noviazgo durante año y medio, posteriormente se embarazó y se casaron, se fueron a vivir a casa de los padres de él, donde nació Delia, solo vivió con su esposo durante un año, después él la abandonó pues no compatibilizaban ya que era alcohólico y en últimas fechas se droga. De vez en cuando pasa a visitar a su hija con quien mantiene una relación afectuosa, aunque no se responsabiliza por ninguno de los gastos, sólo le llega a dar su domingo o le lleva algún dulce.

A Juana la separación con su esposo le afectó mucho, ya que él se fue dejándolas en la casa de la suegra, con quien mantenía malas relaciones, decidió regresarse a casa con su mamá, después de un largo tiempo se recuperó de esta situación y se puso a trabajar. Posteriormente entabló una nueva relación amorosa con otro vecino que conocía de tiempo atrás, todo iba bien hasta que nuevamente se embarazó, cuando se lo planteo, él no volvió a buscarla. En la actualidad y a pesar de su juventud, Juana se siente decepcionada de los hombres, dice que no se va a volver a enamorar. Ante el alejamiento de este joven, rechazó su embarazo, quería abortar pero su mamá la convenció de que tuviera a su bebé, ya cerca la fecha del nacimiento Juana aceptó su situación. Aunque padecen carencias económicas ya que su salario es muy bajo y la jornada de trabajo no le permite realizar otro tipo de actividades, se siente tranquila aunque insatisfecha con la vida que ha llevado, no obstante que se lleva bien con sus dos hijos.

Juana se considera una mamá enojona, porque el domingo descansa y tiene que atender las labores de su casa a fin de que no se le acumulen a su mamá. Ya que es la que se hace cargo de sus hijos durante la semana. Mantiene una buena comunicación con sus hijos y con su madre, solo llega a golpearlos cuando se desespera ya que su hija mayor hace desatinar al menor, prefiere utilizar los castigos que los golpes.

LILIA

Lilia es una señora de 34 años, tranquila, dependiente de su marido y descuidada con su persona. Tiene dos hijas, Prisma y María y Mario su menor hijo.

Los padres de Lilia proceden de lugares diferentes, su papá es de Tlaxcala y su mamá de Iztapalapa. Se conocieron en Iztapalapa, posteriormente se casaron y tuvieron cinco hijos, cuatro mujeres y un hombre, mismo que se murió al año y medio de la vida, Lilia es la mayor. Su papá trabajaba como obrero textil, en la actualidad se dedica a la compra de desperdicio industrial. Su mamá siempre se dedicó al hogar, como era Lilia la mayor siempre le ayudaba a su mamá.

En general, la relación entre los miembros de su familia fue buena, sus padres nunca los golpearon, más bien los orientaban como debían hacer las cosas. De soltera nunca trabajó, estudio hasta secundaria e inicio los estudios de enfermería pero solo asistió a clases el primer mes. Al poco tiempo se casó, su esposo era su vecino, duraron cuatro años de novios, su relación comenzó cuando ella tenía 15 años. Decidieron casarse ya que su esposo tenía problemas en su casa y quería salirse de ahí.

La familia de Leónides (su esposo), compuesta por su madre procedente de Sonora y su padre del Distrito Federal, mismo que trabajaba como ruletero y su mamá como recamarera. Se casaron y tuvieron cinco hijos (tres hombres y dos mujeres), siendo él el tercero de la familia. Su mamá había tenido antes otros 6 hijos, la relación entre hermanos y medios hermanos siempre fue buena. Sus padres tenían conflictos porque el era muy violento y tenía problemas de alcoholismo, por lo que tendían a separarse y a volverse a juntar.

Entre sus recuerdos figura una ocasión de niño, que corrió hasta la esquina porque su papá había llegado y lo abrazó, su papá en vez de abrazarlo lo recibió a golpes. Siempre lo odió por tal motivo, cuando su papá se comportaba de manera violenta y tomaba su mamá optaba por dejarlo, ya que la golpeaba al parejo que a sus hijos. Después de un tiempo de separados, el padre los venía a buscar y volvían a juntarse. En la actualidad sus padres viven separados, la relación más estrecha es con su mamá, ya que a su padre lo ven de vez en cuando, máxime que se volvió a juntar con otra mujer.

Leónides comenta que él comenzó a trabajar desde que iba a la primaria como a los diez años. A los 18 años entró a trabajar en una constructora y siempre le ayudó con los gastos a su mamá. Anhelaba una familia que estuviera en paz, de niño quería ser ruletero como su padre, después pensó en ser arquitecto, estudio para electricista. Cuando toma se ve reflejado en su papá y actúa como él. No obstante, es una de las familias más acopladas, quizá porque Lilia se subordina al control, dominio y autoridad

de Leónides. Prisma su hija mayor es despierta, extrovertida, platicadora, propositiva y cuestiona constantemente la relación entre sus padres. María la segunda de la familia es tímida, tranquila y sumisa como la madre. Su hijo menor además de travieso es agresivo, entre juego y juego golpea en el estómago a su mamá y le dice "pinche panzona". En esta familia la disciplina se impone por medio de golpes, aunque establecen comunicación con sus hijos.

LIZA

Liza es una señora de 37 años, muy alegre, trabajadora y con mucho empeño. Es de Hidalgo y llegó a la ciudad de México a los 15 años con la finalidad de estudiar la secundaria, se recibió como secretaria y aunque su afán era ser maestra se casó y dejó los estudios. De soltera siempre trabajo y ahora instaló una mini-tienda en su casa, le gusta la costura y sale a vender dulces a la escuela de sus hijas.

Sus padres son de Cocuilco, Hgo., quienes después de andar de novios durante un año se juntaron y posteriormente se casaron. A la mamá de Liza su abuela la regalo con unas personas, ya que a la muerte de su esposo se volvió alcohólica y deambulaba por las calles. Años después buscó a su hija, pero ella no quiso volver a verla pues le guardaba rencor ante su abandono, además de que las personas que la criaron no la querían y la trataban como sirvienta.

La relación de sus padres siempre ha sido buena, ya que el señor no toma alcohol ni fuma, trabajaba en las labores del campo, su mamá se dedicaba al hogar. No recuerda grandes problemas o discusiones. Tuvieron 11 hijos (9 mujeres y 2 hombres) siendo ella la mayor, aunque la relación con sus padres fue buena, le tocó cuidar a sus hermanos y ayudar con los quehaceres de la casa.

Recuerda que su padre después de la faena, se sentaba con sus hijos a platicar y les contaba cuentos. Generalmente la mamá era la que los regañaba, sin embargo, no recuerda haber sido golpeada por ninguno de ellos, aunque a sus hermanas si les llegaron a pegar porque eran muy traviesas. Siendo la mayor les podía llamar la atención aunque siempre mantuvo buena relación con todos los de su casa. En el trato cotidiano con los hermanos hubo pleitos pero nunca al grado de golpearse, lo habitual era gritarse. Las actividades domésticas se compartían entre todas las mujeres, nunca hubo hijos predilectos. Los hombres después de ir a la escuela se integraban a las labores del campo con su padre.

Los problemas en su infancia son de tipo económico, a veces no había ni para comer menos para vestir y calzar. Vivió con sus padres en Hidalgo hasta sus 15 años. Posteriormente se traslado a la ciudad de México porque quería estudiar, para mantener sus estudios y ayudar a sus padres tuvo que trabajar "en casa". Quería ser

maestra, así que al terminar la secundaria realizó los trámites para entrar a la Normal pero no salió en el listado. Regresó a su pueblo un año, después volvió a la Ciudad y estudio para secretaria, al terminar sus estudios ya se había casado. Años después de tener a su primera hija trabajó en un taller de costura durante cinco años. En la actualidad se dedica al comercio, le gusta trabajar porque la distrae además de obtener recursos propios.

Su esposo también es de Hidalgo, sin embargo, lo conoció en la ciudad de México en una fiesta. Se hicieron novios y mantuvieron esta relación por año y medio, los problemas que enfrentaron durante este lapso se ocasionaban porque los dos son muy celosos. Liza se embarazó y fue hasta el séptimo mes de embarazo que decidieron juntarse, posteriormente se casaron. Liza cuenta que tuvo problemas con este embarazo y murió el bebé. También enfrentó problemas con los padres de su esposo que se negaban a la unión ya que Liza es mayor un año que él, se oponían porque era "más vieja".

El acoplamiento entre la pareja fue difícil porque no contaban con nada, por un tiempo se fueron a vivir con los hermanos de él. Posteriormente se independizaron. Después de un tiempo se volvió a embarazar, tenía que trabajar porque su esposo no conseguía trabajo. Al nacer su hija se separaron por espacio de un año, ya que él tomaba mucho y no trabajaba, la llegó a golpear estando embarazada. Liza decidió dejarlo y se regresó a su pueblo a casa de los papás de él, para no tener problemas futuros, después de un año de separación, decidieron vivir juntos. El señor comenzó a trabajar en una pizzería cerca del Estado Azteca, donde continua trabajando hasta la fecha.

La familia de su esposo también es de Hidalgo, su papá se dedicaba a las labores del campo y su mamá al hogar. Tuvieron 9 hijos (tres varones y 6 mujeres), él es el quinto de la familia. Su papá era muy estricto, le gustaba mandar, era muy celoso, controlaba y golpeaba a su mamá. En la actualidad siguen juntos los padres, al señor le dio un derrame cerebral, pues tomaba mucho.

Liza menciona que a su esposo nunca le ha gustado trabajar, hasta que nació su segunda hija es cuando él se estableció en ese trabajo, pero antes probaba uno y lo dejaba, hubo muchos conflictos por ese motivo. Su inconstancia se debía a que de soltero nunca trabajo, sólo de vez en cuando ayudaba a sus padres. Uno de los problemas que enfrenta en la actualidad la pareja, es que su marido quería un hijo varón y ella tiene solo mujeres, en el último parto sin mediar consentimiento alguno la operaron por lo que no puede tener más hijos.

Su esposo es alcohólico, en temporadas toma todos los días, es agresivo cuando Liza trata de controlarlo. Sin embargo, desde hace un tiempo que Liza se enteró de que su esposo había tenido un hijo con otra señora, lo corrió de la casa, él no se fue pero

cambio su comportamiento, va a "jurar" cada año, cuando se vence este tiempo el señor se da sus "vacaciones" y algunos días después vuelve a "jurar", es como llevan "la fiesta en paz".

Ante la situación de infidelidad por parte de su marido, Liza dice que ganó poder al interior de la casa, ahora se llevan bien porque no se deja, están construyendo su vivienda en Valle de Chalco, ya que viven desde hace cinco años en un predio prestado por una tía y esperan cambiarse a su casa en próximas fechas.

Como los dos trabajan, comparten los quehaceres domésticos junto con sus hijas, aunque Liza no deja de tener más obligaciones que ninguno. El ingreso mayor lo aporta el señor, aunque son muchos los esfuerzos que Liza hace para tener lo indispensable en su casa. Su hija mayor cursa la preparatoria, sus otras dos hijas están en segundo y primero de primaria. Hay armonía en su familia y bastante comunicación entre todos. Su esposo se lleva bien con sus hijas, es juguetón y cariñoso con ellas. Liza es la que impone el orden en la familia, por medio de castigos y regaños. Sus hijas son muy afectuosas y aunque Liza se considera "seca" en el trato con su familia, también es cariñosa y muy alegre.

PILAR

Pilar es una señora de 34 años, apacible, risueña, dedicada a su familia, padece epilepsia, tiene tres hijos varones y una mujer.

Sus padres son del Estado de México, de Temascalapa y San Martín. Ambos se dedicaban al comercio de fruta. Tuvieron 6 hijos (3 hombres y 3 mujeres) siendo Pilar la tercera en la familia, aunque su padre había tenido 6 hijos antes (2 mujeres y 4 hombres). La relación entre hermanos y medios hermanos siempre fue buena, su papá trabajaba todo el día, llegaba en la noche y aunque era muy serio les preguntaba que habían hecho durante el día. Al morir su madre ella tenía 7 años, por lo que su cuñada (esposa de un medio hermano) asumió la tarea de crianza. Entre los recuerdos afloran los problemas económicos.

Desde pequeña Pilar tuvo problemas de salud ya que es epiléptica, además de otras enfermedades como el sarampión y las paperas. A pesar de ser muy ecuánime siente que le faltó el cariño de su madre. Cuando cumplió sus trece años su papá se volvió a casar, sólo vivió con su madrastra dos años, ya que a los 15 años se casó.

Su esposo fue su primer novio, se conocieron desde pequeños porque eran vecinos, aunque él es mayor por diez años. Solo duraron 6 meses de novios, después decidieron casarse por el civil y la iglesia. Ambos estudiaron hasta sexto de primaria. A Pilar le hubiera gustado ser maestra. El era policía. Cuando se casaron se fueron a vivir con

sus suegros con quienes se llevaron muy bien, permaneciendo en su casa durante 15 años, desde hace cinco años viven en Valle de Chalco, les gusta su casa y su colonia, ya que representan muchos años de trabajo y privaciones.

Su vida en pareja ha sido buena, ya que su esposo es muy cariñoso y jamás han tenido graves conflictos, han entablado una buena comunicación que les ha permitido crear un ambiente de paz y felicidad en compañía de sus hijos.

Los padres de Esteban su esposo son de Zacatlán de las Manzanas, Pue. Su papá era cortador en una fábrica en el D.F. y su esposa confeccionaba chamarras en su casa. Tuvieron doce hijos (11 hombres y 1 mujer) siendo el penúltimo de la familia. Pilar nos cuenta que su suegro tomaba y fumaba en su juventud, al inicio de su matrimonio en una ocasión golpeó a su suegra, a sus hijos sólo los llegó a golpear cuando no lo obedecían. Esteban recuerda que en su adolescencia su papá lo golpeo con un cinturón, sin embargo, considera que la vida familiar transcurrió sin graves problemas.

Esteban trabaja desde los 18 años, primero en un taller artesanal de joyas en oro, posteriormente entró a la Secretaría de Seguridad Pública del Distrito Federal donde se desempeñó como policía, en la actualidad está pensionado porque sufrió una incapacidad física en su pierna. Participa en el Partido del Trabajo mediante una asociación de taxis que circulan en el mismo Valle de Chalco.

Es un padre cariñoso, en ocasiones es autoritario, pues le gusta que las cosas se hagan en el momento en que dice, aunque en la toma de decisiones siempre las comparte con su esposa, es comunicativo. Pilar menciona que los dos son muy celosos y que ella es muy dependiente de él, cuando está enferma él se encarga de los hijos y de organizar las actividades del hogar. Considera que está satisfecho con lo que hace, aunque extraña su trabajo de policía porque le gustaba su profesión.

Pilar se considera una mujer feliz, ya que en sus alrededores observa que las mujeres tienen muchos problemas porque los señores toman, no llevan dinero a sus casas o les pegan. Plantea que ha visto niños maltratados, que su hija le ha platicado de un niño que no lo quiere su mamá y los golpea constantemente. También considera que en Valle hay muchas madres solteras o mujeres que las dejaron sus maridos y apunta sobre el problema del embarazo adolescente.

La relación con sus hijos es buena, el mayor tiene 18 años y esta trabajando como soldado, es comelón y enfermizo, además de ser su predilecto. Le sigue un hijo de 16 años, estudiante de bachilleres y el más problemático, porque es muy enojón aunque también el más alegre. Su hija de 13 años cursa el sexto grado de primaria, ella le ayuda mucho en la casa. Por último está su hijo de 8 años es alto y comelón, cursa el tercer grado de primaria. Para controlarlos generalmente utiliza castigos como no ver

tele o salir a jugar, rara vez les pega. Una de las preocupaciones que embargan a Pilar durante nuestras entrevistas, es que a su hijo mayor lo van a enviar a Chiapas, tiene miedo además que no le gusta la idea de no verlo cada ocho días.

IRIS

Iris es una señora de 30 años, alta, delgada, muy arreglada a quien le gusta innovar cambios en su persona, experimenta frecuentemente con su cabellera distintos tipos de corte y tinte, algunas veces me recibía una rubia exuberante y otras una adolescente risueña, juguetona y conservadora. Fue la persona con quien más horas de conversación sostuve en presencia de sus tres hijos: Jazmín, Alberto y Julia.

Su papá nació en el Distrito Federal y su mamá es de Apan, Hgo. Se conocieron en un baile en la Condesa. Posteriormente se casaron por lo civil y la iglesia y se fueron a vivir a Nezahualcóyotl, ahí tuvieron 6 hijas y 1 aborto, el único varón. Cuenta que aunque su papá siempre fue mujeriego, alcohólico, celoso y golpeaba a su mamá, con todas ellas (sus hijas) siempre se porto bien además de mostrarles afecto, todas lo quieren mucho, además de que ella es la consentida. Su mamá por el contrario, siempre tuvo un carácter seco, nunca tuvo tiempo para jugar con ellas, quizás porque siempre estaba ocupada, pues fueron muchas hijas, como para darles caricias o afectos, más bien Iris considera que su mamá fue muy enérgica y "pegona".

Recuerda su infancia con carencias económicas y algunos momentos de violencia pero también con muchas alegrías, considera que se llevaban bien en su familia. Desde su adolescencia y hasta los 20 años de edad fue chica banda en Neza, siempre fue la más rebelde y decidida de su casa. Estudió para estilista y después consiguió trabajo en esta actividad por algún tiempo pero se aburrió, por lo que entró a trabajar como afanadora después de un tiempo consiguió un trabajo como edecan, posteriormente fue demostradora en una óptica donde aprendió a medir la vista, por último fue recepcionista en un consultorio médico. Tuvo varios novios, sin embargo, siempre mantuvo su relación amorosa con su esposo, quien también participaba en la banda juvenil. Desde antes de casarse establecieron relaciones sexuales ya que querían tener un hijo, después de muchos intentos se embarazó, decidieron vivir juntos y posteriormente establecieron su matrimonio por lo civil y lo religioso. Ambos son los únicos sobrevivientes de la banda a la que pertenecían.

Posteriormente al nacimiento de Jazmín se volvió a embarazarse, ocasionando algunos problemas ya que no estaba contemplado un segundo embarazo, además de los conflictos generados de una vida entre amigos y parrandas al encierro que demandaba su condición de madre y ante los costos de los embarazos, ocasionó episodios de violencia por parte de ambos. Refiere Iris que una vez embarazada su esposo la llegó a aventar, quizás por eso "Alberto sea tan agresivo". Después de unos años de

acoplamiento cesó la violencia y en la actualidad la relación es armónica. Iris es de las pocas mujeres que se reconoce feliz con su vida matrimonial. Pasados los años, planearon su tercer embarazo, nació Julia, a quien Iris dice haber disfrutado más, por la experiencia acumulada en la crianza de sus primeros hijos y porque su "bebé" llegó en otro momento de su vida.

Iris busca por diferentes medios obtener recursos económicos con el fin de "comprarse sus gustos y los de sus hijos", de ahí que ande vendiendo distintos productos y estaban próximos por abrir una papelería en uno de los cuartos de su vivienda. Su esposo trabaja en el almacén de una fábrica de ropa interior, misma que compra y se la da a vender a su esposa.

Gerardo su esposo proviene de una familia de 11 hermanos vivos y 2 muertos, él es el sexto y nació en la Merced. Su mamá siempre se dedicó al comercio de verduras, tiene un puesto en el mercado de Nezahualcóyotl, considera que por eso los desatendió. Su papá se dedicaba a realizar acabados en las casas, sobre todo trabajos de yesería, tenía problemas como el alcohol y golpeaba frecuentemente a su mamá.

Iris considera a su esposo como un buen padre, juguetón, aunque poco cariñoso con ella. Existe buena comunicación en la familia aunque reconocen que en los primeros años de vivir juntos hubo mucha violencia, pues él tomaba y se salía con sus amigos, dejándola sola con la responsabilidad de los dos niños pequeños, lo que le daba mucho coraje, en la actualidad se llevan muy bien y se sienten felices.

Iris plantea que la interacción que mantuvo con Jazmín y Alberto de pequeños no fue tan estrecha como lo ha sido con Julia, ya que el encierro y los quehaceres domésticos la abrumaban, no comprendía porque tenía que perder su libertad y confinarse en el encierro de su hogar a diferencia de su esposo que seguía emborrachándose y juntándose con sus amigos.

Iris a pesar de tener un carácter muy alegre se considera agresiva, dice que todo el día les grita a sus hijos porque son traviesos, pero no les pega, prefiere golpearse a sí misma contra la pared, su esposo le dice que se tranquilice, cuando esta en casa los fines de semana le ayuda con los quehaceres domésticos, además les deja a sus hijos trabajos de investigación y lectura de cuentos que constantemente les compra.

Llevar viviendo cinco años en Valle de Chalco, les gusta el lugar porque les ha costado trabajo, están ubicados y cuentan con todos los servicios. Iris es de las pocas señoras que se da "el lujo" de irse a tomar café con sus amigas o vecinas y platicar sus cosas, tiene plena libertad para ir y venir de su casa, además de que su esposo no es celoso.

ANEXO II
ESTRATEGIAS FAMILIARES DE VIDA Y SALUD EN VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD, ESTADO DE MÉXICO

1. Datos generales

folio _____

Nombre del niño/a _____

Nombre de la madre _____

Domicilio _____ Fecha _____

2. Composición familiar

1. ¿Quiénes viven en esta casa?

	Nombre	Sexo	parentesco	edad	escolar	Nacim	ocupación	\$sem	Aportación
1									
2									
3									
4									
5									
6									
7									
8									
9									
10									
11									
12									

Observaciones _____

2. ¿Cuánto tiempo tienen de vivir en la colonia? _____
3. ¿En qué colonia vivía usted antes? _____
4. Le gusta esta colonia? Sí () No () 5. ¿Por qué? _____

2. Tenencia y características de la vivienda

6. La casa que habitan es () propia () rentada \$ _____ () prestada
7. A nombre de quién esta _____
8. Cuántos cuartos tiene _____ 9. tiene cocina _____ 10. tiene excusado _____ 11. tiene luz _____
12. tiene drenaje _____ 13. tiene agua potable dentro casa _____

14. Condiciones de la vivienda (buena, regular o mala)

Iluminación _____ Ventilación _____ Limpieza _____

3. Vida familiar

15. ¿En qué fecha se caso con su pareja? (día, mes y año) _____
16. ¿En donde vivieron cuando se casaron? _____
17. ¿En qué fecha nació su primer hijo? _____
18. ¿Se le ha muerto algún hijo? _____
19. ¿Tiene derecho algún servicio médico? _____
20. ¿Qué método anticonceptivo utiliza? _____
21. ¿Cómo lo escogió? _____
22. Si ella trabaja, quién le cuida a sus hijos? _____

4. Dinámica familiar

23. ¿Quién es el más alegre en su familia? _____ ¿Por qué? _____
24. ¿Quién es el que más se enoja? _____ ¿Por qué? _____
25. ¿Quién es el más problemático? _____ ¿Por qué? _____
26. ¿Quién de sus hijos come más? _____
27. ¿Qué hace cuando alguien de la familia esta triste o preocupado? _____
28. ¿De quién recibe mayor ayuda? _____
29. ¿Quién de sus hijos se enferma más? _____
30. ¿Cuándo castiga a sus hijos? _____
31. ¿Cuándo los regaña severamente? _____
32. ¿Alguna vez les ha dicho que va a dejar de quererlos? _____
33. ¿Cuándo les pega a sus hijos? _____
33. Si se portan bien sus hijos ¿los gratifica? _____
35. ¿Cuáles son los principales problemas que ha tenido con su pareja? _____
36. Cuando se enojan entre ustedes ¿cómo es su reacción? _____
37. ¿Su esposo alguna vez la ha amenazado con irse? _____ ¿Y usted? _____
38. ¿Se han golpeado alguna vez? _____ ¿por qué motivo? _____
39. ¿Qué piensa usted de la vida en pareja? _____
40. ¿Qué cambiaría de su vida? _____

5. Género y poder

41. En esta familia ¿quién trabaja más? _____ ¿Por qué? _____

42. ¿Quién tiene más obligaciones? _____

43. ¿Quién aporta más económicamente? _____

44. ¿Quién hace las compras de la comida? _____

45. ¿Quién paga los servicios (agua, luz, predial, escuela) _____

46. Participa usted en alguna organización (social, política, religiosa) o programa gubernamental?

47. Cuando usted sale a trabajar o a visitar alguna amiga o a realizar otra actividad fuera de casa ¿a quién le avisa? _____ ¿ y su esposo? _____

48. Los fines de semana su esposo le ayuda con los quehaceres domésticos?

49. Su esposo le ayuda a sus hijos con las tareas escolares? _____

50. ¿Cómo definiría usted un buen esposo y un mal esposo? _____

Notas:

**CEDULA ANTROPOMETRICA DE LA POBLACION INFANTIL DE VALLE DE
CHALCO SOLIDARIDAD 2000**

Familia _____ Fecha _____ Folio _____

I. Datos Antropométricos

	Nombre	Hno(a)	Hno(a)	Hno(a)	Hno(a)
	Edad	Edad	Edad	Edad	Edad
Perim. cefálico					
Estatura total					
Peso					
P. brazo relajado					
P. adiposo tríceps					
Anchura rodilla					
Anchura codo					
Diam. Biacromial					
Diam. bicrestal					

II. Datos nutricionales

¿Qué desayunaste hoy? _____ ¿Qué comiste ayer? _____

III. Estado de Salud

¿Qué enfermedades, accidentes, han tenido?

Observaciones: _____

Dibujo de la figura humana

Nombre _____ folio _____

Orden de ejecución:

- Dibuja una persona
- Ahora dibuja otra del sexo opuesto
- Se le muestran ambos dibujos completos enfrente
- Ahora que elija uno
- Que realice una historia
- Se lee la historia si hay cosas poco claras preguntar
- Aplicar el cuestionario

Cuestionario

¿Es un hombre o una mujer?	
¿Cuántos años tiene?	
¿Quién es?	
¿En que pensabas mientras lo dibujas?	
¿Qué está haciendo?	
¿En qué esta pensando esa persona?	
¿Qué tipo de ropa tiene puesta?	
¿Cómo se siente?	
¿Esta bien esa persona?	
¿Es feliz?	
¿Te gustaría ser esa persona? Por qué?	
¿Qué es lo que más necesita esa persona?	

Observación: Anotar la secuencia del dibujo (sexo)

Que partes borra en cada dibujo: 1º. Fig. _____

2º. Fig. _____

Si se rompe la punta en que figura: _____

Anotar cualquier expresión o movimiento gestual sobresaliente _____

TEST DE LA FAMILIA

Nombre _____ folio _____

Orden de ejecución

- Dibuje una familia
- Escribir nombre de cada miembro, parentesco y edad
- Escriba una historia y se le ésta, si hay cosas no claras preguntar

Cuestionario

¿Dónde están?	
¿Qué están haciendo?	
¿Quién es el más bueno de la fam	
¿Porqué?	
¿Quién es el menos bueno?	
¿Porqué?	
¿Quién es más malo?	
¿Porqué?	
¿Quién es el menos malo?	
¿Porqué?	
¿Quién esta más triste en esa familia?	
¿Porqué?	
¿Quién está más alegre en esta familia?	
¿Porqué?	
¿Sí alguno de esta familia se porta mal, qué castigo se le da?	
¿Sí alguno de esta familia se porta bien que le dan o qué pasa?	
¿Si fueran a salir de paseo en un coche y uno tiene que quedarse quién se queda?	
¿Si tú formarás parte de esta familia, quién te gustaría ser? ¿Porqué?	
¿Si tu no fueras este niño quién te gustaría ser? ¿Porqué?	

GUION DE ENTREVISTAS

Concepción y Embarazo

Es importante quedar embarazada inmediatamente después del matrimonio o se retrasa o se evita

Existen preferencias respecto al sexo de niños. Porqué.

Cuándo se advierte que una mujer esta embarazada.

Existe una conducta especial, dieta especial, restricciones sexuales, ritos, abandono del trabajo. De la madre y/o del padre. Cuánto tiempo antes del parto.

Conducta del padre: cariño, abandono, cuidados especiales, gusto.

Nacimiento

Dónde tiene lugar. Que ayuda se da durante el parto y por parte de quien.

Postura, recepción del niño.

Costumbres y creencias referentes a la placenta (donde y como se entierra)

Sigue la madre un tratamiento especial: descanso, dieta, restricciones purificación, etc.

Por cuanto tiempo.

Existen algunas costumbres especiales que incumben al marido.

Cuándo se saca al niño por primera vez de la casa. Existe alguna ceremonia al respecto. El padre o algún otro miembro de la familia o comunidad muestra al niño en público.

Se da alguna importancia especial al primogénito y se hacen diferencias según el sexo. Se les trata de forma diferente a los otros hijos.

Que se le hace al recién nacido: se le lava, viste, se le da alimento. Se dan al niño algunas ropas, adornos, amuletos.

Existen costumbres o creencias sobre mellizos. Se le da un trato especial a la mamá o a los mellizos. Se da un trato diferente si son de diferente sexo.

Si muere la mujer en el parto se toman algunas medidas para salvar la vida del niño.

Ideas sobre las marcas de nacimiento. Creencias, actitudes especiales y prácticas asociadas con partos no usuales. Explicaciones de los partos prolongados o difíciles.

Alimentación infantil

Concepto acerca de la lactancia y la leche.

Cuánto tiempo se amamanta normalmente al niño. Hay diferencia entre niña y varón. La madre y el padre están sujetos a restricciones en cuanto a dieta, ocupación, uso de objetos, etc. durante la lactancia. Por cuanto tiempo. Hay cosas que los padres no deben hacer.

Puede una mujer dar el pecho a un niño que no sea su hijo. Incidentalmente, en forma permanente. Se le da a los niños el pecho solo cuando lloran. La madre amamanta al niño espontáneamente solo cuando llora o a intervalos regulares.

En alguna ocasión se le niega premeditadamente el pecho. Hay una alimentación complementaria (edad al iniciarla comidas apropiadas y su preparación).

El padre interviene en la alimentación del hijo.

Destete

Edad normal del destete. Creencias de los adultos, normas, motivos especiales para el destete (insuficiencia, enfermedad, embarazo de la madre). Es una transición abrupta o gradual; métodos de destete (separación de la madre, ridiculización, aplicación de sustancias amargas en el pezón) reacciones del niño al destete, imposición de reglas en la comida, resistencia de los niños al entrenamiento para la alimentación.

Nombre

Cuándo se le da un nombre al niño por primera vez. El niño adquiere un estatus al ponérsele nombre. Es considerado como un miembro de la sociedad o se piensa que solo entonces tiene "alma". Ceremonias especiales (bautismo religioso o de otro tipo) ligadas al "guenda". Los padrinos se escogen dentro del grupo familiar o no. Criterios para su elección. Función del padrino y madrina.

Cuidado de los infantes

Atención de las necesidades corporales usuales, limpieza, atención a los excrementos, vestidos y pañales, dispositivos para el sueño (cunas, camas, hamaca, duerme con la mamá y otro familiar). Juegos con los niños, acariciarlos, mecerlos, cantarles, arrullarlos, cuidado emocional, manera de distraerlos y calmarlos, prevención de choques emotivos, vigilancia y atención de peligros especiales durante el periodo infantil, protección frente a peligros reales o sobrenaturales, medidas higiénicas y terapéuticas,

tratamiento de las enfermedades propias de la infancia, formas de conservar la salud en la familia, maneras para sostener o cargar a los niños (a espalda, a horcadas) distribución de las responsabilidades del cuidado entre los miembros de la familia. Creencias y normas sobre los vestidos, la alimentación y el alojamiento mas adecuado, actitud de los adultos respecto a los niños (tolerancia, indiferencia crítica) mimar excesivamente o nada; descuido.

Actividades infantiles

Juegos, actividades imitativas, descanso, sueño, grupos de juego, bandas, pandillas, riñas, peleas, exploraciones y refugios tareas realizadas por los niños y edades en que empiezan a ejecutarlas (mandados, recados, cuidados de menores, tareas domésticas). Hasta que punto los niños imitan las actividades de los adultos a cuyo cargo están. Juegos tradicionales que se les enseña. Cómo tratan sus compañeros y los adultos al niño antisocial. Los juegos sexuales. A que edad se espera que trabajen los niños en el hogar y en la comunidad y que diferencias hay entre sexos. Adquieren los niños sus conocimientos y habilidades casualmente o se les da instrucciones especiales y por quien. De que libertad gozan los niños para salir de la vivienda y visitar otros vecinos y pariente.

Hábitos sexuales.

Creencias de los adultos, normas y propósitos referentes a la conducta sexual infantil y a los métodos de enseñanza sexual, conducta sexual en los niños (masturbación, exhibicionismo) juegos, reglas para el control de la conducta sexual de los niños, imposición, obligación, educación del pudor,

transmisión de conocimientos y creencias sobre el sexo y la reproducción, reacción frente a la curiosidad de los niños en asuntos sexuales.

Control de la agresividad

Creencias de los adultos, normas referentes a la agresividad en los niños y a los medios de controlarla, frecuencia y tratamiento de la agresión física (golpear, morder, patear, tirar el pelo) frecuencia y tratamiento de la agresión verbal (insultos, gritos, importunar) conducta, ruidos (gemir, gritar, llorar, hacer ruido) de la desobediencia, provocación y berrinches, de la rivalidad y celos entre niños, reglas para el control de la conducta agresiva (imposición, inculcada, obligación).

Socialización

Ideas sobre entrenamiento infantil, métodos para inculcar o disciplinar; técnicas para facilitar motivaciones (incitar, prevenir, regañar, amenazar, castigar). Técnicas de guía (dirigir, demostrar, explicar, ordenar) técnicas de recompensa (premios, elogios).

Creencias y normas de los adultos referentes a la dependencia de los niños y al desarrollo de su independencia.

Edades culturalmente establecidas para la consecución de su independencia, frecuencia y tratamiento de la conducta dependiente, entrenamiento para la confianza en sí mismo y para asumir responsabilidades, inculcación de la cooperación y del espíritu competitivo reacciones de los niños ante las demandas de independización. Inculcación de las normas referentes a la conducta apropiada de los niños (rutinas de comida, descanso, sueño, juego, etc.)

iniciación de los niños en las relaciones sociales, participación en reuniones familiares, rituales, fiestas; entrenamiento en las actitudes y valores adjudicadas a cada sexo (feminidad, carácter varonil).

Lenguaje

A que edad se espera que el niño hable correctamente. Se le enseña a saludar a dirigirse a sus mayores y el uso de los términos de parentesco. Cuáles son los primeros intentos de locomoción y que ayuda le dan los adultos, adquisición del lenguaje, aprendizaje para andar, técnicas para inculcar destreza manual, habilidades económicas para cada sexo, habilidades artísticas.

CUATRO EPISODIOS DE VIOLENCIA

Folio _____

Fecha _____

Por favor, trate de recordar

1. Cuál ha sido el acto más violento que recuerde por parte de alguno de sus familiares (padre, madre, hermanos/as) para con usted.

¿Por qué se suscitó?

¿Qué edad tenía?

¿Cuál fue su respuesta ante dicho acto?

2. ¿Cuál ha sido por su parte el hecho más agresivo en contra de alguno de sus familiares?

¿Cuál fue la causa?

¿Qué edad tenía?

¿Qué sentimientos le suscitó dicho acto?

3. ¿Cuál es el acto más violento que su esposo haya tenido hacia usted?

¿Cuál fue el motivo?

¿Qué edad tenían?

¿Qué respuesta tuvo ante dicho acto?

¿Qué ha pensado de esa situación?

4. ¿Cuál ha sido el acto más violento que usted ha ejercido en contra de su esposo?

¿Qué lo motivo?

¿Qué edad tenían?

¿Qué hizo él ante dicho acto?

¿Qué ha pensado de esa situación?

GUIÓN DEL RELATO BIOGRÁFICO (madre y padre del niños en estudio)

1. Nombre
2. Edad
3. Hasta que año estudio

Familia de origen

4. De donde es su papá, su mamá
5. A qué se dedica cada uno
6. Donde se conocieron
7. Cuando se casaron
8. Cuántos hijos tuvieron (hombres y mujeres)
9. Qué lugar ocupa en la familia
10. Cómo eran las relaciones entre la pareja
11. Cómo eran sus padres en relación con sus hijos
12. Cómo la trataban sus padres
13. Qué problemas recuerda en su infancia
14. Recuerda algún hecho violento en la familia
15. Cómo se lleva con sus papás en la actualidad, y con sus hermanos

Vida de soltera/o

16. Por qué dejó de estudiar
17. A qué edad comenzó a trabajar
18. Con quienes vivía
19. Qué hacía con el dinero que ganaba
20. Qué obligaciones tenía en su casa
21. Contribuía con el gasto familiar Sí, No. en qué
22. De joven cuáles eran sus expectativas para la vida adulta, ¿Ser qué?
23. Cuántos novios tuvo
24. Tuvo hijos con alguno de ellos

Vida en pareja

25. Dónde y cuando conoció a su esposo
26. Cómo inició su relación de pareja

27. Cómo es él o ella
28. Cuánto tiempo duraron de novios
29. Cuando decidieron casarse o juntarse
30. Tuvieron algún problema con sus padres cuando decidieron casarse o juntarse
31. Cómo se lleva con sus suegros
32. Quién decidió tener ese número de hijos
33. Utilizan algún método anticonceptivo, quién lo decidió
34. Su esposo toma, fuma o se droga, con qué frecuencia, y usted?
35. Le gusta su vida de casada, Sí – No, por qué
36. Cuánto tiempo pasan juntos
37. Los fines de semana que hacen
38. Conviven con otros familiares o amigos, sí – no, con quiénes y con qué frecuencia
39. A qué dedican su tiempo libre
40. Cuando está en casa, le ayuda con los quehaceres domésticos, sí – no, en qué.
41. En este momento, cómo se llevan ustedes
42. Y ustedes con sus hijos
43. Cuando nació su primer hijo su relación mejoró o empeoró
44. Cuáles son las causas más frecuentes por las que ustedes discuten
45. Quién de ustedes es el más enojón, por qué se enoja
46. Alguno de los dos es violento Sí – No, quién
- 47.Cuál es el acto más violento que recuerda que él haya tenido hacia usted?, por qué se suscitó, qué edad tenía, que hizo usted ante ese acto.
- 48.Cuál es el acto más violento de usted para con él, por qué fue, qué edad tenía, que hizo el ante eso

VIOLENCIA CONTRA LA PAREJA

Folio _____

Fecha _____

Nombre _____

En su relación de pareja

Su esposo se enoja	Sí	No
Sí la comida, el trabajo en la casa o el lavado de la ropa no está cuando él piensa que debería estar realizado		
Sí lo contradice o no está de acuerdo con él		
Sí usted le dice que está tomando mucho		
Sí no atiende a sus hijos como él piensa que debería ser		
Sí le pide más dinero para el gasto o intenta usted controlar el gasto		
Le exige obediencia a lo que impone		
Le prohíbe que se junte o vea a sus parientes o amigos		
Toma actitudes autoritarias como mandarla, callarla o tronarle los dedos		
Le exige que se quede en casa		
Le prohíbe trabajar o estudiar		
Le prohíbe salir de su casa sin su autorización		
La cela		

Su esposo alguna vez	Sí	No	Y usted Sí	No
La ha insultado u ofendido				
Le dice que sin él usted no sirve para nada, que no puede cuidarse sola				
Le ha faltado al respeto enfrente de otras personas o de sus hijos				
Se burla de usted, no respeta sus sentimientos o sus opiniones				
Le dice que no es atractiva (que está fea, gorda, flaca)				
La trata como si fuera tonta				
La trata como si usted estuviera a su servicio				
La ha amenazado con estropear o dañar alguna de sus pertenencias personales				
La ha amenazado con un palo, cinturón o algún objeto				
La ha amenazado con alguna arma (pistola, cuchillo, navaja, machete)				
La ha amenazado con matarse o matarla				
Ha amenazado a alguien que usted quiera o estime mucho				
La ha dejado fuera de la casa o le ha cerrado la puerta				

En algún pleito su esposo				
La ha aventado o empujado a propósito				
La ha jaloneado o zarandeado				
La ha retenido o sujetado a la fuerza				
La ha golpeado en la cara, cabeza o en alguna parte del cuerpo				
La ha golpeado enfrente de sus hijos				
La ha mordido				
La ha pateado				
Le ha aventado algún objeto				
En la intimidad su esposo				
Le pide tener relaciones sexuales				
Le ha exigido tener relaciones sexuales sin importar si usted lo desea o no				
La ha amenazado con irse con otra mujer si usted no accede a tener relaciones sexuales cuando no lo desea				
La ha forzado a tener relaciones en contra de su voluntad				
La ha obligado a tener actos que no le gusten o complacen a usted				
Ha usado algún objeto en usted de manera sexual en contra de su voluntad				
Le agrada como establece la relación sexual con su pareja				

1. Ante un hecho violento por parte de su marido, usted como responde: Se aguanta () Se calla y le deja de hablar () Le responde () Se siente culpable () Se desquita con sus hijos () Se siente triste () Ha pensado en separarse () Otros _____
2. Se desquita usted de lo que le hace él Sí () No () ¿Cómo? _____
3. Considera violenta su relación Sí () No () Qué piensa al respecto? _____
4. Le afecta su estado de ánimo o de salud? Sí () No ()
5. Cree que esta situación le afecta a sus hijos Sí () No () Cómo _____
6. Ha platicado sobre este problema con algún familiar, amiga o vecina Sí () No () Con quién _____
7. Qué piensa hacer al respecto? _____
8. Conoce alguna institución u organización que le pueda ayudar a resolver esta situación? Sí () No ()
Cuál? _____

**REPORTE DE SALUD
EN LAS MUJERES DE
VALLE DE CHALCO SOLIDARIDAD**

PADECIMIENTO	SE ATENDIO	COMO
Gripa, anginas, tos		
Tos más de 15 días		
Tuberculosis		
Gastritis		
Presión Alta		
Diabetes, azúcar		
Diarrea, disentería		
Estreñimiento		
Parásitos intestinales		
Dolor dientes o muelas		
Caída dientes o muelas		
Accidente casero		
Accidente de trabajo		
Accidente en la calle		
Por violencia en casa		
Dolores musculares		
Dolores en huesos		
Reumas		
Dolor de estómago		
Asma		
Alergia a algo (a que)		
Enfermedad de la piel		
Problemas con la regla		
Flujo o infección vaginal		
Mal de orín		
Sangrado al orinar		
Sangrados vaginales		
Venas saltadas, várices		

Susto		
Empacho		
Daño o malhecho		
Quebradura de cintura		
Tristeza		
Falta de sueño		
Miedo		
Angustia		
Coraje, muina		
Caída de pelo		
Pesadillas		
Se siente insatisfecha		
Dolor de pies		
Dolor de cabeza		
Dolor en articulaciones		
Dolor de espalda		
Dolor de cuello		
Dolor o ardor de ojos		
Tumor (donde)		
Cáncer (donde)		
Otro (especificar)		

1. Médico particular
2. Farmacia
3. IMSS, ISSSTE
4. Curandero, sobadora, partera
5. Medicina casera
6. otro